

Los pelos más generales en las reses de esta ganadería son el berrendo, el colorado y el negro, habiendo alguno retinto.

Entre los toros que más renombre han dado á la ganadería, á más del ya referido y tristemente célebre *Valenciano*, figuran:

Manzanillo.

Se lidió en Madrid en 1860, y cogió al espada José Rodríguez (*Pepete*) por la faja, zarandeándole y volteándole con aparato, sin más consecuencias que destrozarle la citada prenda y el chaleco.

Zafreño.

Lidiado en Madrid el 22 de Julio de 1861. Cogió al espada Cayetano Sanz, y le infirió una herida de alguna gravedad en la mano derecha.

Finito.

Se lidió en Albacete el 7 de Octubre de 1885. Al terminar una larga Santos López (*Pulguita*), fué cogido y volteado, resultando con una herida en el muslo derecho; y Mazzantini, al salir de darle una estocada, fué también alcanzado y volteado, resultando con una herida en la parte externa del muslo derecho, de unos cinco centímetros de profundidad.

Marqués.

Se lidió en Madrid el 17 de Junio de 1881. En una acometida al picador Miguel García (*Miguelito*), le derribó contra la barrera, ocasionándole una herida contusa en la región parietal izquierda, de 11 centímetros de extensión,

interesando el cuero cabelludo hasta el pericráneo, calificada de gravedad.

Cismo ó Retinto.

Negro, cornicorto, grande de cuerpo y con la mayor parte del lomo pelada. Se lidió en Madrid en la corrida de novillos celebrada el 30 de Marzo de 1884. Fué cobarde en el primer tercio, por lo que se le banderilleó con fuego. En dicho tercio, y al tirar un capotazo, cogió y volteó al *Marinero*, sin más consecuencias que algunos destrozos en el traje. Descompuesto pasó á la muerte, y el *Manchao* (Tomás Parrondo), que estaba encargado de ello, en el momento de dar una estocada fué cogido, volteado y recogido nueva y aparatosamente, resultando con una herida grave en la parte externa y superior del muslo derecho; otra en la región iliaca, y otra más pequeña, como de dos centímetros, por cima de la anterior. El *Marinero* substituyó al espada herido, y no consiguió matar al bicho después de darle diez entre pinchazos y estocadas, por lo que *Retinto* volvió al corral.

Jaquetón.

Jugado en Linares el 28 de Agosto de 1891. Hizo una excelente pelea en todos los tercios. Aguantó 11 puyazos y mató un caballo.

GANADERÍA

DE

DON JUAN GONZALEZ

DE MIRAFLORES DE LA SIERRA



(Divisa caña y blanco)

Hará próximamente una veintena de años que comenzó á figurar en los carteles de novillos de la plaza de Madrid, y en los de algunas corridas de toros en circos taurinos de segundo orden, una ganadería que fundara con reses procedentes de diversas castas de las que pastan en término de Colmenar Viejo, D. Juan Antonio Carrasco, sin que adquiriera el nombre que otras desde los primeros momentos, y eso que los toros que de ella se habían jugado en varios puntos acusaron bravura y poder en su pelea con la

gente montada, y no malas condiciones para el personal de á pie.

Adolecían, sin embargo, del defecto que acusan muchas de las reses de la tierra; de buscar el abrigo de las tablas en banderillas y muerte, debido esto muchas veces, como hemos indicado en cuantas ocasiones ha sido preciso, ó á haber sido mal castigadas, al abuso de los recortes y capotazos ó al desorden de la lidia.

En Madrid se estrenó la ganadería en la corrida 24.^a de abono verificada el día 4 de Noviembre de 1880, en cuya tarde se jugaron un toro de Bañuelos, uno de Núñez de Prado, dos de Miura, uno de Varela, uno de Roquete, uno de Palomino y uno de la ganadería de que nos ocupamos, llamado *Tendero*, buen mozo, de buena lámina, retinto listón y ancho de cuna, que á pesar de que los picadores le dejaron enfriar hizo una buena pelea, demostrando voluntad y bravura. Siete veces cargó sobre los jinetes, propinándoles fuertes caídas y matándoles 3 caballos.

En otras ocasiones posteriores á la referida se han lidiado reses de esta ganadería en la plaza de Madrid, sin conseguir levantar más alto el nombre de la casa.

Es una de las varias ganaderías que hay tanto en Castilla, como en Andalucía, Aragón y otras regiones de la Península, que pasan, dan más ó menos juego, tapan su hueco y no son muy costosas á los empresarios.

Se anunciaron unas veces bajo el nombre de D. Juan Antonio Carrasco, y otras como de D. Juan Antonio González, siendo en realidad una misma persona.

Hoy se juegan á nombre de D. Juan González, que sigue poniendo á sus reses la divisa caña y blanca que adoptara D. Juan Antonio, y el hierro que figura al frente de este historial.

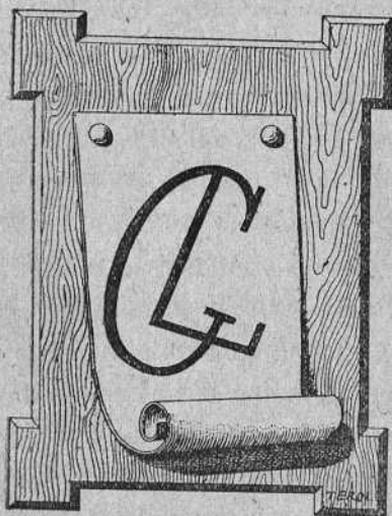
El pelo más general de las reses de esta ganadería es el retinto más ó menos claro y el colorado.

Son todos los toros de esta vacada de buena lámina, grandes y bien encornados.

Tienen poder y no escasa bravura.

GANADERÍA
DE
DON CARLOS CONRADI Y GALÍN

VECINO DE SEVILLA



(Divisa encarnada y amarilla)

Otra de las ganaderías sevillanas que merecen especial mención en la historia del arte taurómico, es la de D. Carlos Conradi, fundada en el primer tercio de este siglo, cuando existía un verdadero pugilato entre los criadores de reses bravas, queriendo presentar cada cual por su parte el ganado de más brillantes condiciones y estampa.

La fundó el Sr. Marqués de Casa Ulloa, vecino de Utrera, quien escogió para la producción vacas que habían pertenecido al acreditado ganadero D. José Rafael Cabrera, y sementales del no menos célebre Conde de Vista Hermosa, logrando en poco tiempo un número regular de cabezas,

que en manera ninguna negaron las excelencias de su raza.

Antes, por el contrario, llegaron á gustar de tal modo estas reses, que pronto fueron solicitadas por gran número de empresarios, y es natural que fuera así, toda vez que de lo que pudiéramos llamar troncos de esta rama no había salido un solo brote malo.

En 1819, el Marqués de Casa Ulloa enajenó la ganadería á favor de D. Domingo Varela, vecino de Medina-Sidonia, quien la conservó hasta su fallecimiento, sucediéndole su viuda en la propiedad de la vacada.

Sin embargo, como el negocio de esta clase de ganaderías requiere una vigilancia absoluta y origina no pocos disgustos, la referida señora acordó venderla, y se la cedió á D. Francisco Mota, según unos, y según datos más autorizados á D. Juan de Dios Romero, quien á su vez la vendió, al siguiente año, á D. Angel González Nandín.

Ya en la época en que la tuvo este señor, la ganadería estaba lo suficientemente acreditada para producir pingües rendimientos; había, y esto no es decir en absoluto que antes no lo hubiera, más rigor para las selecciones y más esrupulosidad para elegir en los acosos las reses que prometían condiciones más brillantes para la lidia. No había temporada de abono en que el público de Madrid no viera con gusto consignado el anuncio de las reses del mencionado ganadero, á cuyo nombre se jugaron por primera vez en la plaza de la corte, en la corrida celebrada el 18 de Abril de 1881, luciendo divisa encarnada y amarilla.

El actual poseedor D. Carlos Conradi y Galín, adquirió en 1884, á D. Angel González, las dos terceras partes de su vacada, comprando la totalidad en 1892.

Sus toros, por lo general, son negros mulatos y castaños albardados, de buena pinta, no mucha alzada, verda-

deros toros andaluces; bonitos, codiciosos y bravos. Las feraces dehesas en que pastan, están comprendidas en Matas Gordas y Moralejos, en términos de Hinojos y Almonte, provincia de Huelva, teniendo otra considerable punta de ganado en la celebrada Isla Mayor, á poca distancia de Sevilla, y donde tiene también sus vacas de vientre y becros el Sr. Marqués del Saltillo.

El detalle más saliente de esta ganadería, es la condición de que pueden alardear muy pocas; la de conservar puro su origen, sin cruce de ninguna especie; de la misma manera que el arroyo que brota entre la peña viva como hilo sutil se ensancha y ahonda abriendo su cauce, y se convierte al fin en río caudaloso sin recoger á su paso ningún sobrante, ninguna filtración que no sea la de la montaña en que nace, así la simiente aquélla, hábilmente elegida y de resultado seguro, fué creciendo y aumentando, alimentándose de sí misma, hasta llegar á ser una de las primeras vacadas de la tierra andaluza.

Sus toros, manejables y á propósito para lucirse; vivos como los ardores del sol que fecunda los pastos que los alimentan, acuden al cite con prontitud extraordinaria y no se suelen hacer de sentido. En tiempo de D. Domingo Varela lucieron divisa verde y blanca, despues se les aplicó el distintivo caña y blanco, y, por último, el amarillo y rojo que ahora usan.

Sus toros célebres fueron muchos en la época de la Viuda de Varela, y entre los más recientes se pueden citar:

Trompetero.

Castaño. Se jugó en Madrid en la tarde en que tomó la alternativa el *Zocato*, y fué considerado como el mejor de aquella temporada.

Presidiario.

Se jugó en Sevilla bajo la denominación de «desecho de cerrado,» y en competencia con toros de Benjumea, Ibarra, Miura, Cámara y D. Anastasio Martín, el 18 de Julio de 1886.

Tomó 15 varas, causó 11 caídas y mató 7 caballos.

En dicha corrida se arrastraron la friolera de 22 caballos.

Gigante.

Se lidió en Madrid en la corrida organizada por el Dispensario de Alfonso XIII, y resultó superiorísimo.

Moñudo.

Toreado en la plaza de Algeciras en 1886.—Fué tan codicioso para los picadores, que tomó 20 varas y despachó buen número de caballos.

Lo mató *Frascuolo*.

Barrabás.

Se lidió en Madrid en 1885.—Persiguiendo con coraje á *Frascuolo*, remató en las tablas tras él, ocasionando al célebre espada la dislocación de la muñeca.

Padrón.

Citado por el banderillero sevillano Rodas, para el sesgo, en una novillada que se verificó en Madrid en 1893, le cortó el terreno al lidiador, cogiéndole y produciéndole varias heridas.

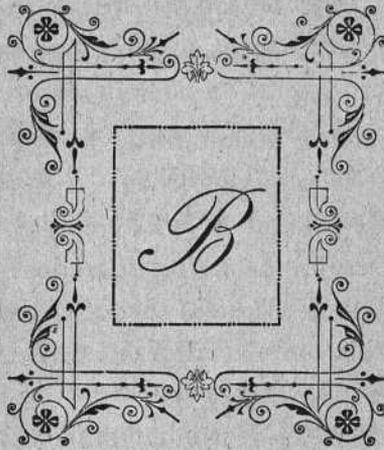
Todos los que se lidiaron en la corrida de Beneficencia celebrada en Madrid, en Septiembre del 89, resultaron superiores.

En una corrida celebrada en la Habana en 1887, el cuarto, de Conradi, cogió á Rafael Guerra, infiriéndole una extensa herida en un muslo, y, por último, el 25 de Julio de 1894, en otra córrida verificada en Sevilla, estos toros sólo ocasionaron las peripecias siguientes:

El primero volteó al banderillero *Madroñal*; el cuarto cogió al espada *Rolo*, causándole una herida de mucha gravedad, en el vientre, y los restantes produjeron nada más que 15 cogidas, y decimos nada más, porque más hubiera habido indudablemente á no suspenderse la corrida por ser ya de noche.

Las reses de esta ganadería se han jugado en casi todas las plazas de España, y muy principalmente en las de Madrid y Andalucía.

GANADERÍA
DE LOS
SEÑORES RAMÍREZ Y ANGUAS
(ANTES BERTÓLEZ)
DE GUADALIX DE LA SIERRA



(Divisa azul turquí y blanca)

En otro lugar de esta obra nos hemos ocupado con la extensión debida, de la ganadería de los Sres. Hijos de don Félix Gómez, de la que es originaria ésta.

Decíamos, al ocuparnos de la referida de Gómez, que don Elías Gómez, poco antes de su fallecimiento, había cedido la vacada que formara y de que era dueño, á sus hijos don Félix y D.^a Alfonsa, casada ésta con D. Gabriel Gutiérrez.

A la muerte de D.^a Alfonsa, ocurrida en 1860, siguió la ganadería bajo la razón social de D. Félix Gómez y sobrinos, hasta el año de 1866, en que se hizo definitivamente

la división de ella, llevándose el primero la mitad que le correspondía, y sus sobrinos D. José, D. Luis y D.^a Julia Gutiérrez y Gómez la otra mitad.

A nombre de los indicados sobrinos, se lidiaron toros en diferentes plazas, indicando siempre que procedían de la de D. Elías Gómez.

Algunos de los referidos sobrinos enajenaron sus correspondientes partes, algunas de las cuales fueron adquiridas por D. Juan Bertólez, vecino de Guadalix de la Sierra, quien efectuó algunos cruces con reses de acreditadas castas de Colmenar Viejo.

Después de haberse lidiado toros de D. Juan Bertólez en diferentes plazas de segundo orden, se estrenó la ganadería en la plaza de Madrid en la 17.^a corrida de abono efectuada el 15 de Octubre de 1876, lidiándose siete cornúpetos, que ostentaron divisa azul turquí y amarilla.

En dicha corrida tomó la alternativa de matador de toros el diestro Felipe Garcia.

Desde la citada fecha de 15 de Octubre de 1876, hubiérase contado la antigüedad de esta vacada, si cuatro años más tarde, después de haberse corrido reses de ella, tanto en corridas de toros como de novillos con la indicada divisa, no la hubiese cambiado por la turquí y blanca.

Esto tuvo efecto en la corrida extraordinaria de toros ejecutada en Madrid el día 7 de Marzo de 1880.

En ella, que fué la penúltima de las organizadas por la empresa de D. Casiano Hernández, lució el bicho que salió en segundo lugar, y que volvió al corral por su poca presencia, la divisa últimamente indicada.

Al año siguiente, volvieron á jugarse seis toros de don D. Juan Bertólez en la corrida extraordinaria que tuvo efecto el día 17 de Mayo, que fueron estoqueados por el

Gordito, Lagartijo, Carrito y Caraancha, y en ella volvieron á aunciarse como procedentes de la ganadería de D. Elías Gómez y con la primitiva divisa, por cuya causa, desde tal fecha, se le cuenta la antigüedad en la plaza de toros de Madrid.

Al fallecimiento de D. Juan Bertólez, adquirieron esta ganadería D. Francisco Ramírez y D. Bartolomé Anguas, vecinos también de Guadalix de la Sierra, á cuyo nombre se lidiaron por primera vez dos novillos en la tarde del día 5 de Agosto de 1887, con la divisa adaptada últimamente por el Sr. Bertólez, diciéndose en los carteles «dos novillos de la ganadería de D. Juan Bertólez, hoy de la propiedad, etcétera».

Dieron escaso juego, y fueron estoqueados por *Joseito* y *Mazzantini*.

Desde la indicada fecha, han seguido lidiándose reses de esta ganadería en diferentes plazas de más ó menos importancia, sin que hayan conseguido aumentar su crédito, achacándose por algunos esto á los cruces que en un principio llevara á efecto D. Juan Bertólez, después de los que ya habían hecho los señores sobrinos de D. Félix, bastardeando una casta que siempre ha gozado de buen nombre por sus excelentes condiciones de lidia.

Otros creen que en cuanto se hizo la división de la ganadería entre D. Félix y sus sobrinos, éstos no cuidaron la parte que les correspondiera en debida forma, ni tuvieron en las tientas la escrupulosidad que se requiere para obtener un buen éxito.

Sea por éstas ú otras causas, lo cierto es que ni los sobrinos de D. Félix primero, ni D. Juan Bertólez más tarde, ni los Sres. Ramírez y Anguas últimamente, han conseguido obtener para sus toros otro resultado que el refe-

rido, y eso que tenían materia para haber logrado mejor éxito.

Los toros de esta ganadería son retintos ó colorados encendidos, acusando la procedencia de la casta.

Han perdido bastante respecto á tamaño, pues, en general, son de mediana alzada.

GANADERIA
DE
DON PEDRO MANJON

DE SANLÚCAR DE BARRAMEDA



(Divisa encarnada, verde y caña)

De una de las castas más famosas y acreditadas ganaderías de la región andaluza, de la de Zapata, llamada también de Espinosa y Zapata, procede la de que vamos á ocuparnos.

Pero hemos de advertir, no obstante, que de las contadas que existen de esta procedencia, sólo una, de que hemos de hacer mención más adelante, la que hoy posee don Esteban Hernández, de Madrid, es la que conserva en toda su pureza la casta originaria, y mantiene enhiesto el crédito de que ha venido disfrutando desde entonces.

Por tal razón, y dejando para cuando hagamos el historial de la indicada ganadería ampliar cuanto sea necesario

los datos referentes á lo que pudiéramos llamar el tronco principal, nos limitaremos ahora á hacer la genealogía de la de D. Pedro Manjón.

La ganadería que en el último tercio del siglo anterior poseía D.^a Maria Antonia Espinosa, vecina de Arcos de la Frontera, se formó con reses bravas escogidas, del campo de Salamanca, y se dió á conocer en la plaza de Madrid como nueva y á prueba, en la 4.^a corrida celebrada el día 4 de Junio de 1792, obteniendo un buen resultado.

En los primeros años del corriente siglo, por fallecimiento de esta señora, pasó la ganadería á ser propiedad de los hermanos D. Pedro Zapata, Presbítero, y de D. Juan Zapata.

A nombre del Presbítero D. Pedro, vecino también de Arcos de la Frontera, se anunciaron como nuevos en la corrida celebrada el día 22 de Junio de 1818, y en 31 de Agosto siguiente, al jugarse nuevamente toros de este señor, se anunció en los carteles que la ganadería fué antes de D.^a Maria Antonia Espinosa, de la misma vecindad.

Don Pedro ponía á sus toros divisa morada y negra.

A nombre de D. Juan, y con divisa blanca, se lidiaron toros como nuevos y á prueba, en la 7.^a corrida que se efectuó el día 1 de Junio de 1818, diciendo en el cartel que esta ganadería perteneció antes á D.^a Maria Antonia Espinosa.

A la muerte de D. Pedro y D. Juan Zapata, heredó las dos porciones D. Juan José, hijo de éste, que fué quien verdaderamente dió impulso á la ganadería, y un crédito como no había disfrutado, y eso que era de las más famosas de Andalucía, como ya hemos dicho.

Al fallecimiento de este señor, los testamentarios vendieron la ganadería en dos partes: una, la más numerosa

y escogida con todos los derechos de antigüedad, divisa y hierro, á los Sres. Romero, Guarro, Bornió y compañía, y una pequeña parte á D. Sebastián Barea, que mezcló con reses bravas que poseía, cuyo origen desconocemos.

De esta ganadería, una parte pasó, según nuestras noticias, á ser propiedad de D. Martín y D. Diego Barea, de Jerez de la Frontera, quienes la anunciaron como procedente de la de Zapata, y otra la enajenó á D. Ignacio Martín, vecino de Sevilla.

Después de haberse lidiado reses á nombre de D. Ignacio Martín en diferentes plazas de España, tanto en corridas de toros como en corridas de novillos, obteniendo un éxito bastante satisfactorio, se estrenó la ganadería en la plaza de Madrid en la 16.^a corrida de abono celebrada el día 18 de Septiembre de 1881.

En esta corrida se jugaron tres toros de la ganadería de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, que ocuparon los lugares primero, tercero y quinto, y tres de la de D. Ignacio en los restantes, anunciándose los de ésta en la forma siguiente: «...y tres de la antigua y acreditada de D. Juan José Zapata, hoy D. Ignacio Martín, vecino de Sevilla, con encarnada y plomo».

En dicha fiesta actuaron de matadores los espadas Rafael Molina (*Lagartijo*), Francisco Arjona Reyes (*Currito*) y José Sánchez del Campo (*Caraancha*), y de los tres toros de D. Ignacio Martín, sólo fué bueno el segundo de la corrida, llamado *Madroño*, colorado, listón, ojinegro y corto de cuerua, que hizo una buena pelea en todos los tercios. En el primero aguantó 9 puyazos, dió cuatro caídas y mandó á la enfermería al picador Manuel Gutiérrez (*Melones*) con la fractura del hombro derecho.

Los otros dos dejaron mucho que desear.

A los pocos años vendió D. Ignacio Martín la ganadería á D. Pedro Manjón, vecino de Sanlúcar de Barrameda, á cuyo nombre se estrenó en la plaza de Sanlúcar el 15 de Agosto de 1887, sin indicar cuáles eran los colores de la divisa.

Después se han jugado toros de Manjón en diferentes plazas de Andalucía, con éxito bastante satisfactorio, luciendo divisa encarnada, verde y caña.

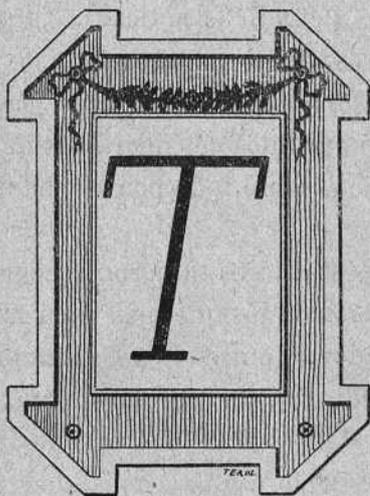
Los pelos más generales en las reses de esta ganadería, son el colorado ojinegro, el berrendo en negro y el retinto.

Entre los colorados hay algunos asardados que acusan la procedencia de Zapata y Romero.

En la pelea, si bien acuden á los caballos con voluntad, no tienen ese coraje y bravura que tanta fama dió á los toros de Zapata. En el resto de la lidia no suelen presentar muchas dificultades á los toreros de á pie.

Son los toros de esta ganadería finos y de buena lámina.

GANADERIA
DE
DON MIGUEL TORRES SANZ
DE COLMENAR VIEJO



(Divisa azul y grana)

Esta ganadería, conocida más vulgarmente por la de los toros *del bonetillo*, efecto de un capricho que tuvo un propietario suyo, el presbítero D. Antero López, de poner en el hierro con que había de marcar sus toros la figura de un bonete, se formó con reses procedentes de la ganadería del Sr. Marqués de la Conquista, adquiridas en el año de 1834 por D. Casimiro López Puente, vecino de Colmenar.

De este señor pasó á ser propiedad del ya referido sacerdote, vecino también del antedicho pueblo, jugándose en Madrid los toros á nombre de este ganadero en la corrida

que se verificó el 9 de Septiembre de 1860, apareciendo en los carteles como oriundos de la célebre vacada del Marqués de la Conquista, vecino de Trujillo.

Estas reses, en las que desde luego se apreciaba su primitiva procedencia, que habían sido sementales de Puente y López, y vacas, tal vez, de la ganadería de D. José Jijón, eran grandes, de buen trapío y bien puestas.

Pronto empezó á cundir la noticia de la pujanza y bravura de estos toros, duros y fuertes, como criados en terrenos accidentados y montuosos, y las principales plazas españolas hicieron pedidos considerables de reses, que satisfacían al público, sobre todo por su poder en el primer tercio de lidia.

De algunos de estos toros tuvieron recuerdos desagradables algunos toreros de los que más fama han dejado como habilísimos lidiadores, entre ellos Cayetano Sanz, á quien el toro denominado *Zafreño* hirió en una mano en la corrida celebrada en Madrid el 22 de Julio de 1861, y el malogrado *Pepete*, que debió á una casualidad providencial el que el toro *Manzanillo*, de D. Antero, no se anticipara al *Jocinero*, de Miura.

Disgustado por las muchas preocupaciones que de continuo proporciona una ganadería, y por las frecuentes quiebras que suele tener este negocio, á veces más numerosas que las ventajas, D. Antero resolvió deshacerse de toda la ganadería, vendiendo una buena parte en 1872 á D. Miguel Torres Sanz, el cual escogió lo que le pareció que podía dar más resultado, y vendió 40 vacas á D. Donato Palomino, vecino de Chozas de la Sierra.

Nunca satisfecho D. Miguel Torres Sanz, y pareciéndole pocos cuantos esfuerzos intentaba para mejorar su ganadería, en 1882 compró 20 vacas paridas, entre las me-

jores de la piara de D. Juan Antonio Carrasco, vecino de Miraflores.

Poco tiempo después, y en compañía de D. Manuel Blanco, yerno del célebre empresario D. Casiano Hernández, adquirió la ganadería que poseía en Chozas de la Sierra D. Casiano Olmos, de la cual vendieron la mayor parte, más 20 vacas que habían tomado á D. Juan Antonio Mazpule, á D. Luis Bahía, vecino de Ciudad Real; y, por último, en 1892 dicho D. Miguel Torres cruzó su ganadería con la vacada perteneciente á D.^a Manuela Bañuelos Ezquerria, hija de D. Julián Bañuelos.

Cuando se deshizo de sus toros D. Luis Mazzantini, don



D. Miguel Torres

Pablo Torres, hijo de D. Miguel, y cuyo retrato ofrecemos á nuestros lectores, adquirió, entre crías, machos y hembras, 43 cabezas, que fueron cruzadas con las reses de su señor padre.

Los toros de esta ganadería se jugaron por primera vez en Madrid en la 19.^a corrida de abono del año 1881, luciendo divisa azul y grana y ostentando zarcilladuras en las orejas. En la época de D. Antero eran su distintivo los colores encarnado y verde.

Los pelos más generales son el retinto, jijón, el berrendo en colorado, habiendo muchos toros negros capirotos, y no faltando los negros tampoco.

Pastan en Chozas de la Sierra y Colmenar Viejo, provincia de Madrid.

Hé aquí los más célebres:

Temeroso.

Hermoso toro retinto, lidiado en Segovia el 24 de Junio de 1896. Hirió gravemente al picador José Fernández (el *Largo*).

Albardonero.

Retinto oscuro. Ocasionó una cogida al espada Fernando Gómez (el *Gallo*) en la plaza de Madrid.

Jaquetón.

Se lidió en Alicante, y mostró mucho poder y gran bravura, tomando 15 varas y matando 7 caballos.

Carcelero.

Toreado en la misma plaza. Dió también mucho juego y aguantó 12 puyazos, por 6 caballos.

Barbero.

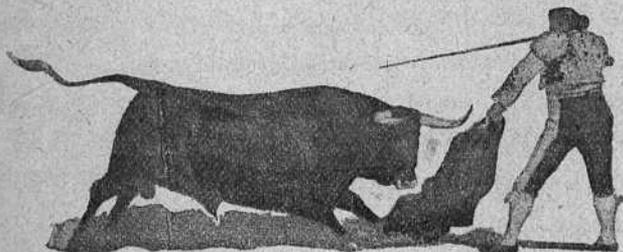
Se jugó en 25 de Septiembre de 1893, en Madrid.
Aguantó 13 varas y mató 6 caballos.

Coreito.

Se corrió en Castellón, alternando con otros de D. Félix Gómez y del Sr. Duque de Veragua. Era de hermosa lámina, ojo de perdiz y veletó. Sufrió 13 garrochazos.

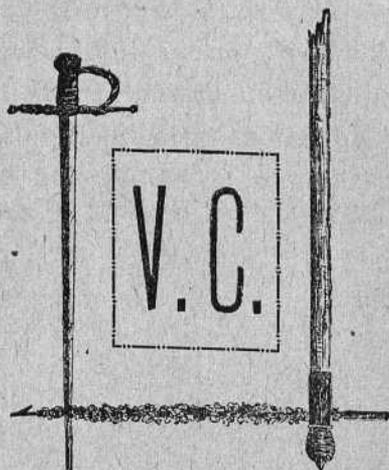
Otro toro, llamado *Baratero*, jijón y corniapretado, tomó 12 varas. Los dos toros mataron 11 caballos.

Se han lidiado en las principales plazas españolas, y además, con gran éxito, en Nimes y en París.



GANADERÍA
DE
DON VICENTE CUADRILLERO

DE RIOSECO



(Divisa azul turquí y oro)

En Castilla la Vieja, y muy especialmente en las provincias de Valladolid y Palencia, goza de buena reputación la ganadería de que vamos á ocuparnos, por el juego que en muchas de sus plazas han dado en la mayoría de las ocasiones los toros que se lidiaron procedentes de ella.

D. Vicente Cuadrillero, inteligente aficionado de Rioseco, deseoso de tener una ganadería brava que pudiera competir con otras de la región, se decidió á llevar á la práctica sus propósitos.

Para ello adquirió en 1873 cuarenta vacas de la ganadería brava de D. Francisco Andrés Montalvo, vecino de la

Puebla, en la provincia de Salamanca, procedentes de la casta andaluza de D. Francisco Taviel de Andrade, oriunda á la vez de la de D. Vicente José Vázquez, de Sevilla, una de las más famosas desde su fundación.

Para sementales eligió toros de buen trapío y bravura acreditada.

Dos años más tarde, ó sea en 1875, con el objeto de aumentar la ganadería, obtuvo la cesión de 40 vacas y un semental escogido, de excelentes condiciones, de la acreditada de D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo.

Con tales elementos, con tientas escrupulosas, y mucho esmero y cuidado, seguro es que esta ganadería llegará á figurar entre las primeras de Castilla la Vieja, y los resultados hasta ahora obtenidos son la mejor prueba de lo que decimos.

Después de haberse lidiado en diferentes plazas de la región en que radica, se estrenó la vacada del Sr. Cuadrillero en la plaza de Madrid en la 20.^a corrida de abono, que, anunciada para el domingo 23 de Octubre de 1881, se suspendió, por causa del mal tiempo y no estar en condiciones el piso de la plaza, para el día siguiente, en que tuvo efecto.

En dicha fiesta se lidiaron dos toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua y cuatro de la que venimos ocupándonos, que se anunciaron en la forma siguiente:

«.... y CUATRO de D. VICENTE CUADRILLERO, vecino de Rioseco, provincia de Valladolid, con divisa azul turquí y oro, *nuevos en esta plaza.*»

En dicha corrida actuaron como espadas Rafael Molina (*Lagartijo*), Francisco Arjona Reyes (*Currito*) y José Sánchez del Campo (*Caraancha*).

Llamábanse los toros de Cuadrillero lidiados dicha tarde: *Lumbrero*, retinto albardado, listón y apretado de cuerna;

Temeroso, negro mulato, bragado y bien puesto; *Sabandijo*, negro, listón y cornialto, y *Sierpe*, negro, listón, ojalado y bien puesto.

Lumbrero fué quemado; *Temeroso* hizo una buena pelea y los otros dos no pasaron de regulares.

En diferentes ocasiones, ya en corridas de toros, ya en corridas de novillos, se han lidiado después de la mencionada tarde reses de esta ganadería, en la plaza de Madrid, sin que la fortuna se haya mostrado más propicia para el ganadero.

En cambio, en otras poblaciones se han jugado corridas de Cuadrillero que han cumplido bien y dejado satisfechos á los aficionados que las presenciaron.

Y como hay en España tres ó cuatro plazas que vienen rigiendo para dar fama á toros y toreros, lo que en ellas no alcanza desde los primeros momentos una buena nota, fuera de ellas, aunque hagan proezas los toreros, y las reses sean bravísimas hasta dejárselo de sobra, no consiguen aquéllos hacerse de un nombre ni la ganadería de crédito suficiente para obtener buena salida en el mercado.

Y ésto, como dejamos consignado, ha ocurrido con la ganadería del Sr. Cuadrillero, y es lástima, porque sus toros tienen, por regla general, excelentes condiciones para la lidia, y acusan, desde luego, la buena procedencia de las castas originarias.

Los toros de D. Vicente Cuadrillero pastan en magníficas dehesas abiertas en la provincia de Valladolid, donde por las buenas condiciones de los pastos, se crían como en pocas comarcas; tanto, que á los cuatro años cuentan todos con suficiente desarrollo para ser lidiados y pasar como de cinco cumplidos.

Los pelos generales de los toros procedentes de la casta

andaluza, de Taviel Andrade, son el negro bragado y el cárdeno, y los de la procedencia de D. Vicente Martínez, colorados más ó menos encendidos.

Creemos que el hierro con que marca sus toros el señor Cuadrillero, es el indicado, pero no podemos precisarlo á punto fijo, porque han sido infructuosas cuantas investigaciones hemos practicado con tal objeto, lo que nos ha ocurrido también con no pocos señores ganaderos, y eso que nadie más interesado que ellos para que los datos relativos á sus ganaderías fueran los más exactos posible.

Para ahorrarles trabajo se les envió una pauta-circular, en la que no tenían más que llenar algunos huecos, y ni ese trabajo se han tomado.

Cómo, pues, hemos de creer que algunos tienen verdadero afán porque su ganadería figure y sea considerada, cuando una cosa tan nimia no la hacen.

Ellos se sabrán el por qué.

Entre los toros de la ganadería de D. Vicente Cuadrillero que han obtenido alguna celebridad, figuran:

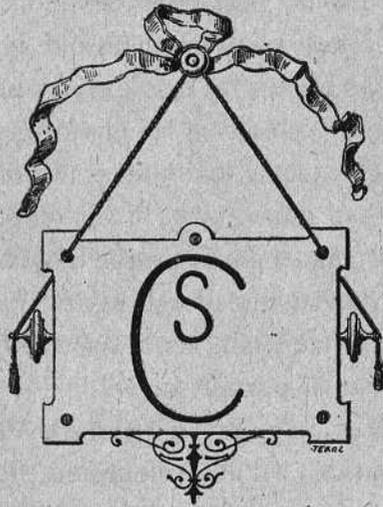
Cúchares.

Becerro utrero que se corrió en la plaza de Rioseco en 1880, y en 18 varas dejó para el arrastre 6 caballos.

Tendero.

Se lidió en Villalón el día 24 de Junio de 1881.—Aguantó hasta 24 puyazos con gran codicia y no poco poder, en los que mató 7 caballos. Cogió y volteó al banderillero Victoriano Alcón (el *Cabo*), y le infirió una herida de alguna importancia.

GANADERIA
DE
DOÑA CELSA FONTFREDE
(VIUDA DE CONCHA Y SIERRA)
DE SEVILLA



(Divisa blanca, negra y plomo)

Al ocuparnos de la ganadería del Sr. Duque de Veragua, dijimos que al ocurrir en 1830 el fallecimiento de D. Vicente José Vázquez, sus albaceas y testamentarios procedieron á vender las reses de la célebre vacada que poseía dicho señor, y que después de escoger D. Fernando Criado Freire, por mandato de Don Fernando VII, lo que mejor creyera, el resto fué adquirido por distintos eriadores de toros y otros que no lo eran.

Y añadimos que entre los diferentes individuos que adquirieron porciones más ó menos numerosas, figuraban don

Fernando Freire, D. Domingo Varela, el canónigo D. Diego Hidalgo Barquero, D. José M.^a Benjumea, D. Francisco Taviel de Andrade y otros.

El último de los señores citados, avecindado en Sevilla, con las reses que adquiriera y otras de castas acreditadas de la región andaluza, formó una vacada que se estrenó en la plaza de Madrid en la 10.^a corrida de toros celebrada el día 3 de Julio de 1837.

En ella lucieron las reses divisa encarnada y rosa, y se dijo en los carteles que la ganadería era procedente de la famosa de D. Vicente José Vázquez.

El conocido aficionado y propietario sevillano D. Fernando Concha y Sierra, se propuso después de 1871 formar una ganadería brava, y para ello adquirió una tropá de reses de la de D. Francisco Taviel de Andrade y otra porción de la de los Sres. Castrillón, de Vejer de la Frontera, estrenados en la plaza de Madrid en la 15.^a media corrida efectuada en la tarde del día 19 de Septiembre de 1842.

El resultado de la aleación de las referidas castas fué satisfactorio para el nuevo propietario, tanto en la plaza de Almería como en la de Cabra, donde por primera vez se lidiaron toros á su nombre.

Fué adquiriendo crédito la nueva ganadería á pasos agigantados y abriéndose campo en las plazas de Andalucía y otras de diferentes regiones, debido á que las reses en ellas jugadas demostraban mucha bravura y buenas condiciones de lidia, prestándose á la ejecución de toda clase de suertes.

Tal éxito no era resultado del acaso, sino del mucho esmero y cuidado que puso el nuevo propietario para alcanzarlo, teniendo á las reses en dehesas cuyos pastos eran inmejorables, efectuando tientes escrupulosas y poniendo

al frente de la piara á uno de los mejores conocedores de Andalucía, al que secundaban en todas las operaciones necesarias inteligentes vaqueros.

Después de esto, y en vista del buen nombre que como ganadero había alcanzado D. Fernando Concha y Sierra, el empresario de la plaza de Madrid, D. Rafael Menéndez de la Vega, adquirió una corrida de la referida vacada, que se lidió en la plaza cuya explotación corría á su cargo, en la 1.^a corrida de abono que se celebró en la tarde del 10 de Abril de 1882, sin advertir en los carteles que era nueva, ni su procedencia.

Y el resultado que dieron los seis toros jugados debió satisfacer por completo al ganadero, porque veía recompensados sus desvelos y cuidados.

En la suerte de varas demostraron mucha bravura, mucho poder y codicia. Fueron claros en banderillas y pasaron á la muerte bravos, nobles y en las mejores condiciones para que los diestros pudieran lucirse.

La faena en varas de los seis cornúpetos fué la siguiente:

<i>Mesonero</i> , primer toro.	9 varas.	6 caídas.	5 caballos.
<i>Canastero</i> , segundo.	11 »	3 »	3 »
<i>Cortito</i> , tercero.	10 »	5 »	4 »
<i>Perdigón</i> , cuarto.	10 »	1 »	1 »
<i>Capirote</i> , quinto.	10 »	2 »	1 »
<i>Escribano</i> , sexto.	7 »	2 »	2 »
<i>Totales</i>	57 »	19 »	16 »

El quinto de los jugados, *Capirote*, que era ensabanado, capirote, un poco apretado de cuerna, de hermosa lámina, bien cuidado y fino, cogió al espada Angel Pastor, que lucía traje lila con adornos negros, y que toreaba sustituyendo al espada José Sánchez del Campo (*Cara-ancha*), herido gra-

vemente en la tarde anterior por el toro *Zapatero*, de la ganadería de D. Manuel Bañuelos y Salcedo.

Como la cogida del espada Angel Pastor fué de las más aparatosas que hemos presenciado, resultando el diestro con gravísimas heridas, y dió lugar á que se ocuparan de ella en el Senado, sobre todo el Sr. Marqués de San Carlos, uno de los grandes enemigos de nuestra fiesta, vamos á relatarla, aunque muy á la ligera:

Angel Pastor, á cuyo cargo corría la muerte de *Capirote*, en cuanto se ordenó el cambio de tercio, abandonó las tablas del 1, y armado de estoque y muleta se dirigió hacia los tercios del 10 en que se encontraba su adversario.

Tendió la muleta con la mano derecha, y en el momento de irse hacia *Capirote*, éste se encampanó; Angel dudó un momento, y al decidirse á pasar con la izquierda, llegó el toro á jurisdicción y le dió un pase natural sin marcar la salida necesaria.

El toro tomó la muleta con codicia y se revolvió con prontitud y arrolló al espada, que perdió el equilibrio y cayó cerca de las tablas, yendo á refugiarse bajo el estribo casi á gatas, perseguido por *Capirote*. Este llegó, metió varias veces la cabeza corneando sobre seguro, y en la última sacó enganchado al diestro, le volteó y dejó caer con el traje completamente destrozado.

Llamaron los demás toreros la atención de *Capirote*, que abandonó su presa.

Angel, en esto, se puso en pie, pero cayó en seguida en brazos de los compañeros que habían acudido en su auxilio, y en brazos de algunos de ellos y de varios dependientes de la plaza, fué conducido á la enfermería, donde se le practicó la primera cura por el Dr. Lacasa, quien expidió el siguiente parte:

«El diestro Angel Pastor ha sufrido una herida contusa entre el quinto y sexto espacio intercostal derecho, que puede considerarse grave.»

El diestro fué trasladado en una camilla desde la enfermería de la plaza á su domicilio, sito en la calle del Colmillo, á la que acudieron multitud de personas de todas las clases de la sociedad, habiendo momentos en que se hacia dificilísimo el tránsito de la calle.

El efecto que la aparatosa cogida produjo en el público, fué indescriptible.

Lagartijo acabó con *Capirote* de una estocada un poco caída, metiéndose con fe.

La corrida, pues, con que se estrenó en Madrid la ganadería de D. Fernando Concha y Sierra, fué de las que obtienen gran resonancia, no sólo por la bravura y excelentes condiciones de las reses lidiadas, sino por haber ocasionado un percance de suma gravedad á uno de los diestros que en ella tomaron parte.

Al año siguiente, el día 20 de Mayo, se lidió en Madrid otra corrida de esta ganadería, que satisfizo á cuantos la presenciaron. De los cinco toros que se jugaron, pues uno volvió al corral por mal encornado, el primero, *Gitano*, retinto, albardado, peleó con voluntad y bravura en varas; el segundo, *Desertor*, negro, tuvo mucha voluntad, y el cuarto, *Cigarrero*, cárdeno, salpicado, fué bravo, duro y de recargue en varas, y acabó bien.

Gitano mandó á la enfermería al picador Rafael Caballero (*Matacán*) y *Desertor* á José Calderón.

En los años sucesivos siguieron lidiándose toros de don Fernando, sin que desmereciesen del buen nombre adquirido.

A la muerte de D. Fernando Concha y Sierra, la gana-

dería se dividió en dos porciones: una, que adquirieron los Sres. Garvey y Marqués de Villamarta, y la otra, la mayor y más importante, que con la antigüedad y divisa conserva su señora viuda D.^a Celsa Fontfrede é hijos, y á cuyo nombre vienen lidiándose toros con buena aceptación desde la citada fecha.

En estos últimos años, ha sido la ganadería de D.^a Celsa Fontfrede una de las que más reses han dado para la lidia.

De los datos expuestos se desprende que, ni en su origen, ni después, tiene la vacada de que nos ocupamos nada que ver con la renombrada de D. Joaquín Pérez de la Concha, y parten de un supuesto equivocado quienes creen que es una misma su procedencia.

Los pelos más generales en los toros de la ganadería de la señora viuda, son el berrendo, el cárdeno salpicado, y el negro, habiendo algunos castaños, pocos ensabanados, y contados jaboneros ó barrocos.

Son los cornúpetos de bonita lámina, finos de pelo y de remos, y bien puestos de cuerna.

En la lidia son bravos para con la gente montada, y acuden bien y con franqueza en el resto de la lidia, permitiendo á los lidiadores el mayor lucimiento.

Entre los toros que, ya por las cogidas que han ocasionado á los diestros, ó su excesiva bravura han dado celebridad, tanto á la ganadería de D. Fernando Concha y Sierra, como á la de D. Francisco Taviel de Andrade, de que aquella procede, recordamos los que siguen:

Sevillano.

En la tarde del 20 de Octubre de 1867, se jugó en Madrid, y cogió y volteó á Rafael Molina (*Lagartijo*), infiriéndole dos heridas en la región trocanteriana izquierda.

Guapito.

Jugado en Madrid el 21 de Junio de 1868. Envió á la enfermería al picador Lorenzo García con una conmoción cerebral, una contusión en la región lumbar, y una herida en la mandíbula.

Capirote.

De que hemos hecho referencia oportunamente, al dar cuenta del estreno de la ganadería en la plaza de Madrid.

Mantillino.

Que al ser sacado de los cajones en los corrales de la plaza de Valencia el 20 de Julio de 1879, acomete al toro *Calzonero* con tal fe, que le ocasionó la muerte al violento choque de los testuces.

Cisquero.

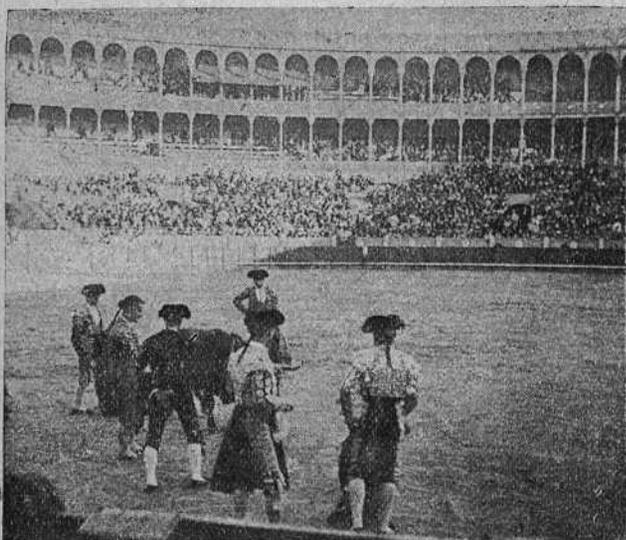
Se lidió en Madrid el 22 de Abril de 1867. Aguantó 19 varas y mató 6 caballos. Saltó al callejón y arrancó y volteó media puerta fingida, sacando el aro que la unía al pilarote.

Mesonero.

Primer toro lidiado en Madrid á nombre de D. Fernando Concha y Sierra, el 10 de Abril de 1882, que en las 9 veces que arremetió con los picadores les propinó 6 caídas y mató 5 caballos.

En los años 1894, 1895 y 1896 se han jugado corridas de esta ganadería muy notables, entre otras poblaciones, en Barcelona, Puerto de Santa María, Sevilla, Valencia, Madrid y Linares.

Además de las citadas plazas, se han lidiado toros de Concha y Sierra en Almería, Ayamonte, Córdoba, Figueras, San Roque, Ecija, Badajoz, San Sebastián, Zaragoza, Cabra, Nimes, Orán, Regla (Habana) y otras que no recordamos.

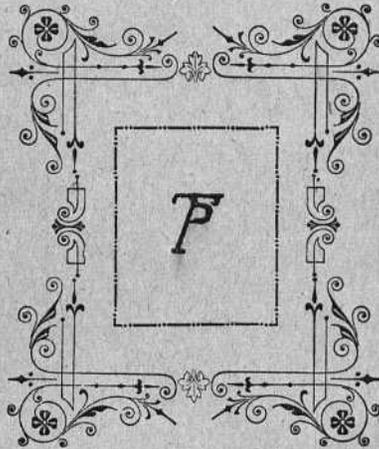


GANADERIA

GE

DON JOSÉ TORRES DÍEZ DE LA CORTINA

DE SEVILLA



(Divisa celeste, blanca y azul)

Del origen de esta ganadería nada hemos de decir en este lugar, puesto que queda referido al ocuparnos del historial de la de D. Pablo Benjumea.

Allí consignamos que por los años de 1874 á 1876 tuvieron la ganadería en sociedad los Sres. Benjumea y Torres Díez de la Cortina, y que al disolverse ésta, el último de los citados señores se quedó con 37 crías hembras de las nacidas en 1875 y todos los machos y hembras de la cría de 1876.

Con estos elementos fundó D. José Torres su ganadería, de la que dió los primeros toros de lidia á fines del año de 1880.

Después de haberse jugado en las plazas de Antequera, Algeciras y alguna otra de la región andaluza, dió toros para la plaza de Madrid en la segunda temporada de 1882, siendo la corrida en que se jugaron la 15.^a de abono, que tuvo efecto el 1 de Octubre, en cuya fiesta estoquearon los espadas Rafael Molina (*Lagartijo*), José Sánchez del Campo (*Caraancho*) y Angel Pastor.

Se anunciaron en la forma siguiente:

«Se lidiarán SEIS TOROS de la ganadería (nueva en esta plaza) de D. José Torres Díez de la Cortina, vecino de Sevilla, procedentes de la antigua y acreditada vacada de D. Vicente Vázquez, con divisa blanca y azul.»

Llamábanse los seis lidiados *Negrete*, *Malqueda*, *Tabernero*, *Cabrilo*, *Greñudo* y *Calzadillo*.

Cumplió *Negrete*, fueron blandos *Malqueda*, *Tabernero* y *Calzadillo*, hizo buena pelea *Greñudo* y fué quemado *Cabrilo* por manso.

En varias plazas de España, y en la de Madrid también, se han jugado posteriormente toros de la ganadería del señor Torres Cortina, con bastante mejor resultado, pero sin llegar seguramente al éxito que se propusiera el ganadero al formarla.

Según se nos ha dicho, en el año de 1896, y al comenzar la publicación de esta obra, el Sr. Torres Díez de la Cortina, parece ser que ha enajenado la ganadería.

De ser esto cierto, seguramente ha influido en el ánimo del ganadero para llevar á cabo tal resolución, el no haber obtenido con la ganadería el éxito que se propusiera, ó el que sus muchas y múltiples ocupaciones no le dejaran atender á ella con el esmero y cuidado que se requiere.

Pero como no nos consta de un modo cierto lo referido,

hemos dado el historial de la ganadería en el lugar que le corresponde.

En estos tres últimos años se han lidiado toros de don José Torres Diez de la Cortina, entre otras plazas, en las de Regla (Habana), Madrid, Figueras, Barcelona, Sevilla, Mataró y Ciudad Real.

De estas corridas, la mejor de todas fué la celebrada en Ciudad Real el 17 de Agosto de 1895, en que los seis toros fueron calificados de superiores, y muy especialmente el que ocupó el cuarto lugar.

Entre los seis aguantaron 59 puyazos, ocasionaron 29 grandes caídas y dejaron fuera de combate 15 caballos,

Fueron estoqueados por Antonio Arana (*Jarana*), que resultó lastimado al matar el primer toro, Francisco González (*Faico*) y Miguel Baez (*Litri*).

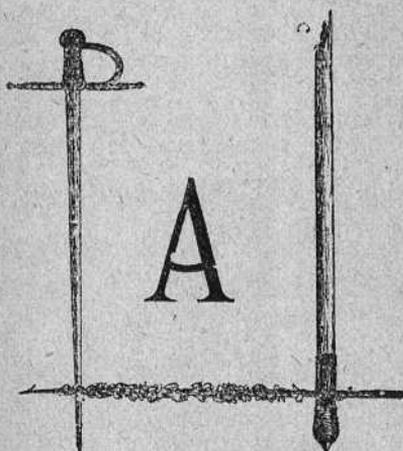
Por imposibilidad de *Jarana*, que había salido de la enfermería, mató el cuarto su hermano *Jarana Chico*.

Los pelos más generales de los toros de esta ganadería, son el berrendo, tanto en negro como en castaño, el negro y el cárdeno.

El tipo de los toros acusa, desde luego, la procedencia de la casta vazqueña de los Benjumeas.

No tenemos noticias de que el Sr. Torres Cortina en los veinte años que median desde 1876 á 1896, haya efectuado cruce alguno en su ganadería.

GANADERÍA
DE
DOÑA CARLOTA SÁNCHEZ É HIJO
DE SALAMANCA



(Divisa blanca)

Era á principios de siglo cuando D. Andrés Tabernero, rico hacendado del pueblo de Terrones, poseía una magnífica piara de toros, que en aquellos tiempos, en que no había tanta salida para los toros bravos, abastecía solamente las plazas de Salamanca y el contorno.

Empezaba, sin embargo, á hacerse célebre la ganadería, cuando la invasión francesa vino á trastornar á los españoles, hasta el punto que los más ricos emigraban, soterrando ó enajenando sus fortunas, y los más pobres, sin tener ocasión de buscar trabajo, y sintiéndose acosados de continuo y siempre con incertidumbres respecto de su si-

tuación, iban á engrosar las guerrillas que luchaban contra los enemigos de la patria.

D. Andrés Tabernero, cercenado en su fortuna, no fué, sin embargo, cuando pasó el turbión, de los que desmayaron más, y á fuerza de cuidado y esmero logró reconstituir su vacada hasta ponerla al nivel que antes tenía.

Pronto la bravura y poder de sus toros, cruzados con los de otra ganadería que D. Andrés adquirió en 1850, y tentados con esmero, llegaron á patentizarse entre la afición de tal manera, que el ganadero, ensanchando su esfera de acción, vendió reses para las dos Castillas, Guipúzcoa y otras plazas del reino, contándose la de Salamanca entre las principales.

Al ocurrir en 1862 el fallecimiento de D. Andrés, pasó la ganadería, por herencia, á su hijo D. Ildefonso, quien, abundando en el buen desco que había distinguido á su padre, fué cuidando de mejorar la vacada, empleando gran rigor en las tientas y mucho cuidado en las selecciones, teniendo esperanzas muy halagüeñas respecto al juego que había de dar la descendencia de dos toros andaluces, adquiridos de los herederos del Sr. Marqués de Almansa, y de otro navarro, comprado también para semental y elegido entre siete que se llevaran para una corrida que había de efectuarse en Salamanca.

En 1868, D. Ildefonso cruzó también su ganadería con reses de D. Julián Casas, vecino de Madrid, y oriundas de Gaviria, ó sea de la casta jijona. En 1880 echó á las vacas otros dos toros de la viuda de D. Carlos López Navarro, ganando con esto la vacada de tal forma, que se hizo una de las principales y entre las que con justicia se puede decir que han dado toros de verdadera bravura.

Las tientas se llevan á cabo todos los años en corrales á

propósito y cuando los machos tienen dos años y tres las hembras.

La primera vez que se jugaron en Madrid á nombre de D. Ildefonso, y luciendo el distintivo blanco, fué en la corrida celebrada en 12 de Octubre de 1882, y fueron estoqueados por *Lagartijo* y el *Gallo*.

A la muerte de D. Ildefonso, ocurrida en Terrones (Salamanca), en 13 de Julio de 1883, pasó la ganadería á ser propiedad de su viuda D.^a Carlota Sánchez y de su hijo don Juan, lidiándose los toros desde esta fecha á nombre de D.^a Carlota Sánchez é hijo, y con la divisa blanca que siempre usaron.

El pelo es, por lo general, negro zaino, colorado jijón, cárdeno, y hay algunos berrendos. Se han jugado en las principales plazas españolas, tales como las de Valladolid, Salamanca, Palencia, Madrid, Badajoz, Cáceres, Trujillo, Murcia, Cartagena, Bilbao, Santander, Oviedo, Jijón, León, Rioseco, Játiba, Coruña, Ferrol, Villagarcía, Medina, Albacete y otras.

Toros célebres de esta ganadería:

Percho.

Jugado en Salamanca el año 1881 en tercer lugar, mandó á la enfermería á tres picadores y al espada Salvador Sánchez (*Frascuelo*), quien á pesar de estar herido y venciendo todas las resistencias, salió á dar muerte al animal, lo que hizo demostrando su acostumbrada valentía.

Este toro pesó en el desolladero treinta y cinco arrobas.

Lobato.

Negro zaino, lidiado el año 1888 en Badajoz y en quinto lugar; hirió también á los picadores *Jarete* y *Pepe el Largo*,

Lobato.

Otro toro denominado así fué toreado en Salamanca el año de 1889; era un hermoso toro cárdeno claro que se escapó del encierro, alcanzó en la calle á un hombre que se tiró tan oportunamente al suelo, que libró así su vida, pues fué tal el derrote del toro, que cogiéndole en el aire la blusa se la partió por la mitad; poco después embistió contra una mujer, produciéndola una grave cornada en un muslo.

Al fin, y á fuerza de trabajo, pudo ser encerrado el toro, pero ya en el corral se despuntó los dos cuernos derrotando contra un grueso pilar de piedra, lo cual no impidió que en la lidia tomara gran número de varas y matara tres caballos.

En esta corrida se distinguió también el primer toro, llamado *Carbonero*, colorado y grande, y que resultó tan superior, que tomó 16 varas y mató 5 caballos.

El infortunado Manuel García (*el Espartero*) despachó esta corrida, por haber resultado herido el *Guerrita* durante la lidia del toro quinto de la anterior corrida celebrada en aquella plaza.

La tarde de que nos ocupamos, los toros superaron en bravura á cuanto se esperaba, y se esperaba mucho.

Fueron arrastrados 19 caballos.

Barroso.

Se lidió en Palencia el 2 de Septiembre de 1891, y fué berrendo en negro. Tanto se le castigó en la suerte de varas, que al ordenar el presidente la variación de tercio, no pudo consumarse éste, viéndose obligado el valiente español Antonio Moreno (*Lagartijillo*) á descabellarlo, sin intentar estocada alguna.

El quinto de los lidiados en dicha tarde y denominado

Veneno, ocasionó al referido matador una grave cornada en un muslo.

Rebelao.

Se lidió en la plaza de Palencia el 1 de Septiembre de 1895, ocupando el cuarto lugar. Al entrar á estoquearle José García (*Algabeño*) le alcanzó, infiriéndole una herida en la muñeca izquierda, de bastante consideración. Por esta causa, *Bombita* mató los restantes, así como los seis de Nuño, lidiados al día siguiente, con gran fortuna, obteniendo grandes ovaciones.

Cabrero.

En Bilbao, y en la corrida celebrada el día del Corpus de 1892, al salir el quinto toro de Tabernero, hermoso animal, cárdeno claro, y denominado como antecede, el público tributó una verdadera ovación á un hijo de la ganadera, que ocupaba un paleo.

Júzguese cómo sería el toro para llamar la atención en Bilbao, que es donde se verifican las mejores corridas de toros, y habiendo sido magníficos los que le habían antecedido.

Esta ganadería ocupa inmensos prados propiedad de doña Carlota, é inmediatos al referido pueblo de Terrones.

GANADERIA
DE
DON FELIPE RODRIGUEZ
(ANTES TRESPALACIOS)
DE TRUJILLO



(Divisa verde y encarnada)

Ya ocupándonos de la ganadería de la Sra. Viuda de D. Carlos López Navarro, ya dando cuenta del historial de la de D. Juan Manuel Fernández, vecino de Trujillo, nos ocupamos de la del Sr. Marqués de la Conquista, de la que proceden ambas, por cuya razón prescindimos de repetir cuanto á las mismas se refiere.

De la parte de la del Sr. Marqués, adquirida en 1863 por D. Juan Manuel Fernández, compró una porción importante D. Jacinto Trespalacios, que le sirvió de base

para formar la ganadería que poseyó durante algunos años mejorándola á fuerza de no pocos cuidados.

A nombre de D. Jacinto Trespacios se jugaron reses por primera vez en la plaza de Madrid, en la 5.^a corrida de abono, efectuada en la tarde del día 29 de Abril de 1883, en que actuaron las cuadrillas capitaneadas por Rafael Molina (*Lagartijo*), Francisco Arjona Reyes (*Currito*) y Fernando Gómez (*el Gallo*).

Se anunciaron del modo siguiente:

«Se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería del Sr. D. JACINTO TRESPALACIOS, vecino de Trujillo, antes del Sr. MARQUÉS DE LA CONQUISTA, con divisa verde y encarnada.»

Las notas que conservamos de la fiesta acusan el siguiente resultado, que debió dejar bastante satisfecho al ganadero.

	Varas que sufrieron	Caídas	Caballos
Primer toro.— <i>Rebusco</i> , retinto, listón y bien puesto. Fué endeble en el primer tercio y acabó con tendencias.....	7	1	1
Segundo toro.— <i>Madrileño</i> , retinto, abierto. Fué bravo y de poder en varas, y bueno en palos y muerte.....	9	4	4
Tercer toro.— <i>Viboro</i> , negro zafno y bien puesto. Peleó con voluntad en varas y acabó defendiéndose en la querencia de un caballo.....	10	2	3
Cuarto toro.— <i>Calceto</i> , colorado, ojinegro. Tuvo voluntad y poder en el primer tercio y se hizo difícil tanto en banderillas como en la muerte.....	7	4	3
Quinto toro.— <i>Jardinero</i> , negro zafno, cornicorto y abierto; cumplió bien en todos los tercios.....	8	3	3
Sexto toro.— <i>Campanillo</i> , retinto, ojinegro, cornalón; mostró voluntad en varas y se dejó torear sin dificultades en el resto de la lidia.....	12	2	4
<i>Total</i>	53	16	18

Desde entonces se han jugado reses de esta ganadería en Madrid, Sevilla, Cáceres, Badajoz, Trujillo, Barcelona,

Valencia y algunas otras plazas de España, con bastante buen resultado.

A fines del año de 1885 ó principios de 1886, se deshizo de la ganadería vendiendo una punta de vacas al señor D. José Palha y Blanco, acreditado criador de reses bravas del vecino reino, según noticias que tenemos por exactas, y el resto de la torada á D. Felipe Rodriguez, con todos los derechos de antigüedad, hierro, divisa, etc., que siempre lleva aparejados esta clase de ventas, y á cuyo nombre se han lidiado ya en algunas plazas.

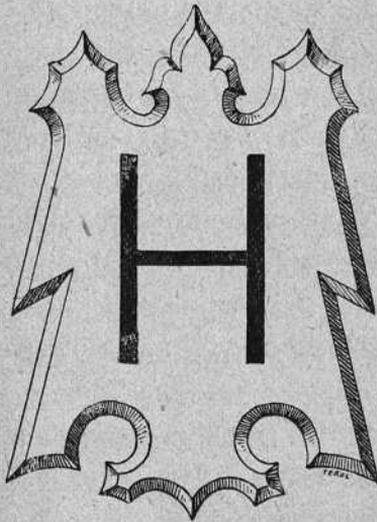
Parece ser que el propósito del Sr. Trespalacios al deshacerse de la ganadería ha sido el de formar otra nueva con elementos diferentes, comprando al efecto una parte de las vacas de la ganadería que posee D. Rafael Molina en término de Córdoba, y que por las cruzas efectuadas tienen sangre de la portuguesa de D. Rafael J. de la Cuña, y de las de D. Eduardo Miura, D. Rafael Laffite y señor Duque de Veragua.

Creemos que para sementales ha adquirido toros de procedencia portuguesa, y de la nueva ganadería no podrán jugarse toros hasta 1898. Según un acreditado escritor, parece ser que piensa el Sr. Trespalacios adoptar para la nueva ganadería divisa rosa y blanca.

El nuevo dueño de la ganadería que fué del Sr. Trespalacios, usará la misma divisa que su antecesor y marcará á las reses con el hierro indicado al comienzo de este historial.

Los pelos más generales en los toros de esta ganadería, son el retinto, colorado y negro.

GANADERÍA
DE
DON ESTEBAN HERNÁNDEZ Y MARTÍNEZ
(ANTES CONDE DE PATILLA)
VECINO DE MADRID



(Divisa encarnada, celeste y blanca)

Una de las ganaderías que en la actualidad gozan de más justo renombre, es la que posee D. Esteban Hernández y Martínez, por el esmero y cuidado que ha puesto en ella desde que la adquiriera, contribuyendo á mejorar las condiciones de las reses, ya de suyo de buena sangre.

Que los cuidados para atender á los más pequeños detalles en la crianza de reses bravas, y la escrupulosidad sin límites en las selecciones anuales, hacen tanto ó más que

la misma bondad de la casta que pudieran tener, y, unidas ambas, contribuyen á complementarse.

Propúsose un día ser ganadero el acaudalado é inteligente aficionado D. Esteban, y con la firmeza de carácter que le es propia en los negocios que emprende, no descansó hasta realizarlo; pero no así como se quiera, sino marchando por los buenos derroteros que siguieron: primero, Valdés, Jijón, Muñoz, Díaz Hidalgo, Ulloa, Béquer, Freire, Gallardo, los Padres de la Cartuja de Jerez de la Frontera, Cabrera y Vázquez; después, los Zapata, Hidalgo Barquero, el Barbero de Utrera, Salvatierra, Gaviria, Veragua, Arias Saavedra, Lesaca, Giráldez, Gómez (D. E.), Puente y López, Martínez, Carriquiri, Torre y Rauri y Alvareda, y en la segunda mitad del siglo actual, algunos de los mencionados y los Saltillo, Miura, Núñez de Prado, Patilla, Hernández (D. Justo), Pérez de la Concha, Muruve, Barrero, Pablo Romero, Cámara, Espoz y Mina y otros cuyos nombres de todos son conocidos.

Nombres preclaros, porque atendieron más al buen nombre y crédito de sus respectivas ganaderías que al lucro que pudieran reportarles.

Como tales fueron los propósitos de D. Esteban; como le sobraban medios para llevarlos á cabo, y como había anteriormente negociado en compra y venta de reses, atendió en primer término á la adquisición de ganado que ya tuviese probada su bravura y buenas condiciones para la lidia.

Primeramente compró, en Marzo de 1890, las 225 cabezas que componían la vacada de que era dueño D. Alejandro Arroyo, y que este señor adquiriera años antes de la de D. Juan Antonio Mazpule.

En Abril de 1892 compró también á D. Juan Antonio

Mazpule el resto de la que poseía, compuesta de 337 cabezas entre toros, vacas de vientre, cuatreños, utreros y añojos, que pastaban en término de Fuentes (Salamanca) y Chozas de la Sierra (Madrid), con los derechos adquiridos por dicho señor: hierro, divisa, señales y antigüedad.

Esta ganadería era procedente de la antigua y renombrada de Valdés, de Pedraja del Portillo, en la provincia de Valladolid.

Más tarde, en 29 de Junio de 1893, adquirió la del señor Conde de Patilla, compuesta de 824 cabezas, con todos los derechos que son inherentes á una ganadería.

Con la conveniente separación, para evitar todo cruce entre las reses de las procedencias indicadas, tuvo una en término de San Fernando, otra en San Martín de la Vega y la otra en Ciempozuelos.

En vista de que las reses de las ganaderías de Arroyo y Mazpule no le dieron el resultado que apeteciera en las plazas de toros en que se jugaran, determinó deshacerse de ellas, lo que ha realizado hasta extinguirlas por completo, quedándose únicamente con la del Conde de Patilla, que pasta hoy en el *Soto Gutiérrez* y el *Parral*, célebre por haber estado en dicha magnífica y extensa posesión las renombradas y famosas ganaderías de Gaviria y Torre y Rauri.

El origen de la ganadería única que hoy, como queda consignado, posee el inteligente criador de reses bravas, se remonta á los últimos años del pasado siglo.

Fué la fundadora de ella D.^a María Antonia Espinosa, vecina de Arcos de la Frontera, la que, según una tradición que se conservaba en casa de los Sres. Zapata, de la misma vecindad, se sirvió para conseguir su objeto de reses de las más acreditadas castas de la provincia de Sala-

manca, que mejoró notablemente, llegando á competir sus toros, conocidos por los de Espinosa, con los de las afamadas de Vistahermosa y Cabrera.

Después de haberse lidiado en gran número de plazas de la región andaluza, con creciente éxito, se lidiaron toros de D.^a María Antonia Espinosa por primera vez, como nuevos y á prueba, en la plaza de Madrid, en la 4.^a corrida, celebrada el día 4 de Junio de 1792.

La fama que llegaron á alcanzar las reses de esta ganadería en toda España fué tan grande, que eran solicitadas con empeño siempre que se celebraba algún fausto acontecimiento.

En corroboración de esto, existe un cartel de toros, escrito en verso, en el que se anunciaba una corrida para celebrar los días de la reina D.^a María Luisa, mujer de D. Carlos IV, en la que tomaba parte como espada *Pepe-Hillo*, y en la que se jugarían toros de D.^a María Antonia Espinosa, escogidos entre los de las demás vacadas de aquel tiempo, por tener la certeza de que habian de contribuir al mejor esplendor de la organizada fiesta.

En los primeros años del corriente siglo vendió D.^a María Antonia su ganadería á los hermanos D. Pedro y don Juan Zapata Caro, presbítero el primero, y vecinos ambos de Arcos de la Frontera.

Cada uno se encargó de una parte de la ganadería, así que, siendo en realidad una, parecían dos, como lo prueba el anunciarse por separado.

A nombre de D. Juan, como nuevos, y diciendo en los carteles «que la ganadería perteneciera antes á D.^a María Antonia Espinosa», se lidiaron toros en Madrid en la 7.^a corrida verificada en 1 de Junio de 1818, luciendo divisa encarnada y celeste.

De la parte correspondiente al presbítero D. Pedro, y como nuevos, se lidiaron en la 9.^a corrida celebrada el 22 de Junio de 1818, sin anunciar la procedencia, lo que se salvó al correrse nuevamente toros de D. Pedro, en 31 de Agosto del mismo año, diciendo que dicha ganadería fué antes de D.^a María Antonia Espinosa, de la que se jugaban toros en el siglo XVIII.

Don Pedro ponía á sus toros divisa morada y negra.

Al fallecimiento de los hermanos D. Pedro y D. Juan Zapata, pasaron las dos porciones de la ganadería á ser propiedad de D. Juan José Zapata y Bueno, hijo del segundo de los citados señores, que dió gran impulso al mejoramiento de la casta, hasta el punto de adquirir notoria celebridad y ser solicitados con empeño sus toros por las empresas de más importancia, de un año para otro.

Las especialísimas condiciones de los toros de D. Juan José Zapata llamaban la atención de todos los inteligentes; y no pocos acreditados ganaderos de aquel tiempo solicitaron reses de la ganadería, para mezclarlas con las que poseían.

El canónigo de Sevilla D. Diego Hidalgo Barquero pidió y obtuvo, á fuerza de grandes empeños, que D. Juan José le vendiera algunos becerros escogidos, que utilizó durante algunos años para sementales, con los que afinó y mejoró considerablemente su acreditada casta.

Muerto D. Juan José Zapata, los herederos testamentarios vendieron en 1858, á los Sres. Romero, Guarro, Borno y compañía, la parte principal y escogida de la ganadería, que desde que la poseyera D.^a María Antonia hasta el citado año, radicara siempre en Arcos en poder de una misma familia, y sin que en ella se hubiese hecho cruce alguno.

Los señores mencionados cuidaron más de la labor y de la cría caballar que del ganado bravo; así es que los toros perdieron bastante en nombradía y crédito.

Pero disuelta la sociedad en 1862, quedó D. Vicente Romero y García único poseedor de la célebre vacada, y esto evitó que desapareciera ó se bastardeara de tal modo, que fuera preciso vender las reses á cualquier precio.

Don Vicente, comprendiendo que era sensible dejar perder una ganadería de tan buenos antecedentes, se dedicó, desde luego, con gran esmero, á continuar la crianza y mejoramiento de su nueva ganadería.

Dueño de magníficas dehesas, con pastos abundantes y á propósito para el objeto; aconsejado siempre por el entendido aficionado D. Domingo de la Roza, vecino, como el dueño, de Jerez de la Frontera, principió por hacer tuntas escrupulosísimas, en las que apuraba las reses hasta la exageración, dejando sólo lo escogido, con lo que consiguió sus propósitos.

A nombre de D. Vicente Romero García, se jugaron por primera vez toros en la plaza de Madrid en la 4.^a media corrida que se efectuó en la tarde del 25 de Abril de 1869, luciendo los cornúpetos divisa encarnada y celeste, y advirtiendo en los carteles que eran oriundos de la de D. Juan José Zapata, de Arcos de la Frontera.

Bien pronto ganó el Sr. Romero el terreno perdido mientras la vacada estuvo en poder de la sociedad citada, y sus toros recobraron el prestigio que antes habían tenido.

Pasados algunos años, adquirió esta famosa ganadería el Sr. Conde de Patilla, quien trasladó todas las reses á las extensas propiedades que poseía en Benavente (Zamora), donde las tuvo hasta 1887, en que las trasladó á la provincia de Madrid.

A nombre del Sr. Conde de Patilla, vecino de Madrid, se jugaron reses por primera vez en la plaza de la corte en corrida de toros propiamente dicha, en la 14.^a de abono que tuvo efecto el 8 de Julio de 1883, diciendo que eran procedentes de la antigua y acreditada de D. Vicente Romero.

Como cambió el Sr. Conde la divisa encarnada y celeste que los Sres. D. Juan José Zapata y D. Vicente Romero usaran como distintivo de la ganadería, por la encarnada, celeste y blanca, la antigüedad de la ganadería se cuenta desde el 8 de Julio de 1883.

Viviendo aún el Sr. Conde de Patilla, se lidiaron los toros á nombre de su señora esposa la Condesa, los años de 1891 y 1892 y hasta mediado el año de 1893, en que por fallecimiento del Sr. Conde, ocurrido el 14 de Junio, enajenó dicha señora la ganadería en la fecha anteriormente indicada á su actual propietario D. Esteban Hernández, con todos los derechos de antigüedad, hierro, divisa, señales, etcétera, conservando los colores de la divisa que usara su antecesor el Sr. Conde.

Nada hemos de decir de cuanto ha hecho hasta la fecha el Sr. Hernández en pro de esta ganadería; bástanos consignar que ha conseguido en tan poco tiempo elevarla á la altura de las mejores que tenemos, siendo una de las contadas que hay, cuyas reses son garantía de éxito en las corridas en que se lidian.

En la pelea, son los toros del Sr. Hernández bravos, duros y secos para con los picadores, creciéndose al castigo cuanto más se les pega. En los tercios restantes, permiten á banderilleros y espadas que puedan ejecutar sus respectivas suertes con el mayor lucimiento, pues acuden con nobleza, y sin presentar dificultades, allí donde se les llama.

El pelo más general es el castaño y el salinero, éste el



D. Esteban Hernández.

más característico de la casta. Tiene esta ganadería algunos cornúpetos retintos, cárdenos y negros; de éstos los menos.

De que en todo tiempo los toros de esta ganadería han merecido el calificativo de bravos y excelentes para la lidia, lo prueban los siguientes, cuyos nombres anotamos entre otros:

Cochinito.

Entre los ocho de la ganadería lidiados en la plaza de Jerez, en la tarde del 24 de Junio de 1856, que fueron muy bravos, se distinguió *Cochinito*, retinto, que aguantó con

gran coraje, hasta 20 varas, en las que dejó para el arrastre 8 caballos.

Libertado.

Becerro de tres años, desechado en la tienta, se lidió en la plaza de Jerez de la Frontera el 22 de Diciembre de 1864. Su recuerdo no se borra de los contados aficionados que viven y presenciaron su lidia. A instancias del público se le perdonó la vida por haber tomado con gran bravura 36 varas, en las que [mató 6 caballos. Se hizo cargo de él el ganadero, y después de curarle las heridas, le tuvo en las vacas tres años. Volvió á lidiarse en Cádiz el 16 de Mayo de 1869, en cuya lidia cumplió bien, conservando la reputación que alcanzara anteriormente.

Cantarero.

Colorado, ojo de perdiz y bien puesto.—Se lidiaron en la plaza del Puerto de Santa María, el 26 de Julio de 1871, en competencia, tres de Miura con otros tres de esta ganadería, cuya competencia ganaron, distinguiéndose el llamado *Cantarero*, que se jugó en quinto lugar. Fué bravo, duro, seco y de poder. Aguantó 32 puyazos, mató 9 caballos é hirió 11 más. A petición del público se le perdonó la vida.

Huerfanito.

Se lidió en Cádiz el día 23 de Agosto de 1868, distinguiéndose por sus excelentes condiciones en toda la pelea. Se llegó 23 veces á los picadores.

Huracán.

Jugado en Barcelona, en cuarto lugar, el 24 de Septiembre de 1883. Sufrió, recargando siempre, gran número de

varas y mató 9 caballos, mandando á la enfermería al picador Francisco Calderón y al puntillero Isidro Buendía, y mató en los corrales á un mozo que pretendió hostigarle. Toda la corrida fué calificada de superior. Entre los seis aguantaron 60 varas y mataron 20 caballos.

Malospelos.

Castaño, listón, bien puesto. Corrido en tercer lugar en la plaza de Orihuela el 16 de Agosto de 1883. Almendro y *Guerrita* estaban en los medios dispuestos á banderillearle, cuando en una arrancada desde las tablas salió persiguiendo al Guerra, al que alcanzó como á unos tres metros de la barrera, hociéndole y echándole sobre la misma, ocasionándole la fractura del cúbito del brazo izquierdo. La oportuna intervención de el *Gallo* libró, al entonces banderillero, de que hiciera por él nuevamente. En la misma corrida, y en segundo lugar, se lidió

Cerrajero.

Que tomó con codicia, y recargando, gran número de puyazos, en los que dejó fuera de combate 8 caballos.

Reajero.

Se lidió en Madrid el 25 de Julio de 1869, y fué uno de los bichos que hicieron mejor pelea en la temporada. Se llegó 19 veces á los picadores.

Cerrajolo.

Negro, gacho, de cuatro años. Se lidió en Arcos de la Frontera.

Aguantó con gran bravura 27 varas, y á petición del público se le perdonó la vida.

Acetituno.

Se lidió en Utiel, en quinto lugar, el 12 de Septiembre de 1883. Fué bravo y codicioso en su pelea con los jinetes, á los que se llegó 17 veces, derribó 10 y mató 8 caballos. Acabó acudiendo bien. El segundo de la corrida salió desangrándose por la herida que le causara otro toro en el encierro.

Campolargo.

Se jugó en Salamanca el 12 de Septiembre de 1880. Con gran bravura, poder y recargando, arremetió con las plazas montadas en 16 ocasiones, derribándolas en todas con violencia, dejando 6 caballos en el redondel y otros 6 mal heridos, que fueron rematados en los corrales.

Zapatero.

Fué lidiado en la plaza de Vitoria el 6 de Agosto de 1884. Aguantó con bravura un respetable número de varas, recargando siempre y sin despegarse de los bultos, hasta haberlos derribado ó herido. Dejó 6 caballos para el arrastre.

Enamorado.

Castaño y algo veleta. Se lidió en Alicante el 11 de Agosto de 1895 y demostró gran bravura y nobleza en todos los tercios. En el primero aguantó 8 varas y mató 5 caballos. Los otros cinco toros en nada desmerecieron del mencionado. La corrida dejó muy satisfechos á los buenos aficionados de la referida capital.

Moñocano.

Castaño, apretado.—Se lidió en Valencia el 27 de Julio de 1896. Se creció de verdad al castigo, y eso que los pi-

cadores le hicieron sangre en firme en las 9 veces que se las hubieron con él. En la muerte, muy bueno. *Guerrita*, que clavó, después de gran número de floreos, dos pares colosales, puso cátedra toreando de muleta, y largó una gran estocada, que le valió una entusiasta ovación.

En la misma corrida se jugó

Reveloso.

Que hizo una pelea muy buena en el primer tercio en las 8 veces que arremetió con la gente montada, y acabó acudiendo muy bien.

Mayorcano.

Castaño, bien puesto.—Se lidió en Valladolid, en primer lugar, el 23 de Septiembre de 1894. Fué un buen toro en toda la extensión de la palabra. *Guerrita* le toreó superiormente, y tanto se estrechó al entrar á matarle, que le empaló y le echó sobre los lomos, sin ocasionarle daño alguno. Este toro fué el primero que lidió *Guerrita* después de seis años, transcurridos desde que tuvo algunas pequeñas diferencias con el Sr. Conde de Patilla, que concluyeron desde el momento en que el Sr. Hernández adquirió la ganadería.

*
* *

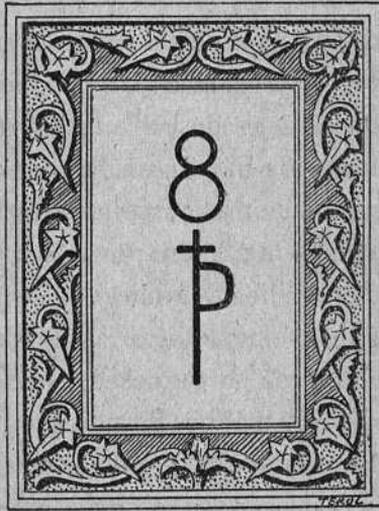
De los datos anteriores, resulta que la celebridad que han adquirido estos toros es justa, puesto que no la deben á haber ocasionado grandes cogidas á los toreros ni á otras hazañas por el estilo, sino á su bravura y excelentes condiciones para la lidia, lo que habla muy alto en pro de la casta, y que no pueden decir otro tanto muchos ganaderos.

GANADERIA

GE

DON JOSÉ PEREIRA PALHA BLANCO

DE VILAFRANCA DE XIRA (PORTUGAL)



(Divisa azul y blanca)

Uno de los criadores de reses bravas que ha conseguido figurar en primera línea, no sólo entre los ganaderos de Portugal, donde está avecindado y radica su vacada, sino entre los de España, donde goza de no poca popularidad, es D. José Pereira Palha Blanco, dueño de una respetable fortuna, y entusiasta partidario del espectáculo taurino tal y como se celebra en nuestras plazas de toros.

Hijo de una familia distinguida, emparentado con las más ilustres familias de Portugal y con un claro talento,

quiso, desde luego, ser útil á su país, y joven aún, dedicó sus energías y su fortuna á fomentar la industria pecuaria y la cría de los ganados vacuno y caballar.

Para ello, visitó las más importantes regiones españolas, donde esta clase de tráfico estaba más en auge, y estudió las más notables obras que se ocupaban de ellas, á fin de aplicarlas luego con conocimiento de causa y en provecho propio.

Cuando estuvo en Andalucía, asistió á gran número de tientas y herraderos y reconoció, desde luego, la utilidad é importancia de la primera de las citadas operaciones para poder aquilatar con alguna seguridad las condiciones del ganado bravo que ha de dedicarse más tarde á la lidia.

Dichas operaciones le aficionaron más y más á las corridas de toros, y le decidieron á hacerse dueño de una ganadería en condiciones semejantes á las de España, muy diferentes á las primitivas portuguesas, en las que se dedicaban á la lidia todos los machos de una piara, y de aquí que la mayoría de las reses carecieran de las condiciones de bravura, tan necesarias para prestar esplendor al espectáculo.

Y lo primero que realizó para llevar á la práctica sus propósitos, fué implantar desde luego, con las 500 vacas, bravas en su mayoría, que pastaban en sus feraces y extensas posesiones, el procedimiento de la tienta.

Y no se conformó con la primera ni la segunda tienta que hizo practicar á su presencia por personas inteligentes en ello, sino que efectuó la tercera, tan escrupulosa ó más que las anteriores, y en la que resultaron únicamente en buenas condiciones 150, que separó del resto de la piara.

Una vez hecho esto, obtuvo para semental un escogido y probado utrero llamado *Guitarrero*, de excelente trapío, de

la ganadería de D. Fernando Concha y Sierra, procedente de la del Sr. Taviel y Andrade, vacada que, como hemos consignado al ocuparnos de la de D. Fernando, tenía sangre vazqueña.

El citado *Guitarrero* transmitió el germen de su sangre y bravura en la vacada, dando origen á más de 200 cabezas, todas de corte semejante al suyo.

Según consigna el distinguido escritor portugués D. Egidio d'Almeida en su obra *Perfis taurinos*, recientemente publicada, tomó tal cariño al bravo *Guitarrero* con este motivo, que no quiso jamás deshacerse de él, y lo tuvo en sus prados hasta que murió de viejo en la quinta das Areias de Villafranca de Xira, teniendo veintiún años, y dándose la coincidencia de que esto ocurriera el día 28 de Abril de 1889, el mismo día en que se lidiaban en Madrid los primeros toros de D. José Pereira Palha, oriundos del famoso y célebre *Guitarrero*.

Don José G. Froes de Nery, distinguido caballero é inteligente aficionado del vecino reino, ocupándose de esta ganadería en una ilustrada publicación española, añadía:

«Y aún llevó más allá el ganadero su consideración con *Guitarrero*, no consintiendo que sus despojos fueran pasto de cuervos y otras alimañas, y ordenando se le enterrase con cierto esmero y en sitio especial.»

El Sr. Palha Blanco, con una fuerza de voluntad que le honra, y con el fin de mejorar y afinar su nueva ganadería brava, obtuvo de D. Antonio Miura que le cediese en 1884 tres becerros escogidos entre los mejores de los tentados en 29 de Octubre de 1883, para cruzarlos con sus vacas.

Que la simiente cedida por D. Antonio Miura era de lo mejor de la clase, lo testimonió al ser jugada más tarde en diferentes plazas de España. Uno de los mencionados be-

cerros se lidió en Badajoz, mereciendo un excelente calificativo por su bravura; otro en Burgos, que dejó bien puesta la divisa de la casa, y otro, finalmente, en Montevideo, que hizo una buena pelea.

Adquirió el Sr. Palha, posteriormente, otros dos becerros de la referida vacada del Sr. Miura, escogidos: uno en la tiente de 1886 y otro en la de 1888, dedicados exclusivamente á fecundar las vacas de su ya numerosa ganadería.

Este cruce ha dado un buen resultado al distinguido ganadero portugués, contra lo que algunos presumían.

Después de haberse lidiado toros del Sr. Palha Blanco en algunas plazas de la región extremeña, dando un resultado satisfactorio, la empresa de la plaza de Madrid, deseando dar á conocer sus reses, y á la vez á distinguidos rejoneadores de Portugal, organizó una corrida con toros de la casta de que venimos ocupándonos, y los afamados rejoneadores Sres. D. Luis Do Rego da Fonseca y D. Alfredo Tinoco.

Dicha corrida se efectuó en la tarde del día 4 de Noviembre de 1883, desde cuya fecha se cuenta la antigüedad de la ganadería del Sr. Palha.

En el preámbulo del cartel de la corrida, decía la empresa:

«Deseosos los caballeros portugueses D. Luis Do Rego da Fonseca Magalhaes y D. Alfredo Tinoco da Silva, de que el público inteligente de esta corte (fiados en su indulgencia) pueda apreciar la lidia de reses bravas usada en el vecino reino, han dispuesto esta corrida, en que rejonearán toros de puntas, en competencia, habiendo traído encajonadas reses de una acreditadísima ganadería de Portugal, presentando sus magníficos é inmejorables caballos, perfectamente amaestrados para estas lides, y ricamente

enjaezados; luciendo asimismo dichos caballeros vistosos trajes al estilo y usanza de su país.

»Se lidiarán SEIS TOROS PORTUGUESES, procedentes de la renombrada ganadería del Excmo. Sr. D. José Pereira Palha Blanco, con divisa azul y blanca, siendo rejoneados el primero y sexto por los caballeros portugueses, picados después por Manuel Rodríguez y Francisco Fernández, y muertos por el sobresaliente de espada, y los otros cuatro, lidiados por las cuadrillas que se expresan».

Por haber sido desechado el toro destinado para ocupar el segundo lugar en la corrida, fué sustituido por otro de la ganadería de Schelly.

El resultado de las reses lidiadas, fué el siguiente:

	Varas que sufrieron.	Caidas.	Caballos.
Primer toro.— <i>Cabrero</i> , negro, lucero, rabicano. Fué rejoneado por Do Rego y Tinoco, que le clavaron cuatro arponcillos, y cumplió en todos los tercios...	4	1	3
Segundo toro.—De Schelly.....	8	3	1
Tercer toro.— <i>Veneno</i> , retinto, listón, cornialto. Tapó su hueco.....	6	2	1
Cuarto toro.— <i>Desertor</i> , negro, listón, cornialto. Tuvo voluntad; acabó con facultades.....	7	2	1
Quinto toro.— <i>Cuervo</i> , negro, bragado, cornialto. Llenó su cometido.....	7	2	1
Sexto toro.— <i>Gitano</i> , negro, corto y apretado. Los caballeros Do Rego y Tinoco le clavaron superiormente siete rejoncillos, que les valieron unánimes aplausos. Cumplió en el resto de la lidia...	3	1	3
<i>Total</i>	31	11	4

Algunos años más tarde, el 28 de Abril de 1889, en la 2.^a corrida de abono, volvieron á jugarse toros de don José Pereira Palha Blanco, que dieron mucho que hablar en los círculos taurinos, porque hicieron sudar la gota gorda á las cuadrillas encargadas de su lidia, y llevaron de

cabeza en ocasiones á *Lagartijo* y *Frascuelo*, dos de las grandes figuras de la tauromaquia moderna,

Un distinguido escritor taurino, al juzgar su trabajo, decía con fundado motivo, que la causa de ello era haber tenido que habérselas con un ganado poco apropósito á sus facultades del momento, y que algunos años atrás les hubiera proporcionado un día de gloria.

Rafael, no obstante, compensó sus deficiencias en la hora suprema, mostrándose eficacísimo en la brega, ayudando al personal en todo cuanto fué preciso, y Salvador aprovechó las excelentes condiciones del cuarto toro á la hora de la muerte, para hacer una buena faena, á que dió digno remate con una magnífica estocada.

En dicha fiesta fué el héroe Juan Molina, que conociendo las condiciones especiales del ganado, y poniendo en juego sus poderosas facultades, bregó tanto y tan bien, que es imposible que haya existido ni exista quien pudiera competir con él en aquella tarde.

El público que presenció la corrida y la prensa taurina, elogiaron, como se merecía, al que llevó todo el peso de aquella jornada, en que los cornúpetos conservaron excepcionales facultades hasta morir.

El resultado que dieron los toros en la lidia, fué el que sigue:

	Varas que sufrieron.	Caidas.	Caballos.
Primer toro.— <i>Larguirucho</i> , núm. 7, negro, listón, bragado. Fué voluntario y de poder en varas. Los picadores le destrozaron. Acabó con tendencias...	9	4	4
Segundo toro.— <i>Botijo</i> , núm. 30, negro, careto, cornicorto. Tardo en varas, incierto en la muerte. Saltó cuatro veces al callejón, en una de las cuales pisoteó al <i>Ojitos</i>	7	1	1
Tercer toro.— <i>Noquero</i> , núm. 20, negro, bragado, veletó. Voluntario y de poder en varas. Acabó cortando el terreno y desarmando.....	9	3	2

	Varas que sufrieron.	Caídas.	Caballos.
Cuarto toro.— <i>Criminoso</i> , núm. 27, cárdeno salpicado, vuelto. Hizo una gran pelea con los jinetes y acabó bueno y con facultades. El ganadero, que ocupaba el palco 114, fué objeto de una ovación al terminar el primer tercio y al ser arrastrado <i>Criminoso</i>	11	5	4
Quinto toro.— <i>Chorlito</i> , núm. 26, negro, bien puesto. Cumplió en varas y acabó huido y buey. Saltó diez veces al callejón, en la muerte la última, costando no poco trabajo el que saliera de él, después de once minutos, en que se aguraron gran número de recursos. Hubo momentos en el último tercio en que Rafael llevaba la muleta y Salvador estaba á su lado, teniendo el estoque.....	7	2	1
Sexto toro.— <i>Borriquero</i> , núm. 15, colorado, ojo de perdiz, cornalón. De pasada generalmente se llegó á los picadores. Acabó buey difícil. Saltó cuatro veces al callejón, la primera por la puerta de Madrid, sobre el inspector señor Rivas, que se vió apurado.....	9	1	1
<i>Total</i>	52	16	18

Tanto como queda indicado, dió que decir el ganado de Palha, que la empresa, aprovechando las circunstancias, adquirió más reses del mismo ganadero, que se lidiaron en la corrida extraordinaria que tuvo efecto en la tarde del día 13 de Junio del mismo año.

Excusado creemos decir, que con la esperanza de ver lo que hacían con ellos Mazzantini y *Guerrita*, diestros que estaban en la plenitud de su poder, la concurrencia al circo fué extraordinaria.

Pero los toros no fueron, ni mucho menos, de la índole de aquellos otros famosos, estaban excelentemente presentados, y, por regla general, hicieron una lidia franca, llegando en buenas condiciones á la muerte.

Dos de ellos hicieron una buena pelea en varas, primero y sexto. Fué blando y cobarde el segundo, tardo el quinto,

y voluntarios los dos restantes. Entre los seis aguantaron 45 puyazos por 17 caídas y 10 caballos para el arrastre.

Después de las citadas corridas, se han jugado toros de Palha en distintas plazas de España, obteniendo excelente resultado, habiendo poblaciones, como Ciudad Real, donde en las corridas que anualmente se celebran durante el mes de Agosto, esta ganadería es una de las obligadas.

Entre otras plazas de España, en que recordamos haberse jugado toros de esta vacada, figuran, á más de la de Madrid, las de Barcelona, Sevilla, Murcia, Cartagena, Valencia, Badajoz, Valladolid, Santander, Coruña, Ciudad Real, Aranda, Trujillo, Don Benito, Manzanares, Toledo, Valencia de Alcántara, Segovia, Aranjuez y Plasencia.

Además de haber tenido el Sr. Palha sementales de la ganadería de D. Antonio Miura, como queda consignado anteriormente, con posterioridad tuvo también padreando becerros escogidos de la vacada de Concha y Sierra, que le dieron buen resultado. A esta cruce pertenecían los lidiados el 13 de Junio de 1889.

En 1896 aumentó su vacada con una buena parte de vacas preñadas, en su mayoría de la de D. Jacinto Trespalacios.

El ganado del Sr. Palha es de buena lámina, fino de pelo y de buen trapío, aunque un tanto basto de pezuña y cuerna.

En la lidia se crecen al castigo en el primer tercio, y muestran luego bravura, codicia y gran poder. Tienen mucha ligereza en los movimientos y conservan facultades en el último tercio, por cuya razón no son del agrado de aquellos espadas á quienes gustan los toros aplomados y quedados, debido á que la muleta en sus manos más que un arma de castigo para destroncarlos y pararlos primero y ahormarlos despues, es sólo un objeto que les sirve de defensa para evitar la primer acometida.

Los pelos más generales en los toros de Palha, son el negro, cárdeno y castaño, que acusan la procedencia de Miura; y el ensabanado y berrendo, propio de la casta de Concha y Sierra.

El Sr. Palha tiene su ganadería en magníficas dehesas, de pastos abundantes y buena calidad, en término de Villafranca de Xira del vecino reino.

*
*
*

Entre los toros notables que se han lidiado de la ganadería portuguesa de D. José Pereira Palha Blanco, figuran los siguientes:

Capote.

Se lidió en sexto lugar en la plaza de Santander, en la tarde del 24 de Junio de 1884. Aguantó con bravura y poder 16 varas y mató 9 caballos. Llegó en buenas condiciones á la muerte, que le dió Valentín Martín.

Tonelero.

Jugado en Coruña en cuarto lugar, el 4 de Julio de 1886. Se ilegó 14 veces á los picadores á los que derribó en 10 y mató 7 caballos. Fué estoqueado por Guerrita.

Veneno.

Se lidió en la corrida de inauguración de la plaza de Don Benito. Sufrió 12 varas de mucho castigo, derribó á los picadores 10 veces y dejó para el arrastre 8 caballos. Fué muerto por Angel Pastor. La lidia de este toro valió al ganadero, que presenciaba la corrida, una entusiasta ovación.

Barquero.

Se jugó en Badajoz el 15 de Agosto de 1886. Diez veces arremetió contra los picadores, á los que mató 5 caballos. Fué bravo y noble en todos los demás tercios.

Criminoso.

Ocupó el cuarto lugar en la corrida celebrada el 28 de Abril de 1889 en la plaza de Madrid. Hizo una gran pelea en todos los tercios, y valió una entusiasta ovación al ganadero, que presenciaba la corrida desde el palco 114. Aguantó 11 puyazos por 5 caídas y 4 caballos muertos. Fué muy bien muerto por *Frascuelo*.

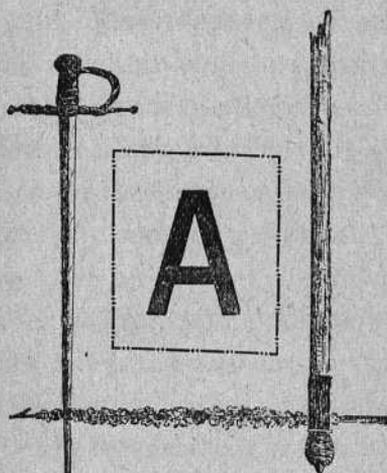
Bemfeito y Chaleco.

Jugados en primero y sexto lugar en Madrid en la corrida extraordinaria del 13 de Junio de 1889, que fueron bravos en todos los tercios. Fueron estoqueados por Mazzantini y *Guerrita*.

En la corrida celebrada en Ciudad Real el 16 de Agosto de 1894, los seis toros jugados dejaron á buena altura el crédito de la ganadería. Entre los seis mataron 17 caballos, sobresaliendo los jugados en tercero y quinto lugar. Despacharon la corrida *Caraancho* y *Torerito*.

GANADERIA
DE
DON TIBURCIO ARROYO
(ANTES MEDRANO)

DE MADRID



(Divisa encarnada y caña)

D. José Gómez Padín, acaudalado propietario, natural de Valdeolmos y vecino de Fuente el Saz del Jarama, donde poseía extensas posesiones, decidió en 1871 fundar una ganadería, para lo cual adquirió un buen número de toros y vacas bravas de las que poseía D. Mariano Peña, de Guadalix de la Sierra, y que antes fueron de la propiedad de D.^a Paula García, á cuyo nombre se jugaron por primera vez en Madrid en la corrida que se celebró el 15 de Julio de 1860.

Lucieron los toros de esta señora en la indicada corrida divisa dorada y blanca.

D. José Gómez puso gran esmero y cuidado en mejorar las condiciones de las reses adquiridas, escogiendo entre ellas las de mejor trapío y probada bravura para obtener el logro de sus deseos.

Hizo con las crias tientes escrupulosísimas y dedicó para su crianza los mejores prados que tenía en las inmediaciones del Jarama.

Puso al frente á Telesforo García, inteligente vaquero, secundado por otros vaqueros diestros también en el cuidado de esta clase de ganado, los cuales cooperaron con gran celo á que el propietario realizase sus propósitos.

D. José Gómez, que á más de ser inteligente en la crianza del ganado vacuno era un buen aficionado al espectáculo taurino, raro era el día que no daba una vuelta por los prados en que tenía la torada, para dictar las disposiciones que juzgaba más á propósito para el objeto.

En algunas de las corridas de novillos celebradas en la plaza de Madrid en los años de 1881, 1882 y 1883, se lidiaron toros de esta ganadería, que dieron un excelente resultado, puesto que mostraron bravura y codicia en la suerte de varas, y acabaron acudiendo bien y sin presentar dificultades.

Este resultado y el de varias corridas jugadas en las plazas de Alicante, Guadalajara, Aranjuez, y muy especialmente dos celebradas en Segovia en 29 de Junio y 25 de Agosto de 1883, en que las reses resultaron buenas de verdad, hizo que la empresa de la plaza de Madrid adquiriese una corrida de esta ganadería para principios de la temporada de 1884, que presentó el ganadero en inmejorable estado de carnes.

Todos los toros eran de gran lámina, finos, bien encornados y de buen trapío.

Lidiáronse en la 4.^a corrida de abono, el día 4 de Mayo de 1894, por las cuadrillas de *Lagartijo*, *Currito* y *Gallo*, anunciándose como nuevos, luciendo divisa encarnada y caña y ostentando por hierro una G.

Los toros, que atendían por *Señorito*, *Rosquillero*, *Azafrano*, *Centello*, *Venao* y *Remendao*, cumplieron bien en el primer tercio, á pesar de ser mal castigados por los picadores, razón por la que algunos acabaron defendiéndose y con tendencias.

Las cuadrillas parecían tener prevención al ganado, y lo lidiaron de la peor manera posible.

El sexto, después de haber tomado tres varas, haber ocasionado tres caídas y muerto tres caballos, fué indebidamente quemado.

El ganadero, teniendo en cuenta cuanto presenciara en la corrida, y dando pruebas de un amor propio digno de ser imitado, vendió á los pocos días la vacada, con todos los derechos que son inherentes, á D. Gregorio Medrano, vecino de Guadalajara, quien conservó la divisa que usara su predecesor, y cambió el hierro indicado anteriormente por una M.

D. Gregorio Medrano trasladó las reses á la provincia de Guadalajara y procuró, haciendo atinadas selecciones y escrupulosas tientas, algunas bajo la dirección del célebre espada Rafael Guerra (*Guerrita*), que la ganadería no desmereciese, ya que no ganase, en trapío, y que aumentase en bravura y buenas condiciones de lidia.

Pero no logró los resultados que deseaba, ya porque los terrenos á que pasaron los toros no tuvieran los pastos á propósito, ó ya porque el personal que puso al frente no fuera lo necesariamente idóneo para el objeto.

Después de haberse lidiado toros á nombre del nuevo

propietario en diferentes plazas de España, con éxito diverso, decidió deshacerse de la ganadería.

D. Tiburcio Arroyo, que tuvo noticia de tales propósitos, entró en tratos con el Sr. Medrano, y tardaron poco en entenderse, adquiriendo la ganadería en la seguridad de que, cuidándola y haciendo en ella importantes reformas, conseguiría levantarla y hacer que adquiriera el crédito necesario, puesto que la casta de que procede es buena.

Inteligente aficionado y concedor de cuanto requiere la cría del ganado bravo, estamos seguros que no ha de pasar mucho tiempo sin que toque un resultado satisfactorio.

Los toros de esta ganadería son de buen trapío, bien encornados, finos y de regular alzada.

En cuanto salen del toril es preciso fijarlos con algunos capotazos, pues generalmente se presentan abantos. Una vez conseguido esto, hacen una buena pelea con la gente montada y conservan buenas condiciones en los tercios restantes, si es que no se abusa con ellos de los recortes y capotazos.

El pelo más general es el retinto y el colorado jijón.

De los cornúpetos de esta ganadería que más se han distinguido en la lidia por diferentes conceptos, recordamos los que siguen:

Sereno.

Retinto, bizco del izquierdo y de tres años de edad. Fue muerto en Alcalá de Henares, el día del Corpus de 1880, por Francisco Sánchez (*Frascuelo*). Aguantó 6 varas, mató 2 caballos y cogió y volteó al *Quico* al ponerle un par de banderillas, infiriéndole dos heridas en un muslo y un

fuerte varetazo en la espalda. Tuvo el diestro que guardar cama más de un mes.

Cantarero.

Retinto albardado, de tres años. Fué el primero que se lidió en la tarde del 8 de Septiembre de 1881, y el primero también de la vacada que salía al redondel de la plaza de Madrid. Con bravura aguantó 7 puyazos y dejó fuera de combate 4 caballos. Fué muerto por José Ruiz (*Joseito*).

Rabilargo y Brujo.

Ambos colorados, ojo de perdiz, de cuatro años el primero y de tres el segundo. Se lidiaron en tercero y en cuarto lugar. Cumplieron en el primer tercio, y volvieron vivos al corral después de mechados por el *Manchao* y *Quilez*.

Gallardo.

Retinto, bien puesto, de cuatro años. A los dos primeros puyazos le rompieron una arteria, por la que desangraba. No obstante, con gran coraje aguantó luego 10 puyazos más por 6 caídas. Fué estoqueado por *Punteret*.

Lechuguino.

Retinto, bien puesto, de tres años. Se lidió en Madrid el 7 de Enero de 1883. Se llegó con bravura y voluntad á los caballos en 18 ocasiones, dejando 3 para el arrastre.

Al intentar el *Mestizo* darle un quiebro, fué cogido y volteado, resultando con el traje destrozado y un fuerte varetazo.

Volvió *Lechuguino* al corral por no poder darle muerte el mulato *Meri*.

Habanero.

Retinto albardado, de hermosa lámina. Se jugó en Segovia el 25 de Agosto de 1883. Hizo una gran pelea en todos los tercios, y fué calificado de superior. En 9 varas, mató 5 caballos.

Rabilargo.

Retinto, bien puesto. Se lidió en la misma corrida que el anterior. Hizo una buena pelea, y en varas hubiera resultado un gran toro si la falta de sillas y el mal servicio de caballos no hubieran contribuido á que se enfriara.

En la misma corrida se lidió también, en cuarto lugar, *Navarro*, de la misma ganadería, que persiguiendo á los peones, saltó 14 veces al callejón.

Avellano y Guitarrero.

El primero retinto albardado, y el segundo retinto listón. Se lidiaron en Segovia. El primero, que en varas aguantó 7 por 5 caídas y 3 caballos muertos, llegó bravo y noble en alto grado á la muerte, tanto que José Machi, tirando la muleta, le citó á recibir con un pañuelo, dándole una buena estocada.

El segundo sufrió 12 varas de castigo y mató 4 caballos.

Entre los seis de la corrida hicieron 17 bajas en las cuerdas de caballos.

* * *

En la corrida con que se estrenó esta ganadería en la plaza de Madrid, resultaron lesionados el espada Francisco Arjona Reyes (*Currito*), el mozo Francisco Rodríguez (*Cordilla*), cogido entre barreras por uno de los toros, y los picadores Bartolesi y Canales.

GANADERÍA
DE
DON RAFAEL SURGA

DE VEJER DE LA FRONTERA



(Divisa celeste y encarnada)

En diferentes ocasiones, y al hacer mención de las ganaderías que han tenido su origen más ó menos directamente de la célebre vacada de D. Vicente J. Vázquez, hemos nombrado á D. Antonio de Mera, como uno de los propietarios de aquellas.

Pues bien; ahora añadiremos que este señor, por los años de 1824 á 1826, adquirió una pequeña porción de reses de la citada vacada, que unió á la que ya poseía, procedente de la acreditada de D. Pedro Ulloa, y que á su nombre se estrenó en la plaza de Madrid, indicando su origen, en

la 7.^a corrida dé toros, que tuvo efecto el día 1 de Junio de 1818.

En dicha corrida lucieron los toros de D. Antonio Mera divisa azul y encarnada.

A los ocho ó diez años de haber adquirido la porción de referencia á D. Vicente J. Vázquez, vendió toda la vacada que había conseguido formar, en el año de 1834, á D. Juan Castrillón, de la misma vecindad, á cuyo nombre, y como nuevos, con divisa encarnada y amarilla, se lidiaron toros en la 15.^a corrida de abono efectuada el 19 de Septiembre de 1842.

Don Juan Castrillón, á fuerza de no pocos é importantes gastos, consiguió mejorar bastante la ganadería, lidiándose sus reses con general aceptación en todas las plazas de Andalucía y no escasas de Castilla.

El crédito que alcanzaran los toros de Castrillón hasta el año de 1857 ó 1858, desmereció bastante desde esta época en adelante, notándose en las reses bastante desmejoramiento con relación á lo que habían llegado á ser hasta entonces.

En el año de 1862 adquirió D. Eduardo Schelly la ganadería á que venimos refiriéndonos, y bien pronto consiguió que los toros recuperaran el terreno perdido en los últimos años que tuvo la ganadería D. Juan Castrillón.

Parte de este resultado se debió al esmero y exquisito tacto que puso en las selecciones anuales, y á los excelentes pastos que tenían las dehesas á que trasladó la piara.

Esto influyó especialmente para que los toros se presentaran en las plazas en buen estado de carnes y tuvieran poder y cabeza en el primer tercio.

Cuando estas reses eran apuradas en varas, se aplomaban y solían terminar haciéndose de sentido ó defendiéndose.

D. Eduardo Schelly, que era un entendido ganadero y muy aficionado á la crianza de reses bravas, consiguió que los toros de su ganadería acusaran desde luego las buenas condiciones que distinguieron siempre los renombrados vazqueños y de Ulloa, de que tenían sangre.

A nombre de D. Eduardo Schelly, de Vejer de la Frontera, se lidiaron dos toros, llamados *Medianito* y *Jabaíto*, en la corrida extraordinaria que se efectuó en la plaza de Madrid el día 11 de Noviembre de 1883, que cumplieron.

Los dos cornúpetos ostentaron divisa celeste y encarnada.

D. Eduardo Schelly vendió una importante porción de su ganadería á D. Rafael Surga, á cuyo nombre se lidiaron dos toros en plaza dividida en la corrida extraordinaria que tuvo lugar el 12 de Junio de 1884.

Llamábanse las reses, que hicieron una pelea aceptable, *Gazapo* y *Gallareto*.

Desde esa fecha han seguido lidiándose toros á nombre de este ganadero en la mayor parte de las plazas de España, con éxito bastante regular.

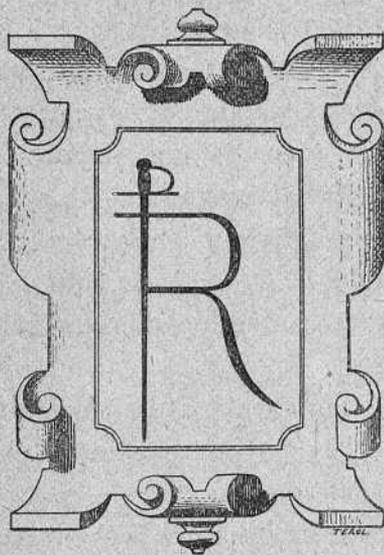
Como el Sr. Surga ha conservado la divisa celeste y encarnada del Sr. Schelly, la antigüedad de la ganadería debe contarse desde el 11 de Noviembre de 1883, por consignarse en los carteles que antes perteneció la vacada al ya repetido D. Eduardo Schelly.

Las reses de esta ganadería tienen un buen trapío, y sus pelos más generales son el retinto, más ó menos oscuro, y el negro.

Entre los toros de estas procedencias que han dejado un buen nombre, figura uno lidiado en Cádiz el día 18 de Agosto de 1867, en una corrida de beneficencia, que sufrió 24 puyazos y mató 6 caballos, haciendo una buena pelea en los tercios restantes.

GANADERÍA
DE
DON RAFAEL MOLINA

VECINO DE CÓRDOBA



(Divisa verde y encarnada)

Al empezar á escribir esta reseña nos viene á la memoria un hecho, que ya de sobra conoce el público, realizado por el célebre matador dueño á la vez de esta vacada.

Era en una corrida de seis toros suyos, que debían ser estoqueados por Rafael.

Por extraña coincidencia, ni sus reses ni las de Mazzantini, habían despuntado jamás en la plaza de Madrid, como prodigios de bravura y poder.

Pero aquel día, la mansedumbre de los toros de *Lagartijo* excedió á toda ponderación.

Eran toros de excelente lámina y bien armados.

Citaba el picador y huían; alborotábase el público; los picadores, por la negra honrilla del ganadero-matador, se acercaban, llamaban á la res á dos pasos, entregando el potro, y sólo hacían acometer á los bichos á fuerza de urgarles con la puya en los cuernos.

Así pasó la lidia de los dos ó tres primeros toros.

Al llegar el quinto, el público se desbordó; alzábase la gente en sus asientos pidiendo que el animal fuera fogueado, y el presidente accedió por fin.

Salieron los banderilleros, y *Lagartijo* entonces, trémulo de rabia, por una de sus inesperadas genialidades, cogió un par de banderillas de fuego, avanzó lentamente hacia el tendido núm. 9, donde, si no mienten nuestros recuerdos estaba reculado el toro, y á toro parado colocó un soberbio par de banderillas de las que hacen época, logrando una entusiasta ovación.

Lagartijo, como lidiador que quiere congraciarse con el público, hizo bien; pero su acción no nos parece justa considerándole como ganadero.

Aquello fué quemar sus pergaminos.

Corridas mansas les salen á los más renombrados criadores.

Pero por este hecho aislado no mandan todas sus reses al matadero.

Hablemos de los toros, ó mejor dicho, dejemos hablar á quien conociendo mejor que nosotros el historial de esta ganadería ha puesto un documento á nuestro alcance que no sabemos por quién está escrito y por eso no lo consignamos.

Dice así:

«En época no muy remota de este siglo, cuando las ganaderías bravas andaluzas ocupaban todas las dehesas de los términos de Sevilla, Utrera, Jerez y Arcos, en varias ocasiones, especuladores lusitanos condujeron más de una vez piaras de vacas que mezcladas con toros de Portugal, dieron origen á una porción de razas mixtas. Más tarde, por los años de 1836, volvió á introducirse ganado procedente de Vera y Delgado y Vázquez (de Sevilla), y con ellos se formaron las vacadas de Acuña, Roquete y Caldas, que en más de una ocasión dieron toros para las plazas de Madrid, Extremadura y Andalucía.

»Queriendo el matador de toros Rafael Molina (*Lagartijo*) dedicar su capital á la formación de una ganadería hecha por él con elementos buenos, en el año de 1880 comisionó persona idónea que le escogiera una porción de ganado á este fin, y, con efecto, introdujo de Portugal 150 hembras, en buena edad, buena casta, finas y de probada bravura.

»No bastándole tales antecedentes, en 1881 hizo la primera escrupulosa tiente *de acoso y en corral*, para aquilatar más la verdad en aquellas en que hubo duda, y así cerciorado de cuáles eran las que había de criar, puso su atención en lo que mejor convendría para sementales.

»Sus vacas, con procedencia andaluza y vazqueña, hubieran tenido buena liga con toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua, pretendiendo de éste, *Lagartijo*, dos machos para beneficiarlas.

»Bien á su pesar el aristocrático ganadero no condescendió, por idénticas razones que otras veces alegó para peticiones análogas, y entonces *Lagartijo* acudió á los ganaderos Miura y Laffite, los que le regalaron cuatro becerros de la mejor prueba en la tiente y de la más hermosa estampa.

»Los terrenos donde pastan, son los de la histórica Córdoba la Vieja y Laderas de San Jerónimo, propiedad de la Sra. Marquesa de Guadalcazar y donde la casa de dicha señora crió su casta brava, y más tarde se crió la reputada ganadería de Laffite, siendo tan excelentes y finos estos pastos, que al buey más pacífico le convertían en toro de indudable bravura.

.....

»En las crías obtenidas se ha visto completamente transformada su pinta, pues casi todas han salido berrendas ó de pelos distintos á los de las madres.»

Los toros de esta ganadería se lidiaron por primera vez en Madrid en la 8.^a corrida de abono, verificada el 15 de Junio de 1884, constando en el cartel que antes fueron de D. Rafael J. de la Cuña, de Portugal.

La vacada del antedicho Cuña se estrenó en Madrid el 24 de Junio de 1852, con objeto de probar su bravura y si ésta correspondía á la que otros toros de esta procedencia habían demostrado en la plaza de Córdoba, alcanzando con esta prueba un éxito mediano el ganadero.

Llamáronse los toros *Esculero*, *Bragadiño*, *Lombardero*, *Marineiro*, *Cortesao*, *Testaforte*, *Castañeiro* y *Verdugo*.

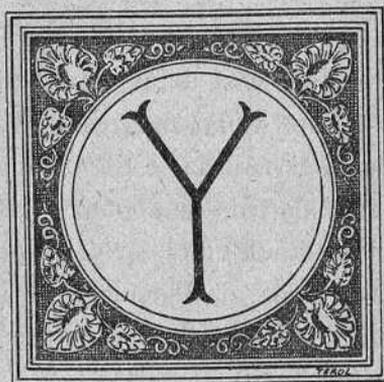
Los estoquearon *Cúchares*, *Chiclanero* y el *Cano*.

Actuó de medio espada Muñoz.

Los pelos más generales de los toros de esta ganadería son el berrendo, el negro y el cárdeno.

Se han jugado en Madrid, Córdoba, Barcelona, Murcia, Málaga, Granada, Montoro, Jaén, Linares y en casi todas las plazas españolas.

GANADERIA
DE
DON EDUARDO IBARRA
DE SEVILLA



(Divisa azul turquí y caña)

Es una de las más importantes ganaderías andaluzas, y procede de la de Muruve, que, como es sabido, se fundó con reses de D. Manuel Suárez, oriundas de las de Vista-Hermosa.

Es, por tanto, nobiliario su abolengo, y tiene como condición principal la bravura de raza. Con tales elementos no es dable la duda de que un ganadero concienzudo, como es D. Eduardo Ibarra, haya tratado, no ya de mejorar las condiciones de sus toros, pero sí de conservarlos en toda la pureza de su linaje.

Referido ya el origen de la ganadería, habiendo hablado de las reses del Barbero de Utrera, tronco principal, ¿qué

se puede añadir como detalle honroso para ella, á no ser el nombre del que la posee?

Duros de cabeza para la gente montada, sus toros acometen generalmente bien y de prisa, sin que medien citas de monos sabios ni voces que los alegren. No se ensañan, ni se suelen revolver contra el picador que han derribado, ni en su mayoría se hacen de sentido, ni se encastillan, ni huyen.

No influye el castigo de las varas para que decaigan su bravura y nobleza; antes al contrario, parece que las heridas que las puyas abren en su piel sólo sirven para hacerlos entrar en calor, y así pasan al segundo tercio boyantes y fáciles, y acuden en el trance supremo al engaño con codicia y sin estar picardeados.

Claro está que si estos animales son lidiados por gente inexperta que les haga ver y en lugar de torearlos se deje torear por ellos, los toros se harán de sentido y darán quince y raya al más escamón de los toros; pero como al decir nosotros lo que antecede nos referimos en absoluto á los toros de lidia, que por fuerza han de ser jugados por toreros que estén en buenas condiciones para figurar en corridas formales, hacemos esto la regla fija y disculpamos la excepción.

Los toros más nobles se han hecho para los toreros.

Si los juzgamos en una lidia de aprendices, malparado saldrá el ganadero.

Pero únicamente por los legos en la afición.

Los aficionados de verdad, conocen, desde luego, el tipo del toro de Ibarra.

Es puramente el eterno toro andaluz.

De regular alzada, nunca exagerado de cuerna, fino y bien criado.

Su pelo, por lo general, es el cárdeno y el negro.

Los hay también colorados, aunque en escaso número.

En tiempo de Arias Saavedra, yerno del célebre Barbero de Utrera, estos toros usaron la divisa azul celeste y blanco.

Don Manuel Suarez adoptó para ellos los colores rosa y blanca.

Hoy usan el distintivo caña y azul turquí, elegido por D. Eduardo Ibarra, á cuyo nombre, y diciendo en los carteles que eran oriundos de la ganadería de Muruve, se jugaron en Madrid por primera vez en la corrida extraordinaria que se verificó el 8 de Febrero de 1885, desde cuyo día se cuenta su antigüedad.

He aquí ahora algunos de los toros de esta vacada que más han sobresalido:

Vallehermoso.

Cárdeno, núm. 51.—Se lidió en Madrid el 25 de Octubre de 1881, en segundo lugar. Hizo una gran faena en todos los tercios, calificándosele como uno de los mejores de la temporada. Aguantó 11 varas por 8 caídas, 6 caballos muertos y 2 malheridos. Rafael Rodríguez (*Mogino*) le clavó el mejor par de la temporada, y *Frascuero* le mató dándole la estocada del año.

Rosadito.

Castaño retinto.—Se jugó en la plaza de San Fernando, en cuarto lugar, el 16 de Julio de 1893. Al entrar á parear por segunda vez y ponerle el tercer par el banderillero Antonio Lobo (*Lobito*), de la cuadrilla de *Bonarillo*, coge al muchacho, lo voltea y derriba, y una vez en el suelo, le recoge varias veces, infiriéndole una herida en la ingle izquier-

da, otra en la región inguinal y otra en la ilíaca penetrante de vientre, que le ocasionaron la muerte á los pocos momentos.

Religioso.

Negro, bien puesto.—Se lidió en Alicante en 1890 é hizo una excelente pelea en todos los tercios.

Alcucillo.

Bravo animal jugado en quinto lugar en la plaza de toros de Valencia el 24 de Julio de 1892. Después de haber tomado un buen número de varas, dando soberbios tumbos á los picadores y muerto 4 caballos, pasó á banderillas, y no bien le colocaron el primer par, saltó con ímpetu la valla por la puerta de caballos, dió sobre la segunda puerta, rompió el cerrojo y la franqueó. Entre portones tropezó con el picador Fuentes, que se abalanzó sobre la puerta mientras *Alcucillo* la daba con el caballo. Este pequeño intervalo en que el bicho se entretuvo dió tiempo á que algunos dependientes que se encontraban en el abovedado se pusieran en salvo. El toro dejó al caballo y continuó sin hacer caso de nada su camino, metiéndose en el corral donde se desuella, desde el que, una vez cerrada la puerta, con ayuda de los cabestros, pasó de nuevo á los toriles.

Los del ángulo 11, en cuanto el toro traspuso la segunda puerta, creyendo que podría tomar camino á la derecha y asomar al tendido, se precipitaron sobre la contrabarrera, que cedió á la presión de la avalancha y se rompió, arrastrando tras de sí á gran número de personas, que cayeron en montón y apiñadas unas sobre otras en el callejón. Algunas se levantaron y saltaron á la plaza.

El pánico fué terrible. Los ánimos se calmaron al vol-

ver al redondel Mazzantini, *Guerrita* y algunos dependientes, dando cuenta de que no había ocurrido novedad y que el toro estaba enchiquerado de nuevo y se lidiaría inmediatamente.

Una vez enterados de esto los espectadores, volvieron á sus asientos, se recompuso la contrabarrera, y á la hora de lo ocurrido se dió suelta de nuevo á *Alcucillo*, que salió ostentando el par de banderillas que se le había puesto anteriormente.

Se le colocó otro par, y á la salida de él saltó por el mismo lado y por poco si repite la escapatoria, puesto que el portón se entreabrió; pero los dependientes consiguieron impedirlo haciendo palanca como pudieron.

Mazzantini mató bien al bravo *Alcucillo*, siendo objeto de grandes aplausos.

GANADERIA
DE
DON ANTONIO CAMPOS Y LÓPEZ
(ANTES BARRIONUEVO)
DE SEVILLA



(Divisa azul turquí, blanca y rosa)

Al hacer el historial de la antigua ganadería colmenareña que fundara D. Elías Gómez, y que hoy es de la propiedad de los Sres. Hijos de D. Félix Gómez, dejamos consignadas las particiones que se hicieron del ganado bravo después de ceder la vacada el fundador á sus hijos D. Félix y D.^a Alfonsa.

Y consignamos también, que transcurrido de esto algún tiempo, en Enero de 1874, D. Félix, que conservara siempre en toda su pureza la casta primitiva, vendió á D.^a An-

tonia Breñosa 170 cabezas de ganado, entre ellas 53 machos de uno á cuatro años de edad, que le sirvieron de base para formar una ganadería.

A fin de afinar la casta, D.^a Antonia Breñosa cruzó las reses adquiridas con otras, procedentes del Mayorazgo de Prado, de Sevilla, obteniendo un buen resultado, puesto que las nuevas crias perdieron un poco en alzada y ganaron mucho en trapío y finura.

La primera vez que se lidiaron toros á nombre de esta señora, fué en la corrida celebrada en Córdoba el día 17 de Mayo de 1875, antes de hacer el cruce, ostentando los cornúpetos la marca de D. Félix y cintas azul turquí, blanca y grosella; es decir, la misma que los toros de D. Félix con el aditamento del color grosella.

Transcurrido algún tiempo, pasó la ganadería á ser propiedad de D. Rafael Barrionuevo, quien logró mejorarla no poco, haciendo en ella tientas escrupulosas, trasladando las reses á dehesas de inmejorables pastos y poniendo al frente personal de reconocida idoneidad en el asunto.

Al fallecimiento de D. Rafael quedó como dueña de la vacada, que ya gozaba de buen nombre en la región andaluza, su viuda D.^a Josefa Fernández, á cuyo nombre se jugó un toro en la plaza de Madrid, en sustitución de otro de D. José Orozco, en la 5.^a corrida de abono, que se efectuó en la tarde del día 4 de Mayo de 1885.

El toro que atendía por *Estanquero*, y era cárdeno y bien puesto, hizo una pelea inmejorable en todos los tercios, mereciendo el calificativo de superior de cuantos presenciaron el espectáculo.

Fué *Estanquero* uno de los mejores toros que aquel año se lidiaron, no sólo en la plaza de Madrid, sino en las más importantes de la Península.

Siguió D.^a Josefa Fernández dando impulso á la ganadería, y ganando cada día más terreno en el mercado de reses bravas, no dejando de tener parte en ésto su hijo don Rafael, inteligente aficionado y gran conocedor de la crianza del ganado vacuno.

En las corridas que después de la mencionada de Madrid, se jugaron en diferentes plazas, los toros de la señora Viuda de Barrionuevo dieron un excelente resultado, acusando mucha bravura y nobleza en todos los tercios de la lidia, siendo muy estimados y solicitados por las empresas de más importancia, y con especialidad en las de la región andaluza.

En 1894 adquirió esta acreditada ganadería D. Antonio Campos, inteligente aficionado y conocedor, como pocos, de cuanto se relaciona con la crianza de esta clase de reses, que tanto esmero necesita, y en la que el menor descuido trae fatales resultados, difíciles luego de remediar, cuando se consigue.

A estos descuidos se debe el que muchas ganaderías que gozaran de justo renombre, hayan tenido luego que deshacerse, después de haber desmerecido, al ser lidiadas sus reses.

No pocas pudiéramos citar, y hasta indicar las causas ocasionales que contribuyeron al descrédito de las mismas.

Y, en cambio, enumeraríamos á otras, que sin tener en un principio más que un mediano crédito, han llegado á figurar entre las más renombradas, transformando por completo, no sólo las condiciones de lidia de los toros, sino también su trapío, encornadura, etc.

Una de las causas que más influyen en estos resultados satisfactorios, es que el dueño de una ganadería, en lugar de mirar al lucro que pueda proporcionarle la venta de re-

ses, procure por el crédito de la vacada, como lo hicieron ganaderos de tanto renombre en los pasados tiempos, entre los que merecen mención especial D. Vicente José Vázquez, D. Rafael J. Cabrera, el Conde de Vistahermosa y los Gallardos, de Andalucía; D. Alvaro Muñoz, de la Mancha; Zalduendo y Guendulain, de Navarra; D. Pablo Valdés, de Castilla la Vieja; D. Manuel Gaviria, y Hernán Chivato, de la tierra.

Estos y otros posteriormente, que siguieron idénticos derroteros, eran verdaderos ganaderos.

Tenían afición; miraban por el buen nombre y crédito de su vacada; criaban toros que merecían el nombre de tales, y se ocupaban poco de si los escantillones para medir las puyas tenían más ó menos líneas.

Tenían verdaderas paradas de bueyes enseñados de tal modo, que sólo al nombrarlos los concedores se colocaba cada cual en su sitio.

Hasta tal punto, que el concedor de la plaza de Sevilla tenía una parada, de la que se cuenta que un día, al dejar los toros encerrados y volverse á Tablada, encontró al Santo Viático en la calle, mandó á los bueyes de trailla y estribo arrodillarse, y éstos doblaron las manos.

Cierto es que la gran saca de toros contribuye á que algunos ganaderos hayan olvidado la escrupulosidad, base de la fama de sus ganaderías, y vendan como toros lo que en otro tiempo hubiesen desdeñado dar ni aun en corridas de novillos.

D. Antonio Campos, dueño hoy de una ganadería acreditada, cuyas reses tienen excelentes condiciones de lidia, esperamos que siga el camino de los ganaderos citados, que condiciones y medios tiene para ello.

Tiene magníficos cerrados y pastos de inmejorables con-

diciones. Y no le faltan recursos ni inteligencia para el efecto.

Los pelos más generales en las reses de esta ganadería son el cárdeno y el negro, habiendo algunos castaños y berrendos.

Entre los toros más notables de esta ganadería recordamos los dos siguientes:

Culebro.

Se lidió en la plaza de Granada el 23 de Abril de 1882. De hermosa lámina. Se llegó 12 veces á los picadores, matando 6 caballos y dejando 3 malheridos. Atropelló al espada *Frasuelo*. El ganadero, que presenciaba la corrida desde un palco, fué objeto de una entusiasta ovación.

Estanquero.

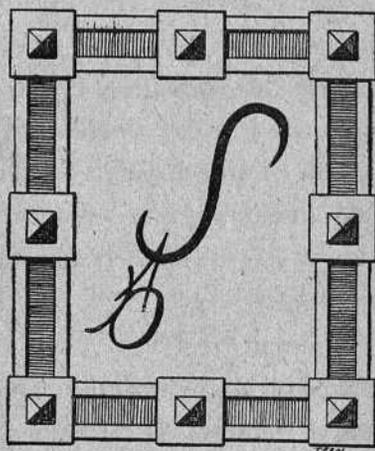
Cárdeno, bien puesto, de excelente trapío. Se jugó en Madrid el 3 de Mayo de 1885. De él hemos hecho ya mención al reseñar el historial de la ganadería. Hizo el tercio de varas en muy poco terreno, aguantando con gran bravura 9 puyazos, ocasionando 6 caídas y matando 4 caballos.

GANADERIA

DE LOS

SEÑORES GÓMEZ OÑORO Y COMPAÑÍA

DE MADRID



(Divisa blanca)

Una de las ganaderías de la tierra de más antigua historia es la de los toros de Mazpule, cuyas buenas condiciones han sido puestas en tela de juicio tantas veces por los aficionados, y cuyos hechos han demostrado, más de una sola vez, que no merece ciertamente el ensañamiento de los que la han censurado.

Su procedencia es andaluza, y bien se distingue en su hechura, en su forma, en su trapío en general y en su alzada, no muy grande por lo común.

Claro está que el sello de casta no ha de permanecer

tan puro en toros hechos á la sierra, que, por bueno que sea su origen, se han de diferenciar siempre de los de las llanuras. No hay aquella pureza de líneas ni aquel conjunto que hace tan fino el tipo del toro andaluz; la carne trabajada por el mucho andar por terrenos accidentados adquiere dureza, se pone basta y gana en fuerza lo que pierde en agilidad; pero, como hemos dicho, al primer aspecto y á través del toro de Colmenar se ve el origen del de Andalucía.

Dícese que los toros de Mazpule son de procedencia antiquísima y que su antigüedad se remonta nada menos que á la mitad del siglo pasado, dando esto derecho á romper plaza en funciones reales y á todas las prerrogativas consiguientes.

Lo seguro es que las reses primitivas de la ganadería de Mazpule fueron oriundas de la célebre vacada de D. Pablo Sanz y D. Toribio Valdés, vecinos de Pedraja del Portillo, en Valladolid, y cuyo origen, si no mienten las crónicas, se remonta nada menos que al siglo xv, época en que estos toros figuraban siempre en funciones reales, como sucedió en las celebradas en dicha ciudad de Valladolid con motivo del nacimiento del que había de ser el rey Felipe IV.

Como dato curioso y dicho de paso, podremos consignar que un toro oriundo de aquellos fué el que en la corrida real costeada por el Ayuntamiento en celebración del matrimonio de D. Alfonso XII con D.^a María Cristina, desmontó al caballero en plaza Sr. Floranes, matándole un magnífico corcel, regalo de un conocido aficionado.

Mas como ya hemos referido cuanto atañe á la ganadería de Valdés en el lugar correspondiente, diremos, circunscribiéndonos á la que ahora reseñamos, que los seño-

res Sanz y Valdés enajenaron á favor de D. Joaquín Mazpule, en 1840 según unos, y en 1847 según otros, una parte de su tan celebrada y antigua ganadería.

Creemos que están en lo firme quienes sustentan la opinión de que la venta de la referida parte, compuesta de vacas y novillos, se efectuó en 1840, puesto que las reses adquiridas le sirvieron de base á D. Joaquín Mazpule para formar su ganadería, y lo corrobora más el haberse estrenado en la plaza de Madrid, á su nombre, el 23 de Agosto de 1847, cediendo el valor de los toros en beneficio de los establecimientos de Beneficencia, y diciendo en los carteles que los toros procedían de la ganadería de D. Pablo Valdés, de Pedraja del Portillo.

De haber adquirido en la segunda de las citadas fechas la parte de la ganadería del Sr. Valdés, base de la nueva, mal podría estrenarse á los pocos días.

Muerto dicho señor, pasó la vacada á la viuda, á cuyo nombre se lidiaron en Madrid, por primera vez, el 30 de Mayo de 1851, y luego al hijo mayor, D. Juan Antonio, en cuyo tiempo se dieron algunas corridas de sus toros, que nada dejaron que desear, pudiéndose citar como ejemplar de bravura uno que estoqueó el *Gordito*, con general aplauso, en la corrida que se celebró en Murcia con motivo de la inundación, no faltando tampoco reses que se hayan distinguido por los percances ocasionados á los diestros, á pesar de sus innegables condiciones de nobleza; como, por ejemplo, el que hirió en Toledo al picador Pinto y el que cogió de muerte en Barcelona al infortunado banderillero *La Pasera*.

*
* *

Entre otros toros notables de esta ganadería, además de los mencionados, figuran

Tirano.

Lidiado en Barcelona en 3 de Octubre de 1852, que con gran bravura se llegó 18 veces á los jinetes y mató 6 caballos.

Nevao.

Se jugó en Madrid el 11 de Agosto de 1867. Hizo una gran pelea en el primer tercio, aguantando 22 puyazos y matando 7 caballos, y no dió fin de más, por haberse resentido de los cuartos traseros al saltar la barrera persiguiendo á un peón.

Moralo.

Se lidió en la plaza de Palma de Mallorca el 18 de Julio de 1880. Saltó 14 veces la barrera, siendo en la última imposible hacerle salir del callejón, después de bregar inútilmente más de media hora, empleando cuantos medios son imaginables, por lo que con anuencia de la autoridad y beneplácito del público, se le dió allí la puntilla.

Navarro.

Se jugó en Barcelona el 6 de Mayo de 1883. Con mucha voluntad, poder y bravura sufrió 12 varas por 11 caídas y 8 caballos para el arrastre. Acabó acudiendo bien.

Hace pocos años D. Juan comenzó á deshacerse de su ganadería en la forma siguiente:

Vendió una parte á D. Alejandro Arroyo.

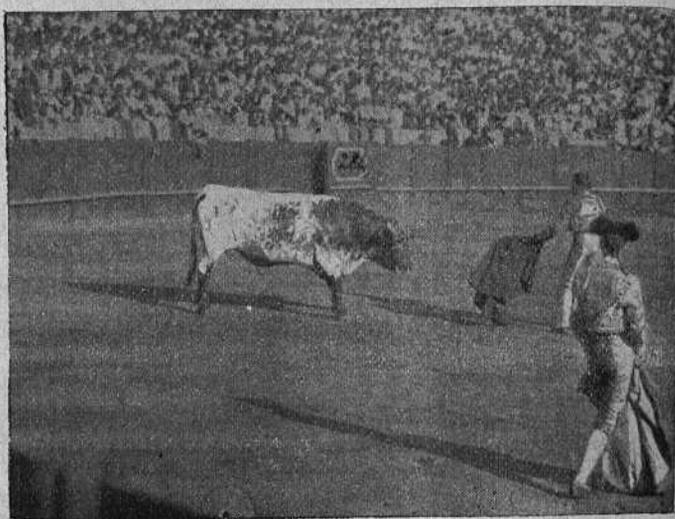
Otra, la más numerosa, á D. Esteban Hernández, con todos los derechos de antigüedad, hierro y divisa.

Y otra, á D. Enrique Salamanca.

De la parte de D. Enrique Salamanca se jugaron toros por primera vez en Madrid en la corrida extraordinaria de

Beneficencia que se verificó el 18 de Septiembre de 1886, diciendo en los carteles que eran procedentes de la ganadería de Mazpule.

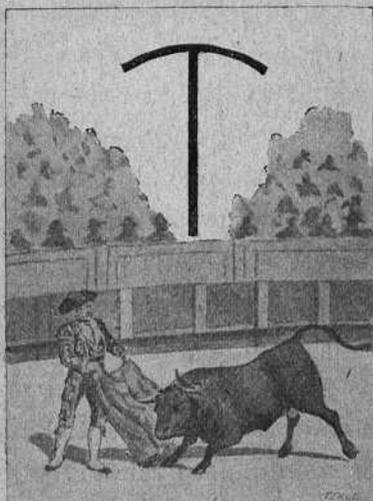
Hacia 1890 ó 1892, el citado Sr. Salamanca vendió sus reses á los Sres. Gómez Oñoro y Compañía, de Madrid, quienes siguen utilizando igual divisa y haciendo uso de la antigüedad del Sr. Salamanca.



Entrando á matar á paso de banderillas.

GANADERÍA
DE
DON JUAN MANUEL SÁNCHEZ

DE CARREROS (SALAMANCA)



(Divisa blanca y negra)

Con reses procedentes de diferentes castas de las que radicaban, tanto en la provincia de Salamanca, como en la de Valladolid, se formó la ganadería de que es dueño y fundador D. Juan Manuel Sánchez, propietario y vecino de Terrones, término de la primera de las citadas provincias.

Procuró desde el primer momento mejorar las condiciones de las reses, poniendo en juego los medios conducentes al efecto, y procurando que los pastos fueran de la mejor calidad posible.

El resultado que obtuvo en las primeras corridas que se jugaron, fué bastante satisfactorio, puesto que pudo apreciar en las reses condiciones de lidia que no reunían otras del mismo término.

No se conformó con ésto y quiso que el crédito fuera en auge, para lo cual tentó y retentó de nuevo las vacas, y escogió para padrear los utrerros de mejor trapío y más probada bravura, y esta vez el éxito correspondió á los deseos del ganadero, en varias de las plazas en que se jugaron en 1883, especialmente en las de Santander y Valladolid, donde algunos toros resultaron superiores.

Tres años más tarde apareció el nombre de D. Juan Manuel Sánchez, conocido en toda Castilla la Vieja por Juanito Carreros, en los carteles de la plaza de Madrid, anunciándose toros de su ganadería para la 15.^a corrida de abono, celebrada el domingo 26 de Septiembre de 1886, no indicándose en los programas que eran nuevos en dicha plaza en corridas de toros, propiamente llamadas.

Las reses lucieron en dicha tarde divisa blanca y negra.

Por *Corucho* atendía el primero de los lidiados, que á la tercera vara le dejaron traspasado el palo en el cuerpo, que costó gran trabajo el conseguir que se desprendiera, gracias á unos capotazos de Tomás Mazzantini y Antonio Pérez (*Ostión*), después de muchos é inútiles esfuerzos y haber salido por orden de *Frascuero* dos bueyes á fin de ver si conseguían que tras ellos entrase en el callejón. Después de una faena que duró cerca de media hora, y obtenido el que el palo se desprendiera, siguió el tercio, aguantando aún dos varas más. *Corucho* atropelló al espada Salvador Sánchez (*Frascuero*) al salir de darle el tercer pinchazo, lo derribó y pisó sin ocasionarle percance alguno.

Los toros restantes fueron: *Mirandillo*, núm. 6, negro,

que cumplió; *Azucarero*, núm. 22, castaño, albardado, que empezó con bravura la pelea y se dolió al castigo; *Pañoleta*, número 125, negro, que tuvo voluntad y algún poder; *Culebro*, núm. 77, castaño aldinero, que fué bravo y de poder, y *Bandolero*, núm. 12, castaño, que mostró cobardía ante los jinetes, por cuya causa fué tostado, y perseguida con codicia á los peones.

El éxito, pues, del estreno de la ganadería en Madrid, no correspondió al nombre que tenía y tiene en Castilla la Vieja y otras regiones del Norte de la Península.

El ganadero no se descorazonó por el contratiempo de la corrida de Madrid, sino que le sirvió de acicate para esmerarse más en el mejoramiento de la ganadería, habiéndolo conseguido en gran parte, como hemos podido comprobarlo en algunas corridas que de D. Juan Manuel Sánchez hemos presenciado en estos últimos años en diferentes plazas.

Los pelos más generales en los toros de esta vacada, son el negro, el castaño y el retinto oscuro. Son bien encornados, de buen trapío y no muy corpulentos.

Pastan de ordinario en el término de Carreros, aldea agregada al Ayuntamiento de Tabera de Abajo, partido judicial de Ledesma, en la provincia de Salamanca, y á veces en las inmediaciones de Rioseco durante el verano, en feraces prados, con pastos muy apropósito para la crianza del ganado bravo.

Entre otras plazas, se han lidiado reses de D. Juan Manuel Sánchez (Juanito Carreros) en Valladolid, Salamanca, León, Santander, Coruña, Bilbao, Rioseco, Medina del Campo, Gijón, Castroverde de Campos, Palencia, Oviedo, Zamora, Murcia, Lyón, Mont de Marsán y otros puntos.

El ganadero Sr. Sánchez marca los toros con el hierro

indicado en el lugar correspondiente, en el cuarto trasero del lado derecho. El número de orden, de tiente ó de crianza lo llevan, ó bien bajo el hierro, ó en el costillar del mismo lado.

Entre los toros más notables de esta ganadería figuran dos, que se lidiaron en la plaza de Santander en la corrida celebrada el 22 de Julio de 1883, que merecieron el calificativo de superiores.

Odalisco.

Retinto, bien puesto y de libras fué uno de ellos, que ocupó el quinto lugar. Aguantó con gran bravura 19 varas, ocasionando la friolera de 16 caídas de las que no se olvidan tan fácilmente, y dejando fuera de combate 7 caballos en el redondel y 5 malheridos, que fueron rematados con la puntilla en los corrales.

Bonito.

Cárdeno y bien puesto fué el otro de los mencionados. Ocupó el sexto lugar. Se llegó á los picadores en 16 ocasiones, por 11 caídas y 4 caballos para el arrastre. Durante la lidia saltó ocho veces al callejón sin tocar siquiera las tablas.

Tales toros dieron ocasión al incomparable escritor don José Estrañi para hacer en *La Voz Montañesa* una reseña que por sí sola bastaría para acreditar á un periodista de buen aficionado y gran literato.

GANADERÍA
DE
DON JUAN VAZQUEZ
DE SEVILLA



(Divisa negra y oro viejo)

No hemos de ocuparnos del origen ó procedencia de la acreditada ganadería que posee en la actualidad D. Juan Vázquez, porque sería repetir cuanto dejamos consignado en las páginas 106 á 113 de este tomo II de LA TAUROMAQUIA, al hacer el historial de la de D. Juan Antonio Adalid.

Allí digimos, después de detallar los diferentes poseedores que tuvo la célebre ganadería de D. Juan Domínguez Ortiz, formada con una de las más importantes porciones en que se subdividió la del Sr. Conde de Vistahermosa á su fallecimiento, por los años de 1822 á 1823, desde la citada época hasta que por muerte de D.^a Teresa Núñez de

Prado, ocurrida en 26 de Septiembre de 1886, pasó la vacada á poder de sus sobrinas, que estas señoras, de acuerdo con los testamentarios, la enajenaron en dos porciones.

Una, que pasó á ser propiedad de D. Francisco Pacheco Núñez de Prado, pariente de dichas señoras, y la otra, que fué adquirida por el rico hacendado sevillano D. Juan Vázquez.

Al Sr. Pacheco le otorgaron, con la mitad correspondiente, los derechos de antigüedad, divisa, hierro y demás que son propios en estas divisiones.

Don Juan Vázquez no hizo hincapié en que se le otorgara preeminencia alguna respecto á la mitad que obtuvo, seguro de que con el tiempo alcanzaría su parte el crédito y buen nombre que tuvo siempre la casta de que procedía.

Prueba, la mejor, de que al adquirirla estaba animado de los mejores propósitos, para obtener con los elementos adquiridos un primer puesto entre los actuales criadores de reses bravas.

Es decir, que se encontraba dispuesto á continuar el buen camino que siguieron aquellos ganaderos, verdaderamente aficionados, que lo posponían todo al crédito de su vacada.

No de otro modo se han obtenido los resultados que tanta fama dieron á los más celebrados ganaderos de todos los tiempos desde que las corridas de toros fueron tomando el aspecto que tienen en la actualidad.

Don Juan Vázquez, desde que adquirió la parte de la ganadería que tanta fama alcanzara, siendo sus dueños don Juan Domínguez Ortiz (el Barbero de Utrera), D. José Arias Saavedra y D. Ildefonso Núñez de Prado, dedicóse de lleno, poniendo en juego su inteligencia y sus intereses, á conseguir sus deseos.

Para ello comenzó por efectuar tientas escrupulosísimas y poner al frente de la vacada personal entendido y probado en el asunto, sin olvidar tener las reses en terrenos con pastos feraces, y donde hubiera la conveniente separación para vacas, becerros utreros y toros de lidia.

Al año de ser dueño de la parte adquirida apareció el nombre de D. Juan Vázquez en los carteles de la plaza de Madrid, anunciándose toros de su ganadería para la corrida 17.^a de abono, que debía efectuarse el día 25 de Septiembre de 1887, y que se suspendió por causa de lluvia.

Esta circunstancia hizo que la ganadería se estrenara á los pocos días en la plaza de la corte en una corrida memorable, en la extraordinaria que se efectuó el 29 del referido mes y en la que el célebre espada corbobés, Rafael Molina (*Lagartijo*) otorgó la investidura de matador de toros al notabilísimo banderillero de su cuadrilla, Rafael Guerra (*Guerrita*), el inspirador de esta TAUROMAQUIA.

Los toros se anunciaron en esta forma:

«SEIS TOROS con divisa negra y oro viejo de la ganadería de D. Juan Vázquez, vecino de Sevilla, procedentes de la testamentaría de

Doña Teresa Núñez de Prado

oriundos de la de D. José Arias de Saavedra.»

Por haberse inutilizado uno de los seis cornúpetos se jugó en su lugar, y en primer término en la fiesta, otro de la ganadería de D. Francisco Gallardo.

El resultado que dieron los cinco toros de D. Juan Vázquez fué el que sigue:

	Varas que sufrieron.	Caidas.	Caballos.
<i>Casiano ó Madrileño</i> , núm. 7, cárdeno. Fué bravo y voluntario en varas; se quedó en banderillas y se defendió en la muerte.....	9	3	2
<i>Hechicero</i> , núm. 26, negro listón.—Hizo una gran pelea en el primer tercio, y por exceso de castigo se tapó en ban- derillas y acabó sabiendo latín.....	11	7	5
<i>Tinajero</i> , núm. 32, cárdeno.—Se creció al castigo y fué noble en el resto de la lidia. Fué muerto por <i>Guerrita</i> de una estocada recibiendo y un descabello, siendo el diestro objeto de una entu- siasta ovación.....	11	4	1
<i>Parríta</i> , núm. 24, cárdeno.—Se mostró bravo y voluntario con los jinetes, á pesar de castigarle mal y dejarle cla- vadas dos garrochas. No presentó di- ficultades en el resto de la pelea.	9	1	5
<i>Romanito</i> , núm. 25.—Fué el que flojeó, limitándose á cumplir en varas, hu- yéndose en banderillas y en la muerte.	8	3	3
<i>Total</i>	48	22	12

El toro *Romanito* infirió al picador Francisco Fuentes una herida en el muslo izquierdo.

Al año siguiente volvieron á jugarse toros de esta ganadería en la 3.^a corrida de abono, celebrada el 22 de Abril, dando un buen resultado, especialmente dos de ellos.

En esta corrida actuaron de matadores *Lagartijo*, *Hermosilla* y *Guerrita*.

Desde entonces, tanto en Madrid como en Andalucía y otras regiones de la península, el crédito de la ganadería fué en auge, consolidándose por completo en la corrida celebrada en Madrid el día 22 de Abril de 1894, colocándose la vacada en primera fila, y siendo solicitados sus toros por las empresas de las más importantes plazas de España, seguras de buen resultado.

Los esfuerzos de D. Juan Vázquez, viéronse, pues, coronados del éxito que se propusiera al adquirir la mitad de la ganadería que perteneciera al Sr. Núñez de Prado.

Su ganadería es hoy una de las que gozan de más fama entre las que figuran en primera línea, y no ha necesitado, para conseguirlo, valerse del nombre que antes tuviera, sino de su inteligencia y de los medios que emplearan otros buenos ganaderos.

Los pelos más generales en los toros de esta acreditada ganadería son el negro y el cárdeno, teniendo también algunos colorados, salineros y berrendos.

Son finos, de gran trapío y bien encornados, conservando el corte de la primitiva casta.

En la pelea son bravos y de poder en varas y conservan generalmente su nobleza hasta morir.

Entre los toros que han sobresalido en la lidia por su bravurá, recordamos los siguientes jugados en la plaza de Madrid.

Abaniquero.

Cárdeno. Se lidió el 22 de Abril de 1888. Hizo una gran pelea en el primer tercio aguantando 10 varas de mucho castigo, en las que ocasionó 3 caídas y la muerte de 3 caballos.

Carasucia.

Negro. Se jugó en la misma tarde. Aguantó con bravura 8 puyazos, derribó 4 veces á los picadores y mató 2 caballos. Se conservó noble en todos los tercios.

Moreto.

Negro, jugado en 24 de Abril de 1892. Arremetió con coraje y desde largo á los picadores en 10 ocasiones, derribándoles en 7 y dejando para el arrastre 3 caballos. Acabó bien.

Jardinero.

Cárdeno. Se lidió en la misma corrida que el anterior. Aguantó con bravura y poder 8 puyazos de castigo, por 6 caídas y 4 caballos. No presentó dificultades en banderillas y muerte.

Toda la corrida que se lidió en Madrid el 22 de Abril de 1894, en la que fueron superiores los siguientes:

Cuquito.

Cárdeno, núm. 39. Ocupó el cuarto lugar. Se llegó á los picadores 10 veces, les derribó con violencia 6 y mató 3 caballos.

Gitano.

Castaño, carinegro, núm. 49. Se lidió en quinto lugar. Se creció al castigo, y con bravura y recargando sufrió hasta 14 varas, en las que ocasionó 6 caídas y la muerte de un caballo. Acabó con facultades y acudiendo bien.

Cocinero.

Negro entrepelado, núm. 6. Con mucha bravura, coraje y poder se las entendió con los jinetes 12 veces, á los que hizo rodar en 7, ocasionando 5 bajas en las caballerizas. Terminó bueno.

Farolero.

Negro, núm. 51. Aceptó 13 varas, en las que sólo ocasionó 2 caídas y la muerte de un caballo.

Guerrita, con su incomparable maestría, encontró al bicho huído, y tal faena de muleta desarrolló con él, que le transformó por completo en toro bravo. Aprovechó esta transformación el diestro de tal modo, que le recibió en

regla CUATRO veces, dándole en la primera un pinchazo corto; en la segunda, una estocada corta un poco ida; en la tercera, un pinchazo tomando hueso, y en la última, una buena estocada. El espada fué objeto de una entusiasta ovación.

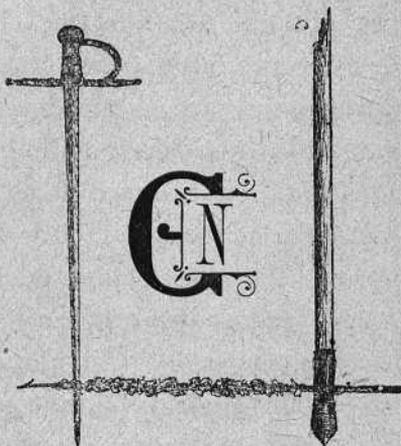
Manene.

Cárdeno. Se lidió el 24 de Abril de 1890. Hizo una gran pelea en varas, aguantando hasta 14, en las que hizo rodar con violencia varias veces á los picadores, y les mató 6 caballos. En banderillas y muerte acudió bien.

Por no hacer más prolijo el historial de esta ganadería, omitimos la enumeración de toros notables de la misma, que se han jugado en diferentes plazas de España desde que D. Juan Vázquez figura como criador de reses bravas.

Entre otras plazas en que se han lidiado toros de esta ganadería, figuran las de Madrid, Marchena, Estepa, Jerez de la Frontera, Sevilla, Albacete, Santa Cruz de Tenerife, Barcelona, Valencia, Almería, Cádiz y Puerto de Santa María.

GANADERIA
 DE
 DON JUAN J. GONZÁLEZ NANDÍN
 DE SEVILLA



(Divisa verde y blanca)

De la antigua y acreditada casta que poseyó el Duque de San Lorenzo, procedente de la de los Gallardos, del Puerto de Santa María; de la de Benjumea, oriunda de la de Vázquez, y de la de D. Rafael José Cabrera, viene el origen de la de D. Juan J. González Nandín.

Cómo fueron aunándose sucesivamente las tres vacadas hasta pasar todas á formar una sola, siendo su dueño D. Rafael Laffitte y Castro, queda consignado con la necesaria extensión al ocuparnos de la que hoy posee D. Felipe de Pablo Romero.

Allí digimos que á nombre del citado D. Rafael Laffitte y

Castro, con divisa encarnada, blanca y amarilla, y consignando en los carteles que antes fué la ganadería de D. Rafael J. Barbero, se lidiaron toros en la plaza de Madrid en la tarde del 11 de Mayo de 1875.

En los comienzos del año de 1885 D. Rafael Laffitte, decidido á deshacerse de la ganadería, la enajenó á D. Carlos Conradi, vecino de Sevilla, quien á su vez, en Octubre del mismo año, vendió una parte de ella á D. Joaquín Gallardo, y la otra á D. Felipe de Pablo Romero, ambos de la misma vecindad.

En 1886, D. Angel González Nandín adquirió una parte importante de la ganadería de D. Joaquín Gallardo, figurando en las cláusulas del contrato de venta *que el ganado todo habia de tener el hierro y marca de D. Rafael Laffitte y Castro, y que habia de ser separado únicamente en persona por Don Francisco Gallardo, hijo de D. Joaquín, sin intervención ni ayuda de nadie*, como se llevó á efecto.

Y D. Angel González Nandín no tuvo inconveniente alguno en suscribirla, porque habiendo comprado el Sr. Gallardo la parte indicada en Octubre de 1885, y vendidole la indicada importante porción en 1.º de Enero de 1886, ni tiempo material tenía de conocer lo que tan poco tiempo poseía, máxime no habiendo retentado las reses, y siendo por aquella época alcalde de Sevilla, cuyo cargo le impedía la vigilancia asidua y necesaria para tener un mediano conocimiento de todas y cada una de las reses.

Lo referido desvirtúa por tanto lo indicado por algunas personas respecto á la clase de reses adquiridas por el señor González Nandín. Tal aseveración puede hacerla únicamente quien no esté en pormenores de cómo se efectuó la venta, ó alguno de no muy santas intenciones, interesado en perjudicar al nuevo ganadero.

Conste, pues, que la parte adquirida por el Sr. González Nandín al Sr. D. Joaquín Gallardo, tenía tan buenas condiciones como la que quedaba al Sr. Gallardo, y de la que después vendió la mayor parte al Sr. D. José Moreno Santamaría.

Por primera vez aparece el nombre de D. Juan J. González Nandín en los carteles de la plaza de toros de Madrid, en la corrida extraordinaria que tuvo lugar el 13 de Noviembre de 1887, organizada por la sociedad el *Gran Pensamiento*, cuyos productos se destinaban al socorro en metálico de sus socios y sostenimiento de las clases de la misma sociedad, al decir de los programas.

En estos figuraba un número que decía así:

«Concurso de seis toros de las ganaderías de los señores D. Antonio Hernández, D. Manuel Bañuelos, D. Anastasio Martín, D. Agustín Solís (antes Salas), D. Alejandro Arroyo y D. JUAN J. GONZÁLEZ NANDÍN (*procedente de los del Duque de San Lorenzo*), vecinos de Madrid, Colmenar Viejo, Sevilla, Trujillo, Miraflores y Sevilla respectivamente.»

Para estoquear los cuatro primeros figuraban en los carteles los espadas Salvador Sánchez (*Frascuelo*) y Angel Pastor, y la muerte de los dos últimos corría á cargo del medio espada Rafael Sánchez (*Bebe*).

Los premios fueron otorgados:

El primero, medalla de oro y 1.000 pesetas, á D. Antonio Hernández, por mayoría.

El segundo, medalla de plata y 750 pesetas, á D. Anastasio Martín, por mayoría.

El tercero, medalla de bronce y 500 pesetas, á D. Manuel Bañuelos, por unanimidad.

Mención honorífica á D. Juan J. González Nandín, por unanimidad.

El toro de D. Juan J. González Nandín tenía por nombre *Culebro*, y era negro y bien puesto; hizo una buena pelea en todos los tercios.

Esta corrida es de triste recordación, porque en ella el primer toro de los lidiados, *Peluquero*, de la ganadería de D. Antonio Hernández, infirió al espada Salvador Sánchez (*Frascueto*) una gravísima herida transversal de la piel en la parte inferior del vientre y lado izquierdo, de 10 centímetros de longitud, habiendo penetrado el cuerno subcutáneamente de abajo á arriba hasta la octava costilla del mismo lado, fracturando ésta en la unión del tercio anterior con los dos posteriores.

Esta lesión contribuyó á acelerar más la retirada de las lides taurinas del valeroso Salvador Sánchez (*Frascueto*).

Al año siguiente, y en corridas de toros, se lidiaron reses de la ganadería del Sr. González Nandín, en la plaza de Sevilla, obteniendo un buen resultado.

Dados los conocimientos de este moderno criador de reses bravas, su afición al espectáculo taurino y los elementos con que cuenta, es de esperar que consiga en término más ó menos breve, rehabilitar el crédito de la casta que tanto perdió en los últimos años en que fué dueño de ella el Sr. Laffitte y Castro.

Desde los mencionados años de 1887 y 1888, ya ha dado algunos pasos para conseguirlo, pues sus toros vienen jugando cada día con mayor aceptación en la mayoría de las plazas.

Y esta es la mejor prueba de que no basta que las razas ó castas bravas sean buenas, si sus dueños no las atienden con el esmero que requiere esta índole de ganado.

Que en la generalidad de los casos, ha dado mejores resultados que nada, el cuidado de los dueños de las vacadas.

Entre las plazas en que recordamos haberse lidiado toros del Sr. González Nandin, figuran, á más de las anteriormente mencionadas, las de Bilbao, Málaga, Cádiz, Ciudad Real, Santa Cruz de Tenerife y Habana.

Los pelos más generales en los toros de esta ganadería son el negro y el berrendo, que, desde luego, así como su lámina, indican la procedencia.

Pastan las reses de esta ganadería en los cortijos de San Antonio y Pezana, términos de Olivares y Gerena, en la provincia de Sevilla.

A más del toro *Culebro*, á que nos hemos referido anteriormente, han dejado bien puesto el pabellón verde y blanco de la casa:

Nazareno.

Se jugó en Sevilla en 1893, en competencia, y obtuvo el premio, por su bravura y excelentes condiciones de lidia. En el primer tercio se llegó á los picadores en 15 ocasiones, propinándoles grandes caídas y matando 6 caballos.

Aguardentero.

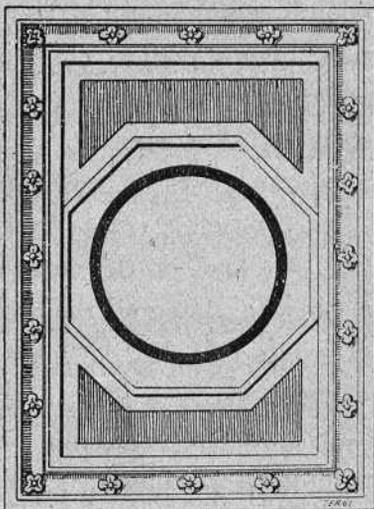
Fué lidiado en Málaga en 1886 y fué calificado como uno de los buenos toros que se han corrido en aquella plaza, haciendo una lidia franca desde que salió al redondel hasta que murió.

Podenco.

Se lidió en la misma plaza que el anterior el año de 1888, y como él dejó bien sentado el nombre de la ganadería.

El hierro que dejamos consignado al principio de este historial una *N* dentro de una *G* se pone á las reses en el anca derecha.

GANADERÍA
DE
DON MÁXIMO HERNÁN ROZALÉN
DE COLMENAR VIEJO



(Divisa azul celeste)

No se puede negar que otra de las ganaderías que han dado un buen contingente de toros bravos, es la del señor Hernán Rozalén. Colmenareña de origen, y como tal, compuesta de reses bravas y duras para la pelea, si no muy finas de tipo, á lo menos muy bien armadas y de mucho respeto.

A poco de terminar la guerra de la independencia se jugaban en la plaza de Madrid toros, que tenían no poca fama, de una ganadería conocida entre los aficionados por la de Hernán Chivato.

Este señor, padre de D. Mariano Hernán, la había he-

redado del suyo, sin que pueda precisarse la fecha, pero que debió ser en el último tercio del siglo XVIII.

Y corroboran este aserto algunas reseñas, publicadas en el *Diario de Madrid* de aquellos tiempos, de las corridas que tenían lugar en la corte, en las que ya se lidiaban toros de Chivato, que gozaban de gran crédito.

En el archivo del Hospital Provincial de Madrid, registrando antecedentes, hemos podido comprobar que los toros de Chivato ocupaban el segundo puesto en antigüedad entre las ganaderías de Colmenar.

En aquella época eran los toros que figuraban en primera línea, por sus condiciones, los de la ganadería de Jijón, de Villarrubia de los Ojos del Guadiana.

El Sr. Hernán Chivato, deseando mejorar su ya celebrada ganadería, obtuvo un toro de Jijón para que sirviera de semental en su vacada.

Este cruce le dió un buen resultado, pues sirvió para aumentar el crédito de su ganadería, y al mismo tiempo para afinarla y mejorar su trapío.

Poco después hizo otro cruce, adquiriendo un semental de una afamada ganadería, de la de los Sres. Arratia, que también le dió un buen éxito.

Siguió en auge la ganadería hasta el año de 1828, en que, por vicisitudes de los negocios, la casa de Hernán Chivato tuvo grandes quebrantos, que dieron por consecuencia que las vacas fueran á poder de los ganaderos de Chozas de la Sierra D. Juan Sandoval y D. Antero Martín, quienes hubieran concluido con ellas, pues no tenían el propósito de seguir criando reses bravas.

D. Mariano Hernán, apenas terminada la carrera de leyes, fué llamado á intervenir en la testamentaria de Sandoval y de la viuda de Merino.

Buen aficionado, y deseoso de ser dueño de aquella ganadería que fuera de su padre y estaba en manos ajenas y próxima á desaparecer, consiguió adquirir algunas vacas, y con ellas, á fuerza de tiempo y perseverancia, rehacerla de nuevo, aumentándola con reses de la de D. Francisco Paredes, de Colmenar Viejo; y á fin de evitar cruces, y confiando muchísimo en las condiciones de los toros de esta ganadería, eligió sementales de ella, pero con tal esmero y cuidado, que bien pronto el éxito obtenido le demostró á las claras que no siempre las ligas hechas á capricho con toros de célebres razas andaluzas y vacas de la tierra ó viceversa, son las que producen toros más bravos y poderosos.

Don Mariano tuvo el buen acuerdo de atenerse á lo bueno que dichas ganaderías habían dado de sí, y pensó sin duda, que para poseer una vacada regular, no hay que empezar por tener reses de buen nombre, sino de buena pelea, y esto sólo lo demuestra el tentador.

En la tienta por acoso, el becerro se puede revolver encorajinado por la larga y sostenida persecución de que ha sido objeto; el instinto de defensa igual en todos los seres, le hace buscar el medio de destruir ó imposibilitar lo que le acosa, y esto, como se ve, no debiera dejar satisfecho á un criador.

Por el contrario, cuando, como se practica en las ganaderías castellanas, se elige un lugar á propósito, cerrado, y en él se queda solo el tentador y los peones de tienta, que no pueden ser nunca peones de lidia, pues su misión se reduce á llamar la atención del becerro hacia el caballo, ó defender al jinete si cae; cuando el becerro sale y con sólo el llamamiento arremete al caballo y vuelve una vez más y recarga, entonces es cuando el ganadero puede asentar con

satisfacción el nombre de aquella res entre las dispuestas para corridas formales.

Esto es lo que le resultó á D. Mariano, y con esto se dió por satisfecho.

Sus toros fueron solicitados, y como se verá después, no fueron pocos los que brillaron por sus excelentes condiciones.

Al morir D. Mariano, su hijo D. Máximo, actual poseedor, heredó la ganadería, y á su nombre se jugaron por primera vez en Madrid en la 19.^a corrida de abono, que se efectuó el día 16 de Octubre de 1887, y en la que torearon *Frasuelo*, *Mazzantini* y el *Marinero*.

Estos toros pastan en las dehesas de *Carrascosilla*, término de Colmenar, y su pinta suele ser la colorada, retinta oscura y negra, aunque de esta última hay pocas reses.

Se han lidiado en las plazas de Madrid, San Sebastián, Bilbao, Santander, Valladolid, Palencia, Ciudad Real, Barcelona, Vitoria, Valencia, Hellín, Albacete, Tarragona y otras.

Posee más de 160 cabezas de ganado.

Su antigüedad en Madrid, data de la época del empresario D. Casiano Hernández.

TOROS CÉLEBRES

Tintoreto.

Se jugó en la plaza de Barcelona el 24 de Junio de 1876. Aguantó 18 puyazos, dió 9 caídas y mató 6 caballos.

Vanidoso.

Al ser conducido á Santander, y cerca de Hiendelaenciña, se arranca tras el mayoral Enrique Morales (*Melo*), el

cual se refugió en unas zarzas espesas, donde le fué á buscar y de donde le sacó en uno de los derrotes, enganchándole por la chaquetilla. Una vez en el suelo, le corneó varias veces, infiriéndole una herida en la espalda y varias contusiones. Le creyeron muerto, y en tal estado le condujeron á Hiendelaencina, donde tuvo que permanecer dos meses para su curación. Al toro le mataron á tiros los mozos de uno de los pueblos próximos á Hiendelaencina, por orden del alcalde. El referido mayoral fué herido en el mes de Agosto de 1879.

Coletó.

Lidiado en Palma.—Aguantó 22 varas, mató 12 caballos, y murió á manos de *Cúchares*.

Jardinero.

Toreado en la misma plaza. Inutilizó á un cabestro, tomó 14 varas y despachó 6 caballos.

Cabrero.

Se jugó en Hellín, y después de matar dos caballos, dió en los tableros rompiéndose un asta.

A pesar de este contrat tiempo, siguió tomando puyazos con gran bravura, y despachó dos caballos más.

Soberbio.

Se lidió también en Palma en 1869.

Tomó 20 varas y mató 12 caballos.

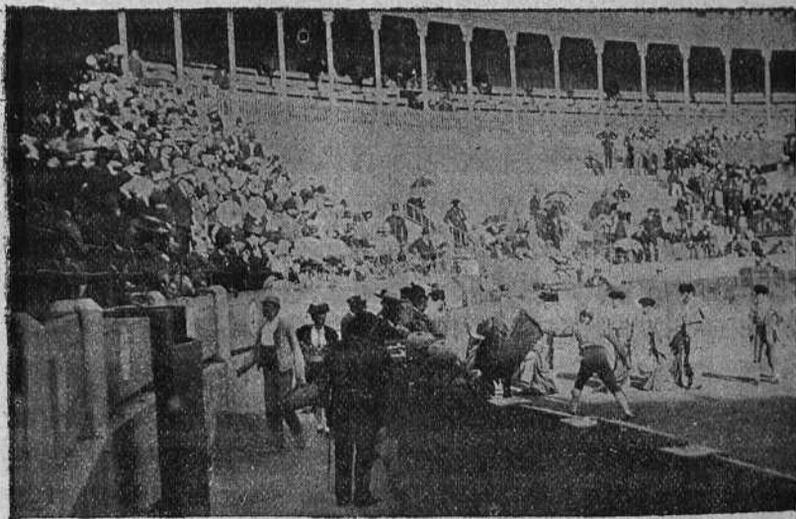
Rabanero.

Fué toreado en Barcelona, y conservó la bravura y la nobleza hasta morir.

Tomó 14 varas y mató 4 caballos.

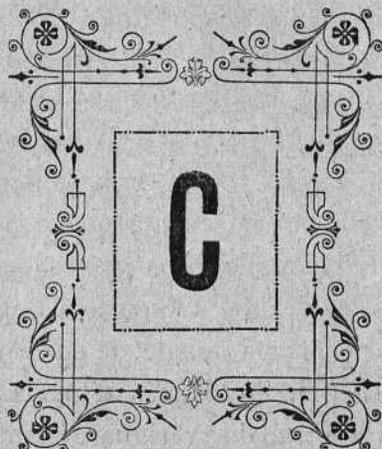
Frascuelo.

Tomó 15 varas, mató 6 caballos, y fué muy noble en todos los tercios.



GANADERIA
DE
DON JOSÉ CLEMENTE RIVERA

DE SEVILLA



(Divisa morada, amarilla y blanca)

A causa de la gloriosa epopeya de la guerra de la Independencia, sufrieron grandes quebrantos y perjuicios todos los intereses del país, y con especialidad la agricultura y la ganadería, tanto brava como mansa.

Muchos propietarios se vieron en la precisión de enajenar á cualquier precio las piaras más ó menos numerosas que poseían, ya para evitar que fueran á dar en manos del ejército invasor, ya por la necesidad de tener que cederlas para el consumo de los soldados españoles, ó bien para atender á las más perentorias necesidades de su familia y á otras atenciones en sus negocios.

En tan azarosa época, y durante el tiempo que el ejército

francés tuvo cercada la plaza de Cádiz, D. Domingo Varela, vecino de Medina-Sidonia, tuvo á su cargo el suministro de carnes á la ciudad.

Para llenar cumplidamente éste, se vió obligado á adquirir numerosas piaras de reses á multitud de ganaderos, no sólo de la región andaluza, sino de otros puntos.

Cuando los franceses, algún tiempo después, levantaron el sitio de Cádiz, se encontró D. Domingo Varela dueño de gran número de reses de ganado vacuno de procedencias diversas, entre las que no dejaba de haber bastantes bravas.

Don Domingo Varela, inteligente aficionado al espectáculo taurino, teniendo en cuenta que con los elementos que poseía podría formar á pocos gastos que hiciera, una ganadería brava, se decidió á llevarlo á la práctica.

Para ello apartó primeramente de entre todas las reses aquellas que procedían de las más afamadas de Andalucía, lo que le costó poco trabajo averiguar, examinando los hierros con que habían sido marcadas.

Hecho esto, escogió nuevamente las que tenían mejor trapío, y las dedicó todos sus cuidados hasta ver satisfechos sus propósitos.

Para conseguirlo mejor y afinar su embrionaria ganadería, adquirió unas cuantas reses de la antigua y acreditada de Cabrera.

Como si esto no fuera suficiente, en 1817 compró otra porción de cabezas de la célebre ganadería de los Gallardos, del Puerto de Santa María, y con ellas y las de Cabrera cruzó las que separara de las grandes piaras que le quedaron al terminar su cargo de abastecedor de la plaza de Cádiz.

Las crías producto de la cruce, después de hacer escrupulosas tientas, las destinó desde luego para la lidia, co-

menzando á darlas á conocer en diferentes plazas de España, obteniendo un resultado bastante satisfactorio.

En 1819 adquirió el Sr. Varela la ganadería del Marqués de Ulloa, vecino de Utrera, en cuya vacada predominaba el pelo berrendo.

En este mismo año, y poco después de haber comprado la citada ganadería, apareció por primera vez el nombre de D. Domingo Varela en los carteles de la plaza de Madrid, para la 5.^a corrida, que tuvo lugar el 14 de Junio.

Se decía en los carteles que la ganadería perteneció antes al Sr. Marqués de Casa-Ulloa, y lucieron los toros divisa blanca y caña.

Al fallecimiento de D. Domingo Varela pasó la ganadería, que gozaba de crédito, á su viuda D.^a Francisca Velázquez.

Esta señora contrajo segundas nupcias con D. Jerónimo Martínez Enrile, quien se hizo cargo de la ganadería, y á cuyo nombre se jugaron en la plaza de Madrid en la 12.^a corrida de toros celebrada el día 31 de Mayo de 1840.

Dos años después se anunciaron cuatro toros de D. Jerónimo Martínez Enrile en la plaza de Jerez de la Frontera, diciendo que eran oriundos de la del Sr. Conde de Vista-hermosa, lo que nos induce á creer que en los últimos tiempos que la poseyera el Sr. Varela, ó al poco de haber muerto, se debió de efectuar un cruce con reses de la indicada procedencia.

Durante algunos años siguió con gran afán el Sr. Martínez Enrile cuidando de que el crédito de la ganadería no amenguase en lo más mínimo; pero luego, sin que podamos saber la causa que en ello influyera, fué desmereciendo la casta.

En 1877 ó 78 adquirió D. Juan de Dios Romero las va-

cas y algunos machos de la ganadería de la señora viuda de Varela, de las que vendió más tarde 200 de las primeras y unos cuantos de los segundos á D. Angel González Nandín, vecino de Sevilla, con el derecho de usar desde el 1 de Marzo de 1881 en la venta de reses el nombre de la señora viuda, hierro y divisa.

Y expresando que antes fueron de la señora viuda de Varela, se jugaron toros á nombre de D. Angel González Nandín en la plaza de Madrid en la 1.^a corrida de abono celebrada el 18 de Abril de 1881, pero cambiando los colores de la divisa que usara la antigua dueña, por los amarillo y encarnado, que desde entonces siguió poniendo el Sr. Nandín á sus reses, como asimismo cambió el hierro que usara por este.



D. Angel González Nandín á los pocos años enajenó gran parte de su ganadería, que pasó á ser propiedad de D. José Clemente Rivera, de Sevilla, quien desde luego hizo en ella importantes mejoras á fin de obtener la rehabilitación del crédito que en otros tiempos alcanzara,

Por primera vez á nombre del Sr. Clemente se jugaron reses de su vacada en corrida de toros en Madrid el 14 de Octubre de 1888, y en Sevilla el 21 del mismo mes y año, cumpliendo tanto en una como en otra plaza, y anunciándose en ambas como procedentes de la del ya repetido excelentísimo Sr. D. Angel González Nandín.

Desde dicha fecha han seguido jugándose toros á nombre del Sr. Clemente, con bastante aceptación, en diferentes plazas, entre las que recordamos, á más de las mencionadas, las de Zaragoza, Barcelona, Gandía, Murcia, Huelva, La Línea, San Roque y Nimes.

Los pelos más generales en los toros de esta ganadería son el berrendo, como procedentes de los Ulloas, el castaño y el negro.

Son de buen trapío y de una alzada regular.

*
*
*

Entre los toros más notables de esta ganadería, siendo unos ú otros de los señores mencionados dueños de ella, figuran:

Medianoche.

Berrendo en castaño. Se lidió el 8 de Septiembre de 1875 en San Fernando. Aguantó 19 varas, hizo rodar á los picadores 10 veces y mató 9 caballos. Los aficionados que presenciaron su lidia, aseguran que hacía tiempo no se jugaba en aquella plaza un toro de sus condiciones.

Terciopelo.

Lidiado en Barcelona el 23 de Julio de 1876. Se llegó á los picadores en 18 ocasiones, propinándoles multitud de caídas y la pérdida de 6 caballos. Mandó á la enfermería al picador apodado el *Esterero*.

Baratero.

Se lidió en Cartagena el 6 de Agosto de 1882. Hirió gravemente á un mayoral y puso en peligro la vida de uno de los gañanes.

Capirote.

Se lidió en Riotinto, en primer lugar, al inaugurarse la plaza de toros, al día 12 de Agosto de 1882. Hizo una buena pelea. Fué muerto por el espada *Currito*.

Fernandillo.

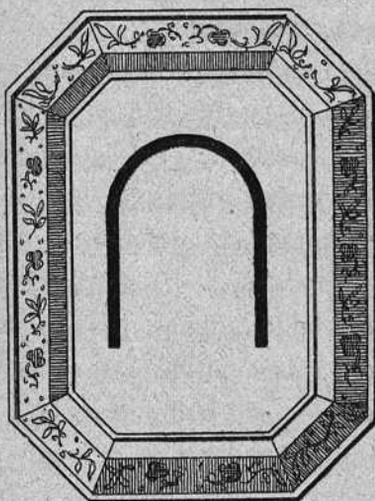
Jugado en Madrid el 18 de Abril de 1880. Causó al diestro José Cortés León dos heridas graves en el tercio medio superior y parte interna del brazo derecho.

GANADERÍA

DE

DON FAUSTINO UDAETA

DE MADRID



(Divisa morada y blanca)

Dos afamadas y antiguas ganaderías, procedente la una de Andalucía y de la Mancha la otra, formaron andando los tiempos la de que es originaria la que en la actualidad posee D. Faustino Udaeta, aficionado entusiasta por el espectáculo nacional, hábil garrochista, jinete consumado, entendido labrador y acaudalado propietario, condiciones todas que desde luego hicieron esperar en el mundo taurómico, que al decidirse á tener en propiedad una piara de ganado bravo, era para llegar á formar en primera fila entre los modernos criadores de reses.

Un hombre de las condiciones del Sr. Udaeta no puede conformarse á ser en aquellos negocios en que interviene uno más; los hombres de su carácter y de su inteligencia, lo son todo, ó desisten y abandonan desde luego los negocios.

Las dos ganaderías á que hemos hecho referencia en las líneas anteriores, fueron la de D. Fernando Freire, vecino de Alcalá del Río, y la de D. Manuel de la Torre y Rauri, vecino á su vez de Madrid.

La primera, data su antigüedad de los últimos años del siglo XVIII, y se estrenó en Madrid en la 11.^a corrida celebrada el día 29 de Agosto de 1791, anunciándose los toros como nuevos y á prueba, con divisa blanca.

La fama que ya tenía esta ganadería en la región andaluza, quedó confirmada en dicha fiesta, y desde entonces fué una de las más solicitadas por las personas que se encargaban de la organización de los espectáculos taurinos en las poblaciones de mayor importancia.

Esta renombrada ganadería pasó luego á ser propiedad de D. Manuel Freire, á cuyo nombre se lidiaron toros en la plaza de la corte, en la corrida que se efectuó el 23 de Abril de 1804.

De D. Manuel la heredó D. Fernando Freire, cuyo nombre como propietario de la vacada aparece por primera vez en la plaza de Madrid en el cartel de la 8.^a corrida verificada el día 3 de Julio de 1815, en cuya fiesta lucieron sus toros divisa morada y blanca.

Deseoso D. Fernando de mejorar su acreditada ganadería, adquirió al fallecimiento del Sr. Conde de Vistahermosa una parte de su vacada y unos sementales procedentes de la que fué de los hermanos Rivas, originaria de la del referido Conde, cuya mezcla le dió un buen resultado en toda la extensión de la palabra.

Al fallecimiento de D. Fernando Freire pasó la ganadería á ser propiedad de su señora viuda D.^a Dolores Zambrano.

Esta señora vendió por los años de 1842 la afamada vacada de que era dueña en dos porciones: una compuesta de 158 hembras y buen número de sementales á D. Anastasio Martín, de Coria del Río; y la otra, más numerosa, á D. Justo Hernández, vecino de Madrid. Esta parte con todos los derechos de antigüedad, hierro, divisa, etc.

A nombre de D. Justo Hernández, se anunciaron toros con divisa morada y blanca, por primera vez en la 20.^a media corrida de toros que se efectuó el día 27 de Septiembre de 1847, expresando en los carteles que la ganadería había pertenecido á D. Fernando Freire.

Hasta aquí el historial de la que fundara D. Fernando Freire á fines del siglo anterior.

Vamos ahora con la de la otra.

Con la de D. Manuel de la Torre y Rauri, vecino de Madrid, de casta jijona pura.

Sabido es de nuestros lectores que á mediados del pasado siglo existía ya la célebre ganadería de D. José y don Miguel Xijón, y que el año de 1758 se lidiaban en la plaza de Madrid con preferencia á los de otras ganaderías.

De estos señores pasó la vacada á ser propiedad de don Miguel Xijón, á cuyo nombre se lidiaron en 18 de Septiembre de 1786.

En la posesión de ella siguió al anterior D. José Xijón, cuyo nombre aparece por primera vez en los carteles de la plaza de toros de la corte, para la corrida extraordinaria que se efectuó el 28 de Abril de 1794.

Al fallecimiento de D. José heredó la ganadería su viuda D.^a Leonor del Aguila y Bolaños.

Don Bernabé del Aguila tuvo después la famosa vacada, y á su nombre, y diciendo antes de D. José Xijón, se lidiaron toros en la primera de las fiestas taurinas que en Madrid organizara, en 1804, la junta de los Reales Hospitales.

Una gran parte de las reses bravas, si no todas las de la ganadería, las poseyó después de D. Bernabé del Aguila, D.^a Manuela de la Dehesa y Angulo, de Villarrubia de los Ojos de Guadiana, á cuyo nombre, y advirtiendo que antes pertenecieron á D. Bernabé, se lidiaron en la 7.^a corrida celebrada el 6 de Septiembre de 1824.

La porción más importante de esta ganadería fué adquirida por D. Manuel de la Torre y Rauri, inteligente aficionado y conocedor de cuanto se refiere á la crianza de reses bravas, quien hizo trasladar las reses compradas á los excelentes terrenos inmediatos al Jarama, de que es hoy propietario el excelente ganadero D. Esteban Hernández, terrenos en que por sus inmejorables pastos adquieren bravura hasta las reses mansas.

A nombre del indicado D. Manuel de la Torre y Rauri, diciendo que antes pertenecieron á D.^a Manuela de la Dehesa y Angulo, y que estaban cuidados en las dehesas del Jarama, se lidiaron toros en la 15.^a corrida que tuvo lugar el 30 de Junio de 1845.

El nuevo propietario, no sólo supo conservar el buen nombre que tenía su vacada desde los primeros momentos, sino que consiguió mejorarla, afinarla y colocarla en primera línea entre las más afamadas de su tiempo.

Dueño D. Justo Hernández de gran parte de la ganadería que los Freire consiguieron colocar á gran altura, se propuso á su vez, no sólo que en su poder continuara disfrutando del buen crédito que tenía, sino aumentarle en cuanto fuera posible.

Para ello, y con el fin indicado, adquirió la ganadería de Torre y Rauri, de casta jijona.

En un principio tuvo ambas castas con la debida separación, y no se lidiaron á nombre de D. Justo los toros de cada una de ellas, sin advertir la procedencia en los carteles.

Y así se hizo en la corrida del día 27 de Septiembre de 1847 con los de Freire, cuando se estrenaron á su nombre, como en la del 24 de Marzo de 1856 con los de Torre y Rauri, y en otras sucesivas con las de esta ó aquella procedencia.

Convencido por las pruebas que en ellas obtuvo de las reses recreadas por él, de que el cruce de ambas respondería á sus propósitos, lo llevó á efecto con resultado satisfactorio, logrando nombre y fama para el producto de la aleación.

El ser D. Justo empresario de la plaza de Madrid durante los años de 1856, 57, 58 y 59, no dejó de serle favorable para sus fines como ganadero, pues así pudo ver por sus propios ojos cuanto era necesario para mejorar los defectos que las crias mostraran en la lidia.

Poco tuvo que hacer. La bondad de ambas se puso de manifiesto desde los primeros retoños, producto de la mezcla; bien es cierto que supo prepararla convenientemente D. Justo Hernández, persona competentísima en la crianza de reses bravas, gran observador y aficionado de clara inteligencia.

Al fallecimiento de D. Justo pasó la ganadería á ser propiedad de su hermano D. Antonio, de quien más tarde la heredó su hijo D. Antonio, quien siempre conservó los colores blanco y morado de la antigua ganadería.

Ocupándose de las causas que motivaron el que la ga-

nadería decayese durante el tiempo que D. Antonio Hernández y López fué dueño de ella, dijo en una ocasión, con gran oportunidad, el distinguido escritor D. Mariano del Todo:

«Tan inteligente, pero menos apasionado que su tío don Justo y más embebido en la política que en las operaciones de campo, delegó el interés que necesita todo negocio de este género en personas que no habían de desplegarle como el propio dueño, resintiéndose, como es consiguiente, de falta de cuidado, y terminando por la enajenación al poco tiempo.»

Y tenía razón sobrada; que las ganaderías bravas requieren grandes cuidados y mucho interés para lograr que las reses conserven las buenas condiciones que tenga.

Decidido D. Antonio Hernández á enajenar la ganadería de que era propietario, se deshizo en primer término de las vacas, y se reservó los utreros, cuatreños y toros, para irlos agotando en los circos taurinos.

Aprovechando tales propósitos, adquirió en Marzo de 1883 el acaudalado propietario y entusiasta partidario de la fiesta esencialmente española, D. Faustino Udaeta, 400 vacas, de las que escogió en escrupulosísima tiente, una cuarta parte para que le sirvieran de base á la ganadería que proyectara fundar. Asistieron á la operación, que dirigió el espada Felipe García, entre otras personas, los acreditados ganaderos Sres. Duque de Veragua y D. Antonio Miura y el inteligente aficionado Sr. Pérez de Soto.

Para la fecundación de las expresadas vacas, le fueron cedidos al Sr. Udaeta, cuatro escogidos utreros de la ganadería de D. Antonio Miura, que fueron encajonados en Sevilla el 14 de Marzo de 1884.

El nombre y reseña de ellos era:

Sombrerero, castaño, ojinegro.

Choricero, negro, chorreado en morecillo.

Carcelero, cárdeno oscuro.

Y *Tortolillo*, negro, coliblanco y salpicado por detrás.

Tales elementos y el esmero é inteligencia desplegados por D. Faustino Udaeta, necesariamente habían de dar el éxito apetecido, si no en las primeras pruebas, en las siguientes.

Y así resultó.

El 6 de Abril de 1890 se jugaron por primera vez en la plaza de Madrid toros de esta ganadería, anunciándose sin indicar la procedencia ni decir que era nueva.

El resultado, si no fué lo satisfactorio que podía apetecerse por el ganadero, no fué de esos que merecen en justicia los durísimos calificativos que algunos periódicos emplearon al apreciar todas y cada una de las reses jugadas, sin tener en cuenta el tiempo y las circunstancias en que se hacía.

Que todo debe pesarse para poder ostentar el título de imparciales, que muchos quieren abrogarse porque sí en este pícaro mundo.

Que la prensa, como otras instituciones, para gozar del prestigio de que debe estar rodeada, y de autoridad en sus fallos, debe en primer término ceñirse á la justicia y despojarse de todo apasionamiento.

Entre los referidos seis toros de la corrida á que venimos refiriéndonos, aguantaron el no despreciable número de 52 puyazos, lo que viene á corroborar lo que dejamos consignado.

Al año siguiente volvieron á lidiarse reses de D. Faustino Udaeta en la plaza de Madrid, en la 9.^a corrida de abono, que tuvo lugar en la tarde del día 31 de Mayo, consi-

guiendo un buen éxito, tanto en lo que se refiere al trapío y presentación, como á la bravura y condiciones de lidia.

En dicha corrida se distinguieron muy especialmente los toros jugados en segundo y sexto lugares, y en particular el último, que bastaría por sí solo para dar crédito á una ganadería.

El segundo, llamado *Campuzano*, negro zaino, se mostró muy bravo, duro y de recargue en el primer tercio, en el que aguantó 6 varas de mucho castigo, propinando 4 violentas caídas á los picadores, y dejando para el arrastre 2 caballos. Más veces se hubiera llegado á los jinetes si el presidente no se anticipa á cambiar de tercio cuando aún estaba pidiendo quimera. Acabó bravo y noble la pelea.

Del sexto no se olvidarán fácilmente cuantos presenciaron su lidia.

Llamábase *Escribano*, ostentaba el núm. 27, y era negro jirón y bien puesto.

Su presentación valió ruidosos aplausos al ganadero, que asistía á la corrida.

Salió con pies y limpiando de lidiadores el estribo de la barrera.

Después de cuatro verónicas con que *Guerrita* paró un poco aquellos impetus persiguiendo al Almendro, remató con furia en las tablas del 1, rompiéndose en la embestida el cuerno derecho por el nacimiento, no obstante lo cual, con gran bravura, coraje y poder, arremetió 8 veces con los picadores, derribándoles en 6 y haciendo 4 bajas en la caballeriza.

Si excelente faena había hecho *Escribano* en el primer tercio, buena de verdad fué la de los dos restantes, acudiendo con bravura y nobleza allí donde se les llamaba.

Desde entonces el Sr. Udaeta ha conseguido importantes éxitos con sus toros, y logrado obtener una justa reputación como ganadero de conciencia allí donde ha presentado reses de su ganadería.

Reputación que quedó asentada y fundamentada en la plaza de Madrid, tanto en la 7.^a corrida de abono celebrada el 7 de Mayo de 1893, como en la de Beneficencia del 21 del mismo mes y año.

En la primera de las citadas el resultado no pudo ser mejor, excepción hecha del primero, que flojeó á consecuencia de un mal puyazo; los demás cumplieron como buenos, distinguiéndose como muy superiores los lidiados en segundo, tercero y cuarto lugares. El primero de los indicados en 8 puyazos ocasionó 5 caídas y la muerte de 3 potros; el segundo, en 11 varas hizo rodar 7 veces á los jinetes, y dejó para el arrastre 4 caballos, y el tercero, en 8 embestidas á los picadores, les tumbó en todas, y mató 3 caballos. Los otros dos, quinto y sexto, no desmerecieron de los mencionados.

En la de Beneficencia no pudo pedir más, puesto que lidiándose en competencia nueve toros, 3 de la ganadería de D.^a Celsa Fontfrede, 3 de la de D.^a Josefa Fernández (viuda de Barrionuevo), y 3 de la de su propiedad, se le otorgó el premio ofrecido al ganadero que presentara el toro que más se distinguiera por su bravura y condiciones de lidia, premio consistente en la cabeza del cornúpeto, disecada, y con una plancha en que constaba el recuerdo de la fiesta.

El mencionado, llamado *Dudoso*, núm. 69, berrendo en negro, aguantó 8 varas por 8 caídas y 3 caballos muertos.

Con tal ejecutoria taurina conseguida en corto intervalo de tiempo, de esperar es que continuará marchando por el

camino emprendido, que es el único que conduce al templo de la fama.

Las condiciones de D. Faustino Udaeta, que ya hemos indicado en el principio de este historial; y la considerable fortuna que posee, son sobrados para conseguirlo con creces.

Las condiciones de lidia de los toros de esta ganadería son excelentes, acusando más la procedencia de los de Freires y Torre y Rauri, que de la simiente miureña.

Los pelos más generales en las reses de D. Faustino Udaeta, son el negro, el berrendo y el castaño, no faltando algunos ensabanados y chorreados.

Entre los toros más notables no sólo de la moderna vacada sino también de las que han entrado en su formación, desde que vinieron á poder de D. Justo Hernández, figuran á más de los que hemos mencionado:

Perezoso.

Que no lo fué en la corrida en que se lidió en Madrid el 8 de Junio de 1857, puesto que en pocos minutos, con voluntad y bravura, arremetió 20 veces con los picadores, propinándoles un respetable número de caídas y dejando para el arrastre 7 caballos. En los demás tercios cumplió bien.

Garboso.

Se jugó en Madrid el 21 de Junio de 1857 en cuarto lugar. En 11 varas terminó con 7 caballos, mostrándose bravo desde que abandonó el chiquero hasta que murió.

Cariñoso.

Se lidió el 19 de Junio de 1859 en Madrid. Al llevar 14 varas sin volver la cara, comenzó á llover de tal manera, que fué preciso suspender la corrida y retirarlo al corral,

donde se le cuidó con esmero hasta curarle de las heridas que le causaran con las puyas. Al entrar en los corrales arrolló á un vaquero, sin consecuencias afortunadamente.

Gaditano.

En la corrida verificada en Madrid el 15 de Junio de 1862, ocupó el cuarto lugar. Con mucha bravura sufrió 9 garrochazos y mató 6 caballos.

Capirote.

Negro. Se lidió en la plaza de Cartagena el 5 de Agosto de 1865. Fué un gran toro en todos los tercios, aguñtando en el primero 15 varas por 6 caídas y 4 caballos muertos.

Manchego.

Retinto. Se lidió en la misma fecha y plaza que el anterior, haciendo una excelente pelea; 24 varas por 7 caídas y 4 caballos para el arrastre, compusieron su primera quimera.

Lechuguino.

Jugado en Madrid el 28 de Junio de 1868. Al señalarle un pinchazo el espada *Villaverde*, le enganchó y volteó, infiriéndole una grave herida en la parte anterior del muslo derecho, de 12 centímetros de extensión por 5 de profundidad.

Granadito.

En los prados en que pastaba, al separarse de otro toro con que se había corneado, acometió al vaquero Julián Pascual, el cual, para resguardarse de *Granadito*, se refugió

entre unas matas. Allí fué á buscarle el cornúpeto, y de entre ellas le sacó, volteándole y recogéndole varias veces, infiriéndole, entre otras, una grave herida en la vejiga. El vaquero fué trasladado al hospital de Arganda, punto próximo, al en que estaba el ganado. El hecho ocurrió el día 12 de Marzo de 1884.

Comisario y Veleta.

Lidiados en Madrid el 19 de Septiembre de 1887. Fueron calificados como superiores. El primero, en 8 varas tumbó á los picadores 7 veces y mató 4 caballos; el segundo, en 9 puyazos dejó sin vida 5 potros.

Bizeo.

Se jugó en Madrid en Mayo de 1871. Fracturó, al picador Juan Antonio Mondéjar, el cuello quirúrgico del húmero derecho.

Palomito.

Se lidió en sexto lugar en la corrida de Beneficencia celebrada en Madrid el 17 de Junio de 1883. En la tiente el año de 1879 cogió al picador Francisco Briones (*Negri*), que presenciaba la operación desde la puerta de la casa que hay en la dehesa de Monasterio, y le tiró contra las piedras, dándole tan fuerte golpe, que á consecuencia de él falleció á los pocos días (17 de Diciembre de 1879).

Peluquero.

Se lidió en Madrid en la corrida extraordinaria, que se efectuó el 13 de Noviembre de 1887, organizada por la sociedad *El Gran Pensamiento*. Cogió al espada Salvador Sánchez (*Frascuero*) al disponerse á matar, y cuando el dies-

tro elevaba la muleta para que levantara la cabeza, infiriéndole una gravísima herida transversal en el lado izquierdo del vientre, penetrante de abajo arriba hasta la octava costilla, fracturándole ésta, así como también la séptima. No obstante la lesión, el diestro se levantó con rapidez y le dió una gran estocada. A la salida tuvo que abandonar los trastos de matar y retirarse á la enfermería.

Regalado.

Berrendo en jabonero. Se lidió en cuarto lugar, en Madrid, el 31 de Mayo de 1891. Al salir el banderillero Rafael Rodríguez (*Mojino*) de clavarle un par, cae ante la cara, y es pisoteado por el cornúpeto. El diestro resultó con una conmoción y contusión torácica con fractura de la cuarta costilla en la unión del tercio medio con la anterior del lado derecho. La consecuencia de éstas lesiones, fué la de ir poco á poco minándole la existencia, hasta ocasionarle la muerte en 1896.

Piamonte.

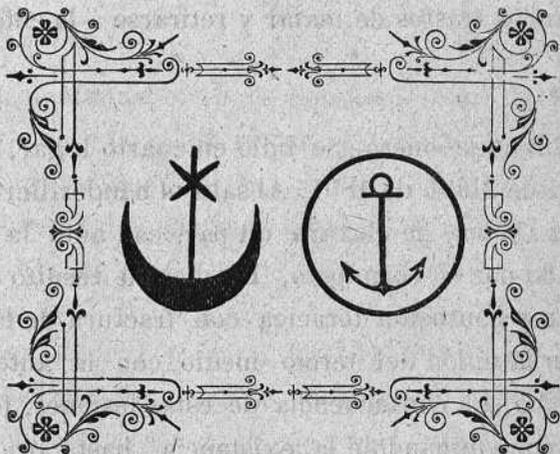
Berrendo. Lidiado, en segundo lugar, en la corrida de novillos verificada en Madrid el 29 de Julio de 1894. Cogió al diestro apodado el *Cartujano*, y le infirió una herida gravísima en el hipocondrio izquierdo posterior, de la que falleció en el mes de Agosto siguiente.

GANADERÍA

DE

DON JOSÉ MORENO SANTAMARÍA

DE SEVILLA



(Divisa encarnada, blanca y amarilla)

Entre las ganaderías que proceden de la que hace una veintena de años poseía D. Rafael Laffitte y Castro, figura la que es actualmente propiedad de los Sres. herederos de D. José Moreno Santamaría, aunque sigue anunciándose como si dicho señor, que falleció el 18 de Octubre de 1893, existiera aún.

Y como al ocuparnos de la ganadería de D. Felipe de Pablo Romero hicimos el historial de la del mencionado Sr. Laffitte y Castro, á ella remitimos á nuestros lectores para no molestarles con repeticiones, siempre enojosas, y más en una obra de la índole de la presente.

Recordaremos, no obstante, que el Sr. D. Rafael Laffitte

era dueño en 1875 de la célebre vacada que tuvo D. José Rafael Barbero y parte de la del Sr. Bermúdez Reina, que aumentó en 1874 con vacas de la antigua y renombrada del Sr. Duque de San Lorenzo.

El Sr. Laffitte vendió, en los primeros meses del año de 1885, la que poseía, á D. Carlos Conradi, vecino de Sevilla, quien á su vez la enajenó, vendiendo una parte á don Felipe de Pablo Romero, y la otra, á D. Joaquín Gallardo, de la misma vecindad, en Octubre del año últimamente mencionado.

Don Joaquín Gallardo, á los tres meses de ser dueño de la indicada parte, vendió en 1 de Enero de 1886 un respectable número de reses á D. Juan J. González Nandín, usufructuando el resto algunos años.

A nombre de D. Francisco Gallardo se jugaron por primera vez toros en la plaza de Madrid en la 14.^a corrida de abono, verificada el día 12 Septiembre de 1886, anunciándose en esta forma:

«Se lidiarán seis toros con divisa blanca y grana de la ganadería del Sr. D. Francisco Gallardo Castro, de Sevilla (antes D. Rafael J. Barbero, de Córdoba) »

Lagartijo, Carbonero, Ramonero, Estornino, Veneno y Herrador, llamábanse los toros jugados en dicha corrida, que resultaron bastante endebles, y fueron estoqueados por los espadas José Sánchez del Campo (*Caraancho*), Angel Pastor y Luis Mazzantini.

La fortuna tampoco se le mostró propicia en las primeras corridas que se lidiaron en diferentes plazas de la Península.

En vista de tal resultado, y para remediarlo, el Sr. Gallardo hizo acertadas selecciones que mejoraron en no poco las condiciones de lidia de las reses.

A los dos años ya obtuvo mejor éxito, puesto que los to-

ros mostraron más bravura y presentaron menos dificultades.

Don José Moreno Santamaría, que había comenzado á formar una ganadería con elementos de diferentes castas andaluzas, adquirió por los años de 1890 á 1891 la de don Francisco Gallardo, con todos los derechos de antigüedad, hierro y divisa.

Después de haberse lidiado toros de D. José Moreno Santamaría en diferentes plazas de Andalucía, se estrenó en la plaza de Madrid, en la corrida extraordinaria que se verificó el 24 de Septiembre de 1891, después de haberse anunciado para otra que debió efectuarse el 13 del mismo mes y año, y que hubo de suspenderse por el mal piso de la plaza, anunciándose para la suspendida, en la forma siguiente:

«Seis toros, con divisa verde y encarnada, de la antigua y acreditada ganadería de D. José Moreno Santamaría, de Sevilla (antes Laffitte).»

Y para la del día 24 en la propia forma, excepción hecha de la divisa, en la que aparece con los colores encarnada, blanca y amarilla.

Tres espadas de reciente alternativa en aquella fecha, Francisco Bonal (*Bonarillo*), José Rodríguez (*Pepete*) y Antonio Reverte se encargaron de habérselas con los cornúpetos dispuestos y echar fuera la corrida.

¡Y que no pasaron los muchachos para lidiar aquellas reses, por las facultades que presentaban en todos los tercios! Fué lo que se llama una corrida de prueba, que ni buscada de encargo, para matarlos en los comienzos de su camino como matadores de alternativa.

Dos lidiadores quedaron fuera de combate en dicha tarde: el banderillero Manuel Rodas y el espada Antonio Reverte.

El primero fué alcanzado en el momento de guarecerse en un burladero, por el segundo toro, y Reverte al meterse á herir al tercero.

Desde la indicada fecha, se han lidiado en la plaza de Madrid no pocas reses de esta ganadería, tanto en corridas de toros como de novillos, sin que en ellas alcanzaran mayor fama, á no ser por las dificultades que suelen presentar en la plaza.

Y lo mismo ha ocurrido en las plazas de Valencia, Barcelona, Sevilla y algunas otras en que se han lidiado.

No poco tienen que hacer los señores herederos de don José Moreno Santamaría para mejorar la ganadería y transformarla, si no quieren que poco á poco vayan prescindiendo de ella las empresas de las poblaciones de alguna importancia.

Los pelos más generales en las reses de esta vacada, son el negro, berrendo y castaño.

En cuanto á trapío, han mejorado bastante en los últimos años.

* * *

Entre los toros de esta ganadería que han ocasionado percances de alguna importancia á los diestros que los han toreado, figuran:

Cuchillito.

Berrendo en castaño. Lidiado en Madrid el 24 de Septiembre de 1891. Alcanzó al banderillero Manuel Rodas, y le infirió una herida en la pared externa de la axila del lado izquierdo, de cuatro centímetros de extensión y cinco de recorrido niventóneo. Con poca voluntad había aguantado *Cuchillito* en el primer tercio 5 varas, por tres caídas y un caballo.

Granoso.

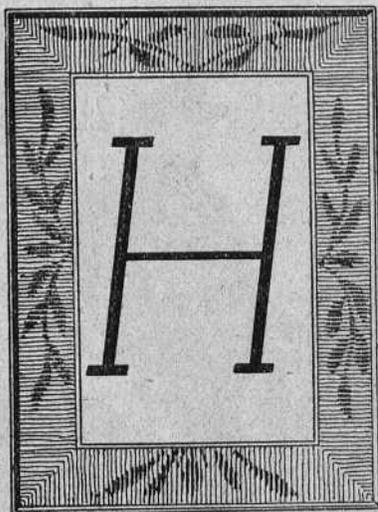
Berrendo en negro. Se jugó en la misma tarde que el anterior. Fué tardo en su pelea con los jinetes, á los que se llegó en 6 ocasiones, derribándoles en 3, y matándoles 2 caballos. En el último tercio cogió al espada Reverte, y le ocasionó una herida al nivel del borde axilar del homoplato del lado derecho, de tres centímetros de extensión y seis de recorrido submuscular.

Jilguerito.

Berrendo en negro. Se lidió en Madrid el 10 de Mayo de 1896. Fué voluntario en el primer tercio, en el que los picadores le hicieron 7 sangrías, por 3 caídas y 2 caballos. Al hacer un quite Miguel Báez, fué alcanzado, resultando con una herida contusa en la región glútea derecha.

GANADERIA
DE
DON MARIANO ARROYO

VECINO DE TOLEDO



(Divisa verde y blanca)

El año de 1884 fundó esta ganadería el Sr. D. Mariano Arroyo y Bejarano, valiéndose de vacas cazadas en los montes de Toledo, como se cazan los búfalos en América, por estar en estado tan salvaje, que nadie se atrevía á penetrar por entre las espesuras, donde á lo mejor corriase el riesgo de tropezar con estas fieras que vagaban á la ventura sin dueño, hechas á una soledad que las hacía más temibles contra el que la turbaba, y vigorizadas por los fuertes pastos de aquel agreste país.

El Sr. Arroyo pensó, dejándose llevar de una lógica in-

discutible, que si lo que se busca en los toros de lidia es bravura, en ninguna ganadería hecha podría hallar origen más en condiciones para obtener un resultado ópimo.

Se hizo, pues, con estas vacas, y escogió, para la fecundación, excelentes sementales de Fontecilla y Salamanca.



D. Mariano Arroyo

Esperó, realizó sus tientas, y vió que no le habían mentido sus esperanzas ni habían resultado sus cálculos fallidos; pronto su piara se desarrolló y adquirió una organización completa, y seleccionados los toros mansos para el matadero y apartados para la lidia los que alcanzaron mejor nota en la tienta, halló su vacada dispuesta á competir,

si no con las superiores de la tierra, por lo menos con las de alguna reputación.

A nombre de dicho Sr. Arroyo, único poseedor que ha tenido, se estrenó la ganadería en Madrid el 18 de Octubre de 1891.

Pastan sus reses durante el invierno en las dehesas denominadas Jarala y San Pablo, término de Ventas con Peña-Aguilera (Toledo), y en el verano pasan á la dehesa del Sotillo, donde tiene también algunas puntas de ganado el Sr. Duque de Veragua.

Entre sus toros célebres pueden citarse:

Palomero.

Mató cinco caballos, y al apartarle de la piara, mató un cabestro y la jaca que montaba el Sr. Arroyo, dejándole á éste sin sentido.

Bandejero.

Lidiado en la plaza de Toledo, mató 6 caballos y cogió al banderillero *Armillita*, quien de la fuerza del derrote fué á caer entre los espectadores que ocupaban el tendido núm. 4.

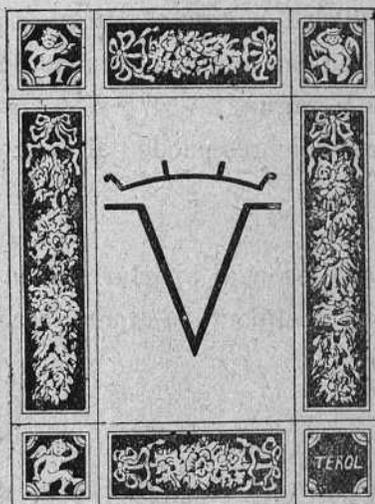
Alegrías, Confitero y Cigarrero

hicieron también una lidia brillante por todos conceptos.

Los pelos más generales en las reses de esta ganadería son el berrendo y el retinto.

GANADERÍA
 DEL
 SEÑOR MARQUÉS DE VILLAMARTA

DE JEREZ DE LA FRONTERA



(Divisa verde botella y oro viejo)

Entre las modernas ganaderías de más abolengo, figura la que en la actualidad posee el Sr. Marqués de Villamarta.

Y si á más de esto, fuéramos á comparar el crédito que tuvo desde su origen esta vacada con cualquiera otra, también figuraría en primer término la de que procede la del Sr. Marqués.

Dispuesto á conservar lo mejor posible el origen, ha venido el nuevo criador de reses bravas, desde el momento en que se decidió á adquirir la ganadería; y nada lo prueba mejor que el gran esmero con que desde entonces viene

atendiendo á su cuidado, sin omitir gastos ni medios para conseguirlo.

Sólo de esta manera es como seguramente ha de obtener que sus toros en nada desmerezcan de los célebres *Condesos* y *Saavedras* de que proceden.

Para llegar sin obstáculos al más rápido logro de sus aspiraciones, dignas de aplauso, tiene al frente de la ganadería, como encargado y conocedor, á Pedro Amador, que sin descanso secunda los propósitos del Marqués con sus escrupulosos y constantes cuidados, debidos á sus vastos conocimientos é inteligencia poco común en la crianza del ganado bravo.

El origen de esta ganadería se remonta á los últimos años del siglo XVIII, y fué la originaria la de D. Pedro Luis de Ulloa, Conde de Vistahermosa, formada con reses de los Sres. Rivas hermanos.

Entre las partes en que al fallecimiento del Sr. Conde se dividió la famosa vacada que poseía, una pasó á ser propiedad de D. Juan Domínguez Ortiz (el Barbero de Utrera).

Desde este punto en adelante hasta que por defunción de D.^a Teresa Núñez de Prado hubo nuevas particiones en la ganadería que de Domínguez pasó nuevamente á D. José Arias Saavedra, D. Ildefonso Núñez de Prado, D.^a Teresa y D.^a Concepción Núñez de Prado, y la referida D.^a Teresa únicamente, no hemos de ocuparnos ahora, porque en el historial de la de D. José Antonio Adalid y la de D. Juan Vázquez queda consignado cuanto á ella se refiere con los datos necesarios para conocimiento de los buenos aficionados.

Ahora sólo tenemos que añadir que de la parte que adquirió D. Juan Vázquez, este señor vendió en 4 de Febrero de 1893 al Sr. Marqués de Villamarta 365 cabezas de reses

bravas entre vacas, utreros, cuatreños y toros, con cuyo número formó la actual ganadería de que es poseedor.



Sr. Marqués de Villamarta

A nombre del Sr. Marqués de Villamarta, uno de los más entusiastas é inteligentes aficionados de la región andaluza, se lidiaron toros por primera vez en la plaza de Madrid en la 9.^a corrida de abono que se efectuó el día 16 de Junio de 1895, anunciándose en esta forma:

«SEIS TOROS, con divisa negra y oro viejo (1) de la propiedad del Sr. Marqués de Villamarta, de Jerez de la Frontera, HERMANOS de los de la acreditada ganadería de

DON JUAN VAZQUEZ

DE SEVILLA.»

(1) Aunque en los carteles aparece como divisa la indicada, tal vez por alguna equivocación de la persona que confeccionó el programa, la verdadera y con la que se han jugado en todas las plazas, es la *verde botella y negra*, y así consta en documento que conservamos en nuestro poder, suscrito por el Sr. Marqués.

En dicha corrida actuaron de espadas Antonio Moreno (*Lagartijillo*), Francisco Bonal (*Bonarillo*) y Miguel Báez (*Litri*).

El resultado de la corrida fué el que sigue:

	Varas que sufrieron.	Caidas.	Caballos.
Primer toro.— <i>Banderillo</i> , núm. 21, colorado.—Cumplió en varas, acudió bien en banderillas y achuchó en la muerte.	6	4	»
Segundo.— <i>Jerezano</i> , núm. 52, negro.—Fué bravo y voluntario en el primer tercio; acabó bien.....	8	2	2
Tercero.— <i>Patapalo</i> , núm. 7, chorreado. Tuvo voluntad y poder en la primera pelea; desarmó en palos, y acosó y adelantó en la muerte.....	7	4	1
Cuarto.— <i>Botellito</i> , núm. 30, cárdeno.—Mostró voluntad y carencia de poder en varas y acabó con tendencias.....	7	»	»
Quinto.— <i>Jabaito</i> , núm. 53, cárdeno. Hizo una buena pelea con los picadores, que le pegaron bien; cabeceó en el segundo tercio, y acabó bravo y comiéndose la muleta.....	9	7	3
Sexto.— <i>Armejero</i> , núm. 34, negro. Cumplió en el primer tercio, mostrándose voluntario; se quedó algo en banderillas y acudió en la muerte.....	9	2	3
<i>Total</i>	46	19	9

El éxito, pues, de la corrida debió dejar satisfecho al ganadero y hubiese lucido más á haber sido mejor lidiada.

Desde entonces, y aun antes, vienen jugándose en algunas plazas reses del Sr. Marqués de Villamarta, con mucha aceptación por los buenos aficionados, atendiendo á las buenas condiciones de lidia que presentan en todos los tercios.

Aunque es escaso el tiempo que tiene la ganadería, se ve ya en ella bastante mejoramiento, y lo prueba el éxito de algunos de los toros jugados que han rayado á gran altura, mostrándose tan bravos, duros y nobles como los me-

jores que se hayan lidiado de la casta en tiempos que pasaron.

La lámina, trapío y encornadura, acusan, desde luego, la procedencia de estos toros, en los que los pelos más generales son el cárdeno y negro.

Pastan las reses en la dehesa *La Caulina*, sitio conocido por el Hato del Mayorazgo, y *Las Quinientas*, término de Jerez de la Frontera, provincia de Cádiz.

En dichas fincas, de abundantes pastos para la crianza del ganado bravo, han estado las reses de la ganadería de D. Miguel Martínez Azpillaga y la de D. Ildefonso Núñez de Prado.

Entre otras plazas, se han lidiado toros del Sr. Marqués de Villamarta, en las de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Jerez de la Frontera.

Entre los toros de esta ganadería, lidiados desde que es dueño de ella el Sr. Marqués, merecen mención:

Jabaito.

Cárdeno, núm. 53, lidiado en Madrid el 16 de Junio de 1895. Queda indicado anteriormente que fué un buen toro.

Vindito.

Cárdeno, núm. 11, lidiado en Valencia el 17 de Mayo de 1896. Con coraje se llegó 8 veces á los picadores, ocasionándoles 5 caídas y la muerte de 5 caballos. Dos pedazos de garrocha le dejaron en el cuerpo. Para intentar, sin resultado, extraerle la segunda, hubo que suspender el tercio un buen rato. Terminado éste, siguió buscándose medios de conseguirlo. Con un cabestro metieron al toro en el callejón con el citado objeto, y al verse encerrado,

salta de dentro del mismo al redondel. Al fin, sin auxilio de nadie, se cae el pedazo de palo.

Gachón.

Cárdeno claro, núm. 5. Se jugó también en Valencia el 17 de Mayo de 1896. Hizo una pelea superior en todos los tercios. En el primero aguantó 8 varas, dió 5 caídas y dejó para el arrastre 6 caballos. Fué banderilleado y muerto por el espada Antonio Fuentes, sin presentar dificultad alguna.

Botellito.

Cárdeno, núm. 51. Se jugó en Madrid el 16 de Junio de 1895, y ocasionó al espada Antonio Moreno (*Lagartijillo*), en el momento de entrar á matar, una fuerte contusión en el codo izquierdo.

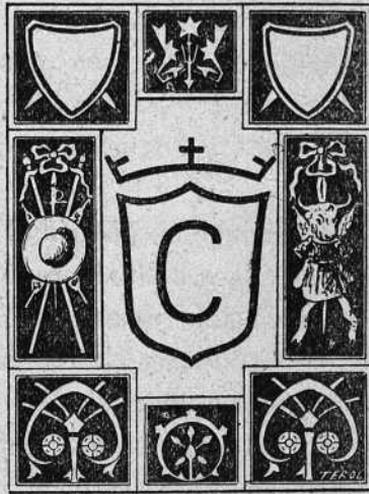
Un toro de esta ganadería, lidiado en Sevilla en sexto lugar en la tarde del 29 de Septiembre de 1894, cogió y volteó al espada Emilio Torres (*Bombita*) en el momento de darle una estocada, y le infirió una herida de consideración en la región glútea derecha.

GANADERIA

DEL

EXCMO. SR. MARQUÉS DE LOS CASTELLONES

VECINO DE MADRID



(Divisa azul y amarilla)

Una de las ganaderías más modernas que figura entre las que hoy tienen un buen cartel en España, es la del señor Marqués de los Castellones, que radica en la provincia de Córdoba.

Se formó hace unos ocho ó diez años con valiosos elementos, con reses cuyas castas gozaron y gozan de gran renombre.

Fueron estas reses vacas de la antigua y afamada ganadería del Sr. Duque de Veragua, una de las que figuraron y figuran entre las más famosas desde que la fundara D. Vi-

cente José Vázquez, y dos sementales escogidos de la muy notable que posee D. Juan Vázquez, vecino de Sevilla, oriunda de la célebre del Conde de Vistahermosa, que poseyeron los Sres. D. Juan Domínguez Ortiz, D. José Arias Saavedra y D. Ildefonso Núñez de Prado sucesivamente.

Como tanto de la del Sr. Duque de Veragua, como de la de D. Juan Vázquez, hemos dado amplios detalles al hacer su correspondiente historial, omitimos repetir aquí lo que ya dejamos consignado.

Deseoso el Sr. Marqués de los Castellones que su nueva ganadería respondiera á los propósitos que le animaran al fundarla, efectuó primero con las vacas escrupulosísimas tientas, para dedicar á la cubrición las que tuvieran probada bravura.

Estas tientas se llevaron á efecto bajo la dirección de un afamado matador de toros, auxiliado por competentes diestros y vaqueros.

Tan escrupulosas como las de las vacas, se efectuaron después con los becerros, producto de la liga, y en ellas quedó palmariamente de manifiesto que el cruce había sido acertado, puesto que las reses acusaron en ellas su afamado origen, mostrando gran bravura y excelentes condiciones de lidia.

Después de haberse jugado algunos de los toros desechados en las tientas en dos ó tres corridas de novillos, dando un buen resultado, se estrenó la ganadería en Córdoba en la corrida celebrada el día 26 del mes de Mayo de 1895, en la que se lidiaron seis toros de excelente trapío, de mucha bravura y en buen estado de carnes, valiendo la presentación de los jugados en primero, tercero y quinto lugares tres ovaciones al Marqués, que presenciaba la corrida desde un palco.

La prueba no pudo ser más satisfactoria para el nuevo criador de reses bravas.

Más tarde, en el mismo año, el día 23 del mes de Septiembre, se jugó otra corrida de esta vacada, de reciente formación, en la plaza de toros de Valladolid, en la que el público y los buenos aficionados salieron satisfechos, no sólo del buen estado de presentación de las reses, sino también de la bravura y nobleza con que hicieron toda la pelea.

Un inteligente aficionado hizo de cada uno de los seis toros lidiados, la siguiente calificación:

- 1.º *Pardón*, cárdeno, bueno.
- 2.º *Pajarillo*, negro, superior.
- 3.º *Alfiletero*, cárdeno, superior.
- 4.º *Alcarreño*, negro, aceptable.
- 5.º *Caramelo*, retinto, muy bueno.
- 6.º *Sanguijuelo*, castaño, superior.

En junto aguantaron los seis toros 50 puyazos, de castigo en su mayoría, ocasionando 31 caídas y dejando para el arrastre 11 caballos.

El buen nombre alcanzado por la ganadería en las referidas fiestas taurinas, hizo que la Comisión de la Diputación provincial de Madrid adquiriese tres toros del Sr. Marqués para la corrida de Beneficencia, que se celebró el día 11 de Junio de 1896, que se jugaron en unión de otros tres de la de la señora viuda de D. Carlos López Navarro y tres de la de D.^a Celsa Fontfrede, advirtiéndose en los carteles que la vacada del ilustre prócer era nueva en la plaza de la corte.

De los tres toros, uno fué tardo en sus acometidas con los jinetes, y los otros dos demostraron bravura y poder, y su pelea hubiera resultado más lucida si no se les hubiera hartado de percal. ¡Como que sufrieron nada menos que dos-

CIENTOS TREINTA Y SEIS capotazos, número sobrado para echar fuera dos ó tres corridas de toros!

El buen nombre que las reses habían dejado en la plaza de Valladolid, en la corrida ya mencionada, hizo que la sociedad explotadora de aquel circo taurino comprase una corrida al Sr. Marqués para las corridas de feria del año de 1896, que se lidió en la tarde del 17 de Septiembre, de los que dos, tercero y quinto, fueron superiores, y los otros cuatro no desmerecieron de ellos.

Con tales resultados en las pocas corridas que se han lidiado de esta ganadería, bien puede decir el Sr. Marqués que ha logrado en escaso tiempo colocarse al nivel de los criadores de reses bravas que figuran hoy en primera línea.

Tal resultado se debe, no sólo á la bondad de origen de las reses, base de la vacada, sino á los grandes conocimientos del Sr. Marqués en la crianza del ganado, á su afición al espectáculo nacional, á su actividad y á su inteligencia.

Los pelos más generales de los toros de esta nueva ganadería son el cárdeno, negro y jabonero, que acusan, desde luego, la procedencia de la casta. Los hay también castaños, pero éstos son escasos en número.

La ganadería radica en la provincia de Córdoba, término de Causeros.

Al frente de ella tiene un conocedor, persona de reconocida y probada inteligencia en cuanto á la crianza de reses bravas se refiere.

* * *

Entre los toros de esta ganadería que más se han distinguido, figuran:

Pajarillo.

Negro. Lidiado en Valladolid el 23 de Septiembre de 1895. Con codicia, voluntad, bravura y recargando, se llegó á los picadores 10 veces, ocasionándoles 6 grandes caídas y matando un caballo. Acabó bravo y noble. El resultado de su pelea fué de los que acreditan á una ganadería.

Alfiletero.

Cárdeno. Fué de gran presencia, bravo y duro al castigo. Aguantó 10 varas y derribó 7 veces á los picadores. Se lidió en Valladolid en la misma tarde que el anterior.

Sanguijuelo.

Castaña, jugado también en la misma tarde que los referidos. Fué superior de verdad en toda la pelea. En varas fué bravo, duro, de recargue y poder. En 8 acometidas á los picadores les hizo rodar en 7 y dejó 4 caballos para el arrastre.

Lagartijo y Guerrita.

Jabonero el primero y negro el segundo, lidiados en Madrid el 11 de Junio de 1896. Ambos dejaron bien puesto el pabellón de la casa, especialmente el segundo de los nombrados. Ambos llegaron bravos y nobles á la muerte. El espada *Guerrita* aprovechó las buenas condiciones del primero que le correspondió lidiar, para hacer una faena de las buenas. La muerte de este toro la brindó á una hija del ganadero, que ocupaba un palco en unión de su familia.

Cabrillo.

Colorado. Se lidió en Valladolid el 17 de Septiembre de 1896. Fué un excelente toro. Fué bravo y de poder en

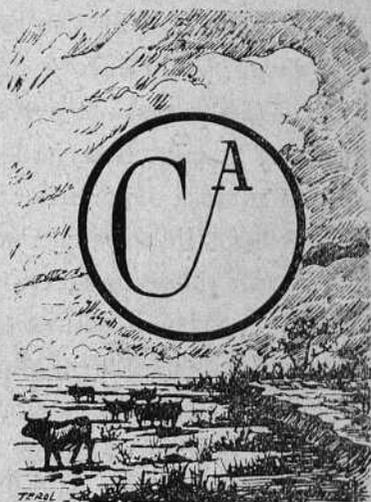
el primer tercio, en el que en 8 varas dió 5 caídas. Resultaron á consecuencia de ellas lastimados los picadores *Formalito* y *Pegote*. Este, á causa del porrazo, ha estado enfermo bastante tiempo y aún continúa cuando trazamos estas líneas.

Redondillo.

Berrendo en negro, lidiado en la misma fecha y plaza que el anterior. Resultó un gran toro en todos los tercios. En varas arrancaba largo, y era duro y de recargue. En 8 varas ocasionó 5 caídas y mató 2 caballos. Fué banderilleado por *Guerra* y *Conejito*. *Guerrita* le mató superiormente obteniendo una ruidosa ovación.

Y cuatro de los seis toros lidiados en Córdoba á que hemos hecho referencia, que hicieron en varas la siguiente pelea: segundo, negro, 8 varas, 7 caídas 2 caballos; tercero, negro, 11 varas, 7 caídas, 2 caballos; cuarto, choreado, 8 varas, 3 caídas, 1 caballo; sexto, jabonero, 8 varas, 5 caídas, 3 caballos. Todos pelearon con mucha bravura y acabaron nobles, permitiendo á los lidiadores toda clase de jugueteos y adornos.

GANADERIA
DE
DON RAFAEL JOSÉ DA CUNHA
(HOY DE DON FEDERICO TAVARES)
DE LISBOA



(Divisa azul con filetes blancos.)

El nombre de D. Rafael José da Cunha se recuerda con satisfacción por los aficionados que vieron jugar al comienzo de la primera mitad de este siglo reses de su ganadería.

Después de haber hecho una provechosa excursión por Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y España, que le sirvió de estudio y aprendizaje para la resolución de muchos de los negocios que emprendiera con inquebrantable fé, á su regreso arrendó al Sr. Marqués de Minas la Quinta

de los Álamos que poseía en Gollegã, con el objeto de establecer una verdadera casa de labranza, cuyos trabajos inauguró con seis yuntas de bueyes. A fuerza de afanes consiguió ir aumentando el número de cabezas de ganado hasta llegar á reunir un número bastante considerable de todas especies.

En 1829 adquirió del Sr. Conde de Ribeira la Quinta de Broa, donde montó una espléndida labranza semejante á la de la Quinta de los Álamos y de otra en el valle de Figueira.

Ampliando así su industria consiguió ensanchar su esfera de acción de tal modo, que era difícil que se pudiera competir con él. Nombró personas dignísimas de reconocida probidad para que administrasen algunas de ellas, que también contribuyeron con su actividad al engrandecimiento de su fortuna, que llegó á ser una de las primeras de Portugal.

En 1830 compró para el servicio de sus casas de labor una porción de vacas bravas, y seguramente al adquirirlas no se imaginaria que al poco tiempo, algunos años después, vendría á ser uno de los primeros criadores de toros de Portugal.

Con aquellas vacas y otras que fué adquiriendo, entró en deseos de formar una vacada, en lo que puso gran esmero y solícitos cuidados.

En 1837 dió por primera vez para la plaza del Campo de Santa Ana su primera corrida de toros. En dicha tarde, el celebrado caballero rejoneador Antonio Máximo d'Amorin Vellozo, para poder torear los que le correspondieron, se vió precisado á montar siete caballos diferentes.

Impulsado por el buen éxito obtenido en aquella prueba en 1838, compró 100 vacas bravas y seis toros al labrador

de Cartaxo D. Dámaso Xavier dos Santos, que cruzó con reses oriundas de la casa Cadaval y del Barón de la Junqueira.

Los toros que produjo este cruce resultaron excelentes, de primer orden, y dieron gran fama á la ganadería.

Eran de gran corpulencia, excesivo poder, veloces en la carrera, de suma agilidad, por lo que saltaban con pocos esfuerzos la barrera y tenían excelente trapío.

Reunían la buena condición de no aprender cuando eran toreados, lo que permitía que saliesen á la plaza seis ú ocho veces, demostrando en todas mucha nobleza.

No obstante, eran contados los caballeros rejoneadores, los banderilleros españoles y portugueses y forcados que no hubieran sido cogidos por estos toros. Eran tales su bravura y ligereza, que no les daba tiempo de poder ejecutar las suertes que intentaban, y á esto eran debidas las cogidas.

Hubo un toro de esta ganadería que habiendo sido corrido ocho veces, no descansó en la última hasta derribar al celebrado rejoneador Juan de los Santos Sedven, en unión del caballo que montaba. Este toro era tan bravo, que cuando no podía alcanzar con las defensas naturales á los caballos, procuraba morderlos para sujetarlos.

Otro toro de Cunha que estaba encerrado á fin de embolarle, una vez lazado para llevarlo á efecto, con tal fuerza reculó, que consiguió derribar la parte de la pared por donde se sujetaba la cuerda. Era la pared de cantería y de un grueso de 0^m22.

Las buenas referencias que de la bravura de las reses de esta ganadería hicieron cuantos diestros españoles, y muy especialmente Cúchares, los torearón en diferentes plazas de Portugal, fueron causa de que los empresarios de la

plaza de Madrid D. Julián Javier, D. Manuel Gaviria y D. Ramón Torres, para satisfacer los deseos de muchos aficionados, adquiriesen reses de esta ganadería que se lidiaron en la 11.^a corrida efectuada el 24 de Junio de 1852.

En los carteles se dijo que se jugaban con objeto de probar su bravura y de satisfacer los deseos de muchos aficionados, teniendo en cuenta el buen resultado que habían dado en Córdoba y otros puntos.

Los ocho toros de la vacada portuguesa, jugados en la corrida de referencia, tenían los nombres de *Escudeiru*, *Bragadiño*, *Lombarderu*, *Marineiro*, *Cortezao*, *Testaforte*, *Castañeiro* y *Verdugo*, y fueron muertos por *Cúchares*, el *Chiclanero* y el *Cano*.

Entre los ocho aguantaron la friolera de 94 puyazos.

Refiriéndose á la corrida, decía, sobre poco más ó menos, lo que sigue un distinguido escritor, basado en lo que de la misma fiesta reseñó un colega taurino, el *Boletín de Loterías y Toros*.

Cúchares despachó como le fué posible al primer toro, no sin sufrir un acosón del que pudo salir mal librado, sin la oportuna intervención del *Chiclanero*.

El *Chiclanero* en la muerte del suyo, toreó con desconfianza y le dió dos pinchazos y una estocada, recibiendo.

En esta al sentirse el toro herido se revolvió con ligereza, y el diestro hubiera tenido que sentir si no se guarece en el callejón con gran presteza.

El *Cano*, para despachar los suyos, pasó de muleta eficazmente auxiliado por sus compañeros, no sin sufrir algunas coladas, y sudó la gota para despacharlos, especialmente al que se jugó en sexto lugar, que llevó de cabeza á toda la gente tanto de á pié como de á caballo.

Del resultado de la corrida se habló durante muchos días

en los sitios en que por aquellos tiempos se reunían todos los días los buenos aficionados.

Fué una corrida de gran resonancia, como lo fuera algunos años después la celeberrima de D. José Pereira Palha y Blanco, que pasando las de Cain y saliendo verdaderamente reventados, echaron fuera con el eficacísimo auxilio de Juan Molina los celebrados diestros Rafael Molina (*Lagartijo*) y Salvador Sánchez (*Frascuero*).

Una y otra fueron dos corridas de las llamadas verdaderamente de prueba, siendo más dura, según nuestras noticias, la de Cunha.

¡Qué tal sería!

El éxito de la corrida hizo que fuesen adquiridas otras por diferentes empresarios españoles.

En Madrid se jugaron en los años sucesivos no pocos toros de Cunha, algunos de los cuales no dejaron de ocasionar cogidas de más ó menos importancia á algunos de los diestros que los torearon.

Entre otras recordamos las siguientes:

El espada José Antonio Suárez fué alcanzado el 29 de Septiembre de 1862 por *Tortolito*, que le infirió una herida bajo del brazo derecho. El toro *Portero*, lidiado en 1863 dió una cornada bajo la tetilla izquierda á Antonio Sánchez (el *Tato*). *Golondrino*, el 10 de Julio de 1866 derribó á Julian Casas, dándole un fuerte varetazo en el pecho. Otro llamado *Fanteoso*, lidiado en 21 de Abril de 1867 dislocó á Cayetano Sanz la clavícula izquierda. En el propio año, *Colegial* causó al picador Alanis dos heridas contusas, y *Mariposo* alcanzó á *Frascuero* en el momento de saltar la barrera y le infirió una herida en la región glútea derecha.

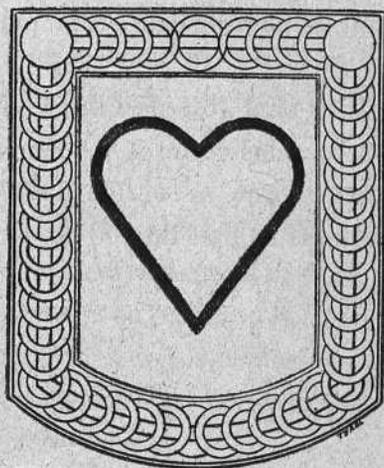
Otros toros más pudiéramos citar como causantes de otras muchas averías, ya á diestros españoles, ya á toreros

portugueses, debidas la mayor parte de ellas á su ligereza en los movimientos de avance y para revolverse sobre los bultos en el momento de perderlos de vista.

Al fallecimiento de D. Rafael José da Cunha, ocurrido el 27 de Abril de 1867, en su magnífica Quinta de Broa, quedó como heredero de una gran parte de su fortuna, y de su ganadería, D. Federico Tavares Bonacho, á cuyo nombre se lidiaron después de ésto en la plaza del Campo de Santa Ana.

El nombre de D. Rafael José da Cunha vivirá en Portugal en tanto haya corridas de toros y buenos aficionados al espectáculo, como tampoco se olvidará en España, donde tantos toros excelentes se han lidiado de esta ganadería.

GANADERÍA
DE LOS
SEÑORES HEREDEROS DE PRESENCIO
DE VALLADOLID



(Divisa blanca)

Una de las ganaderías de Castilla la Vieja que han llegado á ocupar un preferente lugar entre las de la región, no sólo por las excelentes condiciones de sus reses, sino por su buena lámina y finura, ha sido la de Presencio.

Su origen data de los últimos años del siglo anterior.

Y decimos esto, porque el punto de partida de ella data de D. Braulio Sanz, que tenía una participación en la antigua de D. Pablo Valdés, y cuya participación cedió en venta con todos los derechos que le correspondían á D. Julián Presencio, vecino de Montemayor, en la provincia de Valladolid.

Este, gran conocedor de lo que exigía la crianza de las reses, é inteligente aficionado, una vez dueño de la porción de referencia, procuró en primer término afinarla y mejorarla.

Para ello cruzó las reses del Raso del Portillo con vacas de casta jijona pura, cuya mezcla le dió el resultado que apetecía en los diferentes ensayos que practicó para cerciorarse de la exactitud del mismo.

Después de haberse jugado toros á nombre de D. Julián Presencio en Valladolid, Palencia, Burgos y algunas otras plazas de Castilla, en las que los toros pusieron de relieve tener una buena dosis de bravura, no escaso poder y buenas condiciones para poder ejecutar con ellas toda clase de suertes, alcanzando no poco crédito para la ganadería, los empresarios del circo madrileño, D. Juan Murcia y don Ramón Torres, deseosos de dar á conocer á la afición madrileña aquellas novedades que en provincias obtenían la mejor sanción de los públicos, adquirieron toros de esta procedencia para la temporada de 1842.

Dichas reses se lidiaron en la tercera corrida que se efectuó el día 18 de Abril, y en las celebradas el 3, 9 y 24 de Octubre del mismo año de 1842, advirtiendo en los carteles que era oriunda de la de Pedraja del Portillo, y anunciándose desde luego como nueva la ganadería.

Lucieron los toros en dicha corrida divisa blanca, y el hierro que se indica á la cabeza del historial de esta ganadería.

Al fallecimiento de D. Julián Presencio pasó la vacada á ser propiedad de sus hijos D. Mariano, vecino de Tudela de Duero, y D. Millán, que lo era á su vez de Valladolid.

A nombre de dichos señores siguieron lidiándose reses

en diferentes plazas de España, sin que decayera el buen nombre que lograra alcanzar mientras fué dueño de ella el mencionado D. Julián.

D. Millán siguió en el usufructo de la ganadería después de algunos años, hasta su fallecimiento, ocurrido el 11 de Septiembre de 1890, en que se dividió entre sus dos hijos, D. Constantino y D. Mariano.

D. Constantino, inteligente aficionado, discreto escritor taurino y abogado del ilustre Colegio de Valladolid, como mayor de los dos hermanos, llevó aneja á su parte la antigüedad, hierro y divisa de la casa.

Además, como señal especial, despuntaba las reses destinadas á la lidia de la oreja izquierda.

D. Mariano, al anunciar los toros de la parte que le correspondiera, dijo que procedían de la ganadería de don Millán Presencio, y tomó como divisa para sus reses los colores rojo y gualda, ó sean los mismos de la bandera española, perdiendo, por tanto, la antigüedad para su vacada.

D. Constantino, á fin de procurar que en nada decayese el crédito de la ganadería, cuya representación llevaba, comenzó por hacer importantes selecciones en escrupulosas tientas, que presencié siempre para mejor convencerse de su resultado.

Poco tiempo fué dueño de la vacada, pues apenas transcurridos cuatro años de hacerse cargo de la herencia, y cuando estaba en la plenitud de su vida, le sorprendió la muerte.

Según noticias que tenemos por autorizadas, la vacada de D. Constantino ha sido adquirida por D. Francisco Bocos, vecino de Montemayor, quien conserva el hierro primitivo de la casa y sigue poniendo á sus toros la divisa

blanca que usaron D. Julián, D. Millán y D. Constantino, sucesivamente.

En los carteles anuncia que sus reses fueron antes de D. Millán Presencio, y se lidian con aceptación, en general, en toda la región de Castilla.

Entre otras plazas en que vienen jugándose con más frecuencia reses de Presencio, figuran Valladolid, Rioseco, Medina, León, Aranda, Santander, Palencia, Toro y Zamora.

Los pelos más generales en las reses de esta ganadería son el retinto y el negro, habiendo también algunos berrendos.

Entre los toros más notables de esta casta figuran:

Temeroso.

Retinto, albardado, de cuatro años. Se jugó en la plaza de Santander é hizo una excelente pelea, aguantando gran número de varas, en las que ocasionó 7 bajas en las caballerizas.

Jerezano.

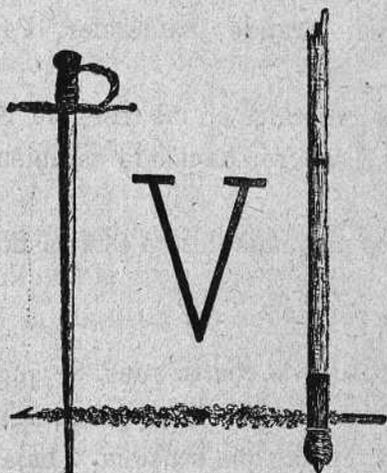
Berrendo en negro y cornigacho. Se lidió en la plaza vieja de Valladolid el año de 1888, y se distinguió por su gran bravura y excelentes condiciones de lidia. Fué muerto de una buena estocada por el *Ecijano*.

Revoltoso.

Se lidió en Medina del Campo y dejó gratos recuerdos entre los que presenciaron su lidia, por la bravura y nobleza con que peleó desde que salió del chiquero hasta que murió.

GANADERÍA
DE
DON TEODORO VALLE

DE VALENCIA DE LA ENCOMIENDA (SALAMANCA)



(Divisa celeste y encarnada)

Como multitud de ganaderías de las que hoy existen, la de que vamos á ocuparnos tiene su origen en los primeros años del corriente siglo.

El fundador de ésta lo fué el Sr. Marqués de Castrojañillos, vecino de Pajares de los Oteros, entrando como elementos para el efecto varias de las más acreditadas castas que por aquel tiempo existían en Castilla, adquiridas á ganaderos que, por consecuencia del mal estado de los negocios, se veían en la precisión de deshacerse de las pjaras, más ó menos numerosas, que poseían.

Una vez dueño de algunas porciones, escogió aquellas

reses que dieron mejores pruebas de su bravura y tenían excelente trapío.

A los pocos años fué dando algunos toros á las poblaciones en que por entonces se daban corridas para celebrar faustos sucesos para las armas españolas en contra de los ejércitos de Napoleón, ó festejar algún santo titular.

El éxito que las reses obtuvieron en ellas fué bastante satisfactorio, llegando en la corte á desearse por los aficionados el verlas en su circo, para cerciorarse de cuanto de ellas se decía por los diestros que las habían lidiado.

La Real Junta de los Hospitales, atendiendo á las indicaciones que con tal motivo se le habían hecho, decidió el adquirir algunos toros de esta ganadería, jugándose los primeros de ellos, en la corrida que se celebró en Madrid el 12 de Septiembre de 1814.

Al fallecimiento del Sr. Marqués de Castrojanillos, ocurrido á fines de 1824 ó principios de 1825, los herederos de dicho señor vendieron la ganadería, en el último de los citados años, á D. Francisco Roperuelos, vecino de Benavente, provincia de Zamora.

El nuevo dueño de la ganadería, que ya gozaba de un buen nombre, procuró en los primeros años atender más á que los toros procedentes de ella fueran de la mayor romana posible que de mejorar y afinar la casta.

Y eso que, según algunos, para esto último se le brindó la ocasión de conseguirlo cuando, á raíz de adquirir los Sres. Duques de Osuna y Veragua la ganadería de que hoy es dueño D. Cristóbal Colón, la llevaron á pastar en las extensas y feraces dehesas que poseían en término de Benavente, inmediatas á las en que pastaban las reses del Sr. Roperuelos.

Y fundaban su aserto añadiendo que, estando colindan

tes unas dehesas con otras, en ocasiones, á pesar de la exquisita vigilancia de los mayores y vaqueros de unos y otros señores, se mezclarían las reses de los indicados Duques con las de Roperuelos, siendo fácil distinguir las crías que resultasen del cruce.

Y una vez sabido esto, separarlas para poder afinar la vacada.

En tanto que hay quien asegura que así ocurrió, no faltan personas autorizadas que nieguen tal aseveración.

Lo que hubiere de cierto no lo sabemos. Nuestro cometido de cronistas nos obliga á consignar las dos versiones.

D. Francisco Roperuelos siguió al frente de la ganadería hasta el año de 1845, en que falleció, pasando á ser propiedad de D. Fernando Gutiérrez, de Benavente, como marido de D.^a Josefa Gago y Roperuelos, heredera directa del Sr. D. Francisco.

D. Fernando Gutiérrez, desde el momento en que fué dueño de la ganadería, demostró grandes conocimientos en la crianza de reses bravas, y cambió los derroteros que se habían seguido en ella, teniendo presente que la primera condición que deben reunir los toros destinados á la lidia es la bravura, y no que tengan más romana, pues esto debe buscarse únicamente cuando su fin está en los mataderos públicos.

Para ello puso en juego todos los medios que su inteligencia, su afición y su actividad le sugirieron, logrando en breve la regeneración de la casta, sin que perdiera nada en la presentación.

Y sus toros alcanzaron gran nombradía en las plazas de Valladolid, Palencia, Burgos, Logroño, Bilbao y otros puntos.

Fama que también lograron en diferentes corridas en

que se lidiaron en la plaza de Madrid, donde por primera vez se jugaron á su nombre en la división de plaza de la 18.^a media corrida, que se efectuó en la tarde del día 27 de Octubre de 1851, expresando en los carteles que eran oriundos los toros de la ganadería que antiguamente perteneció al Sr. Marqués de Castrojamillos.

D. Fernando, hasta el año de 1864, desde que se hizo cargo de la vacada, entre otros medios para mejorarla, vino cruzándola con reses de la casta primitiva, escogiendo para sementales aquellos becerros que en las tientas eran considerados como superiores.

Aconsejado por el célebre espada Francisco Arjona Guillén (*Cúchares*), que dirigió la tienta en el citado año de 1864, adquirió para semental un cuatroño escogido de la afamada ganadería del Excmo. Sr. D. Nazario Carriquiri, y separó para el cruce las vacas que se juzgaron más en armonía para el efecto.

El resultado llenó los deseos del ganadero, y, no sólo consiguió que las crías ganaran en bravura, sino en trapío.

Durante la lidia, los toros del Sr. Gutiérrez demostraban gran bravura y no poco poder en el primer tercio; algunos solían hacerse de sentido en banderillas, y todos en general llegaban á la muerte, acudiendo con codicia y rematando bien las suertes.

D. Fernando Gutiérrez ponía á sus reses divisa azul turquí, y los marcaba con las iniciales de su nombre y apellido enlazadas, en esta forma: *FG*.

Además, los distinguía con *hoja de higuera* en la oreja derecha, y *zarcillo* en la izquierda.

El pelo más general en las reses de esta ganadería era el negro; existían, no obstante, algunos castaños retintos, que fueron siempre los que sobresalieron en la lidia por su ex-

cesiva bravura y sus buenas condiciones para ejecutar con ellos las más lucidas suertes del toreo.

Un toro de D. Fernando Gutiérrez, llamado *Girón*, lidiado en la plaza de toros de Palencia el día 5 de Junio de 1870, se hizo tristemente célebre. Cogió al espada Agustín Perera, infiriéndole una herida en la tetilla izquierda, á consecuencia de la que murió á los cinco días. *Girón* fué rematado á balazos por la guardia civil.

Algunos años después de este hecho vendió D. Fernando la ganadería brava que poseía, y gozaba de justo crédito, por mitad á los Sres. D. Teodoro Valle, de Valencia de la Encomienda, en la provincia de Salamanca, y D. Galo Aizcorbe, de Benavente.

Al fallecimiento de D. Galo, ocurrido el 28 de Septiembre de 1889, pasó la ganadería á ser de la propiedad de su señora viuda, D.^a Matea González é hijas, quienes, después de haber vendido algunas pequeñas porciones de ellas á diferentes individuos, enajenaron la restante, con todos los derechos de antigüedad, hierro, divisa y demás, á don Teodoro Valle.

De modo que este señor tiene hoy lo que fué la antigua ganadería de D. Fernando Gutiérrez; y tal esmero y cuidado ha puesto en ella, que ha conseguido que sus reses sean solicitadas por las empresas de más importancia, y que guste el lidiarlas á los toreros de más fama por sus buenas condiciones y bravura en todos los tercios, permitiéndoles ejecutar con gran lucimiento las más arriesgadas y vistosas suertes del toreo.

Entre otros matadores de cartel que han obtenido con toros de esta ganadería grandes éxitos en estos últimos años, recordamos al *Gallo*, *Mazzantini*, *Guerrita*, *Lagartijillo*, *Reverte* y *Bombita*.

Los toros, desde que el Sr. Valle tiene la ganadería, han mejorado mucho en trapío y en bravura.

Entre otras plazas en que se han lidiado, figuran las de Valladolid, Palencia, Burgos, León, Logroño, Santander, Salamanca, Coruña, Zamora, Oviedo, Arévalo, Barcelona, Llanes, Medina del Campo y otras, y en todas han dejado bien sentado el nombre del nuevo dueño y la procedencia.

GANADERIA
DE
DON PATRICIO MONTALVO

DE SANTIAGO DE PUEBLA (SALAMANCA)



(Divisa verdegay (1))

En más de una ocasión, en el transcurso de este segundo tomo, hemos dicho que al fallecimiento del afamado ganadero sevillano D. Vicente José Vázquez, se dividió la vacada que poseía en varias porciones de más ó menos importancia, y añadimos que una de ellas pasó á ser propiedad de D. Francisco Taviel de Andrade, de la misma vecindad que el citado D. Vicente, cuya porción le sirvió para formar la que poseyera algunos años.

(1) Verde claro.

A nombre de D. Francisco Taviel se lidiaron toros por primera vez en la plaza de Madrid en la 10.^a corrida celebrada el día 3 de Julio de 1837, no como procedentes de la casta vazqueña, sino como nuevos, luciendo divisa encarnada y rosa.

Al dividirse algunos años más tarde entre varios señores ganaderos la vacada del Sr. Taviel de Andrade, compró algunas reses de ella D. Francisco Andrés Montalvo, vecino de Santiago de la Puebla, en la provincia de Salamanca. Cruzó estas reses con las que poseía, oriundas del campo de Salamanca, y formó la ganadería, que llegó á adquirir alguna fama en no pocas plazas de la región castellana.

D. Francisco, separando una parte de la ganadería, vendió la otra al Sr. Vizconde de Garci Grande, de Alba de Tormes.

La parte separada por el D. Francisco pasó luego á ser propiedad de D. Patricio, á cuyo nombre se lidiaron toros con divisa verde, y como nuevos en la plaza de Madrid, en la corrida que se efectuó el día 31 de Julio de 1881, obteniendo un éxito regular.

Pasada la indicada fecha, pone el Sr. Montalvo á sus toros divisa verdegay (verde claro).

Los pelos más generales en los toros de esta ganadería son los cárdenos oscuros y los negros, habiendo algunos, aunque muy escasos, castaños.

Las reses del Sr. Montalvo son nobles en general para la lidia, muy especialmente para la suerte suprema. En el primero no dejan de mostrar algún poder.

Entre las plazas en que vienen lidiándose estos toros con buena aceptación, figuran las de Palencia, Valladolid, León, Arévalo, Salamanca, Medina, Rioseco, Santander y otras.

Entre los toros más notables que ha producido esta ganadería, figura:

Gubío.

Negro, lidiado en la plaza de Palencia el día 2 de Septiembre de 1866. Con mucha bravura y no escaso poder se llegó 20 veces á los picadores, dejando para el arrastre 5 caballos.

*
* *

Antes de terminar los apuntes de esta ganadería, hemos de consignar que no hemos podido tener conocimiento exacto de la fecha en que parte de la ganadería del Sr. Taviel de Andrade fué á poder del Sr. Montalvo, el número de reses, ni la casta de las que poseía en el término de Salamanca, para poder hacer una reseña con la exactitud que desearíamos.

No obstante, debemos decir que hemos procurado hacer cuantas indagaciones fueron precisas para ello, tropezando con no pocos inconvenientes.

Y gracias á los datos que constan en el libro registro de las ganaderías que llevaba el antiguo administrador don José María Herreros, se han consignado algunos pormenores.

Otros los hemos adquirido registrando y consultando obras en la Biblioteca Nacional.

Y los demás en los datos que poseemos.

Pero no todo lo completos que desearíamos.

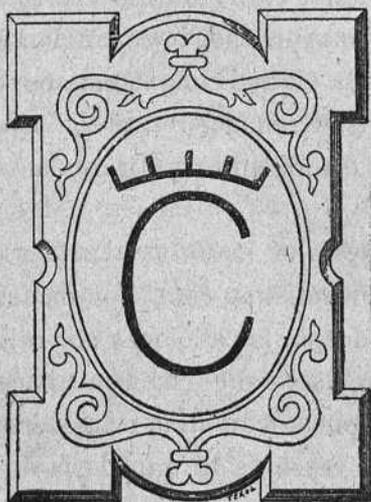
Y esto que nos ha ocurrido con la ganadería del Sr. Montalvo nos ha sucedido con alguna otra ganadería, debido en mucha parte á la incuria de los más interesados en que se conozcan pormenores de las mismas, á quienes nos hemos dirigido, y han dado la callada por respuesta.

GANADERIA

DEL

ILMO. SR. MARQUÉS DE CULLAR DE BAZA

BAEZA



(Divisa amarilla y negra)

Entre las ganaderías que tienen un origen directo en la antigua de D. Andrés Fontecilla, vecino de Baeza, figura la del Ilmo. Sr. Marqués de Cúllar de Baza.

Al fallecimiento de D. Andrés, ocurrido en 12 de Junio de 1886, se dividió su ganadería, comprando la mayor parte de ella el Sr. Eizaguirre, vecino de Yébenes, en la provincia de Toledo, y quedando el resto en poder del excelentísimo Sr. Marqués, como heredero del Sr. Fontecilla, quien puede decirse que ha puesto desde luego grandes cuidados y hecho considerables dispendios para regenerar

la casta y conservar el justo crédito de que venía disfrutando.

Y que en el tiempo que lleva al frente de la ganadería ha conseguido sus propósitos, lo prueba el éxito que han tenido los toros que á su nombre se han lidiado en diferentes plazas.

Aficionado práctico el Sr. Marqués en su juventud, cuando estuvo en su mayor apogeo la afición en la ciudad de los cármenes, en la ciudad conquistada por los Reyes Católicos, en la sin par Granada, reúne como pocos ventajosas circunstancias para fomentar y dirigir la crianza de reses bravas.

A su buen criterio en materias taurinas, reúne el señor Marqués la importantísima condición de ser por su carácter persona que acepta las aficiones por lujo, y, por tanto, sin fijarse en los gastos que tenga que hacer para obtener el resultado que pueda con ellas proponerse.

De la parte de reses de la ganadería del Sr. Fontecilla que obtuviera á su fallecimiento, hizo importantísimas selecciones, quedándose con un reducido número de vacas de vientre, á las que añadió algunas otras de la ganadería de *Lagartijo*, adquiriendo para sementales escogidos uteros de las de D. José Orozco y de la señora viuda de Muruve.

Aunque los elementos fundamentales de la ganadería no eran numerosos en cantidad, eran, desde luego, sobradamente buenos en calidad, que es la mejor base que puede apetecerse.

Dueño de extensos terrenos en Vadollano, término de Vilches, en la provincia de Jaén, con pastos feracísimos para sostener en inmejorable estado á las reses de su propiedad, fué poco á poco el Sr. Marqués de Cúllar de Baza desarrollando su ganadería embrionaria, hasta ir tocando

los resultados que se propusiera, á fuerza de continuos cuidados y una perseverancia digna de todo encomio, como quisiéramos ver en todos cuantos se dedican á criar reses para la diversión favorita del pueblo español.

A los dos años de haber fundado, por decirlo así, la ganadería con los valiosos elementos enumerados anteriormente, practicó la primera tiente de becerros en los corrales de la magnífica dehesa de Vadollano, á la que asistieron gran número de amigos del Sr. Marqués, y que llevaron á efecto Rafael Caballero (*Matacán*) como picador y Rafael Sánchez (*Bebe*) como peón auxiliar.

Diez becerros había dispuestos para la operación, y el destinado á ocupar el primer lugar, por su bravura, su codicia y su poder fué por todos calificado como un fenómeno.

Llamábase *Bailador*, nombre de un famoso toro de Fontecilla, jugado en Linares el 29 de Agosto de 1883, que en 19 varas mató 14 caballos, y del que oportunamente hemos hecho mención.

Era hermano de aquél, y tenía el mismo pelo y armadura, pero de mejor trapío.

No bien se le dejó libre, partió como una exhalación en dirección al Rafael Caballero (*Matacán*), que se hallaba en el extremo opuesto de la puerta de salida en el corral del tentadero, esperando la acometida. Aguantó el puyazo el becerro con gran codicia, é hirio al caballo.

Al salir de la suerte se dirigió hacia la puerta que tiene el toril con salida al campo, no con ánimo de buscar la huida, sino porque sobre la tapia inmediata á dicho punto, se encontraban varios curiosos de los que habían acudido á presenciar el tentadero, á los que desafiaba.

En esto hizo el picador sonar los estribos, y no bien sin-

tió el ruido el becerro, se volvió con rapidez hacia él y con gran presteza partió en su busca. Una vez en jurisdicción, el tentador le castigó con gran dureza, pero *Bailador*, codicioso por coger comenzó á regatear en firme, consiguiendo salirse con el caballo en la cabeza hasta los medios de la corraleta, y derribar los bultos con violencia, sin que el *Bebe* pudiera impedirlo.

Matacán, á consecuencia del golpe, quedó sin sentido y lastimado de una ceja. Por efecto de la conmoción, el picador comenzó á echar sangre por boca y narices. Acudió el *Bebe* en su auxilio para evitar el que le recogiera, toreando al becerro á todo capote. Con tal ligereza acudía al percal y se revolvía, que el *Bebe* fué perdiendo terreno, hasta que fué cogido y volteado, sufriendo un puntazo en la cadera derecha, y no le recogió nuevamente, gracias á la oportuna intervención del conocedor *Chiquete*, que tiró el marsellés al becerro y le distrajo, dando tiempo al banderillero á que se levantara y se resguardase con prontitud en uno de los burladeros de la corraleta.

El Marqués, en vista de lo ocurrido y á fin de que se prestara á los diestros lesionados el auxilio necesario, ordenó que se abriese la puerta del corral que da al campo para que el becerro saliera, lo que efectuó no de muy buen grado.

Se le prestaron á *Matacán* y el *Bebe* los auxilios necesarios, y una vez en disposición se continuó la tienta, desechándose cuatro y aprobándose seis que denotaron mucha bravura.

Bajo buenos auspicios comenzaba la ganadería. La prueba resultó excelente; de las que deben satisfacer por completo á un ganadero.

Y si en los corrales del tentadero ocurrió esto, bien puede presumirse que cuando dió los primeros toros de lidia,

el éxito correspondería, como correspondió, á lo que era de esperar.

El año de 1890 se lidiaron toros de esta ganadería en la plaza de Granada, y desde entonces arranca la antigüedad de la ganadería en plaza de Maestranza.

Además de esta, se han jugado toros del Sr. Marqués de Cúllar de Baza en las plazas de Linares, Ubeda, Baeza, Córdoba y otras de la región andaluza, y en todas los toros lidiados han dejado en buen lugar el nombre de la ganadería.

Los toros pastan, como queda indicado, en la extensa dehesa de Vadollano, inmediata á la estación del ferrocarril que lleva el mismo nombre, que es seguramente una de las mejores de la provincia de Jaén.

El Marqués, para mejor atender al cuidado de la vacada, ha hecho grandes y necesarias reformas en los cerrados, y ha procurado tener una magnífica parada de cabestros, hábilmente enseñados, para conducciones y cambio de pastos.

De modo que bien puede asegurarse ha hecho una revolución radical en la ganadería, por todos conceptos, que ha dado como consecuencia la mejora de la casta en bravura y en trapío.

El pelo más general en las reses de esta ganadería es el berrendo y el negro. De este último salen las reses más bravas que ha producido desde la fundación de esta ganadería, tanto cuando fué dueño de ella D. Andrés, como desde que lo es el Sr. Marqués de Cúllar.

*
* *

Entre los toros de esta vacada que más se han distinguido al ser lidiados, figuran:

Gallego.

Jugado en Ubeda. Aguantó con mucha bravura 11 varas y dejó fuera de combate 6 caballos.

Matayeguas.

Se lidió en Granada, llegándose á los jinetes en 10 ocasiones, en las que les derribó 8 y mató 6 caballos.

Gorrión.

Lidiado en la misma plaza y día que el anterior. Hizo una excelente pelea en todos los tercios. En el primero sufrió con voluntad y bravura hasta 12 varas, matando en ellas 7 jacos.

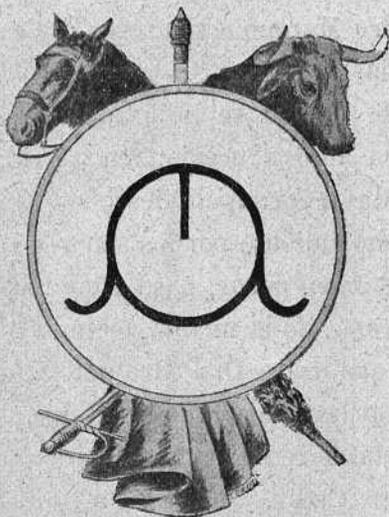
Culebro.

Se jugó en la plaza de Ubeda y fué calificado como superior por su bravura y nobleza. Aguantó en el primer tercio 14 puyazos, en los que derribó 7 veces á los jinetes, haciendo 5 bajas en las caballerizas.

También fué muy notable la corrida que de esta ganadería se jugó en Baeza el 18 de Mayo de 1895, que estoquearon los espadas Fernando Gómez (*Gallo*) y Luis Mazantini. De los seis toros, tres resultaron buenos y tres superiores. Entre los seis aguantaron 56 varas y mataron 15 caballos.

GANADERÍA
DE
DON JUAN MORENO

DE ARCOS DE LA FRONTERA



(Divisa amarilla, blanca y verde)

Por los años de 1864 á 1870, fundó una ganadería don Pedro Moreno, vecino de Arcos de la Frontera, con reses procedentes de la que tenía á principios de este siglo doña María Antonia Espinosa, y que poseyeron luego los Zapatas, reses que mezcló con otras, oriundas á su vez de las de Tabares y Gallardo.

Sin tener muchas aspiraciones se circunscribió en un principio á dar sus reses para corridas de segundo y tercer orden, en las que poco á poco consiguió bastante nombradía.

Esto, como es natural, dió margen á que se lidiaran más tarde en plazas de mayor importancia en corridas de toros propiamente dichas, en las que sus reses dieron bastante buen resultado.

Sus toros, que eran de buen trapío, mostraban bravura en el primer tercio, y se dejaban torear en los restantes sin presentar dificultades.

Ponia D. Pedro Moreno á sus toros divisa celeste, amarilla y encarnada.

En la plaza de Madrid se lidiaron en algunas corridas de novillos, y en alguna ocasión en corrida de toros, en sustitución de algún cornúpeto desechado en el acto de verificarse el reconocimiento por los señores veterinarios.

Hace algunos años, pocos, pasó esta ganadería á poder de D. Juan Moreno, de la misma vecindad, quien ha cambiado la divisa que usara D. Pedro por la indicada á la cabeza de este historial, conservando el hierro primitivo.

Entre otras plazas se han jugado toros de Moreno en las de Arcos, Jerez, Cádiz, Sanlúcar, Sevilla, y otras de la región andaluza.

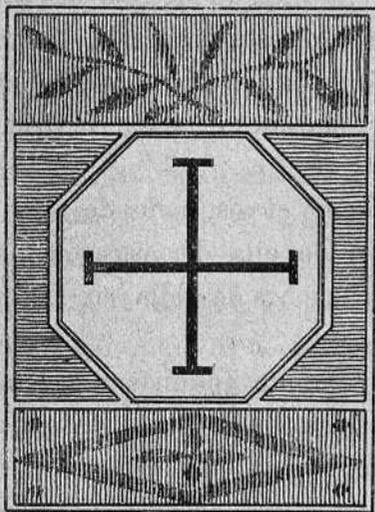
Cuantas gestiones hemos practicado para aportar datos de esta ganadería, han resultado infructuosas, teniendo que circunscribirnos á los apuntes que hemos consignado, por ser los únicos que se conocen tengan visos de verosimilitud.

GANADERÍA

DE

DON ANDRÉS GARCÍA

DE SORIA



(Divisa encarnada y amarilla)

El origen de esta ganadería se remonta á los primeros años del siglo actual.

Fué fundada por D. Pedro Ferrer, vecino de Pina de Ebro, en la provincia de Zaragoza, con reses de diferentes castas del país, mansas en su mayoría, y destinadas á la agricultura.

En vista de que en las corridas que tenían lugar en varios pueblos, no sólo de la provincia de Zaragoza, sino en la de Navarra, resultaran bravos la mayoría de los cornú-

petos que se jugaban, é igual aconteció con otros lidiados en la plaza de Zaragoza, juzgó D. Pedro Ferrer, con sobrado motivo, que cruzando las reses que poseía con otras de cartel, conseguiría formar una ganadería brava cuyos toros reuniesen las condiciones necesarias para poder presentarlos en plazas de importancia.

Y decidido á ello no le arredraron los gastos ni los cuidados que traía envueltos el logro de sus propósitos.

Adquirió para ello reses bravas de las más acreditadas ganaderías de Colmenar, Navarra y Aragón, y sementales escogidos del Sr. Marqués de Casa Gaviria, de casta jijona pura.

Al poco tiempo vió el resultado de esta cruza, pues las reses procedentes de ella demostraron mucha bravura é inmejorables condiciones de lidia en las plazas en que se jugaron.

Esto hizo que pronto adquiriera la ganadería un buen nombre en toda la región de Navarra y que aumentara mucho la saca de toros.

Lo único que tenía que mejorar principalmente en la vacada, era el aspecto basto que presentaban sus reses; pero la inteligencia del ganadero, su grande afición y el buen tacto que tuvo en la elección de sementales, consiguieron su completa transformación, tanto en lo relativo á trapío, como en algunos defectos de que adolecían en la lidia.

Este mejoramiento contribuyó á que la fama de los toros llegara á conocimiento de las empresas de las plazas de más importancia, que se apresuraron á adquirirlos, entre las que recordamos las de Barcelona, Burgos, Zaragoza y Valladolid.

Al fallecimiento de D. Pedro Ferrer, pasó la ganadería á ser propiedad de su hijo D. Luis, de quien la heredó don

Cipriano, vecino, como los anteriores, de Pina de Ebro, quienes siguieron la marcha de D. Pedro en el cuidado de ella, consiguiendo que aumentara más cada día el crédito de que venía disfrutando.

En 1886 adquirió la propiedad de la ganadería D. Andrés García, vecino de Soria, con todos los derechos que le son anejos, y á su nombre vienen lidiándose toros, con gran aceptación, en las más importantes plazas de España, por la bravura que tienen en todos los tercios de lidia, siendo muchos los que han dejado gratos recuerdos en el público.

Los pelos que más abundan en las reses de esta ganadería son el castaño retinto, el colorado encendido, que acusa la procedencia jijona, y el negro listón.

Son generalmente de buena estampa, finos de remos, de excelente trapío y bien puestos de cuerna.

Además del hierro que figura á la cabeza de este historial, durante el tiempo que la ganadería estuvo en poder de los Sres. D. Pedro, D. Luis y D. Cipriano, se les hacía á las reses un corte en la parte inferior de la piel del cuello, que quedaba pendiente á manera de colgajo, por cuya razón en dicha época eran conocidos los toros por los de la campanilla.

Hoy no se les hace el citado corte.

D. Cipriano Ferrer no tentaba más que las hembras, fundándose para ello en que los becerros tentados, ya por el sistema de acoso, ya en corral, en el momento de ser lidiados recuerdan el castigo que sufrieron en aquellas operaciones.

Y no dejaba de tener razón en su manera de proceder el inteligente ganadero.

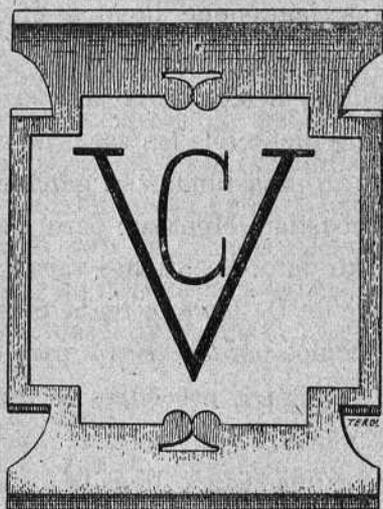
Entre las plazas en que se han jugado toros de esta ga-

nadería figuran las de Zaragoza, Valladolid, Bilbao, Barcelona, Burgos, Vitoria, Santander, Calatayud, Soria, Calahorra, Oviedo, Figueras y Huesca.

Una corrida de esta ganadería, lidiada en la plaza de Zaragoza el 21 de Abril de 1867, dejó memoria entre los que la presenciaron, no sólo por la excesiva bravura de todas las reses, sino porque el toro que se jugó en segundo lugar en aquella tarde ocasionó la muerte del picador apodado *el Belonero*.

GANADERIA
DE
DON VALENTÍN COLLANTES

VECINO DE SEVILLA



(Divisa azul y negra)

Otra de las ganaderías andaluzas de justo y bien ganado renombre, es la que en término de Coria del Río posee el rico labrador y hacendado D. Valentín Collantes y Dieguez, hijo del señor del mismo apellido, que la fundó en el año de 1878, con vacas de D. Sebastián Montero, vecino de Alcalá del Río, y toros del ya mencionado y célebre ganadero D. Rafael Lafitte.

Nada tan grande como la constancia que se aplica á un objeto determinado, á pesar de los reveses de la suerte y

las contrariedades que la fuerza de las circunstancias trae de continuo.

D. Valentín logró con su animosidad vencer los obstáculos.

Tenía fe en el porvenir.

Confiaba en la bondad de la simiente y esperaba inmejorables frutos.

En las primeras tientas que llevó á efecto, vió que no resultaban sus cálculos fallidos, y que en sus becerros se revelaba la bravura y fiereza de la raza vazqueña.

En efecto, hemos dicho que las vacas de vientre compradas por D. Valentín para fundar su ganadería eran oriundas de la de D. Sebastián Montero; pero nos falta añadir, para completar este dato, que dichas vacas, pertenecientes á la ganadería que de D. Joaquín de la Serna adquirieron los criadores conocidos por *los aceiteros* para unir las al resto que tenían de la de Ziguri, procedían en línea recta de la renombrada de Vázquez, es decir, de las de Vázquez y Vistahermosa, afortunada liga llevada á cabo por la sutileza de ingenio del célebre labrador sevillano y origen de la mayoría de las ganaderías que son hoy honra y prez de la tierra baja.

Durante muchos años, la crianza de sus reses originó á D. Valentín gastos improductivos, puesto que la poca numerosa piara que en un principio poseyó, apurada por el rigor empleado en las selecciones, daba un escaso contingente de toros de lidia, que no podía compensar ni en su décima parte los dispendios á que obliga una ganadería, que son muchísimos, y que sólo llegan al público de una forma vaga.

Si el año es bueno, y el sol brilla, y la tierra entrelaza sus brotes y los pastos son recios, todo va bien; pero si la

sequía es prolongada y la yerba se agosta, ó la inundación se tiende sobre la campiña, entonces, á las pérdidas indispensables de los toros que se inutilizan riñendo ó por otras mil causas que existen y no se pueden precisar, hay que añadir el pienso diario, con lo cual se viene á disminuir considerablemente el erario de un ganadero, y, claro, que entre estos gastos, no van incluidos otros muchos, tales como, por ejemplo, los que van aparejados á toda tiente, en que los amigos y los deudos y los allegados creen al ganadero un gran deudor de los beneficios que con su presencia le proporcionan, y de los cuales no le creen dispensado.

Pero vayamos adelante con nuestro historial.

La manifiesta bravura de sus toros no satisfacía por completo á un hombre de tan estrecha conciencia como el señor Collantes, y pensó desde luego en cruzamientos que la mejoraran.

Tal vez no fué esto.

Quizá le pareció que su ganadería aumentaba con demasiada lentitud, y ligó sus reses con otras, procedentes del mismo origen, que no pudieran bastardearla.

Adquirió con tal fin un gran número de sementales del Sr. D. Rafael Gallardo, de Córdoba, y otra buena punta de toros de la ganadería de los Gallardos, vecinos del Puerto de Santa María, y que procedían nada menos que de la célebre vacada de Barrero, de Jerez, una de las más renombradas, y estaban cruzados con reses de las de Benjumea.

El resultado dió la razón al Sr. Collantes y justificó sus esperanzas.

Pronto su nombre figuró en el mercado como una garantía de éxito, y muchas de las empresas de España adquirían sus toros, cuyas condiciones de nobleza y bravura eran

dos detalles que caracterizaban su origen y eran ponderados con razón por los diestros.



D. Valentín Collantes

Entraban con decisión á los picadores, sin ser acosados, y no se apuraban sus facultades con la repetición de la suerte.

Antes por el contrario, parecían hallar en su coraje nuevo esfuerzo para proseguir la lidia, y acudían rápidos y entraban bien á banderillas, y no se hacían de sentido para la muleta, ni se quedaban, dando con esto motivo al constante lucimiento de todos los lidiadores que intervenían en la pelea.

Su antigüedad en plaza de Maestranza, consta desde el año de 1887, fecha en que se jugaron en la plaza de Ronda.

Además se han lidiado en las de Cádiz, Puerto de Santa María, Málaga, Sevilla, Córdoba, Granada, Almendralejo, Zafra, Fregenal, Llerena, Carmona, y otras de bastante importancia.

También se han jugado con extraordinario éxito en la Habana y en México.

D. Valentín Collantes usa como distintivo de sus toros la combinación negra y azul.

En 1896, el ganadero llevó á cabo un nuevo cruce, adquiriendo nada menos que 43 vacas de vientre de la ganadería de Muruve, 22 de Núñez de Prado, y algunos becerros, hasta obtener un total de 92 cabezas.

Pastan estas reses en la feraz y dilatada Isla Menor, junto á los cercados de Miura, en término de Puebla junto á Coria, en la provincia de Sevilla, en la dehesa *Guadajoz*, término de Carmona, y en la llamada de *Tardón*, de Alcalá del Río.

Los pelos más generales en esta ganadería son el negro y el berrendo en negro.

Hé aquí el nombre de uno de los toros que más se han distinguido:

Chaparro.

Negro zaíno, bien puesto, que no recordamos en qué plaza, recibió recargando mucho 13 puyazos, dejando 5 caballos fuera de combate.

GANADERÍA
 DE
 DON RAFAEL RODRIGUEZ
 (ANTES DON ATANASIO LINARES)
 DE CÓRDOBA



(Divisa azul celeste y carmesi)

El origen de la ganadería de que vamos a ocuparnos, data de principios del segundo tercio del corriente siglo, y fueron los elementos que entraron en su composición procedentes de los más renombrados de aquella época.

Fué el fundador de ella D. José María Linares y Ceballos, vecino de Ciudad Real.

Este señor adquirió en 1837 una porción de vacas pertenecientes á la antigua ganadería de D. Gaspar Muñoz, de la misma vecindad, y más tarde otra porción bastante nu-

merosa de la renombrada de Xijón, de Villarrubia de los Ojos del Guadiana, elementos que cruzó dándole un buen éxito en aquellas plazas en que se lidiaron.

Después de poseer esta ganadería el citado D. José María Linares un número respetable de años, y haberse jugado reses en la mayor parte de las plazas de las provincias de Ciudad Real, Córdoba y Jaén, obteniendo buen resultado y adquiriendo bastante nombradía por la bravura de sus reses, pasó á ser propiedad de su hijo D. Atanasio Linares, vecino de Cabra.

Este señor, con objeto de afinar la casta, hizo un cruce con reses de la ganadería de Benjumea, con el que obtuvo el logro de su aspiración en las crias procedentes del mismo.

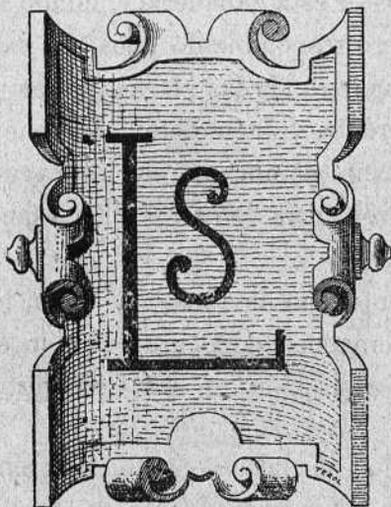
El crédito de la vacada fué ganando terreno en cuantas plazas se jugaban reses procedentes de ella, por su gran bravura y poder en el primer tercio de lidia, y por presentar pocas dificultades á los banderilleros y matadores en el cumplimiento de su misión.

Varios de los toros, que mencionaremos al final de este historial, han dado testimonio de cuanto venimos diciendo, puesto que adquirieron celebridad, no por haber ocasionado percances á los diestros que los han torcado, sino por su bravura y nobleza en la pelea.

La celebridad que se alcanza en una ganadería de este modo, es un blasón que puede ostentar con orgullo todo criador de reses bravas, en tanto que la que se obtiene con el resultado de diestros fuera de combate nada puede probar en abono de la bondad de los toros.

Tanto D. José María Linares, fundador de la ganadería, como D. Atanasio Linares y Ulloa, á quien pasó después de su fallecimiento, ostentaron como divisa para sus

toros, la ya indicada azul celeste y carmesí y el hierro siguiente:



Siendo propietario de ella el primero de los últimamente indicados señores, se jugaron reses de su ganadería en la plaza de Madrid en la corrida mixta de toros y novillos efectuada el día 15 de Agosto de 1883, anunciándose en esta forma:

«Deseosa la empresa de corresponder al favor que el público le viene dispensando, ha organizado esta corrida, en que se lidiarán CUATRO TOROS ANDALUCES, de la ganadería de *D. José Linares y Ceballos*, procedentes de la muy antigua y acreditada de *D. GASPAS MUÑOZ*, de Ciudad Real, con divisa azul celeste y carmesí, contratando al efecto para esta corrida, en beneficio del público, al antiguo y acreditado matador de toros *Vicente García Villaverde*.»

Los cuatro toros, que atendían por *Navarro, Bocanegra,*

Cochero y *Renegao*, no hicieron más que salir del paso, huyéndose algunos de ellos en los dos últimos tercios.

Tal vez el éxito referido haya influido para que en la plaza de Madrid no se hayan vuelto á lidiar reses de esta ganadería en corridas de toros, sin tener en cuenta el buen resultado que otras han conseguido en diferentes plazas.

En 1896, D. Atanasio Linares ha vendido la ganadería á D. Rafael Rodríguez, vecino de Córdoba, quien, ya á fines del año citado, hizo una escrupulosísima tiente, con el fin de separar de ella aquellos toros que no ofrecieran condiciones de lidia, cuya tiente fué efectuada bajo la dirección del célebre espada Rafael Guerra, y con el auxilio de varios individuos de su cuadrilla.

Reses que en otras circunstancias hubiesen sido aprobadas, se desecharon en ella, decidido como está el nuevo dueño á que su ganadería adquiriera el crédito necesario y que responda á los buenos antecedentes de los elementos que entraron en su formación.

Los pelos más generales en los toros de esta ganadería son el berrendo y el castaño.

Se han jugado reses de Linares en las plazas de Córdoba, Jaén, Sevilla, Toledo, Castellón, Barcelona, Palma de Mallorca, Antequera, Málaga, Granada, Algeciras, Ronda, Almería, Murcia, Montilla, Lucena, Cabra, Ciudad Real y otras.

Pastan las reses, desde que es dueño de la ganadería D. Rafael Rodríguez, en las dehesas de Pendolilla, término de Córdoba.

* * *

Entre los toros de esta ganadería que más celebridad han alcanzado, figuran:

Cochero.

Se lidió en Granada el día 25 de Julio de 1874; despachó 8 caballos, y no fué muerto á causa de no poder conseguirlo el espada que estaba encargado de estoquearle. El resultado de la corrida en que se lidió este toro fué el de quedar para el arrastre 25 caballos, estando á punto de ocurrir un conflicto por falta de jacos.

Pantero.

Lidiado en Cabra el 24 de Junio de 1878; ocupó el segundo lugar, y dió cuenta de 9 caballos en 19 varas que aguantó con mucha bravura, ocasionando á los picadores 11 caídas.

Morriones.

Se jugó en la misma plaza y día que el anterior en quinto lugar. Hizo una pelea superior. Mató 7 caballos é inutilizó dos picadores. *Bocanegra* fué volteado una vez sin consecuencias. En vista de sus excelentes condiciones y de llevar á todos de cabeza, á petición del público se le perdonó la vida.

El 20 de Agosto de 1882, y á petición de gran número de aficionados, volvió á lidiarse en aquella plaza, teniendo 11 años. Hizo una buena pelea en varas, en la que aguantó 10, dió 12 caídas y mató 6 caballos, y acabó noble y bravo. Fué muerto por *Machio*, que estuvo á buena altura.

Uno de los pastores de la ganadería le daba de comer á mano, y acudía á su lado en cuanto le llamaba por su nombre.

Boticario.

Lidiado en Cabra el 17 de Julio de 1887.—Cogió al espada Manuel Garcia (*Espartero*) en el momento de entrar á

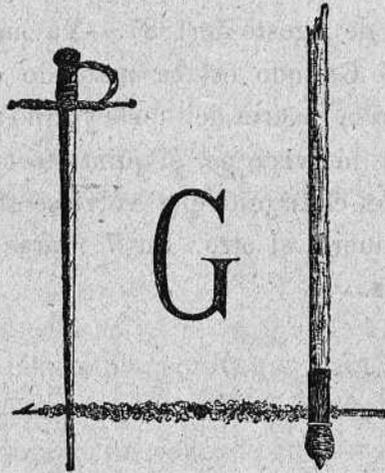
matar, y le infirió una herida de consideración en el muslo derecho. *Guerrita* hizo un quite temerario, impidiendo la recogida del compañero, que le valió una ovación entusiasta.

Caparota.

Estaba dispuesto para sexto toro en la corrida celebrada en Cabra el 15 de Agosto de 1887.—Ya en el chiquero de salida y cuando Galindo estaba matando el quinto de la corrida, rompió la puerta del toril y salió á la plaza. En el momento que fué visto por el quinto toro, arrancó hacia él y lo hirió. Se consiguió que volviese al corral, lidiándose una vez muerto el otro. En 7 varas dió 6 caídas y mató 5 caballos.

GANADERÍA
DE
DON DAMIÁN FLORES DÍAZ

VECINO DE VIANOS (ALBACETE)



(Divisa azul, blanca y encarnada)

Data del año de 1830 la fundación de esta ganadería, llevada á cabo por el Sr. D. Agustín Flores, abuelo del propietario actual, gran aficionado, detalle sin el cual no se puede llegar á ser gran ganadero, toda vez que la conservación ó mejora de una casta de reses de lidia, lleva aparejada la inteligencia en materia de arte para observar qué es lo que más conviene: defectos que hay que corregir, selecciones que se han de efectuar é innumerables detalles que un lego en la materia apenas puede comprender.

Los elementos que intervinieron en la composición, ó mejor dicho, generación de esta vacada, fueron sementales

y vacas esencialmente jjonas, pudiendo asegurarse que hasta la fecha no han tenido cruzamiento alguno.

Se lidiaron estos toros por primera vez en Madrid, á nombre de D. Agustín Flores, en la corrida que se celebró el 25 de Septiembre de 1865.

En 1881 pasaron á ser propiedad, distribuidos por partes iguales, de D. Agustín y D. Damián, nietos del citado señor, viniendo á quedar por fin de la exclusiva propiedad de D. Damián, quien usa una G como hierro, y los colores elegidos desde la fundación de la ganadería como distintivo, que son el azul, el blanco y el rojo.

Se han jugado las reses de esta ganadería además de la plaza de Madrid, en las de Valencia, Barcelona, Murcia, Albaceté, Palma, Gandía, Alcoy y otras varias de España y algunas de Francia.

La pinta más general es la berrenda.

Durante los crudos meses de invierno, los toros del señor Flores pastan en Sierra Morena, regresando al alborear la primavera á los prados que dicho señor posee en término del referido pueblo de Vianos, lugar de su residencia.

Entre los mejores toros de esta ganadería merecen citarse:

Peregrino.

Lidiado en Jumilla, acreditó su vacada y la tradicional bravura de su origen, haciendo una faena excelente en varas, y conservando íntegras sus facultades hasta morir. Caballo que salía á la plaza y lo juzgaba á su alcance, arremetía contra él, pero con tal prontitud, que los picadores, viendo que á pesar de la buena fé que demostraron en un principio no podían vencer ni atenuar siquiera la pujanza

del bruto, se apercibían más á evitar la violencia de la caída que á fijar el palo en el ensangrentado morrillo.

La muchedumbre pedía frenética caballos, y sólo el buen acuerdo del presidente, que aprovechó ese momento oportuno que tiene todo el que preside, si se fija en él para hacer lo que se propone, evitó más bajas en las caballerizas y que el toro se desangrara, dando la señal para cambiar el tercio.

Así y todo, *Peregrino* tomó la friolera de 32 varas, dejando 11 caballos en el ruedo.

Cuadrillero.

Fué toreado en la plaza de Caravaca y murió á manos de *Lagartijo*.

Mató el toro 5 caballos.

Merecen también mención especial los denominados *Salvador*, *Cuadrillero* y *Sevillano*, lidiados en la plaza de Alcoy con éxito excelente en Septiembre de 1894.

Corrió su muerte á cargo del espada *Mancheguito*, y mataron 11 caballos.

Con toros así es con los que únicamente, sin más recomendación que el público que los desea ver, se colocan las ganaderías consideradas como de segundo grado en el primer lugar.

Y toros como el *Peregrino* de esta ganadería, los aficionados lo saben, toros así, escasean ya por desdicha.

GANADERÍA
DE
DON SABINO FLORES
DE PEÑASCOSA (ALBACETE)



(Divisa encarnada y caña)

Hermano de D. Gil Flores fué el fundador de esta ganadería, y la consiguió valiéndose de vacas procedentes de la testamentaria de dicho señor y de toros de la misma raza; es decir, de toros jijones.

El referido fundador, llamado D. Ramón Flores, adquirió dichas cabezas de ganado en 1852, obteniendo al poco tiempo una numerosa y escogida torada, de la que no haremos historia por no repetir lo ya dicho cuando nos ocupamos de la ganadería de D. Gil, ateniéndonos solamente á las vicisitudes por que esta vacada ha pasado.

Poseyóla hasta 1866 el mencionado D. Ramón, pasando desde esta fecha á ser propiedad de su hijo D. Julián hasta 1880, en que la heredó D. Sabino, hijo del último.

Se han jugado los toros de esta ganadería en las plazas de Valencia, Alicante, Murcia, Cartagena, Albacete, Tarragona, Tortosa, Castellón, Vinaroz, Palma, Yecla, Tomelloso, Puerto Llano, Gandía, Mataró, Alcoy, Novelda y otras de menor importancia.

Los pelos más generales son: el colorado encendido, característico de la raza jijona; el berrendo en negro y el negro mohíno.

Dos cruzamientos han tenido lugar en esta vacada.

El llevado á cabo en 1887, con un toro de D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo, y el que se verificó en 1888, con sementales navarros de la ganadería de Ripamilán.

Los toros del Sr. Flores pasan la temporada invernal paciendo en las feraces dehesas de *Peñaparda*, provincia de Jaén, y el resto del año en Peñascosa.

Hé aquí los principales nombres de los toros que más se han distinguido en esta ganadería:

Batallón y Cachorro.

Dieron excelente juego en la plaza de Vinaroz, haciendo una superior faena en varas y matando gran número de caballos.

Curro.

Magnífico toro, de preciosa lámina, berrendo en negro, que mató en la dehesa á cuatro de los seis bichos que habían de jugarse en la plaza de Caravaca, haciendo luego una lidia superior, matando 6 caballos y tomando más de 10 varas.

Clarillo.

Lidiado en quinto lugar en una de las corridas de feria verificadas en Hellín en el año de 1882; dejó en el ruedo 6 caballos.

Confitero.

Fué lidiado en Utiel el 11 de Septiembre de 1896. Tomó infinidad de varas y dejó fuera de combate 5 caballos.

Fué muerto de una gran estocada al volapié por el novel espada sevillano José García (el *Algabeño*).

Renegado.

Fué el primer toro lidiado y muerto en París á la usanza española, en la plaza de la calle de la Federación, por el espada Juan Ruiz (*Lagartija*).

GANADERÍA
DE
DON ROQUE ALAIZA

DE TUDELA



(Divisa encarnada, verde y blanca)

Allá por los primeros años de la segunda mitad del corriente siglo, D. Miguel Poyales, vecino de Corella, de Navarra, era dueño de una ganadería, fundada con reses de diferentes castas, de las que por entonces existían en aquella región, sin que tengamos antecedentes concretos que precisen de cuáles fueran.

El resultado de la reunión de razas fué bastante satisfactorio para el Sr. Poyales en las plazas de Aragón y Navarra, en que se jugaron, hasta el punto de que poco á poco fué adquiriendo un ventajoso lugar entre los criadores de reses bravas.

A fuerza de perseverancia y cuidados consiguió que fue-

ra consolidándose el crédito que alcanzara primero en Barcelona, donde se lidiaron varias corridas en las temporadas de 1857 á 1862, y después en otras plazas de alguna importancia.

Esto contribuyó á que el Sr. D. Manuel Villalvilla, empresario de la plaza de Madrid, cuya explotación corrió á su cargo desde 1864 á 1867, ambos inclusive, comprase toros al Sr. Poyales, para ser jugados en dicho circo.

Esto tuvo efecto en la corrida que se efectuó en la tarde del día 24 de Septiembre de 1865, anunciándose como nuevos y luciendo los toros divisa verde y el hierro puesto al frente de este historial.

El éxito obtenido en dicha corrida fué bastante regular, demostrando las reses bravura en toda la pelea.

A partir de dicha corrida y durante algún tiempo, fué en aumento el número de plazas en que se lidiaban toros de Poyales; pero después, y sin que podamos precisar las causas, volvió á reducirse, limitándose únicamente á las regiones de Aragón y Navarra, y en éstas, ya no en las plazas de primer orden, sino muy de tarde en tarde.

Por los años de 1872 á 73 vendió el Sr. Poyales su ganadería á D. Evaristo Echagüe, vecino de Alfaro, provincia de Logroño, á cuyo nombre corrieron ya reses en Barcelona en algunas novilladas que se efectuaron en el mes de Mayo de 1875 (días 2 y 9).

El Sr. Echagüe cambió la divisa verde que usara el señor Poyales, por la encarnada y negra, conservando el hierro primitivo.

Después de poseerla algunos años, en los que ni menguó ni aumentó en crédito, la enajenó á fines de 1880 á D. Roque Alaiza, vecino de Tudela, quien, desde luego, procuró mejorar la vacada, efectuando en ella importantes

selecciones, y otros medios que creyó conducentes al objeto que se propusiera al adquirirla.

A nombre de D. Roque Alaiza se estrenó la ganadería en la plaza de Barcelona, en la corrida de toros que se celebró el día 19 de Mayo de 1887, y en la que estoquearon los espadas Salvador Sánchez (*Frascuelo*) y Valentín Martín.

Los toros corridos en dicha tarde, que por cierto dejaron mucho que desear, lucieron cintas encarnadas, verdes y blancas, y se anunciaron en los carteles como procedentes de la antigua de D. Miguel Poyales.

No tenemos noticias de que haya cambiado el hierro que usaran los Sres. Poyales y Echagüe, por más que nos han dicho que desde 1885 marca el Sr. Alaiza sus toros con una A y una R entrelazadas, que ostentan en la parte superior del anca derecha.

Visto el resultado que dieron en Barcelona las reses jugadas, y propuesto el Sr. Alaiza, como decimos anteriormente, á regenerar la ganadería, que había decaído no poco, por el descuido en que la tuviera el Sr. Echagüe, volvió á desechar gran número de reses de las que adquiriera, unas porque en las tientas no dieran el resultado apetecido en estas pruebas de bravura, y otras por no reunir el trapío necesario para ser presentadas en plazas de alguna importancia.

Al cabo de poco tiempo consiguió ver realizados sus propósitos, si no en la medida que deseara, en forma que podía tener esperanzas de que en época no lejana podría figurar su nombre con ventaja.

Los pelos que más abundan en las reses de la vacada del Sr. Alaiza, son el colorado encendido y el colorado melocotón.

Se han lidiado toros de esta ganadería en las plazas de

Barcelona, Zaragoza, Sabadell, Logroño, Calatayud, Victoria y otras.

Entre los toros de esta ganadería que merecen mencionarse, figuran:

Cortito.

Colorado, cornicorto. Se lidió en la plaza de Barcelona el día 2 de Mayo de 1875. A poco de salir del chiquero alcanzó á Felipe García y le volteó, infiriéndole un puntazo de alguna consideración en la parte posterior del muslo izquierdo. El hecho ocurrió cerca de la puerta fingida de la presidencia.

Coloso.

Jugado en Barcelona el 9 de Mayo de 1875, cogió al banderillero Bernardo Ojeda al colocarle un par de banderillas quebrando en silla, resultando con una relajación. El mismo toro alcanzó cerca de la puerta de las cuadras al banderillero Manuel Zúñiga, y le volteó ocasionándole varios varetazos.

Tirabeque.

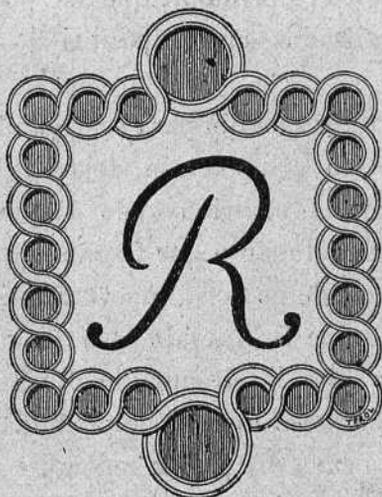
Jugado en la misma tarde que el anteriormente mencionado. Dió un gran achuchón al banderillero Antonio Valero (*Papelero*) en el momento de tomar las tablas, y le lanzó á la contrabarrera, imposibilitándole para continuar trabajando.

En 9 de Mayo de 1886 se jugaron en Sabadell toros de D. Roque Alaiza, que dieron mucho juego en todos los tercios, saliendo satisfechos cuantos presenciaron la corrida.

En la misma población volvieron á lidiarse reses de esta

ganadería en 1 de Agosto siguiente, y el último de la corrida fué tan bravo y duro en el primer tercio, que al ordenar la presidencia que se pasara á banderillas, pidió el público que continuase la suerte de varas, lo que fué concedido, causando el toro grandes destrozos en la caballeriza.

GANADERIA
DE
DON ROMUALDO JIMÉNEZ
DE LA CAROLINA (JAÉN)



(Divisa caña y azul celeste)

Fundó esta ganadería, al terminar la primera mitad de este siglo, D. Antonio Jiménez y Martínez, vecino de la Carolina, en la provincia de Jaén, con vacas de las que poseía para la labor, que en ocasiones habían dado no pocas pruebas de su bravura, y toros de la misma procedencia, en vista de que, al ser corridos en algunas capeas y novilladas de poca importancia, dieron muestras inequívocas de que, cuidándolos, podrían resultar con condiciones para ser lidiados en cosos cerrados.

Después de separar las reses que tenían mejor trapío, hizo escrupulosas tientas, hasta obtener una piara escogi-

da y en condiciones para poder utilizarla en corridas de alguna importancia, poniendo al frente personal idóneo en la crianza de toros, y trasladando la vacada á dehesas de excelentes pastos.

Con los elementos de que podía disponer D. Antonio Jiménez, y el esmero y cuidado que puso en que nada faltase al ganado, lógico es presumir que en poco tiempo alcanzaría ver realizados sus propósitos y recompensados sus afanes.

Los primeros toros que dió para ser lidiados por matadores de reconocida competencia, dejaron bien puesto el nombre de la vacada, contribuyendo á que poco á poco se hiziesen un buen lugar y que fueran adquiridos por las empresas de plazas de no poca importancia.

Al fallecimiento de D. Antonio pasó la ganadería á poder de su señor hijo D. Romualdo Jiménez y Beltrán, quien continuó la buena marcha emprendida por el D. Antonio, obteniendo cada día mayor renombre y poniendo de relieve que se alcanza tanto con los cuidados y esmero en una vacada, aunque no tenga un probado origen, como cuando hay bravura en los elementos que entraron en su formación.

¡Cuántas ganaderías, célebres por sus excelentes condiciones de lidia, han venido á menos por descuidos ó incuria de sus propietarios, que han fiado el éxito á los antecedentes del ganado, y cuántas, fundadas con reses mansas ó de escasa bravura, han llegado á figurar en primera línea; gracias á los esfuerzos y cuidados de sus dueños!

Casos, y no pocos, podíamos presentar en testimonio de lo expuesto, y uno de ellos es el de la de que nos ocupamos, que, formada con elementos de escasa bravura y de origen desconocido, ha llegado á figurar en un buen lugar

entre las que hoy están en boga en la región en que radica.

Y la mayoría de este resultado débese principalmente á su actual propietario D. Romualdo, cuyo retrato, reproducido al fotograbado, publicamos á continuación:



Don Romualdo Jiménez.

Pastan las reses de esta ganadería en las feraces dehesas de Cuellos, término de Baños, en la provincia de Jaén.

El pelo más general de los toros de esta ganadería es el retinto y berrendo en colorado, no faltando entre ellos algunos negros.

Se han lidiado toros de esta ganadería, con buen éxito, en las plazas de Almería, Alicante, Albacete, Baeza, Cartagena, Castellón, Ciudad-Real, Jaén, Jumilla, Linares, Teruel, Úbeda, Valdepeñas y otras.

Para mejor practicar las pruebas de bravura en las reses, D. Romualdo ha hecho construir en la ya citada dehesa de los Cuellos una plaza tentadero, con arreglo á todos los adelantos de la época.

Con el objeto de afinar y mejorar la vacada, D. Romualdo Jiménez ha hecho desde que está al frente de ella dos cruces; uno con toros de la acreditada ganadería de don Antonio Hernández y otro con reses de los Flores, de Vianos, en la provincia de Albacete, que le ha dado el resultado apetecido, puesto que las crías procedentes de ellos han ganado mucho en trapío y han mejorado aún más en condiciones de lidia, acusando mucha bravura y poder en el primer tercio, y dejándose torear sin grandes dificultades en banderillas y muerte.

Entre los toros de esta ganadería que han obtenido celebridad figuran:

Morago.

Que hizo una excelente pelea en el primer tercio, en el que aguantó gran número de puyazos y dejó fuera de combate 11 caballos.

Granado.

Que saliéndose de la piara acometió á tres sujetos que para librarse de sus iras se guarecieron subiéndose á uno de los árboles no muy corpulentos que había. El toro no cejó por eso y la emprendió con el árbol hasta conseguir derribarlo á fuerza de trastazos. En gran apuro hubiéranse

visto los tres sujetos al caer con el árbol, si *Granado*, á consecuencia de la irritación y los golpes que sufriera para conseguirlo no se hubiera atontado, produciéndole al poco rato la muerte al pie mismo del tronco.

Renegado.

Que se lidió en la plaza de Valdepeñas, y en 16 varas mató 8 caballos.

Limón.

Jugado en la plaza de Jaén. Demostró gran bravura y ligereza en sus movimientos, infundiendo el pánico en la cuadrilla hasta el punto de que no hubo quien lo matase.

Chaparro.

De cuatro años no cumplidos. Se lidió en Jaén el día 15 de Agosto de 1896, en séptimo lugar, en una corrida en que figuraban cuatro matadores. Era tan rápido en sus movimientos, que durante los dos primeros tercios había alcanzado y volteado á cuatro banderilleros, sin ocasionarles percance alguno en el cuerpo. El diestro *Montes*, á cuyo cargo corría su muerte, que empezó á pasarle con frescura, se desconfió luego y en una acometida fué volteado. Cuando se levantó fué llamado á la presidencia, y al volver de nuevo á presentarse ante la res ya se descompuso de tal modo, que no dió pie con bola. En vista de esto y de que los otros espadas se negaron á sustituirle, se promovió una gran bronca, arrojándose á la plaza por los espectadores botellas, ladrillos y otros objetos, imposibilitando la continuación de la lidia.

Chaparro, que había matado dos caballos y que alcanzaba á cuanto torero intentaba correrlo, fué retirado al corral

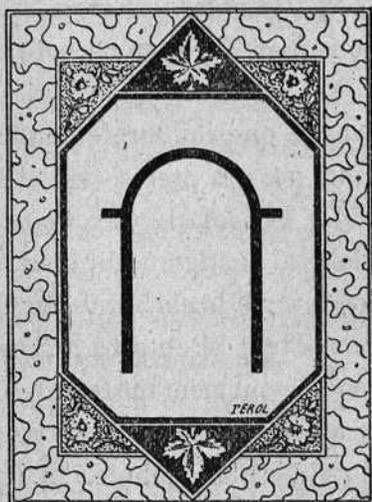
por disposición de la autoridad presidencial, y una vez allí fué muerto de un tiro.

La ganadería cuyo historial hemos hecho consta, según datos de autorizado origen, de 200 vacas de todas edades, 60 novillos de dos, tres, cuatro y cinco años próximamente, y los toros destinados á sementales, á más de las crías de la última parición.

El año de 1896 se lidiaron en diferentes plazas de España 42 cornúpetos de tres, cuatro y cinco años, mereciendo la mayoría un buen calificativo.

GANADERIA
DE
DON VALENTÍN FLORES Y HERMANOS

VECINOS DE PEÑASCOSA (ALBACETE)



(Divisa anaranjada)

De honrosa estirpe entre las ganaderías españolas es la de que nos vamos á ocupar, por descender nada menos que de los célebres toros jijones.

Fundóla á fines del pasado siglo, D. Gil de Flores, abuelo de los propietarios actuales, valiéndose de vacas adquiridas del ganadero Sr. Rojas, vecino de Génave (Jaén) y de sementales escogidos de la célebre vacada de D. Miguel Jijón, de Villarrubia de los Ojos, y comprados, según datos que tenemos á la vista, por el citado Sr. Flores á D. Benito Torrubia, hijo político del dueño de la tan acreditada ganadería.

A partir de la fecha en que hizo tal adquisición el nuevo ganadero Sr. Flores, empezó á subir el calvario de su incipiente negocio.

Todo era anhelos, todo esperanzas de lograr una vacada que, fiel á su origen, ocupara, como él, un sitio privilegiado en la historia de las ganaderías bravas españolas.

Llevaba á cabo las tientas con gran escrupulosidad, y todo le parecía poco para dar á un becerro el pase á toro de lidia.

No se concretaba á que un torete tomara determinado número de puyazos, no; era preciso ver si los tomaba con coraje; si el tentador le ponía la vara en el sitio marcado; si el becerro se dolía al castigo ó no; si al acometer no se fijaba en el daño que se le hacía, sino en el grupo que el coraje señalaba á sus iras; si entraba á favor de querencia ó no; si distrayéndole momentáneamente con los capotes buscaría éstos, y á pesar de ser más compacto el grupo que formaban caballo y picador, rehuiría á éstos recordando las varas tomadas, y, en resumen, tal minuciosidad de detalles, que con ellos, más que probar á las reses, lo que se hacía era perjudicarlas en extremo.

Todos los inteligentes en la materia saben que esta faena de campo, ó, por mejor decir, el verdadero examen de la bravura de las reses, no consiste en apurarlas con el hierro, dando por toros excelentes el que, más número de puyazos toma, sino detenerse en el justo medio, puesto que una cosa es probar y otra rendir.

Desde la época en que los becerros se tientan, hasta que llegan á esa edad en que sirven para toros de lidia, ó sea en el transcurso de tres años próximamente, pueden variar por completo sus condiciones, hasta el punto de anular la nota de la prueba.

¡Cuántos toros—decía un conocidísimo matador retirado hace pocos años—habrán ido al matadero, que en la lidia habrían resultado toros de primera, por la precipitación ó mal entendida escrupulosidad del criador, y cuántos por el contrario, después de un magnífico resultado en la tienta, habrán merecido el matadero!

El toro se acuerda de los puyazos que recibe al año y medio ó dos años de nacer.

Se da el caso, como saben nuestros lectores, de que un toro, calificado como de primera, resulte condenado á fuego en la plaza.

¿Es porque haya decrecido su bravura?

No.

Precisamente, si no recordamos mal, el Dr. Letamendi se ocupó de esto en una de sus obras, probando con lógica irrecusable lo relativa que es la bravura del toro ante el picador que le incita.

Es que, como todos los animales, recuerdan el dolor sufrido en otra ocasión, y están avisados y se resisten á entrar.

Esto en cuanto á la tienta en corral; ¿pero puede dar mejor resultado la tienta por acoso?

¿Es mérito que un animal que huye á carrera tendida, oyendo galopar á su lado los potros de los que le persiguen, se vuelva jadeante y acometa á lo que primero encuentre, y se vuelva diez veces seguidas contra la garrocha?

El venado es uno de los animales más tímidos de la creación, y á pesar de eso, cuando siente latir á los perros y sonar las trompas de caza, y gritar á los hombres que le persiguen sin descanso, se vuelve también, y hace frente, y embiste, y destroza el vientre á los perros, y desafía al cazador que se parapeta para rematarle.

Si la bravura del toro consiste en la rapidez de la acometida para el lucimiento de la suerte sin indecisión ante el bulto que pueda presentar para él, la mejor de las tientas era la que realizaba D. Alvaro Muñoz, colocando un dominguillo en el centro de un corral, y reputando como toros de lidia los que remataban en él.

Pero hemos derivado del camino propuesto, y es preciso que volvamos á él.

Decíamos que D. Gil Flores tenía gran escrupulosidad para las tientas.

El éxito fué el premio de sus afanes.

Pero no consiguió obtener una ganadería formal hasta el primer tercio del siglo presente.

Cuéntase, y quien nos proporciona estos datos lo ha oído referir así al célebre aficionado Torrijos, que en cierto día en que se daba una fiesta Real en la Plaza Mayor, presidiada por la Reina Gobernadora, salió un hermoso toro negro, denominado *Hortelano*, que hizo una gran faena en varas, hasta el punto de tomar 22 sin volver la cabeza, y matando 18 caballos.

Aquella misma tarde se lidiaban también toros de Gavi-ria, y el ganadero, que se hallaba muy próximo al paleo Real, se había dejado decir que sus toros eran inmejorables y de tau extraordinaria bravura, que habían de sorprender seguramente á los espectadores; pero los toros dieron al traste con las esperanzas del ganadero.

Salió por fin un toro de D. Gil de Flores, haciendo la faena que hemos dicho.

Entonces D.^a María Cristina dijo, dirigiéndose á Gavi-ria:

—¿Qué te parece el *Mancheguito*?

—Que la casualidad favorece á los hombres.

—En todo caso, confiesa que á tí te ha favorecido muy poco en esta ocasión.

Gaviria, por un exceso de delicadeza y pundonor, se retiró de la plaza. No podía presenciar que la proverbial bravura de sus toros quedara eclipsada aquel día por el hermoso ejemplar de una nueva torada.

Pero limitémonos á transcribir *ad pedem literæ* el manuscrito que nos ha servido para consignar los anteriores datos.

Dice así:

«A raíz del acontecimiento taurino ya referido y que tuvo lugar con motivo del juramento como Princesa de Asturias de la que después fué Reina de España, D.^a Isabel II, entregado el país casi por completo á la más sangrienta guerra civil, y sufriendo los desastrosos efectos de ella, la Mancha invadida por los facciosos, D. Gil de Flores se vió precisado á suspender el envío de sus toros á Madrid, por haber sido una remesa de ellos ocupada y sacrificada por la célebre partida de *Los Palillos*, y, con esta interrupción, que se hizo más larga por sí misma, se llega al fallecimiento de D. Gil, ocurrido en 1852.

»Y, por consecuencia, á la partición de sus bienes.

»La mayor parte de la ganadería vino á recaer en el menor de sus hijos, D. Fructuoso.

»Dicho señor la poseyó por espacio de treinta años, dedicándola toda su inteligencia y esmero.

»Sus esfuerzos no resultaron estériles ciertamente, pues sus toros fueron buscados por las empresas, sobre todo las de las provincias de Levante.

.....

»La sanción de bondad que todo ganadero necesita del público de Madrid para las reses que cría, la obtuvo con creces D. Fructuoso Flores en la temporada de 1863.

»En dicho año dió una corrida de sus toros, que se jugaron alternando con otros de D. Félix Gómez, de Colmenar, en la última corrida de la primera temporada, ó sea en Julio.

»En 16 de Agosto del mismo año se lidiaron también sus toros, alternando con otros de la ganadería del Sr. Marqués del Saltillo, dejando extraordinariamente satisfecho de sus faenas al ganadero, que presenciaba la lidia, y mereciendo el tercero de la corrida, denominado *Florido*, que en la revista de aquel periódico origen de todos los que hoy figuran por la manera de estar escrito, continuación del primitivo *Enano*, y encabezado con el título de *Boletín de Loterías y Toros*, dijera en su apreciación de aquella corrida, que el antedicho toro solamente bastaba para honrar á una ganadería.»

Hasta aquí el documento.

Añadiremos ahora que á partir de aquellas fechas, y ya con la sanción del público de Madrid, reputado como uno de los mejores y más inteligentes de España, los toros de don Fructuoso fueron extraordinariamente solicitados en todas las plazas del reino.

Lidiáronse en las de Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Albacete, Ciudad Real, Almagro, Valdepeñas, Úbeda, Baeza, Linares, Jaén y otras varias.

Después, y por una de esas causas que casi nunca trascienden al público, las reses de D. Fructuoso dejaron de lidiarse en Madrid.

¿A qué obedecía esto?

El ganadero no intentó averiguarlo.

¿Se dan tantos casos de esta índole!

En 1881 ocurrió el fallecimiento de D. Fructuoso, pasando la ganadería á ser propiedad de la viuda é hijos, que la han llevado *pro indiviso* una quincena de años bajo la

razón social «D. Fructuoso Flores, hoy su viuda é hijos», ejerciendo la gerencia ó representación el mayor, D. Valentín, quien aun ocurrido el fallecimiento de su madre, siguió ejerciendo tal representación en Peñascosa, que es donde reside.

Siguiendo la costumbre seguida por su padre de no intentar romper la muralla de hielo que las circunstancias habían puesto entre su ganadería y la plaza de la corte, don Valentín no gestionó que la empresa de dicha plaza adquiriera sus toros; pero llegada la ocasión de celebrar la corrida á beneficio de la Cruz Roja, y respondiendo como buen español al deber que la patria impone á sus hijos, ofreció gratis un toro, que la Comisión organizadora tuvo á bien no aceptar, proporcionándole el disgusto de no poder contribuir en la medida de sus fuerzas á tan benéfica función.

¿Era por creer que su toro, descendiente del célebre *Florido*, no había de dar juego?

¿Era oposición formal á que un toro de Flores pisara la plaza de Madrid?

¿Era que la abundancia de ofrecimientos mejores impedía aceptar éste, de tan buen grado hecho?

D. Valentín se resignó á creer esto último.

Las condiciones de aquel toro pudieron no sobresalir de las de los demás lidiados, pero tampoco desmerecer de las ostentadas por ellos.

Era una buena nota de la ganadería.

Estos toros pastan durante el invierno en término de Santisteban del Puerto (Jaén), y durante el resto del año en Vianos (Albacete).

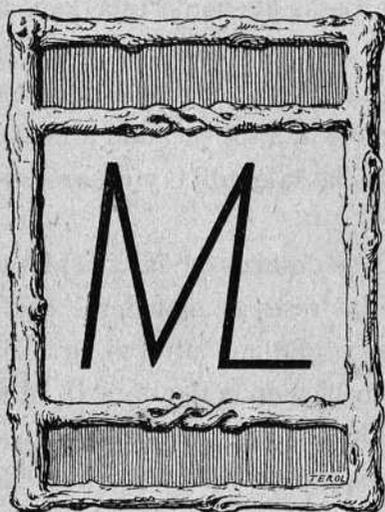
Los pelos más generales son el colorado ojinegro, bastantes castaños, y muchos berrendos.

Las tientas se celebran en cerrado, como se ha dicho, en los corrales del *Cortijo de la Mata*, propiedad de los ganaderos.

Entre los toros célebres de esta vacada puede citarse el célebre *Lechugo*, que en la plaza de Valdepeñas causó la muerte al picador *Agujetas*, de la cuadrilla de *Frascuelo*, en el año de 1870.

GANADERÍA
DE
DON MODESTO LAFUENTE

DE MAYORGA (VALLADOLID)



(Divisa encarnada)

Hace unos veinte años, poco más ó menos, se decidió don Modesto Lafuente, propietario avecindado en Mayorga, provincia de Valladolid, á ser dueño de una ganadería brava.

Los elementos de que se valió para la realización de sus propósitos, fueron una porción de vacas y utreros, procedentes de la antigua y acreditada del Sr. Marqués de Gaviria, casta jijona, que enajenó en 1858 el referido señor Marqués al espada Julián Casas.

Este tuvo la ganadería durante algunos años en el término de Salamanca, de cuya ciudad era vecino el renombrado matador.

A nombre de Casas, y diciendo en los carteles antes del Sr. Marqués de Casa Gaviria, se jugaron toros en la plaza de Madrid, en la corrida que se celebró el día 6 de Abril de 1863.

Siendo Julián Casas dueño de esta ganadería se lidió en Madrid un toro llamado *Mariposo*, que alcanzó al espada Antonio Sánchez (el *Tato*), enganchándole por el muslo derecho y arrojándole al alto, sacando el matador de tal perance destrozada la taleguilla y un arañazo en la mandíbula derecha.

Cuando Casas se deshizo de la ganadería, mandando la mayor parte de las reses al matadero, cedió una parte de vacas de vientre y algunos utreros, que habían obtenido una buena calificación en la tiente, á D. Modesto Lafuente, quien á fuerza de esmero y cuidado ha conseguido tener una vacada cuyos toros allí donde se han lidiado, han puesto de relieve la procedencia, acusando mucha bravura y las condiciones apetecibles para ser lidiados sin que los diestros tengan que acudir á medios poco ajustados á las buenas prácticas del toreo, para haberse con ellos.

Don Modesto Lafuente, inteligente en la crianza de reses bravas y buen aficionado al espectáculo taurino, ha logrado, en el tiempo transcurrido desde que adquirió la porción indicada, formar una ganadería que goza de bastante crédito en la región castellana.

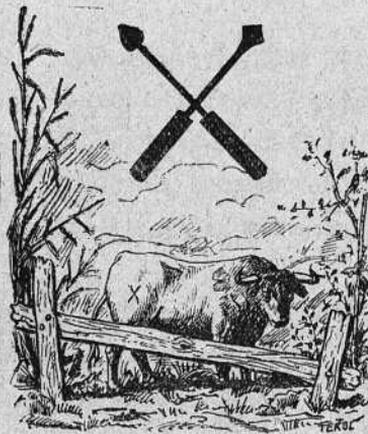
Entre otras plazas, se han lidiado toros del Sr. Lafuente, en las de Palencia, Oviedo, León, Toro y Valderas, y en todas ellas, las reses lidiadas han dejado bien puesto el nombre del ganadero.

El pelo más general en las reses de esta ganadería, es el colorado jijón, propio de la casta de que proceden.

Tienen buenas condiciones de lidia.

Los que recuerdan las que tenían las de la Casa de Gaviria, aseguran que no han desmerecido en nada de aquellas.

GANADERÍA
DE LOS
SEÑORES NIETOS DE DON JUAN PAINOUS CLIMEN
DE TORTOSA



(Divisa morada, celeste y caña)

En los primeros años del corriente siglo fundó esta ganadería D. Domingo Painous, vecino de Tortosa, inteligente aficionado de la región catalana, con vacas andaluzas que adquirió, y que estaban destinadas al consumo de la ciudad, y machos que tenían la misma procedencia.

A fuerza de grandes esmeros y no pocos dispendios, consiguió que aquellas reses pudieran producir toros destinados á la lidia.

Por aquel tiempo, debido á los disturbios que se sucedían con frecuencia en España, la ganadería no alcanzaba los resultados que apetecieran los criadores, y muy especialmente las que estaban destinadas á ser lidiadas, porque

eran escasas las fiestas que se celebraban en las pocas plazas que por entonces existían.

Y como si tantas contrariedades no fueran bastantes, vino á aumentarlas la primera guerra civil, que agostó muchas de las fuerzas productoras del país.

Entre las vacadas que más padecieron durante la fratricida lucha, fué una la de D. Domingo Painous, que quedó casi destruída y reducida á exíguo número de cabezas.

Terminada la guerra, pasó la ganadería á ser propiedad de D. Juan Painous Climen, hijo de D. Domingo, y como él vecino de Tortosa, quien, para rehacerla y reformarla, adquirió primeramente un buen número de vacas salamanquinas de acreditada procedencia, y más tarde sementales de la de D. Angel González Nandín, vecino de Sevilla, oriundos de la que poseyera la Sra. Viuda de Varela, de Medina Sidonia, que gozó siempre de bastante crédito.

Con tales elementos, y al poco tiempo, vió cumplidos sus deseos el D. Juan Painous, de tener una ganadería brava en condiciones para poder presentar toros que reunieran cuanto se precisa para figurar en un buen lugar entre los de otras ya acreditadas.

A la muerte de D. Juan se dividió la ganadería, pasando una parte á ser propiedad de D. Juan Painous y Roca, y otra igual á los hijos de este señor, D.^a Josefa, D.^a Magdalena, D. Juan, D.^a Dolores y D. José, sus actuales poseedores, y á cuyo nombre vienen lidiándose en importantes plazas de Cataluña, Valencia y Aragón, con buen éxito.

Las reses de los señores nietos de D. Juan Painous cumplen en la pelea del primer tercio y se dejan torear sin presentar muchas dificultades en los dos restantes, si bien como se les apure un poco en varas, acaban defendiéndose ó huyendo.

Pasta la ganadería de que venimos ocupándonos en las desembocaduras del Ebro, en las islas de Buda, Pantanas y Puerto de los Alfaques.

Los toros tienen sus hierbas de apostadero y repuesto en Valldelinares, provincia de Teruel, y en el rigor del invierno pacen en los montes denominados Buñacor y Fullosa y en los contiguos de Cardó y Burjos, de la provincia de Tarragona, donde los pastos son de excelentes condiciones.

Los pelos más generales en las reses de esta vacada son el negro, cárdeno y berrendo.

Son de buen trapío y no mal encornadas.

Los señores nietos de D. Juan Painous marcan á sus reses con una puntilla y una broca entrelazadas en la forma que aparece á la cabeza de este historial, y siguen poniendo la divisa morada, celeste y caña que usaran sus predecesores.

Entre las diversas plazas en que se han jugado toros de esta ganadería, con buena aceptación generalmente, figuran las de Tarragona, Barcelona, Castellón, Alicante, Alcoy, Figueras, Olot, Gerona, Mataró, Tortosa y otras, ya en corridas de toros propiamente dichas, ya en novilladas.

Desde que la vacada la poseen los señores nietos anteriormente citados, ha ganado no poco en todos conceptos, debido al esmero con que la atienden y al personal elegido para cuidarla y estar al frente de ella.

Anualmente y durante el invierno se verifican el herradero y tiente de las reses, en cuyas operaciones preside la mayor escrupulosidad, único modo de que los resultados respondan á los deseos de los propietarios de llegar á tener una buena ganadería.

GANADERÍA
DE
DON FERNANDO NUÑO

DE YEN (SALAMANCA)



(Divisa celeste y encarnada)

Al ocuparnos de la ganadería de D. Teodoro Valle en el lugar correspondiente, dimos noticia del origen de la ganadería que fué de D. Fernando Gutiérrez, de Benavente.

Allí consignamos que fué su primer poseedor el señor Marqués de Castrojanillos, y que á su nombre se estrenó en Madrid, con divisa azul y blanca, en la 2.^a de las corridas celebradas el año de 1814 (12 de Septiembre), en cuya fiesta estoquearon el *Castellano* y el *Bolero*, y figuró como sobresaliente Alfonso Alarcón.

Dijimos también que, al fallecimiento de dicho señor sus herederos la vendieron á D. Francisco Roperuelos, de Benavente, y que al fallecimiento de éste, ocurrido en 1845,

pasó á ser propiedad de D. Fernando Gutiérrez, de la misma vecindad, como marido de D.^a Josefa Gago y Roperuelos, única heredera del D. Francisco.

Añadimos que, así como el Sr. Roperuelos puso todo su afán en que los toros fuesen de la mayor romana posible, olvidando que lo esencial en el ganado de lidia es la bravura, el Sr. Gutiérrez, por el contrario, procuró que, sin desmerecer en presentación, ganasen el terreno perdido en bravura y condiciones de lidia, lo que consiguió empleando cuantos medios le sugirieron su afición, sus conocimientos en la crianza de reses bravas y su mucha actividad.

También anotamos que, siguiendo los consejos del célebre espada Francisco Arjona Guillén (*Cúchares*), cruzó la ganadería con un escogido semental, que le fué cedido de la acreditada de D. Nazario Carriquiri.

A nombre de D. Fernando Gutiérrez se lidiaron toros por primera vez en la plaza de Madrid en la corrida extraordinaria celebrada el 21 de Septiembre de 1851, luiciendo divisa azul.

Y, por último, dijimos que en 1885 se deshizo D. Fernando Gutiérrez de la ganadería que usufructuara durante cuarenta años, lo que efectuó vendiéndola en parte á don Teodoro Valle y D. Galo Aizcorbe.

D. Fernando Nuño, vecino de Yen, pueblo del partido de Ledesma, en la provincia de Salamanca, antes de tomar el Sr. Gutiérrez tal resolución, adquirió un buen número de reses de la ganadería, que trasladó á las dehesas de su propiedad.

Una vez dueño de aquella porción, llevó á cabo en ella cuantas mejoras creyó conducentes para obtener un buen lugar entre los demás criadores de reses bravas de la pro-

vincia, y aun entre los de Castilla, aspiración que vió realizada en término breve, puesto que los toros que vendió á diversas empresas, y que por primera vez se jugaron á su nombre, obtuvieron favorable acogida por parte del público, y merecieron el calificativo de regulares por parte de los buenos aficionados que presenciaron su lidia.

Con tales auspicios, animóse el Sr. Nuño á continuar haciendo en pro de la ganadería cuanto estuvo de su parte, para mejorarla y para acrecentar el crédito que alcanzara en las primeras corridas.

Desde que dió toros de lidia anunció sus reses en esta forma:

«... toros, con divisa azul celeste y encarnada, de la antigua y acreditada ganadería del Excmo. Sr. D. Fernando Gutiérrez, de Benavente, hoy de D. Fernando Nuño, de Yen (Salamanca).

Entre otros diestros que han sufrido cogidas de más ó menos importancia por toros de esta ganadería, recordamos á Francisco Sánchez (*Frascueto*), Leandro Sánchez (*Cacheta*) y Francisco Pérez (*Naverito*).

Los términos del anuncio vienen á indicar que al comprar el Sr. Nuño la parte á que hemos hecho referencia, debió adquirir también el derecho de anunciar los toros en esta forma, porque de no ser así ya hubiesen protestado de ello los Sres. D. Teodoro Valle y D. Galo Aizcorbe desde que adquirieron en 1885 por mitad la parte de ganadería que restara al Sr. D. Fernando Gutiérrez.

De ser así, como lo hace presumir lo indicado, el señor Nuño perdió la antigüedad que tuviera la ganadería desde el momento que sustituyó la divisa azul que usara el señor Gutiérrez por la celeste y encarnada con que hoy las distingue.

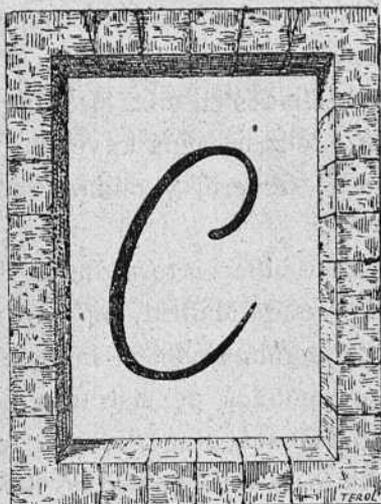
También el Sr. Nuño ha prescindido de la seña particular de *hoja de higuera* en la oreja derecha, y zarcillo en la izquierda.

Los pelos que más abundan en la ganadería del señor Nuño son el castaño retinto y el negro.

Entre otras se han jugado reses de D. Fernando Nuño, en las plazas de Rioseco, Bilbao, Valladolid, Salamanca, Gijón, Coruña, León, Zamora, Avila, Peñaranda, Palencia, Benavente, Santander, Ferrol, Burgos, Plasencia, Medina del Campo, Oviedo, Toro y Arévalo.

En la región castellana se conoce esta ganadería más por la del *Mosco* que por la del nombre del propietario.

GANADERÍA
DE
DON FERNANDO PÉREZ TABERNERO
DE VILLAR DE LOS ÁLAMOS (SALAMANCA)



(Divisa celeste, rosa y caña)

Esta ganadería de constitución reciente, pues sólo data del año de 1882, fué fundada por D. Casimiro Manuel Sanchón, vecino del Villar de los Alamos (Salamanca), con vacas procedentes de la del Sr. Duque de Veragua, de Madrid, y un toro de la de D. Antonio Miura, de Sevilla.

Como se ve, la procedencia es inmejorable, y sería de sentir que con cruzamientos de castas menos bravas lleguen á bastardearla por completo.

Han sido dueños de esta vacada desde su fundación, el mencionado D. Casimiro y su hijo D. Fernando Pérez Tabernero.

Se han jugado toros de esta vacada en las plazas de San Sebastián, Bilbao, Zaragoza, Valladolid, Rioseco, Béjar y Salamanca.

En Madrid se jugaron por primera vez reses de esta ganadería en la corrida de novillos que, anunciada para el día 10 de Febrero de 1885, y suspendida por el temporal, se celebró el día 17 del mismo mes, actuando de matadores el *Jerezano*, *Gavira* y *Villita*.

De los seis toros lidiados en ella, el primero fué quemado, el segundo hizo toda la faena huyendo, peleó con bravura y voluntad el tercero, y cumplieron los tres restantes.

Por segunda vez se lidiaron toros de D. Fernando Pérez Tabernero, en la plaza de Madrid, en la corrida mixta que se efectuó el día 24 de Marzo del mismo año.

Estaban bien presentados, demostraron poder en el primer tercio y algunos acabaron difíciles, no dejando de contribuir á ello la mala lidia que se les dió.

El entonces espada de alternativa Gabriel López (*Mateito*) despachó los dos primeros de un modo aceptable y mostró en toda la corrida deseos de quedar bien. Los cuatro últimos fueron muertos por Joaquín Hernández (*Parras*), que estuvo valiente y decidido.

El cuarto de la tarde cogió á *Picalimas*, que por primera vez figuraba como matador de novillos en la plaza de Madrid, y el segundo al diestro el *Loquillo*.

Picalimas fué cogido y suspendido al dar el cuarto pase de muleta, y *Loquillo*, en una arrancada durante el último tercio.

Los pelos más generales de estas reses son el negro, berrendo, colorado y cárdeno.

Hace poco tiempo que el ganadero ha efectuado un cru-

ce con ganado procedente de otras vacadas de la provincia en que radica la ganadería, que, como se ha dicho, es la de Salamanca.

Pastan en Villar de los Alamos, término de Aldehuela de la Bóveda (Salamanca).

*
* *

Los toros que más se han distinguido en esta ganadería, ya por su bravura, ya por los percances que han ocasionado á los diestros, y que recordamos, son los que siguen:

Cerrajero.

Berrendo en negro, capirote, jugado en Bilbao. Hizo una excelente faena en todos los tercios.

Romero.

Negro, bragado. Se jugó también en la misma plaza y mostró mucha bravura y acabó noble.

Pavito.

Berrendo en colorado, capirote. Se lidió en Madrid, en tercer lugar, el 17 de Febrero de 1895. Con bravura, poder y voluntad se llegó 8 veces á los picadores, ocasionándose 5 caídas. Acabó sin presentar dificultad alguna.

Revoidano.

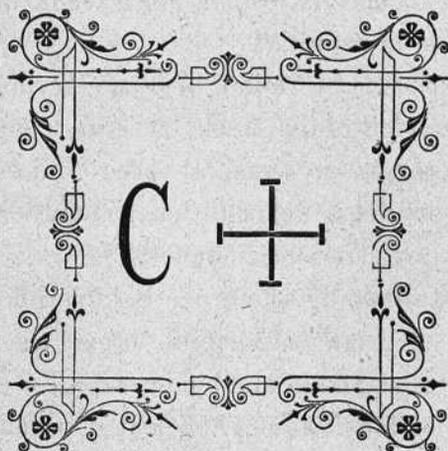
Retinto, cornalón, núm. 84. Se lidió en Madrid, en tercer lugar, el 24 de Marzo de 1895. En una arrancada alcanzó al banderillero Enrique González (*Loquillo*), infiriéndole una herida dislacerante en la región mentoniana y erosiones en diferentes puntos de la cara.

Valdeón.

Negro, hondo, bien puesto, núm. 3. Se lidió en Madrid en la misma tarde que el anterior, ocupando el cuarto lugar. Cogió, volteó y zarandeó con mucho aparato al novillero Joaquín García (*Picalimas*), infundiendo un pánico general en todos. El diestro resultó tener una herida contusa en la región derecha del tórax, hasta el hueso axilar, de bastante consideración. *Valdeón* fué muerto con valentía por Joaquín Hernández (*Parrao*).

GANADERIA
DE
DON MELITON CATALAN

DE LODOSA (NAVARRA)



(Divisa encarnada y amarilla)

Esta ganadería, aunque de reciente formación, es de antiguo origen, puesto que procede de la que en los primeros años del corriente siglo fundara D. Pedro Ferrer, vecino de Pina de Ebro, con reses del país, y que cruzó más tarde con reses colmenareñas, de Egea de los Caballeros y las renombradas de Xijón.

Cuando en 1886 D. Cipriano Ferrer, nieto del indicado D. Pedro, vendió la ganadería, la mayor parte, como queda indicado en otro lugar, fué adquirida por D. Andrés García, vecino de Soria, y otra pasó á ser propiedad de D. Melitón Catalán, avecindado en Lodosa, buen aficionado, y que en más de una ocasión había tenido á su cargo

la explotación de algunos circos taurinos de las regiones navarras y aragonesas.

Conocía, por tanto, lo que era una ganadería, y los cuidados y desvelos que son precisos para que den algún resultado y tenga nombradía más ó menos grande.

Una vez dueño de la porción indicada, bastante numerosa, se propuso con ella formar una vacada que en nada desmereciera de la primitiva.

Para ello, en primer término, hizo una escrupulosa tiente en las vacas de vientre que había en la porción adquirida, y después se procuró un semental escogido de la acreditada ganadería sevillana del Sr. Concha y Sierra, para la cubrición de las vacas seleccionadas.

Las crías resultado de este cruce le hicieron esperar que sus propósitos tendrían en término breve su realización, puesto que habían ganado mucho en trapío, y en la primera tiente que efectuó dieron excelentes pruebas de bravura.

Cuando dió bajo su nombre por primera vez reses para ser lidiadas en cosos cerrados, las hizo anunciar en esta forma:

«... toros de la antigua ganadería de D. Cipriano Ferrer, de Pina de Ebro, cruzados con un toro de la de Concha Sierra, de Sevilla, pertenecientes hoy á la de

DON MELITON CATALAN,

residente en Lodosa (Navarra), con divisa encarnada y amarilla.»

Desde entonces vienen lidiándose toros de D. Melitón Catalán con aceptación bastante en la mayoría de las plazas de Navarra, como también en otras de Aragón, Cataluña y las Provincias Vascongadas, recordando, entre

otras, las de Tolosa, Logroño, Figueras, Vitoria, Fuenterrabía, Pamplona, Calahorra, Tarazona, Santo Domingo de la Calzada, Tudela, Peralta, Zaragoza y Huesca.

Según unos, sigue marcando á sus reses con el hierro que usaba D. Cipriano Ferrer, y, según otros, ha cambiado éste por una C.

Como ningún dato tenemos que pueda justificar las contradictorias noticias que han llegado á nuestro conocimiento, figuran á la cabeza de este historial los dos indicados.

Con este objeto y el de procurar aumentar cuanto sabemos de esta ganadería, nos hemos dirigido al propietario de ella, inútilmente. Lo mismo que nos ha ocurrido con otros criadores de reses bravas, que debían ser los primeros interesados que en obras de esta índole figuraran los más extensos y verídicos datos referentes al origen y vicisitudes por que haya pasado la ganadería que poseen.

Para suplir estas faltas y recopilar la mayor suma de noticias, á fin de que resulten lo más completos posibles los historiales, nos hemos visto en la precisión de consultar cuantas obras se han ocupado del asunto, carteles de toros y apuntes que andan desperdigados aquí y acullá en periódicos, libros y manuscritos, unos en las bibliotecas, otros en archivos, y no pocos en poder de distinguidos aficionados.

D. Melitón Catalán pone á sus reses la divisa encarnada y amarilla, la misma que usaran D. Pedro Ferrer, su hijo y su nieto D. Cipriano.

Los pelos más generales en los toros de esta procedencia son el retinto, más ó menos encendido, el negro y el colorado.

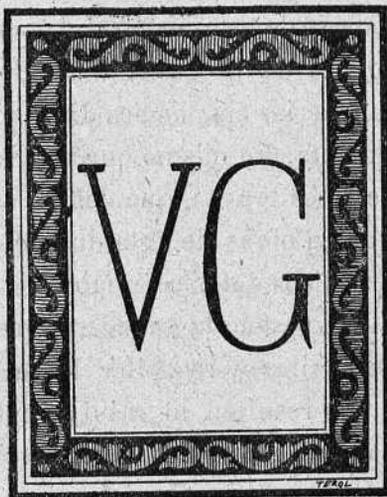
Las reses pastan en término de Lodosa, en dehesas de inmejorables condiciones.

GANADERIA

DEL

SR. VIZCONDE DE GARCI-GRANDE

DE ALBA DE TORMES (SALAMANCA)



(Divisa verdegay, verde claro)

Con reses procedentes de la antigua ganadería de don Francisco Taviel de Andrade, vecino de Sevilla, originaria á su vez de la de Vázquez, de la misma vecindad, formó la que poseyera algunos años D. Francisco Andrés Montalvo, de la Puebla, provincia de Salamanca.

El resto de la ganadería del Sr. Taviel de Andrade, consistente en unas cincuenta vacas paridas, fueron compradas por un tratante de ganados de Sevilla, quien al poco tiempo las vendió á D. Pedro Manjón, de Sanlúcar, el cual, á

su vez y en el mismo año, las enajenó á D. Francisco Cruzado, de Villarrasa, en la provincia de Huelva.

De las cincuenta vacas le quedaban al Sr. Cruzado en 1875 unas 17 con el hierro de Andrade, y algunas más, pocas, con el de Manjón unas y con el de Cruzado otras.

Todas fueron á dar en manos de otro conocido tratante, que después formó ganadería. Dicho tratante envió al matadero todas las que comprara.

De aquí se deduce en buena lógica que sólo quedara de la casta de Andrade la parte que adquirió el Sr. Montalvo, y le sirvió para formar su ganadería.

Don Francisco Andrés Montalvo separó una parte, que pasó á ser propiedad de D. Patricio Montalvo, y vendió el resto, que era más numeroso, al Sr. Vizconde de Garcigrande, de Alba de Tormes (Salamanca).

El Sr. Vizconde, inteligente aficionado y partidario como pocos del espectáculo nacional, que sin idea de lucro construyó por su cuenta en el pueblo en que estaba vecindado una plaza de toros, se propuso que la ganadería recobrase el buen nombre de que había disfrutado en los tiempos de D. Francisco Andrés Montalvo, y para ello no escaseó medio alguno.

El Sr. Vizconde, que rehuye las exhibiciones y se satisface con obtener el logro de cuanto se propone, no ha puesto en juego las muchas influencias de que puede disponer, para que sus toros se lidien en plazas de primer orden.

Se ha conformado con que se jueguen en algunos circos de la provincia y otros de las próximas, es decir, allá donde buenamente la suerte lo ha querido, y eso que en ellos el resultado ha sido bastante satisfactorio; lo bastante para poder aspirar á mayores éxitos y más nombradía de la que pueden dar aquellos.

Los pelos que más abundan en las reses de la ganadería del Sr. Vizconde de Garci-Grande son los cárdenos y negros, que acusan, desde luego, la procedencia de Taviel de Andrade.

Conserva la divisa verdegay que usara D. Francisco Montalvo, con la antigüedad de la misma, cuyos derechos no ha hecho valer en cuantas ocasiones se han lidiado.

Los toros del Vizconde son bravos en la pelea, y se distinguen en el resto de la lidia por su nobleza y excelentes condiciones para poder efectuar con ellos toda clase de suertes con el mayor lucimiento,

Las dehesas en que pastan las reses de esta ganadería son de la propiedad del Sr. Vizconde, y sus pastos son férricos y á propósito para la crianza del ganado bravo.

Al frente de la vacada tiene entendidos vaqueros, que con su celo, contribuyen á que las reses estén en magnífico estado de carnes, y conserven la bravura que demostraran en las tientas que se llevan á cabo anualmente, y en las que preside la mayor escrupulosidad.

Entre otras plazas, se han corrido toros del Sr. Vizconde en las de Salamanca, Béjar, Alba de Tormes, Arévalo, Medina del Campo, Avila, Peñaranda de Bracamonte, Toro, Ciudad Rodrigo y Benavente.

GANADERÍA
DE
DON FRANCISCO GÓMEZ RULL

DE HUELVA



(Divisa azul y blanca)

Hace algunos años poseía en término de Gibrleón una ganería brava, formada con reses de acreditada procedencia, de la región andaluza, D. Manuel Iñiguez, á cuyo nombre se lidiaban toros con bastante buen éxito en la mayor parte de las plazas de la provincia de Huelva y algunas de las de Sevilla y Badajoz.

Deseando el rico y conocido propietario de Huelva, don Francisco Gómez Rull, llevado de sus aficiones al espectáculo nacional, ser dueño de una vacada que gozase de alguna nombradía, entró en tratos con el indicado Sr. Iñiguez hasta llegar á un convenio, por el que éste cedió á aquél la ganadería de que era dueño.

No se le ocultaba al Sr. Gómez Rull que había de tropezar con algunas dificultades para obtener el logro de sus propósitos; pero no retrocedió, en la seguridad de vencerlos á fuerza de cuidados y los consiguientes dispendios que lleva aparejados en sí la posesión de una piara brava.

Y puso en práctica todo cuanto fué indispensable para ello.

Sabía el Sr. Gómez Rull que no deja de influir en la bondad de las reses su origen, y que si en la elección de sementales no hay el esmero debido, aunque la procedencia originaria sea buena, es imposible obtener buen resultado; y que cuando los toros destinados como simiente llevan y tienen sangre de raza y son de castas conocidas y han dado pruebas inequívocas de bravura, las crías han de resultar lo mismo, ó más bravas aún.

Y esto lo acredita la experiencia y lo corroboran los más afamados ganaderos de todos los tiempos.

Teniéndolo, pues, en cuenta el Sr. Gómez Rull, sometió las vacas adquiridas á una escrupulosa tiente, y la parte seleccionada la destinó para la procreación, en unión de unos cuantos sementales que le fueron cedidos por el acreditado ganadero de Sevilla D. Felipe de Pablo Romero.

El cruce fué muy acertado.

Las crías resultaron de hermosa lámina, de romana y de buen trapío.

La ganadería á nombre del Sr. Gómez Rull se estrenó en la plaza de Huelva, indicándose en los carteles que antes perteneció á D. Manuel Iniguez, de Gibraleón.

El resultado fué bastante satisfactorio para el nuevo ganadero, y desde entonces vienen lidiándose en importantes plazas de la península, sin desmerecer de otras que gozan ya de crédito.

Entre otras plazas, desde 1890 hasta la fecha, se han jugado toros de D. Francisco Gómez Rull en las de Sevilla, Huelva, Aracena, Riotinto, Ayamonte, Llerena, Zafra, Al-mendralejo, Zalamea, Sanlúcar y Olivenza.

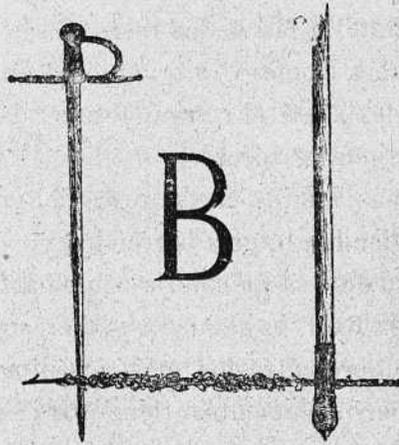
Los toros pastan en las feraces dehesas denominadas de San Nicolás, término de Huelva.

Acerca de sus condiciones de lidia hemos de decir que son muy semejantes á las de las reses de la ganadería de D. Felipe de Pablo Romero, y que, como ellas, conservan muchas facultades hasta el último tercio, dando por esta causa más trabajo á los toreros.

El pelo que más domina en las reses del Sr. Gómez Rull es el negro, habiendo algunos berrendos y castaños.

De seguir cuidando la ganadería como hasta la fecha don Francisco Gómez Rull, es seguro que en término breve verá figurar su nombre entre los más acreditados criadores de reses, que buenos elementos tiene para ello, y buena sangre de raza hay en el ganado que posee.

GANADERIA
DE
DON PEDRO BARRANCO
DE LAS CABEZAS DE SAN JUAN



(Divisa rosa y blanca)

En el primer tercio del corriente siglo era dueño de una ganadería brava, que radicaba en las Cabezas de San Juan, de la provincia de Sevilla, D. Agustín Barranco, á cuyo nombre se estrenó en la plaza de Madrid en la 10.^a corrida que se efectuó en la tarde del día 29 de Junio de 1835, luciendo las reses divisa pajiza y blanca, que cambió posteriormente por la rosa y blanca.

En dicha corrida se lidiaron también toros de D. Juan Domínguez Ortiz (el *Barbero de Utrera*), y de D.^a Isabel Montemayor, siendo estoqueados unos y otros por Roque Miranda, Francisco Montes y José de los Santos.

Después de esa fecha se han lidiado en Madrid en diferentes ocasiones.

Al fallecimiento de D. Agustín Barranco pasó la ganadería á ser propiedad de D. Pedro Barranco, á cuyo nombre se han lidiado en diferentes ocasiones en la indicada plaza, unas veces en corridas de toros y otras, la mayoría, en corridas de novillos con éxito diverso, por cuya causa no ha pasado la ganadería de las de segundo orden.

Además de la plaza de la corte, se han jugado en las de Sevilla, Jerez, Ecija, Huelva, Murcia, Cartagena, Almería, Málaga, Aracena, Antequera, y otras de más ó menos importancia.

El pelo más general en los toros procedentes de esta ganadería, son el negro y el castaño, no faltando algunos berrendos y cárdenos.

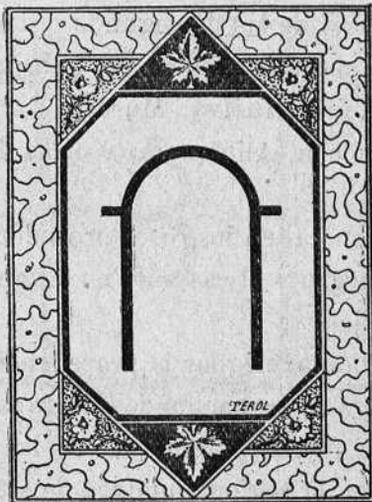
No hemos podido averiguar la procedencia de las reses que sirvieron para la formación de esta ganadería, por más que creemos que fueron originarias de las que por aquel tiempo existían en la región andaluza de segundo y tercer orden, porque de provenir de las de gran fama y nombradía, desde luego el propietario lo hubiera hecho constar en los carteles.

Y escribimos esto, después de haber consultado gran número de carteles, registrado no pocos antecedentes que de ganaderías poseemos, y cuantas obras taurinas conocemos que se ocupan del asunto.

Según algunos aficionados, el Sr. Barranco marca á sus reses con una B en el anca derecha, y sigue poniéndolas la divisa que últimamente adoptara D. Agustín, por cuya causa debiera conservar la antigüedad de 1835, que no hemos visto hacer valer á su dueño actual cuando se han jugado sus reses en unión de otras de diferentes ganaderías.

GANADERIA
DE
DON TOMÁS MARÍN Y MARÍN

DE VILLANUEVA DEL ARZOBISPO



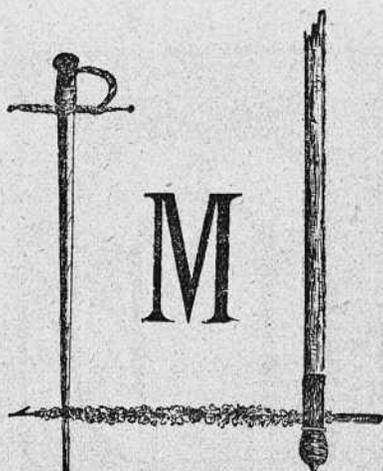
(Divisa verde y naranja)

En diferentes ocasiones nos hemos ocupado de la ganadería que fundara D. Gil de Flores, vecino de Vianos, en la provincia de Albacete, y de las diferentes vicisitudes por que ha pasado, hasta su división en no pequeño número de porciones al fallecimiento de D. Fructuoso, después de las partes que se habían hecho al morir el fundador D. Gil.

Y para no repetirlas y cansar á nuestros lectores, les remitimos á los historiales de la de la Sra. Viuda é hijos de D. Fructuoso Flores, D. Damián, D. Fructuoso y D. Valentín Flores.

De la casta proceden otras varias, entre las que figuran la que en Villanueva del Arzobispo posee D. Tomás Marín y Marín, á cuyo nombre vienen jugándose en diversas plazas de la Mancha y Murcia con regular aceptación.

GANADERÍA
DE
DON FILIBERTO MIRA
DE OLIVENZA



(Divisa azul, blanca, grana y amarilla)

Hace ya algunos años que en término de Olivenza posee una ganadería brava D. Filiberto Mira, vecino de dicha población, que viene jugándose con bastante buen éxito.

Los elementos con que la formara fueron una punta de ganado bastante numerosa, de la renombrada ganadería que en las inmediaciones de la Villa de las Alcasovas, del vecino reino de Portugal, poseía á principios de la segunda mitad del corriente siglo D. Luis Feliciano Fragoso, y otra porción bastante importante de la acreditada que poseyera el Sr. Marqués de la Conquista, formada con reses procedentes de la de Jijón y Muñoz, y de la que son oriundas la que tiene en la actualidad la Sra. Viuda de don

Carlos López Navarro y la de D. Juan Manuel Fernández, vecino de Trujillo.

Con una acertada selección anual en las crías producto de la cruce de ambas castas, mucho esmero en atender á todas las necesidades que son ignatas en esta clase de ganado y no pocos dispendios, ha conseguido tener una ganadería que goza de un buen nombre, no sólo en la región extremeña, sino fuera de ella, en cuantas plazas se han lidiado, tanto en corridas de toros propiamente dichas como en novilladas.

Entre los diestros de alternativa que recordamos hayan estoqueado reses de D. Filiberto Mira, figuran *Chicorro*, el *Gallo*, *Mazzantini*, *Guerrita*, *Torerito*, *Minuto*, *Quinito*, *Reverte*, *Faico* y *Bombita*.

Del Sr. Mira se han jugado toros en las plazas de Sevilla, Badajoz, Zafra, Olivenza, Ciudad Real, Almendralejo, Valencia de Alcántara, Cáceres, Trujillo, Fuente del Maestre, Almagro, Ecija y otras.

El pelo más general de las reses de esta ganadería es el negro y el castaño más ó menos encendidos, habiendo algunos berrendos.

Hemos visto anunciadas reses de esta ganadería en carteles de 1880, de la plaza de Badajoz, en esta forma:

«Los seis toros que se han de lidiar, pertenecen á la antigua y famosa ganadería del Sr. D. LUIS FELICIANO FRAGOSO, de la villa de Alcasovas, del vecino reino de Portugal, cruzada con la renombrada del EXCMO. SR. MARQUÉS DE LA CONQUISTA, de Trujillo, hoy de la propiedad del Sr. D. FILIBERTO MIRA, vecino de Olivenza.»

Cuyo anuncio es un verdadero compendio del historial de la ganadería.

GANADERÍA
DE
DON ELOY LAMAMIÉ DE CLAIRAC

DE MUCHADOS (SALAMANCA)



(Divisa se ignora)

Por los años de 1882 á 84 se formó esta ganadería salmantina, por su actual propietario el rico hacendado y uno de los mayores accionistas de la nueva plaza de toros de Salamanca, D. Eloy Lamamié de Clairac.

Los elementos que entraron en su composición fueron toros y vacas procedentes de las acreditadas de D. Juan Antonio Mazpule, oriunda de la de Valdés y de D. Vicente Martínez, que trae su origen de las más famosas razas del campo de Salamanca, y toros sementales de la célebre de Jijón.

Añadiendo á la bondad de ellos el esmero con que desde el primer momento los ha atendido su nuevo dueño, y las

eserupulosas selecciones que ha venido practicando desde hace más de diez años, fácil es presumir que el resultado había de ser satisfactorio, y que las crías obtenidas reunirían las condiciones necesarias de lidia.

Y así aconteció con las primeras reses que se jugaron, puesto que demostraron tener bravura y poder en el primer tercio, y no presentar grandes dificultades en los restantes, conservando en todos muchas facultades, y siendo prontos para revolverse en busca de los bultos que burlan sus acometidas.

Como el número de reses adquiridas por el Sr. Lamamié de Clairac no fué numeroso, en los primeros años sólo pudo dar dos ó tres corridas de toros y una ó dos de novillos, desecho de cerrado.

En la actualidad, con el aumento natural que todos los años tiene una piara, puede disponer de cuatro á cinco corridas de los primeros y dos ó tres de los segundos, con más algunas desecho de tiente.

La ganadería se dió á conocer en algunas plazas de poca importancia el año de 1890, y se estrenó en corridas de toros propiamente dichas en la plaza de Salamanca en la segunda corrida de feria de las de 1891, celebrada el día 13 del mes de Septiembre.

La espectación de los aficionados de aquella capital era grande por conocer lo que daban de sí estos toros, y en verdad que salieron en extremo complacidos de su resultado, puesto que fueron bravos é hicieron una excelente pelea en todos los tercios. Entre los seis que se jugaron dejaron para el arrastre el no despreciable número de 16 caballos.

El primero de los toros de dicha corrida tenía por nombre *Tarugo*.

Desde aquella fecha vienen lidiándose reses del señor de Clairac en importantes plazas de la región castellana, y muy especialmente en la de Salamanca, en la que raro es el año que durante las corridas de feria no se lidia alguna de esta ganadería, habiendo dejado sus toros en todas ellas bien puesto el pabellón de la casa.

Los pelos que más abundan en las reses de esta ganadería son el retinto, el negro y el berrendo; éste en más escaso número que los demás citados.

Pastan estos toros en las inmediaciones de Muchados, alquería jurisdiccional de Villamayor, en la provincia de Salamanca, en dehesas feraces y abundantes, en las que se crían como pocos de los de la provincia, sin perder nada en bravura.

Como el Sr. Lamamié reúne las circunstancias de ser un excelente aficionado y disponer de una buena fortuna, y es hombre que no se para en gastos con tal de conseguir un crédito serio y durable para los asuntos que emprende, es seguro que verá realizado el logro de sus aspiraciones en término relativamente breve.

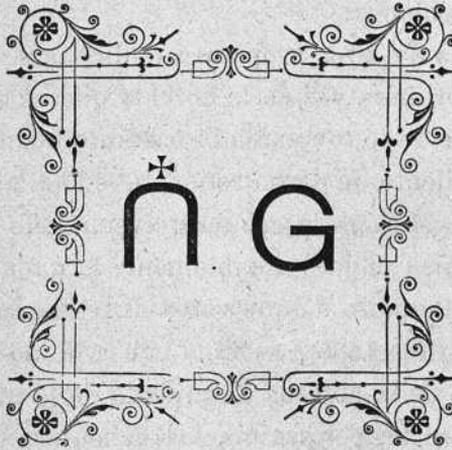
Entre otras plazas, se han lidiado toros de esta moderna ganadería en las de Salamanca, Béjar, Alba de Tormes, Medina, León, Palencia, Peñaranda de Bracamonte y Zamora.

*
* *

En los diferentes carteles en que hemos visto anunciadas reses de esta ganadería, no consta la divisa que usa el Sr. Lamamié; y en datos que de Salamanca nos fueron remitidos en 1893, se hace también caso omiso de ella.

GANADERÍA
DE
DON AMADOR GARCIA

DE TEJADILLO (SALAMANCA)



(Divisa verde y grana)

Con reses de diferentes castas acreditadas, de las que por 1848 á 1850 existían en término de Colmenar Viejo, formó una ganadería el vecino de dicho punto D. Miguel de la Morena, que en poco tiempo logró abrirse paso entre los demás criadores de aquel partido, y que sus reses fueran solicitadas por los empresarios.

Por primera vez aparece el nombre de D. Miguel de la Morena en los carteles de la plaza de Madrid, en los que anunciaban la 3.^a novillada del invierno de 1851, que se celebró en la tarde del día 5 del mes de Diciembre, en la que actuó de espada Angel López Regatero, y en la que figuraban como picadores *Chola* y Gil Gallego, y como banderilleros, los muy acreditados como tales en corridas de

toros, José Antonio Calderón (*Capita*), Mateo López, Domingo Vázquez, Pablo Ramos, Juan Rico y Francisco Muñoz.

La divisa con que fué lidiado el toro del Sr. de la Morena (se jugaron en dicha corrida: uno del Sr. Gaviria, uno de D. Fulgencio Díaz y el de referencia) era encarnada, dorada y blanca.

En corridas de toros propiamente dichas se lidiaron en Madrid por primera vez en la corrida que se efectuó en 31 de Octubre de 1866, obteniendo bastante buen éxito.

Al fallecimiento de dicho señor, heredó la ganadería don Pedro de la Morena, presbítero, vecindado también en Colmenar, quien mejoró notablemente la ganadería y elevó no poco el crédito de que venía disfrutando.

Por los años de 1885 á 1886, á causa de no poder atender D. Pedro de la Morena al cuidado de la ganadería como anteriormente, por sus muchos achaques y otras causas, comenzó poco á poco á irse deshaciendo de cuantas reses componían su vacada.

D. Amador García, vecino de Tejadillo, en el campo de Salamanca, que deseaba tener una ganadería brava, en cuanto tuvo noticia de los propósitos del presbítero, se apresuró á adquirir un número de reses de las que poseía dicho señor, para que le sirvieran de base á la que proyectara formar y poseer.

Y una vez obtenido esto, trasladó las cabezas de ganado compradas á Tejadillo, cruzándolas, según noticias que tenemos por exactas, con otras de acreditada procedencia de la provincia de Salamanca.

El resultado de la cruce fué bastante favorable y le hizo esperar que llegaría á tener una ganadería que gozara de alguna fama.

El nuevo ganadero anuncia sus reses en esta forma:

«... toros de la acreditada ganadería de D. Amador García, vecino de Tejadillo, campo de Salamanca, antes del cura de la Morena (1), de Colmenar Viejo, con divisa verde y grana.»

El pelo más general en las reses de esta ganadería es el retinto y el colorado, que indican desde luego claramente la procedencia.

Entre otras plazas, se han lidiado reses de esta ganadería en Madrid, en una corrida de novillos, y en las de Valladolid, Palencia, Salamanca, Béjar, Coruña, León, Medina del Campo, Rioseco, Peñaranda, Béjar, Plasencia y Santander.

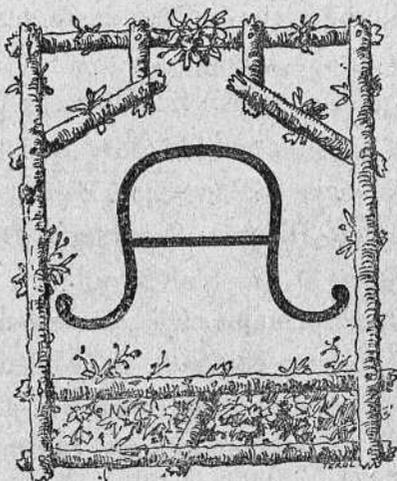
Acerca del hierro conque este ganadero marca sus reses, nada podemos decir en concreto, pues mientras hay quien asegura que conserva el de la ganadería de origen, otros nos manifiestan que marca sus toros con una G.

Ponemos ambos por esta razón al frente de este historial.

Por más que D. Amador al comprar una parte de la ganadería de D. Pedro de la Morena, adquiriese algunos de los derechos que este señor tuviera, como es uno el de la antigüedad, no puede hacerlo valer en debida forma, desde el momento que sustituyó la divisa encarnada, dorada y blanca que ponía á sus reses el citado presbítero, por la verde y grana con que hoy las distingue el Sr. García.

(1) Así se denominaba generalmente por los aficionados la ganadería de D. Pedro de la Morena.

GANADERIA
 DE
 DON MANUEL GARRIDO SANTA MARÍA
 DE GIBRALEÓN



(Divisa blanca, encarnada y rosa)

Perdone el lector que abusando continuamente de la frase con que empezamos casi siempre las historias de ganaderías, empecemos esta también.

Como lo que interesa á los aficionados es el detalle, hemos querido contraernos á él todo lo posible.

Con esto no resultará ninguna gala de lenguaje, estamos conformes. Pero, en cambio, habremos logrado, ó, mejor dicho, vamos logrando lo que nos habíamos propuesto.

Condensar en esta obra todo cuanto hay relacionado con la fiesta nacional.

Se han publicado varios libros de ganaderías con la historia de las principales de España.

En el nuestro constará el historial de todas, absolutamente todas las que lo tienen.

Y el aficionado y el que se dedique á hacer estadísticas, y el que quiera saber en un momento dado el origen de una vacada; si ésta ha tenido cruzamiento alguno; si es de buena y limpia casta, siempre encontrará en la obra presente una contestación á sus dudas y una certidumbre.

La de que los que la han escrito no han tenido determinadas tendencias de simpatía hacia tal ó cual criador, sino que procurando inspirarse en un criterio lo más justo y más imparcial que es posible dentro de lo humano, han intentado por lo menos que sus relatos sean la fiel expresión de la verdad.

Claro es que una ganadería ha merecido más detalles que otra.

Claro es que las más renombradas, que tienen verdadera abundancia de datos, no pueden equipararse en magnitud á las de formación reciente, por muy satisfactorios y rápidos que hayan sido los resultados de estas últimas.

Ya estamos á la terminación de esta parte de tanto interés para el aficionado y el torero, y en breve empezaremos con otra de muchísimo interés para el público en general.

No todo ha de ser aridez y estancamiento, no todo han de ser montañas ó llanuras, pero de lo más árido no se puede prescindir en la vida, puesto que existe.

Gran esfuerzo han necesitado y necesitan los que esto escriben para encerrarse dentro de los límites que se han propuesto tener al empezar la historia de ganaderías.

Lo importante en ellas es lo siguiente:

Casta de que provienen,

Cruzamientos que han tenido.

Dueños por que han pasado.

Colores de las divisas.

Hierros.

Sitio en donde radican.

Y, atentos á ello, viendo ya que está próxima á su terminación, como hemos dicho, en este largo capítulo, ansían poder mostrar al lector cosas que sean tan útiles como la presente, pero mucho más de su agrado.

Hagamos ahora el historial de la torada del Sr. Garrido Santamaría.

Un rico hacendado de Gibrleón, provincia de Huelva, llamado D. Diego Garrido y Melgarejo, aficionado al arte y á la crianza de reses bravas, de tal modo que esto constituía su propósito más tenaz, pensó en fundar una ganadería, para el fomento de la cual ni su bolsillo negaría el dinero ni el esfuerzo la voluntad.

Había en la marisma de Almonte un número considerable de toros y vacas de famosa bravura en todo el contorno del Cerro del Trigo, verdadero lugar en que se encontraban las reses.

¿De dónde surgieron los famosos toros Vazqueños y las célebres reses de Vistahermosa, antes de que sus criadores adquirieran esa celebridad tan justa de que disfrutaran? — pensaría tal vez D. Diego. — ¿Por qué buscar para germen de mi ganado origen de abolengo, y que sirvió de base á tantas vacadas inútiles luego, sea por la mudanza de pastos, motivo del clima ó por causas desconocidas aún?

Atúvose, pues, á sus toros, y esperó como todos los ganaderos que lo son por entusiasmo, y preciso es reconocer que por este motivo lo son la mayor parte, poder lograr una ganadería que no desmereciera de ninguna de cuantas en la región andaluza se crían.

¿Coronó el éxito sus esfuerzos?

Los verdaderos aficionados juzgan que sí.

Saben que si esta ganadería no rayó á la altura que su ganadero esperaba, no fué seguramente por culpa de éste, toda vez que dedicó toda su actividad á su empeño; pero que los toros que produjo reunían todas las excelentes condiciones de toros de lidia.

Después de D. Diego, la ganadería perteneció al que hoy la posee, á D. Manuel Garrido Santamaría, hijo del fundador.

Los toros de esta ganadería se han lidiado en las plazas de Sevilla, Huelva, Jerez, Ayamonte, Valverde, Calañas, Riotinto, Cortegana, Almonaster la Real, y otras.

En las plazas de Maestranza cuenta con una antigüedad de siete años.

No han tenido cruzamiento alguno.

Los pelos más generales en los toros de Garrido Santamaría, son el retinto y el negro.

Pastan en Gibraleón, provincia de Huelva.

Entre los toros que más se han distinguido, merecen citarse:

Escapulario, muerto en la plaza de Sevilla; *Coronel* y *Cadeno* en la de Huelva, en una corrida celebrada á beneficio de la Asociación de la Cruz Roja; *Extremeño* y *Espadero* en la misma plaza; *Flor de lino* en Jerez; *Roncuelo* en Ayamonte, etc.

A una de las primeras tientas asistió el malogrado espada Manuel García (*El Espartero*), saliendo altamente complacido del resultado.

Otro tanto aconteció á *Bombita* y á *Litri*, que asistieron á otras sucesivas.

Han ejercido de tentadores, *Parrao*, José Trigo, *Cigarrón* y *Carriles*.

GANADERÍA
DE
DON CLEMENTE ZAPATA
DE ALFARO (LOGROÑO)



(Divisa azul y blanca)

Esa ganadería es de moderna creación, pues data cuando más de hace una veintena de años.

Su procedencia, en cambio, es de las más antiguas.

La formó D. Clemente Zapata, vecino de Alfaro, en la provincia de Logroño.

Los elementos de que se valió para ello fueron reses de casta navarra, á las que agregó una punta de ganado bravo de la vacada que hoy posee D. Manuel María Lizaso, y que fundara en los últimos años del siglo anterior D. Juan Antonio Lizaso con vacas bravas del país y sementales de igual procedencia, que se cree, no sin fundamento, fueran de Lecumberri.

Una vez en su poder, hizo atinadas selecciones, y destinó la parte así escogida para el objeto que se había propuesto.

Las crías producto de estos elementos reunidos le dió el resultado que apeteciera, pues demostraron al ser lidiadas mucha bravura y gran ligereza en todos sus movimientos.

El cartel más antiguo que poseemos en que consta el nombre de este ganadero, es el de una corrida que se celebró en Tarazona de Aragón en la tarde del día 28 de Agosto de 1887.

El ganado cumplió.

La empresa que explotaba el circo taurino de Barcelona en 1888, adquirió una corrida de esta ganadería para ser lidiada en ella, en la quinta de las organizadas, que tuvo efecto en la tarde del día 17 del año de referencia, y cuya muerte corría á cargo de los espadas Salvador Sánchez (*Frascuelo*) y Valentín Martín, corrida que adquirió triste nombradía, por haber ocasionado el toro jugado en tercer lugar, llamado *Cariñoso*, una cogida al primero de los espadas mencionados, en el momento de darle un pase con la mano derecha.

Frascuelo resultó con una herida de nueve centímetros de extensión en el antebrazo derecho, cerca de la muñeca, que los médicos calificaron de pronóstico reservado, y que imposibilitó al diestro para torear en bastante tiempo.

Los toros, que cumpliercn en varas, presentaron bastantes dificultades en banderillas y muerte.

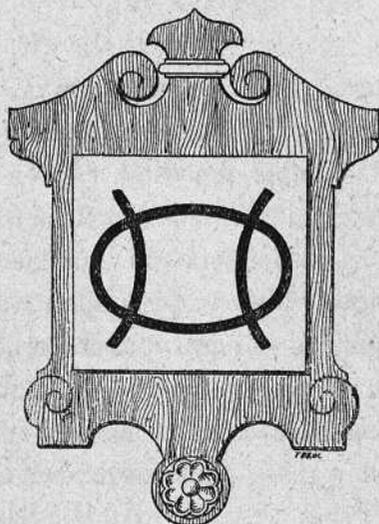
El ganadero, desde entonces, ha puesto en juego no pocos medios para ver de mejorar sus condiciones, habiéndolo conseguido en mucha parte.

El pelo más general en las reses de esta ganadería es el colorado más ó menos claro.

Se han jugado toros de D. Clemente Zapata en Zaragoza, Barcelona, Tarazona de Aragón, Calatayud, Tudela, Huesca, Calahorra, Tolosa, Tarragona, Alcañiz y otras plazas que sería prolijo enumerar. En la de Madrid se han lidiado en una ó dos corridas de novillos.

GANADERIA
DE
DON MANUEL VALLADARES Y ORDOÑEZ

DE ARACENA (HUELVA)



(Divisa celeste, blanca y grana)

Entre las ganaderías formadas hace una veintena de años poco más ó menos en Andalucía, figura la de D. Manuel Valladares.

Se formó, según noticias que tenemos por exactas, con reses procedentes de la de los Sres. Benjumea, de Sevilla, y de alguna otra de la región andaluza.

Se estrenó en la plaza de Sevilla en el año de 1886, haciendo constar en los carteles que procedía de la citada del Sr. Benjumea.

Desde entonces vienen lidiándose con más ó menos for-

tuna en muchas plazas de Andalucía y algunas de Extremadura, entre las que recordamos las de Sevilla, antes citada, Huelva, Aracena, Riotinto, Ecija, Llerena, Jerez, Sanlúcar, Linares, Zafra y otras.

Los pelos más generales son el negro, y alguno be-
rendo.

*
*
*

A más de las ganaderías de reses bravas de que llevamos hecha mención, principales unas y secundarias otras, pero que son todas de las que están más en juego, figuran en los carteles de cuando en cuando otras que hoy por hoy no tienen la misma resonancia que aquellas, y tal vez existirá alguna de algún valer de que no tengamos noticia, y, por tanto, no figure en el lugar que debiera.

Para terminar, pues, nuestro trabajo y que éste resulte lo más completo posible, añadiremos que entre otras vacadas de que se lidian reses en plazas de más ó menos importancia, figuran:

Andalucía.

CAMINOS (D. Basilio de los), de Sevilla, con divisa blanca, que ya ha figurado en los carteles de la plaza de Madrid en novilladas y también en la de Sevilla.

FINA (D. Sebastián), de Sevilla, con divisa encarnada y negra, de la que se han lidiado reses en Sevilla, Huelva, Sanlúcar y otras plazas.

GALLARDO (D. Juan), de Los Barrios, con divisa celeste y negra, oriunda de la de Castrillón.

HALCÓN (D. Antonio), de Sevilla, que es la que fundara el Sr. Marqués de San Gil, de la misma vecindad.

HERNANDEZ PINZON (D. Pedro), de Santisteban del Puerto, sin divisa fija, y de la que sólo hemos visto anunciadas reses para plazas de tercer orden.

JIMENEZ (D. Marcelino), de Guillena, dueño de una conocida en la región andaluza, estrenada en Sevilla el 17 de Julio de 1887.

LOPEZ (D. Claudio), de Perullena, que se anuncia con divisa azul y escarolada y como procedente de la de don Mateo Javaleras, de Aldeire, que se estrenó en Madrid en 16 de Julio de 1792.

LOPEZ PLATA (D. Antonio), de Sevilla, divisa celeste y blanca, de la que hace pocos años vienen jugándose reses, tanto en corridas de toros como de novillos. Un toro de esta ganadería cogió en la plaza de Lorca en 1893, al banderillero Antonio García (el *Morenito*), y le infirió una herida, á consecuencia de la que falleció á los pocos días.

JIMENEZ (D. Romualdo), de La Carolina, cuyas reses se juegan con divisa encarnada.

LOPEZ APARICIO (D. Miguel), del Puerto de Santa María, que es dueño de la que poseyera el Sr. Fontela.

LOZANO MADRID (D. Nicolás y D. José), de Carcabuey, provincia de Córdoba, que son dueños de la que fundara D. Ildefonso Lozano, de la misma vecindad, con reses de procedencia andaluza, y que distinguen á sus toros con divisa morada y blanca.

MARQUEZ (D. Romualdo), de Aracena, que tiene una vacada que formó con reses andaluzas de distintas procedencias, y que no usa divisa.

MORENO (D. Pedro), de Arcos de la Frontera, que usa para sus reses cintas celeste, amarilla y encarnada.

MORENO (D. Juan), de la misma vecindad que el anterior, que pone á sus toros insignia encarnada y amarilla,

y á cuyo nombre se han lidiado toros en Madrid, Sevilla, Jerez, Ecija, Puerto, Sanlúcar y otras plazas.

ORDOÑEZ (D. Manuel), de Zafra, con divisa encarnada.

PEÑALVER (hermanos), de Zahara, de la que se juegan reses en corridas de toros propiamente dichas en ocasiones, siendo la primera de éstas la celebrada en la plaza de La Línea en 7 de Julio de 1887, en la que estoquearon *Caraancha* y el *Torerito*. Pone á sus toros divisa grana y blanca.

También se han jugado posteriormente con encarnada, blanca y verde.

Un toro de esta ganadería, llamado *Gargantillo*, lidiado en Játiba el 29 de Junio de 1893 infirió una gravísima herida en la región anal paralela al recto.

PUENTE VIRGEN (Sr. Marqués de). Posee una ganadería de muy reciente formación en término de Andújar, de que ya se han lidiado reses en algunas corridas de novillos.

RUIZ TAUSTE (D. Tomás), de las Navas de San Juan.

RUIZ CABAL (D. José), de Sevilla. Vienen jugándose toros á su nombre en no pocas plazas de Andalucía con regular éxito. La divisa conque los distingue es encarnada y blanca.

TERNERO Y BENJUMEA (D. Enrique), de Sevilla. Tiene una ganadería que procede de diferentes castas andaluzas, y se estrenó en Jerez el 14 de Agosto de 1887.

TORRES (D. Manuel María), de Arahál, que posee en la actualidad la ganadería de que fué dueño D. José Torres y Ramírez, de Sevilla, y pone á sus toros divisa blanca y grana.

YAGÜE (D. Mariano), de Sevilla, cuyas reses se juegan con divisa negra y blanca.

CANEPA (D. Pedro), de Gibraltar. Formó su ganadería

en 1887, con vacas procedentes de D. Joaquín Abreu y dos sementales de la de D. Julio Laffitte y Castro.

Aragón y Navarra.

BERIAIN (D. Camilo), de Pamplona, divisa verde.

GASTON (D. Francisco), de Zaragoza, divisa azul y verde.

MIGUEL (D. Celestino), de Egea de los Caballeros, que ha formado una ganadería hace pocos años con reses del país, y pone á sus toros divisa encarnada, azul y blanca.

PALOMAR (D. Baltasar), avecindado en Zaragoza, que usa para sus toros divisa naranja y caña.

SEGURA (D. Eustaquio), de Calahorra, que tiene una ganadería que se dice fundada hace años por un señor Bobadilla, cuyas reses destina á corridas de novillos, y las distingue con divisa azul.

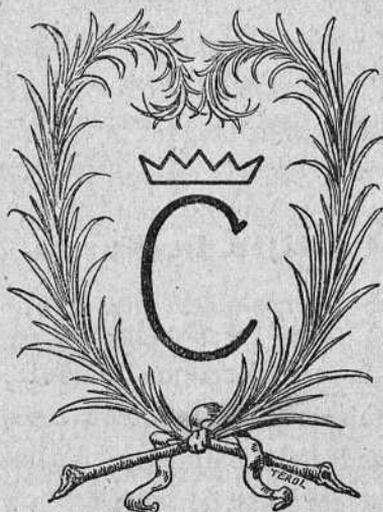
Castilla la Nueva.

CORTÉS (D. Vicente), de Guadalix de la Sierra.—Posee en la actualidad la ganadería que fundó D. Atanasio Rodríguez, de la misma vecindad, con reses de diferentes castas de las vacadas de Colmenar. Aparece como nueva esta ganadería en corridas de toros en la celebrada en la plaza de Madrid el 27 de Octubre de 1867. Desde entonces vienen jugándose en no pocas plazas con bastante aceptación. D. Vicente continúa poniendo á sus toros la divisa encarnada y pajiza que usó D. Atanasio.

PAZ (D. Manuel), de Miraflores de la Sierra.—Posee una vacada, de la que vienen jugándose reses en corridas de novillos. Divisa morada y verde.

PAZ (D. Juan José), de Avila.—Desde hace una docena escasa de años es dueño de una ganadería que formara con reses de diferentes procedencias, y de la que se juegan toros en plazas de alguna importancia.

VIVAR y TRIGUEROS (D. Pedro), de Toledo.—Es de su propiedad la ganadería que fundara el Sr. Marqués de Comillas, con reses de diferentes razas hace pocos años, y de la que vienen jugándose toros con bastante aceptación en Toledo y otras plazas. El Marqués de Comillas marcaba á sus toros con el hierro que va á continuación, y ponía á sus reses la divisa encarnada que sigue usando el señor Vivar.



■ SANZ (D. Isidoro y D. Patricio).—Tienen una ganadería en término de San Agustín, procedente de una acreditada casta de Colmenar, que creemos sea la antigua de Barrendero. De ella se lidian toros en corridas formales en plazas de importancia con buen éxito. En la de Madrid se han jugado en diferentes ocasiones.

Pone á sus toros divisa naranja, carmesí y caña.

En el año de 1896, un toro de esta ganadería, lidiado en Segovia, ocasionó una grave herida al picador de toros José Fernández (el *Largo*).

Entre otras plazas recordamos haberse jugado toros de D. Isidoro y D. Patricio Sanz, en las de Madrid, Segovia, Toledo, Colmenar, Valladolid, Santander y otras.

La vecindad de los ganaderos es Colmenar Viejo.

Castilla la Vieja.

COVALEDA (D. Juan Matías), de Calzadilla de Valmiza.—Después de haberse lidiado reses de esta ganadería en novilladas con regular éxito, se jugaron por primera vez en corridas de toros en Medina de Rioseco el 16 de Septiembre de 1888. Divisa blanca, amarilla y encarnada.

MURIEL (D. Juan), de Castroverde de Campos.—Procede esta ganadería de la de Salas y D. Vicente Martínez y se estrenó en Salamanca en corridas de toros el 12 de Septiembre de 1890.

REINA (D. Mariano).—Formóse esta vacada, según noticias, con reses procedentes de las de Valdés y Presencio, y no dejan de lidiarse en la región castellana.

Extremadura y la Mancha.

QUESADA (D. Juan), de Trujillo.—Posee una ganadería de poca importancia, y distingue á sus reses con cintas verdes.

BAILLO (D. Vicente), de Alcaraz.—En las diferentes

particiones que se hicieron de la ganadería de D. Fructuoso Flores, una de ellas pasó á manos del Sr. Baíllo, quien pone á los toros divisa encarnada, verde y blanca.

MIRAMON (D.^a Petra), de Ballestero (Albacete).—De la procedencia de la antigua ganadería de Flores tiene una piara, de la que ya con éxito aceptable se han lidiado en diferentes plazas de la Mancha y Murcia.

RUIZ SUÁREZ (D. Francisco).—Posee una ganadería de poca importancia en Nerpio, provincia de Albacete.

Cataluña y Valencia.

FUENTE EL SOL (Sres. Herederos del Marqués de), de Valencia.—El Sr. Marqués hace no muchos años fundó una ganadería, que en poco tiempo consiguió un cartel muy aceptable. Se han lidiado sus toros en Játiba, Valencia, Tarragona, Barcelona, Castellón, Vinaroz y otras plazas que se haría prolijo enumerar. Hacen una lidia sus toros bastante franca en todos los tercios.

Entre otros toros de esta ganadería que han dejado gratos recuerdos entre los aficionados, figuran:

Escamillo.

Lidiado en sexto lugar en la plaza de Vinaroz el 29 de Mayo de 1893, que aguantó con bravura 11 puyazos, ocasionó 8 caídas y mató 6 caballos.

Rizado.

Se jugó en la misma plaza que el anterior, y no desmereció de él en la pelea, tanto en varas como en banderillas y muerte.

Desde el 7 de Octubre de 1892, en que falleció el señor

Marqués, usufructúan la ganadería sus herederos, y á su nombre vienen lidiándose.

Antes de morir el Sr. Marqués, se nos ha dicho que había efectuado un cruce con reses de procedencia andaluza.

Divisa con que distinguen á los toros de esta ganadería, amarilla y azul.

Ganaderías portuguesas.

Teníamos el propósito de hacer un trabajo semejante al de las ganaderías españolas referente al de las que existen en el vecino reino de Portugal, pero nos hemos visto obligados, con no poco sentimiento, á desistir de ello, por ser dos ó tres los únicos criadores de reses bravas que han respondido á nuestra invitación.

En vista de esto nos limitamos á dar cuenta sucinta de los nombres de los dueños de las más importantes que allí existen, añadiendo los datos que de algunas teníamos antes de comenzar esta obra.

Entre estas ganaderías no mencionamos las que, por tener antigüedad en las plazas de España, figuran en el lugar correspondiente.

AURORA (D. Juan Francisco).—Posee una ganadería brava en las Açores (Islas Terceras), de la que se lidian reses en Angra do Heroísmo y otras plazas de aquellas islas.

BRAGANZA (D. Caetano), Lafoes.—Tiene una vacada de raza antigua y acreditada.

CORVELLO SOARES & IRMAOS (D. Manuel).—La ganadería que estos señores poseen en las Islas Terceras está considerada como la mejor de las de aquel término.

CORREIA BRANCO (D. Antonio Feliciano).—Posee una ganadería en término de Coruche.

CORREIA BRANCO (D. Manuel dos Santos).—La vecindad de este ganadero es la misma que la del anterior.

COSTA (D. Juan Ignacio da).—Tiene en término de Vallada, y en unas dehesas denominadas *Mota do Frade*, una piara de ganado bravo, procedente de la ganadería de don Juan de Souza Falcao, cruzada con toros de las acreditadas de D. José Roquete y D. Máximo Falcao.

CADABAL (Sr. Duque de).—Posee una ganadería, que pasta en término de Muge.

CUNHA E SILVA (D. Paulino da).—Es dueño de una de las más acreditadas ganaderías portuguesas, que pasta en feraces y extensas propiedades, situadas en las intermediaciones de Santarem.

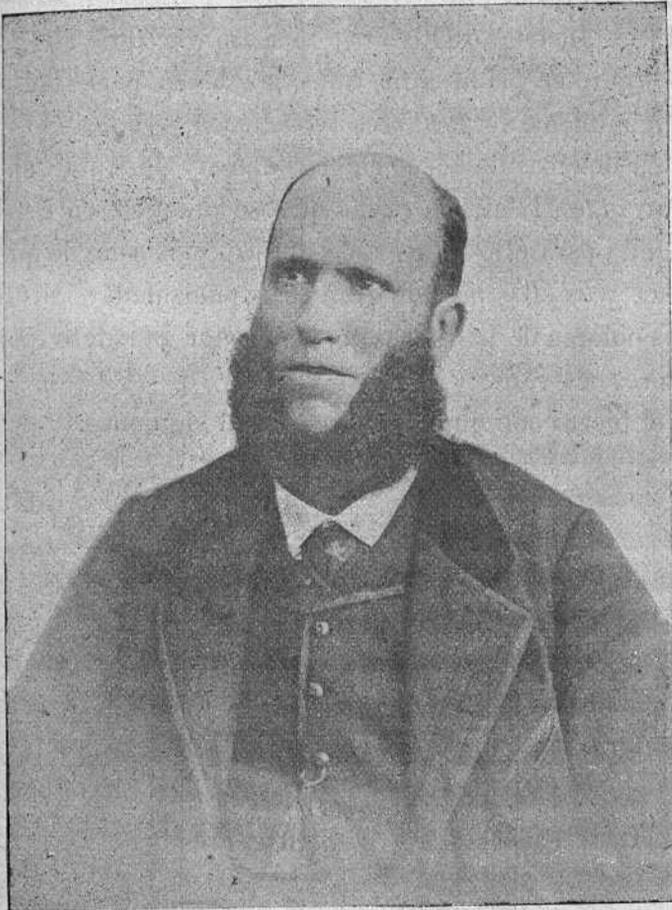
Pone á sus reses divisa blanca y encarnada.

Procedente de esta ganadería era el toro llamado *Relámpago*, lidiado en la plaza de Cartaxo en 14 de Agosto de 1887, que derribó é hirió al conocido rejoneador José Bento d'Araujo.

DUARTE LARANJO (Dr. D. Manuel).—Tiene un buen nombre la ganadería que posee este señor en término de Coruche. Sus toros son bravos, de poder y nobles, por cuya razón son preferidos á los de muchas otras por los toreros españoles que de cuando en cuando son ajustados para trabajar en las plazas portuguesas.

DUARTE DE OLIVEIRA (D. Manuel).—Ganadero de la Rivera de Cartaxo. Fundó la ganadería en 1880, con vacas de D.^a Francisca Botelho y D. Francisco Noronha, y toros de Viuva Caldas.

Para mejorar y afinar la casta, algunos años después cruzó su nueva vacada con reses procedentes de la de don Emilio Infante, que goza de un buen nombre en el vecino reino.



D. Manuel Duarte de Oliveira

Se han jugado toros del Sr. Duarte d'Oliveira con buen éxito en las plazas de Campo Pequeno (Lisboa), Porto, Leiria, Setubal, Caldas, Santarem, Torresvedras, Covilha, Almada, Barreiro, Barquinha, Moita, Villafranca y Cartaxo.

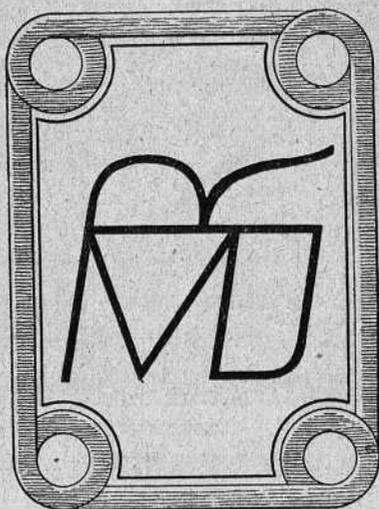
Entre los toros que más celebridad han dado á la casta,

figuran los llamados *Zeneto*, *Carrasco*, *Mortinho*, *Jerezano*, *Alfaiate*, *Cartuxo*, *Sirgado*, *Vinagre*, *Bigode* y *Espinho*.

El Sr. Duarte d'Oliveira, deseoso de que su ganadería figure en primera fila entre las de su país, hace en ella anualmente importantes selecciones, empleando para ello los sistemas de acoso en ocasiones, y de tentar en corral otras, en la misma forma que se practica en España, llamando para ello diestros de nuestro país á fin de que las dirijan, y en ellas preside gran escrupulosidad.

Los colores de la divisa que este señor ganadero pone á sus toros, es verde y caña.

Y el hierro con que las marca, es el siguiente:



FALCAO (Dr. D. Máximo da Silva).—En término de Azinhaga posee una ganadería que heredó de su señor tío, D. Francisco da Silva Falcao, quien la formó con vacas bravas del antiguo ganadero de Santarem, D. Juan Salinas Benavides, que gozaba de justa nombradía por los años

de 1836 á 1842, y toros de la acreditada que D. Juan de Sousa Falcao poseía en término de Alpiarça.

Durante el período de 1846 á 1879 adquirió esta ganadería gran nombradía por su bravura y excelentes condiciones de lidia. Entre los toros que por entonces adquirieron fama, figuran *Chuço*, que arrojó al caballero Mesquita dentro de la contrabarrera en la plaza del Campo de Santa Ana, y los llamados *Estrella* y *Vianna*, que se hicieron famosos por su bravura y nobleza, tanto para la gente montada como para la de á pié.

Son generalmente de pelo negro, y excelente lámina y trapío.

Para ver de corregir el defecto de ser cornialtos sus toros, hizo primeramente un cruce con reses de Seabra, cuyos cornúpetos eran cornicortos, y como no le diera resultado, practicó otro con toros de Cunha, ocurriéndole lo propio.

En 1890 desechó todas las reses que procedían de estos cruzamientos, y apuró la primitiva raza de Salinas, cuya sangre refrescó con toros de la ganadería de D. Emilio Infante da Cámara, obteniendo buenos resultados.

Tiene al frente de la vacada al renombrado é inteligente conocedor Joaquín José Rodríguez Cazaleiro.

FROES (D. Victorino d'Avellau).—Este popular y excelente aficionado, que ha probado su suficiencia en la práctica, rejoneando, poniendo banderillas y hasta ejecutando la suerte suprema, tiene una ganadería en término de Alfeizeirao, cuyas reses en la lidia resultan de mucho sentido, debido en no pequeña parte á apurarlas con exceso en las tientas á que más de una vez las somete.

GAMA (D. Faustino).—Posee una numerosa ganadería en término de Caldas de Rainha, que está clasificada como

una de las primeras de Portugal por las excelentes condiciones, trapío y lámina de sus reses.

INFANTE DA CÁMARA (D. Emilio).—En el valle de Figueira, y en sus magníficas posesiones de Alpompe y de Baroca, posee una buena ganadería brava.

Formóse esta con reses de la muy antigua del señor barón de Almeirim, que fueron cruzadas con otras escogidas de la ya extinguida de D. José da Motta Gaspar.

En el día el Sr. Infante da Cámara, á fuerza de cuidados y escrupulosas tientas, ha conseguido poder presentar en las plazas toros que merezcan el nombre de tales, por su bravura y nobleza. Conservan muchas facultades, y debido á ésto han ocasionado bastantes cogidas.

Entre otras figuran las que siguen:

Un toro llamado *Basado*, lidiado en la plaza del Campo de Santa Ana, arremetió con el rejoneador José M. Casimiro Monteiro, y caballo y caballero fueron á dar en el callejón, resultando éste lastimado.

Otro toro de esta ganadería, jugado en la plaza de Campo Pequeno el 4 de Agosto de 1895, alcanzó é hirió el caballo que montaba Adelino Rapozo, y derribando al jinete, le ocasionó la fractura de la clavícula izquierda.

De esta ganadería era el toro llamado *Caraca*, que dió mucho que hablar á los aficionados por sus condiciones, y que ofrecido al rey fué muerto á tiros por D. Carlos en Vendas Novas.

El Sr. Infante da Cámara pone á sus toros divisa verde.

MARQUES (D. Carlos Augusto).—Antiguo ganadero del término de Azinhaga, cuyos toros no responden al buen nombre que ha tenido la vacada por falta de practicar las oportunas selecciones.

MACHADO BARCELLOS (D. Félix).—Es uno de los

criadores de reses bravas de las Islas Terceras que gozan de más nombradía.

PITEIRA (D. Juan Tomás).—Tiene una piara de reses bravas en término de la Villa de Canha.

PARREIRA (D. Luis).—Es dueño de una ganadería en las Islas Terceras.

PATRICIO (D. Luis).—Es uno de los ganaderos más antiguos que hay en término de Coruche. Sus reses, que han tenido un buen nombre, hace algunos años que han desmerecido bastante.

PALMELLA (Sr. Duque de).—Es dueño de una acreditada ganadería brava en término de Aceitao.

RAPOSO.—Antiguo ganadero de Montemor-o-Vello, al que pertenecía un célebre toro llamado *Gaviao*, que se corrió en diferentes plazas más de setenta veces. Era grande, negro, bien armado y bravo. Lo conducían de una á otra plaza amarrado á una cuerda, y el ganadero lo prestaba á quien iba á buscarlo.

Tal fama dejó por aquellos contornos, que en el día todos los ganaderos de las inmediaciones tienen en sus vacadas algún toro con el mismo nombre, que dicen con más ó menos motivo procede del afamado cornúpeto.

ROBERTO É IRMAOS (Sres.).—Poseen una acreditada ganadería en Salvatierra de Magos, y ponen á sus reses divisa azul y amarilla.

ROQUETE (D. Antonio M.).—Es dueño de una ganadería que pasta en término de Salvatierra de Magos, de la que se han lidiado toros que han merecido ser clasificados como superiores. En la plaza de Madrid se lidiaron por primera vez en una corrida de novillos celebrada el 16 de Octubre de 1883. Usa para sus toros divisa con los colores turquí y blanca.

RODRIGUEZ VAZ MONTEIRO (D. José). Tiene una acreditada ganadería en término de Carregado, de la que se han jugado reses en la mayor parte de las plazas de Portugal.

SILVA E NORONHA (D. Marcos).—Este antiguo ganadero posee una excelente ganadería que pasta en término de Aveiras de Baixo, y que, como la que tiene el Sr. Duque de Cadaval, de que ya hemos hecho mención, conserva en toda su pureza la raza primitiva. Es también, como el citado Sr. Duque, de los que no ha cedido toro alguno de su vacada á otros criadores.

Sus toros hacen una buena lidia, mostrando durante ella bravura y nobleza.

SILVA (D. José Antonio)—Posee una ganadería en término de Salvatierra, y pone á sus reses divisa azul.

SABINO (D. Juan).—La vacada brava de que es dueño, pasta en término de Benavente (Portugal).

SOBRAL (Sr. Conde de).—Tiene en sus posesiones de Someirim (Santarem) una excelente ganadería brava, en la que nada puede reprocharse, pues si buenas son la lámina y trapío de las reses, buenas son también sus condiciones de lidia, por cuya razón son solicitados sus toros por las principales empresas de Portugal.

El Conde pone gran cuidado en afinar la raza, para lo que no omite medio alguno.

El Sr. Conde de Sobral pone á sus toros divisa azul y blanca.

SILVA VICTORINO (Francisco Cannas da).—Posee en término de Mafra una ganadería, cuyos toros, de mucha bravura, proceden de las antiguas razas de Frade, Lavre y Pegoes, en las que hizo importantes y atinadas selecciones.

Uno de los toros del Sr. Silva Victorino, llamado *Caldeiro*, se hizo célebre, porque en las 18 corridas en que fué toreado, demostró siempre la misma bravura, codicia y nobleza.

En Portugal no tiene este señor ganadero quien le iguale con garrocha en mano para la conducción de toros, pues según leemos en un libro publicado á principios de 1896, parece que magnetiza á las reses. No se cuenta de una sola que se le haya desmandado en las muchas conducciones que ha llevado á efecto.

Y en esta operación ha sido siempre bien auxiliado por el célebre rocinante *Carocho*, que le fué regalado por su particular amigo el conocido ganadero D. Emilio Infante da Cámara.

VINAGREIRO (José).—De la ganadería brava que posee este señor, suelen salir toros que presentan grandes dificultades de lidia.

Entre los que más han dado que hacer en las plazas, figuraron los llamados *Pampao* y *Pingas*, lidiados en la plaza de Granja en Septiembre de 1887. El primero había sido corrido en 25 ocasiones, y el segundo en gran número de ellas.

VARZEA (Excmo. Sr. Vizconde de).—Fundó la ganadería que posee, en el año de 1888, con vacas de la Excelentísima Sra. Marquesa de Castello Melhor y otras, y dos toros de las de los Sres. Marqués de Vago y Marqués de Bellas.

Pone á sus toros divisa verde, roja y blanca, y los marca con el hierro estampado á continuación: es decir, dos elipses, sobre las que campea la corona de marqués.

La primera de las elipses, ó sea la de la izquierda del lector, figuran las armas de la casa de Varzea, cuyo apelli-

do es Silveiras, y la otra las de la casa de Castello Melhor, cuyo apellido es Vasconcellos,



En Abril de 1896, el Sr. Conde de Varzea, con el objeto de mejorar y afinar la ganadería, adquirió en Sevilla un respetable número de vacas bravas de la antigua ganadería de D. Angel González Nandín, procedentes de la de Varela.

Estas vacas fueron tentadas en el mes de Octubre siguiente, en Matta Gordas, propiedad de las extensas que los Sres. Condes de Faria tienen en Villamanrique.

El resultado de la tiente fué satisfactorio en extremo, y á pesar de la bravura que mostraron, sólo se escogieron 200 para servir de base á una nueva ganadería y ser cruzadas con toros oriundos de una de las más afamadas de España.

Pastan las reses de la vacada en término de Carregado, Riba Tejo, y Quinta do Campo, de la provincia de Extremadura.

Estas reses, cuyos pelos más generales son el negro y cárdeno, se han lidiado en las principales plazas de Portugal.

La ganadería del Excmo. Sr. Vizconde de Varzea está reputada como una de las mejores del vecino reino de Portugal.

Figuran, á más de los mencionados, entre los criadores de reses bravas en el vecino reino lusitano:

PAIVA MAGALHAES (D. José de), avecindado en Santarem.

ALMEIDA (D. Juan Vicente), de Benavente,

MAGALHAES (Conde de), que tiene su vacada en Almeirim.

AMOEIRO DA TORRE (Vizconde de), avecindado en Monte Mor.

En término de Coruche poseen ganaderías bravas, de más ó menos nombradía, D.^a María Claro Monteiro Gómez, D.^a Guillermina Roza da Veiga y el Sr. Vizconde de Coruche.

En Lisboa tienen su residencia los criadores de ganado bravo, D. Francisco Lobao Rasquilha, D. Antonio Sigueira y la compañía titulada: das Lezirias.

Ganaderías francesas.

En la dificultad de poder dar detalles de las muchas ganaderías que existen, unas de reciente formación, y otras antiguas, nos circunscribimos á dar una lista de las que tenemos noticia.

Figuran entre los ganaderos franceses:

MR. BACARICE, de Saint Sever.

MR. BARRERE, de Gabarret.

MR. CAMPION, de Burdeos.

MR. CHARLES COMBE, de la Camargue.

MR. DEGOS, de Poyanne.

MME. VIUDA DE DUMAS, de Gambardés.

MR. JULLIAN, de Chateaurenard.

MR. LEGARDERE, de Dax.

MRS. LESCOT, hermanos, de Port Saint Louis, de Rhonne.

MR. LEONAIRE, de Chateaurenard. Este señor cruzó su ganadería con reses procedentes de España.

MR. TEOFILO PAPINAUD, de Cailar.

MR. PAUL VIRET Y C.^{IE} La vacada de L'Étourneau, conocida con el nombre de ganadería Tarasconesa, de que son propietarios tres vecinos de Tarascón, cuya razón social es la indicada, es de creación reciente. Deseosos dichos señores de regenerar, por medio de un cruzamiento, la raza Camarga, determinaron para ello adquirir vacas y toros de acreditadas ganaderías españolas.

Después de varias conferencias con personas competentes sobre el asunto, en el que la generalidad de ellas creyó más adecuadas al objeto las reses procedentes de ganaderías navarras, los Sres. Viret y C.^{ie} pasaron á la referida región española en el verano de 1869, y allí adquirieron de la ganadería de Lizaso seis toros de tres años y ocho de dos, y de la de D. Clemente Zapata y Navas, seis escogidas vacas de vientre, cuyas reses fueron transportadas á las dehesas de l'Étourneau, á 18 kilómetros de Arlés. De los referidos toros han dado mucho juego cuando se han lidiado en importantes plazas los llamados *Chocolatero*, *Corneta*, *Chapitel*, *Palomo* y *Pasiego*, el primero de los cuales cogió é hirió en una misma tarde á dos banderilleros de la cuadrilla de *Metodo*.

Las crías, resultado de la cruce, han dado buen éxito, y difícilmente olvidarán los buenos aficionados que las pre-

senciaron, las corridas celebradas con toros jóvenes de la casta, en Tarancón y Nimes, recientemente.

El año de 1893 constaba la vacada de más de 300 cabezas de ganado, entre las que había 27 toros nuevos, procedentes de la cruce, de tres años; 5 nuevos, de cuatro años; 35 vacas nuevas, de tres á cinco años.

La sociedad Paul Viret y C.^{ie} tienen el propósito de que desaparezca en su ganadería la raza camarga, para formar y tener una de pura sangre española, nacida y criada en Francia.

Decididos á no omitir medio alguno para ello, es seguro que en breve término alcanzarán que la ganadería de l'Etourneau goce, entre las vacadas francesas, de la reputación que en España han conseguido algunas que hoy figuran en primera fila.

Está al frente, como conocedor de la ganadería, Calés, inteligente en la crianza de reses bravas como pocos, y práctico, en toda la extensión de la palabra, para efectuar cuantas operaciones requiere una ganadería, si ha de prosperar y alcanzar algún renombre.

Como segundo de Calés, y para las sustituciones de éste cuando hay que hacer conducciones, cambios, etc., está en la ganadería un vaquero apellidado Aubert.

MR. VIXOT, de Chateaurenard.

MR. E. POULI, de Beaucaire (Gard).—Este ganadero, que anteriormente adquirió un buen nombre como lidiador de toros, ha cruzado recientemente su vacada con reses procedentes de acreditadas castas de Navarra.

MR. CARTIER.—Posee una ganadería de que hace pocos años se juegan reses en varias plazas de Francia.

La residencia de este ganadero, es Arlés, rue de Misericordie, 3.

Ganaderías americanas.

Hace algún tiempo, en Octubre de 1896, nos dirigimos á un distinguido escritor, que reside en una de las más importantes ciudades de México, solicitando su concurso para que se sirviera facilitarnos la mayor suma de datos posible acerca de cada una de las principales ganaderías.

Tuvimos contestación de que para fines de Noviembre de 1896, obrarían las noticias que le pedimos en nuestro poder, á más tardar, y esta es la fecha, fines de Enero de 1897, en que no hemos vuelto á tener noticia del distinguido amigo y conocido periodista profesional, y, por tanto, no hemos recibido los datos solicitados.

Por esta causa tenemos que limitarnos á consignar los nombres de las principales ganaderías de que tenemos noticia, y algún detalle de dos de las más acreditadas de ellas, que hemos encontrado revolviendo papeles.

GANADERIA DE «EL CAZADERO».—Propiedad de D. Manuel de la Peña.

El año de 1794 D. Raimundo Quintanar formó la ganadería; adquirió dos toros de procedencia andaluza que llevó á la hacienda en que tenía vacas criollas, para fomentar su cruzamiento y fundar una ganadería en condiciones para ser lidiada en plazas de toros.

La precisión de distinguir sus crías le obligó á levantar el primer potrero de la hacienda, al que dió el nombre de *El Contadero*, siendo las reses de este cerrado las que sirvieron de base á la actual vacada.

Después de pasar la ganadería, por herencia, de unos en otros, adquirió su propiedad D. José Manuel de la Peña, quien, comprendiendo la ventaja de los cruces, con no es-

casos sacrificios, además de hacer anualmente tientas escrupulosas en las crías y vacas de vientre, le fueron cedidos cinco toros españoles, que repartió entre las vacas en la siguiente forma:

En el potrero de *La Luz*, un toro de Miura con 45 vacas. En el de *Consuelo*, un toro colorado de Concha y Sierra con otra piara de vacas. En el *Potrero Nuevo*, dos toros de don Anastasio Martín, con otra numerosa porción de hembras, y en el de *Camaluche* un toro de la ganadería de los señores Arribas hermanos, con otro buen número de vacas. El total de vacas que repartió en los potreros *Consuelo*, *Potrero Nuevo* y *Camaluche*, fué de 189.

El ganadero conservó en el potrero denominado del *Contadero* la cría indígena que poseía, con toros escogidos con no poco esmero.

El hierro de la ganadería es el que va indicado al margen.



Las señales particulares son la oreja derecha con zarcillo y la izquierda cortada por mitad.

La divisa que usa su actual poseedor para distinguir á sus reses al ser lidiadas en unión de otras, tiene los colores rojo y amarillo.

En la plaza de la calle de Necatitlan se torearon toros de esta ganadería, como también en la de la Mariscalá. Construída la de San Pablo, se lidiaron en ella con frecuencia reses de esta vacada, obteniendo gran éxito, siendo esto causa de que se prefirieran sus reses para estrenar la del *Paseo Nuevo*. La buena lidia que en ella dieron los toros de El Cazadero fué motivo de una competencia con la acreditada y antigua de Atenco, entonces propiedad del señor D. J. Juan Cervantes (año de 1854).

Tres veces fué declarado sin ventaja para ninguna de las dos ganaderías el certamen, pero en el cuarto se decidió en favor de la del Cazadero.

A consecuencia de ella se celebró un contrato, por el cual se convino que no se volvieran á torear separados, toros de las dos ganaderías de Atenco y Cazadero, que se cumplió mientras fué empresario de la plaza el Sr. Pozo.

Muchos hechos dignos de mención ocurrieron en este intervalo de tiempo con las reses de una y otra ganadería, pero para no ser difusos, mencionaremos sólo uno.

No era raro que al toro que sobresalía por su bravura y excelentes condiciones de lidia se le perdonase la vida, quedando á disposición del ganadero para semental.

Uno de los que obtuvieron esta distinción por el crecido número de varas que aguantó, llamábase *Guervo*, y pertenecía á la vacada de *El Cazadero*. A petición de gran número de aficionados, y á ruego del empresario, volvió á ser lidiado de nuevo, y por su bravura obtuvo segunda vez la distinción de perdonársele la vida.

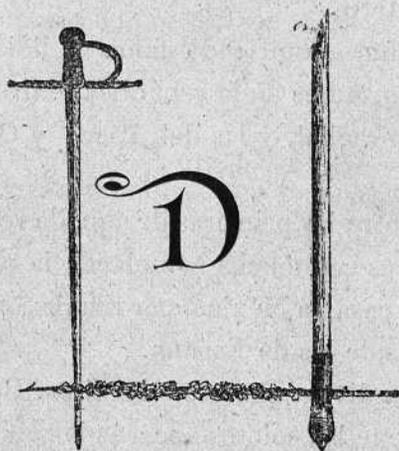
Prohibidas las corridas en el distrito Federal, no por eso fué menor la saca de reses de la ganadería, pues pudo disponer para muchas de las que tenían solicitadas corridas, reses que de otro modo no hubiese podido enviar.

Levantada la prohibición, esta ganadería fué de las que mayor contingente de reses aportó para las corridas que se dieron en las plazas de San Rafael, Colón, Coliseo y Paseo Nuevo.

La mayor parte de los matadores de toros españoles que durante diferentes temporadas han ido á México, estoquearon toros de esta ganadería, obteniendo en la ejecución de la suerte suprema un buen resultado, debido á sus buenas condiciones de lidia.

Entre las cogidas que han ocasionado, las más notables han sido: la del *Orizabeño*, ocurrida en la plaza de Tlalnepantla; la del *Habanero* y la de Cayetano Leal (*Pepe-Hillo*). En la tarde que ocurrió ésta también resultaron lesionados Oropeza y otro picador.

Hoy es propiedad esta ganadería de D. Manuel de la Peña, quien sigue el camino emprendido por sus predecesores.



GANADERIA DE SAN DIEGO DE LOS PADRES, de la propiedad de los Sres. Barbabosa hermanos.

La fundación de esta ganadería data del año de 1863, y fué su fundador D. Rafael Barbabosa, gran aficionado á las corridas de toros.

Al efecto, escogió entre el mucho ganado que poseía, los toros que daban más prueba de bravucones para echarlos á las vacas, operación que le dió buen resultado, tanto, que en una fiesta que se celebró en la hacienda, se dió una corrida, á la que asistieron varios aficionados de Toluca, quienes quedaron satisfechos del juego que dieron los toros, hasta el punto de tomar la plaza indicada para verlos li-

diar por gente de coleta, anunciándose los toros como *únicos competidores de los de Atenco*, cuya corrida se verificó en Marzo de 1869. Tan satisfecho quedó el público, que á una de las reses lidiadas, por su excesiva bravura, se le perdonó la vida.

El buen resultado de esta corrida hizo que el empresario de la plaza de Puebla adquiriese una corrida de esta ganadería, que se lidió en Abril siguiente, confirmando esta la bravura de los toros.

Poco á poco fué adquiriendo fama y lidiándose en las plazas más importantes de la república, entre las que figuraron las de Huisachal, y las del Paseo y Colón, de México.

Hoy figura entre las primeras de aquella república, y son lidiados sus toros con mucha complacencia por cuantos toreros españoles pasan á México, por reunir condiciones muy semejantes á las de los de España.

Desde 1883 la divisa que usan los Sres. Barbabosa para su ganadería tiene los colores encarnado y blanco.

El hierro de la ganadería es el indicado al frente de este historial. En el año de 1873 se dejó de herrar á los bcerros para evitarles el mal trato, pero desde el de 1894 se han vuelto á herrar, poniéndoles el hierro en la parte superior de la pata izquierda, y el número de orden en la parte superior de la pata derecha.

Entre los toros célebres que ha producido esta ganadería figuran:

Capulín.

Que se había familiarizado tanto con el vaquero que lo cuidaba, que dormía cerca de él. Estando lidiándose en la plaza de Puebla, y dando pruebas de excesiva bravura des-

pués de haber dado muerte á los caballos de los picadores, arremetió contra el vaquero, que había salido al redondel por orden de Bernardo Gaviño. El vaquero, al verse acometido bruscamente por el toro, le llamó por su nombre, y al oírle bajó la cabeza y cambió de dirección. Volvieron á salir los picadores, y volvió á la carga con ellos con gran coraje, dando lugar por su bravura que á petición del público se le perdonara la vida. El toro murió á los pocos días á consecuencia de las heridas que le produjeron las puyas.

Azote.

Dos toros de este nombre, muy semejantes en pelo, estampa y trapío, merecieron por su bravura que se les perdonase la vida.

Tigre y Pirata.

Fueron dos toros bravísimos á quienes se les perdonó la vida, y volyieron á la hacienda, sirviendo algún tiempo para sementales.

Preto.

Lidiado en la plaza de Tunancingo, que tomó un buen número de varas y acabó con 7 caballos.

Gendarme y Flecha.

Lidiados en Tlalnepantla; fueron superiores, tanto que el último causó tal entusiasmo al ministro español que presenciaba la corrida, que llamó á Bernardo Gaviño á su palco y le regaló una petaca llena de cigarros puros, diciéndole «con estos toros no se echan de menos los de España».

GANADERIA DE ATENCO, de la propiedad de D. Rafael Barbabosa.—Figura en primera línea entre las mexicanas, por la excelencia de las condiciones de lidia y bravura que tienen sus toros.—La divisa que usa para sus reses el Sr. Barbabosa, es azul y blanca.

ATLANTA.—La divisa que lucen sus toros es encarnada y negra.

AYALA, hoy de la propiedad de D. Vicente Pueyo y Carmona.—También figura entre las buenas ganaderías.

BOCAS, de segundo orden.

EL CABEZON.

CIENEGUILLA, cuyos toros son muy aceptables.

COBALCO, bastante acreditada.

EL DESIERTO.

DURANGO, que es muy aceptable.

ESTANCIA DE SAN NICOLÁS, de la que se juegan toros en las más importantes plazas de la República Mexicana.—Radica en Querétaro.

EL FRESNO.

GUANAMÉ, que goza de bastante crédito.

GUATIMAPÉ.

HACIENDA DE BACHIMBA,

HACIENDA DE LA CONCEPCION.

HACIENDA DE LAS CRUCES, que goza de un buen nombre.

HACIENDA DE TRUJILLO, que figura entre las de segundo orden.

JALPA, bastante acreditada, y cuyos toros lucen divisa encarnada y amarilla.

LA SAUCEDA.

MEZQUITA GORDA, que da toros para importantes plazas de la región americana en que radica.

MAPULA, propiedad de los Sres. Horcasitas, hermanos.
NAPALAPÁN, también bastante acreditada.

OCHOTECO.

PALMAREJO.

PIEDRAS NEGRAS, propiedad de los Sres. González, que figura entre las buenas ganaderías mexicanas, por las excelentes condiciones de lidia que tienen sus reses.

PARANGUEO, de la que es dueño D. Nicolás del Moral.—Es una de las que gozan de más nombradía, y de las que se vienen lidiando toros con excelente éxito en las principales plazas americanas.

EL PLAN, bastante aceptable.

EL REGISTRO.

RAMOS, que es de las de segundo orden.

SANTIN, de la propiedad de D. José Julio Barbabosa.—Es una de las ganaderías de primer orden, que compite con las mejores, sin que sus toros desmerezcan de ellas.—Son de excelente trapío, y bravos y nobles durante la lidia.

Se juegan en las mejores plazas de la región americana, y son preferidos por todos los matadores de toros españoles que van á aquella República.

El Sr. Barbabosa, celoso como el que más por el buen nombre de que goza la ganadería, hace anualmente escrupulosas tientas, no sólo de becerros, sino de vacas destinadas á la procreación, y escoge de entre los becerros que dan mejores pruebas de bravura, para sementales.

Segun noticias que tenemos por exactas, este ganadero ha cruzado su ganadería con reses procedentes de acreditadas vacadas españolas, cuyo cruce le ha dado excelentes resultados.

TEPEYAHUALCO, de D. José María González Pavón.—Figura entre las buenas ganaderías mexicanas, debido al

esmero y cuidado que tiene su propietario en todas las operaciones que se practican en ella.

TULIPAN.

VALAPÁN, que radica en Veracruz.

ZACATECAS.

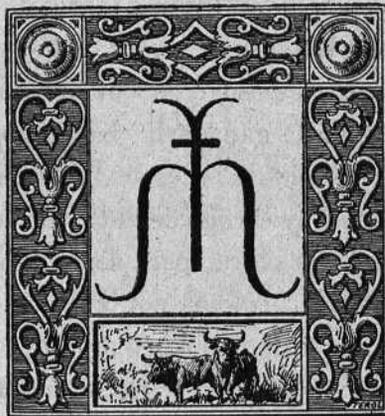
ZACATEPEC, cuyos toros lucen divisa verde.

Otras varias ganaderías de reciente creación hay en la República Mexicana, alguna de ellas cruzada con reses de procedencia española, utilizando para ello algunos de los toros que se compran, para ser lidiados en las diferentes plazas de América.

* * *

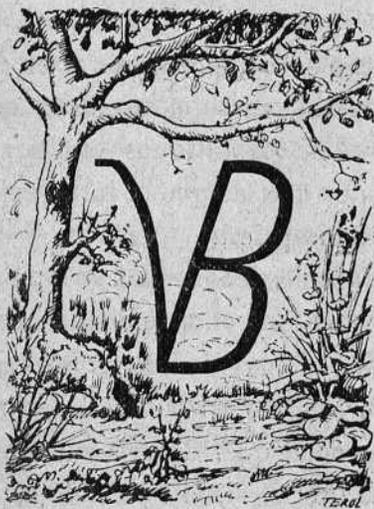
Antes de dar por terminado el trabajo referente á ganaderías bravas, hemos de hacer unas salvedades referentes á los hierros que aparecen al frente de los historiales de dos de ellas.

Una de éstas es la de que al frente de la de D. Anastasio Martín aparece el hierro de la de Muruve, debiendo figurar éste,



que es el que usa D. Anastasio Martín desde que es dueño de la ganadería.

La otra es la de que el Sr. D. Víctor Biencinto, dueño hoy de la ganadería que perteneció al Sr. Marqués viudo de Salas, que fué luego de D. Agustín Solís y que últimamente poseyeron los Sres. Navarro é hijos de Fernández Victorio, al adquirir la vacada de que venimos haciendo mención, con todos los derechos de antigüedad, divisa, hierro y demás que son propios en estas ventas, conserva la misma divisa que usaran sus antecesores, pero ha sustituido el hierro que figura al frente del historial, por el siguiente,



que es con el que ha marcado ya los becerros herrados en la tienta que se ha llevado á efecto en el invierno de 1896 á 97.

CAPITULO III

Plazas de toros.

Como desde luego se comprenderá, y el menos avisado de nuestros lectores habrá supuesto, estos edificios no son sino modificaciones de los antiguos circos romanos, pero con menos variantes que las que el largo espacio de los siglos hubiera podido imprimir.

En efecto, el conjunto tiene menos grandiosidad y menos solidez; el ornato no reúne el arte de un modo tan prodigioso que las generaciones venideras puedan estudiar en él una época; pero salvo estos detalles, que bien pueden ser reflejos de una edad que, desgraciadamente, no ha de dejar nada grande tras de sí, el resultado es el mismo; un ancho circuito destinado á que los hombres luchen con las fieras, sabiendo que por una rara casualidad las fieras vencerán al hombre. Anchas graderías preparadas para los que presencian el espectáculo y la misma avidez de los patricios de Roma por presenciar la lucha.

Según algunos historiadores, el primer circo data nada menos que del tiempo de Rómulo; pero se concibe mal que fuera así, toda vez que la grandiosidad monumental de Roma empezó el año 616 en el reinado de Tarquino el an-

tiguo, que fué el que llevó á la ciudad eterna toda la influencia de las artes y de las costumbres de Etruria, y el que construyó los primeros edificios que aún nos admiran, y el que substituyó con fuerte muralla de piedra, las débiles cercas de argamasa que rodeaban á Roma.

Partiendo, pues, de esta base, diremos que el primer circo del mundo se construyó entre el monte Aventino y el Palatino, no mereciendo ciertamente los honores de ser considerado como tal, por no ser otra cosa sino un espacio de bastante extensión, limitado para que los gladiadores y atletas no se salieran del circuito. Posteriormente, este circuito se rodeó con anchas graderías, con muros de ladrillos después, hasta venir á quedar últimamente lindado por altas murallas de mármol y granito, elegantes arcos, aéreas columnas y anchos espacios para los senadores y ciudadanos de distinción.

El espacio de combate era una circunferencia de 400 pasos de diámetro, y en todo el lugar destinado al público cabían hasta 150.000 espectadores.

El aspecto exterior era por una parte el de un semicírculo de gruesos y resistentes muros, cerrados hasta las dos terceras partes de su altura, en cuyo lugar nacían las columnas que remataban en arcos redondos.

Por la otra parte, ó sea anterior, la construcción era rectilínea, de magnífico aspecto, y por ella se abrían las puertas que daban paso á los carros de combate.

Lo que pudiéramos llamar redondel, para que la explicación resulte más clara, estaba cerrado por barreras llamadas *Carceres*, delante de las cuales había una cadena ó cuerda tendida, que se quitaba á una señal del tirano (entonces todos los reyes, cónsules y emperadores lo eran), para dar principio al espectáculo.

Las gradas empezaban inmediatamente detrás de esas vallas ó barreras, pero cuando se introdujo ya la forma de combatir los hombres con los leones y los tigres, ó estos animales entre sí, ó se entregaba á la voracidad de toda clase de fieras á los cristianos indefensos, entonces las gradas se construyeron á doble altura, resguardándolas con fuertes barrotes de hierro, y haciendo imposible el acceso á ellas por medio de un ancho foso constantemente lleno de agua.

Omitíamos decir que cuando los circos sólo se utilizaban para las carreras y ejercicios de fuerza, el circuito estaba dividido en toda su extensión por un recio muro en que los artistas de la época agotaban toda su inspiración para esculpir preciosidades. Este muro estaba coronado de trecho en trecho por esculturas representando divinidades.

Entre los principales circos de la antigua Roma, donde hubo muchos efecto del verdadero pugilato que existía entre los emperadores, por dejar cada cual el suyo mejor que el anterior, se pueden citar los siguientes:

El de Adriano, construído con piedra negra.

El de Augusto.

El de Caracalla.

El de Aureliano, construído por Heliogábalo.

El de Flora, junto al Quirinal.

El de Julio César.

El de Nerón, situado entre el Vaticano y el Janiculo, y el que aún se admira á través de los siglos, conocido bajo el título de Coliseo, edificado en forma de elipse.

Su circunferencia exterior es de 560 metros. Su altura de 52, y en las gradas, adornadas con 80 arcos, cabían más de 80.000 espectadores. Cuando se celebraba alguna fiesta en él, un ancho toldo se tendía sobre las cabezas de los espectadores distinguidos, librándolos de los rayos del sol.